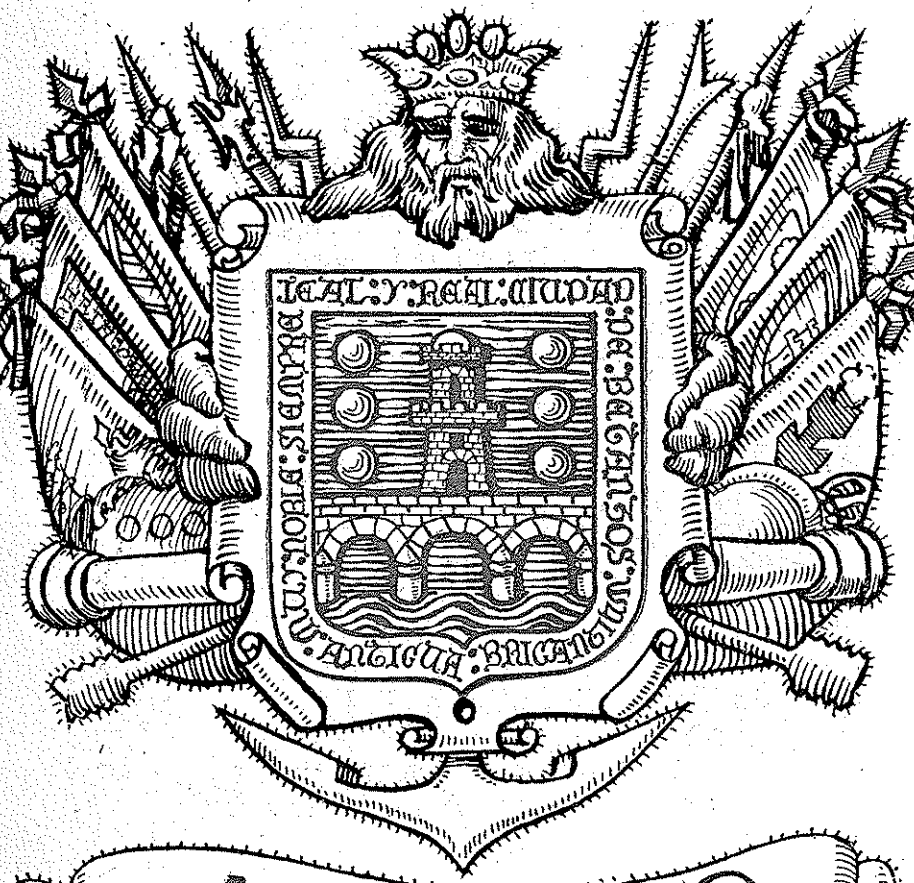
ANUARIO BRIGANTINO

ANUARIO BRIGANTINO



1949

E.I.C. 1948

En este número:

TEXTO de Antonio Carballo Tenorio, Manuel Rabanal, José Antonio Ochaíta, José Luis Bugallal, Antonio Méndez Casal, T. Sandomingo García, Miguel Durán Salgado, Ramón Villar Ponte, «Agrarius», Enrique María Santos Bugallo, Benito F. García-Fierro, Luis Peña Novo, Enrique Alfaro, Fernando García Acuña, E. G. P., Francisco Vales Villamarín, Demetrio Díaz Varela, Francisco J. Martínez Santiso, Enrique Chao Espina, J. V. Viqueira, Andrés Martínez Salazar, Jesús Gundín Hurtado, Juan Naya, P. José Cruz, O. F. M., José Alguero Penedo, Alejandro Barreiro, José Francés, Joaquín Freyre de Andrade, Ángel del Castillo, Fernán Lopes, Victorino Novo y García, Manuel Barbeito Herrera y la Condesa de Pardo Bazán.

ILUSTRACIONES de Emilio de la Iglesia Caruncho, R. González Villar, F. Lloréns, Quintas Goyanes, M. Méndez Pena, Miguel Durán Salgado, Florencio Vidal, Antonio Blanco, Carmelo F. González, Fernando Cortés, José Luis Muñoz Vales, José Veiga Roel, Cebreiro, Juan G. Cebrián, Artús, José Seijo Rubio, Javier Teijeiro Bugallo, María Corredoyra, J. González Moro, J. Sierra, Carlos Sobrino, Sánchez Pardo, Jenaro Pérez Villaamil, J. Basas y otros.

ESTADÍSTICAS.—PLANIMETRÍA DEL TÉRMINO MUNICIPAL DE BETANZOS.—INFORMACIONES DIVERSAS.—JUICIOS SOBRE EL PRIMER NÚMERO DEL ANUARIO BRIGANTINO.—SECCIÓN INDUSTRIAL Y COMERCIAL.

ANUARIO BRIGANTINO

1949

ANUARIO BRIGANTINO

Historia - Etnografía - Bellas Artes - Administración municipal - Actualidades.

(Publicación del Excmo. Ayuntamiento de Betanzos)

Año II

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
CASA CONSISTORIAL.

Precio del ejemplar: 10 pesetas.

De los trabajos firmados responden sus autores; de los demás, el director del ANUARIO.

IMP. DE M. VILLUENDAS. — BETANZOS

VISTA PARCIAL DE BETANZOS

Betanzos, ciudad y campiña

Si Santiago es el eje del turismo, Betanzos, la antigua capital del reino de Galicia, es uno de los lugares de obligada visita para el viajero curioso.

A sus recuerdos históricos y notables monumentos une sus pintorescas calles y sus rincones típicos, la belleza incomparable de su feraz campiña.

Es el centro de las Mariñas, famoso por las excursiones fluviales a los Caneiros, río en cuyas tranquilas aguas se reflejan en el día de la tradicional fiesta polícromas iluminaciones.

Su paisaje es el alma de aquella tierra ubérrima, sus aldeas circundantes constituyen el espíritu de nuestra raza.

Es un paisaje que tiene todo el valor de una canción, paisaje con sonido, con aroma musical.

En Betanzos hay calles señoriales, puentes medievales; la ciudad tiene un aspecto apacible y patriarcal; es la ciudad en la que sentimos a Galicia psíquicamente viva.

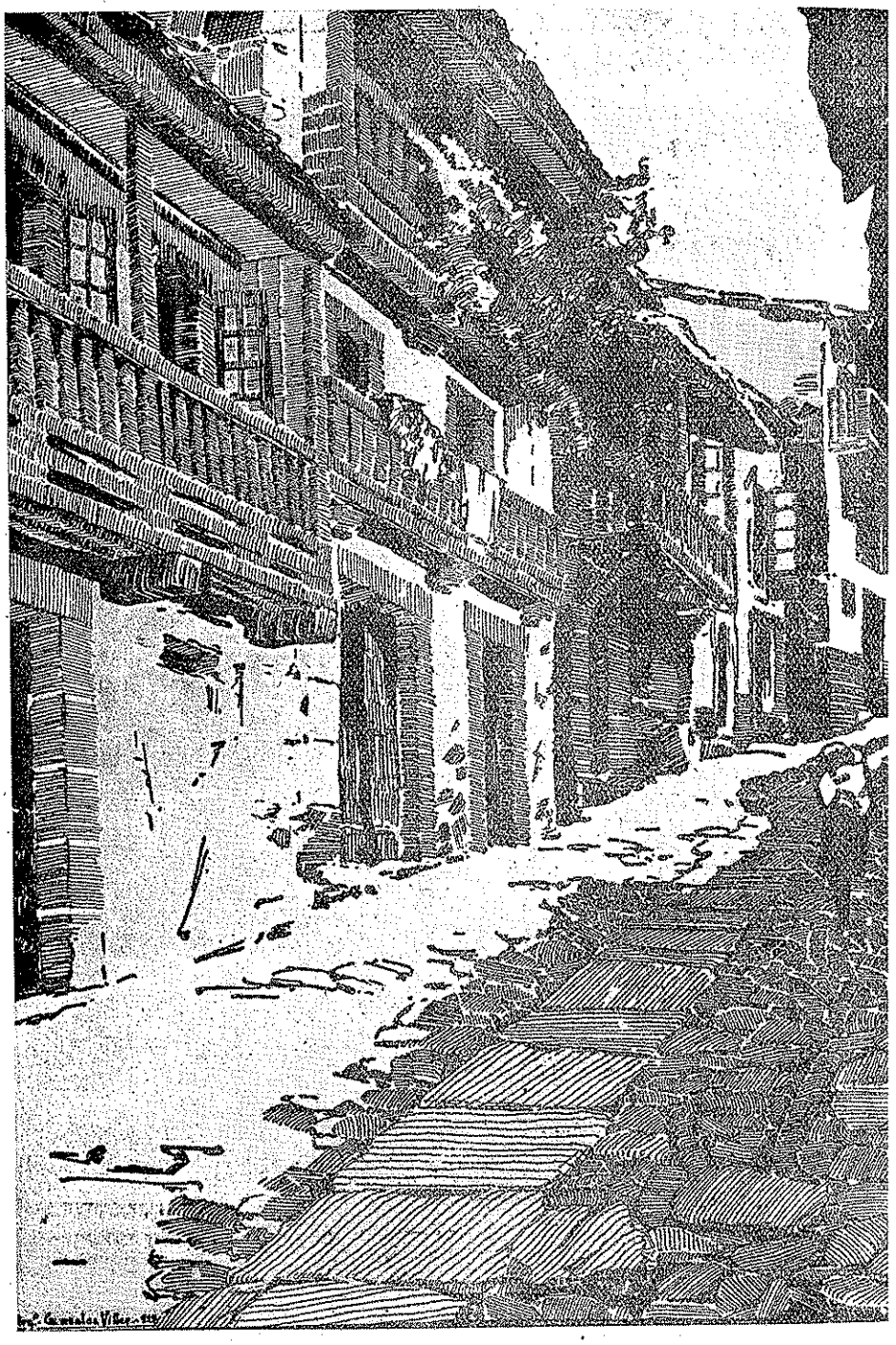
Los campos de sus contornos ofrecen el encadenamiento de los paisajes que se suceden sin transición de lo riscoso a lo tierno, de la ribera a la montaña, esfumados a veces por la lejanía.

Ése es Betanzos, ésos son sus alrededores; la ciudad, con sus iglesias de San Francisco, de Santa María del Azogue, de Santiago, con su edificio, antiguo Archivo de Galicia; la campiña, con los encantos mariñanos, que se ofrecen deslumbradores a los ojos de los viajeros.

Visitar Betanzos, pasear por sus aledaños, es obtener una impresión cabal de las bellezas de Galicia.

ANTONIO CARBALLO TENORIO

(De la Real Academia Gallega.)



CALLE DE CERVANTES

(Dib. de R. González Villar.

GENTIL ANTICIPO

(Trabajo galardonado en los últimos juegos florales de Betanzos.).

Viajero estival, que dejas tras de ti la pesadilla ardiente de la meseta y vas en busca de la sedante geografía de la Galicia marinera, si vienes de la tierra donde toda hidalguía tiene su morada, sabrás agradecer cabalmente este gesto de gentileza que una ciudad pone en tu camino.

Ese mar y ese cielo suave y misericordioso que buscas en tu escapada de las abrasadas tierras de pan dar hacia la periferia finisterreana, hacia la canicular elegancia coruñesa, hacia la cosmópolis portuaria ferrolana, hacia la occidental Jerusalén donde anidan el granito eterno y el musgo efímero; ese mar y ese cielo suave y misericordioso... te han salido al encuentro en tu camino. Han tendido su brazo tierra adentro y han salido a recibirte en tu prolongada andanza. La ría de Betanzos es la primera caricia del mar gallego al caminante norteño de la España seca.

No dejes de corresponder galantemente a esta primera cita húmeda y saudosa. Apéate de tu rehogado asiento y ven a practicar un noviciado de harmonía que te capacite para llegar más tarde al pleno goce de la bruma y el océano. Un viajero noble no puede pasar por alto este gesto brigantino que acerca la meta al cansancio de sus pies.

Si gustas de la inédita belleza de líneas y tonos de la naturaleza, haz un alto en Betanzos; aquí encontrarás un singular paisaje de estuario bañado perennemente en una luz de calidades plásticas, pictóricas. Aquí un río—el Mandeo—, en el trance agónico de ser mar, se esfuerza en llorosos meandros por tardar en llegar a su destino de ría con una inercia parsimoniosa que, en fina imagen manriquiana, podría llamarse dulce sueño entre la vida y la muerte. En las «Xunqueiras», como en un nílico e inverosímil delta se han posado bandadas de arcádicas aldeas, y sobre ellas ha caído una vieja y ubérrima bendición de la romana Ceres, que las ha hecho fecundas en todo cultivo. Hasta la vid galaica con sus báquicos pámpanos y sus caldos trágicos ha llegado a esta su máxima avanzada septentrional. El mundo dionisíaco limita al norte con Betanzos.

Verás cuánta razón tuvo el supremo cicerone de Galicia al poner en el pórtico de tu visita aquella cita de Antonio de la Iglesia, que dice de Betanzos: «Vergel encantado al que Dios ha concedido la amenidad del Jordán y la fertilidad del Hebrón».

Si prefieres los recuerdos arqueológicos, convence a tu pie de que huella lugares visiblemente romanizados. La toponimia te hará evocar la romana «Brigantium Flavium», asentada sobre más antiguos núcleos célticos levantados un día en este rincón mimado por la Historia en gracia a su original geografía de seductores contrastes y tentadoras harmonías entre el mar y la tierra.

Hasta la bélica población de los castros primitivos dejó aquí su arcaica huella prehistórica. Bajo la piña de la vieja ciudad duerme el castro de San Martín de Tiobre y bajo el trazado de la nueva, la alfonsina, el castro de Uncta.

Si buscas páginas románticas de historia, llévete de su mano la obra de Martínez Santiso. Con ella entre las tuyas sabrás de la brillantez monástica de estos contornos, de la noble genealogía de los Andrade, de los feudos y las batallas, y de todo lo que pervive heráldicamente testimoniado en el escudo de la ciudad.

Sabrás que las viejas cartas dieron a Betanzos el apellido «de los Caballeros», que acredita al lado de su alcurnia romana el más inconfundible sello de hidalguía en la edad de las lanzas y los torneos.

Las mismas fiestas populares, tradicionales, con su puro tipismo de vetustas danzas gremiales, su rito de los «Caneiros», te hablarán elocuentemente de venerables legados del pasado, como mejores testigos de historia que la propia paleografía de los pergaminos.

Si la moda turística te induce a ampliar tu ya respetable lista de «rincones» urbanos dignos de tu «antología» y de tu máquina fotográfica, ven a esta aglomeración de rúas arcaicas, a estas

puertas de las viejas murallas, a estos soportales del Campo, a la plaza del Consistorio, a la calle de la «Fonte d'Uncta» y verás conjuntos de nada corriente belleza.

Y, por último, si entre piadoso y esteta—lo mejor la síntesis—necesita tu espíritu del remanso único de los viejos templos prestantes, en que lo arquitectónico y lo escultórico rivalizan en devoción y en buen gusto, entra confiado en lo que Otero Pedrayo llama «la gala de Betanzos»: sus tres iglesias, *Santiago*, *Santa María del Azogue* y el *convento de Menores*. Tríptico de piedra de himno sacro, en el que predominan las airosas soluciones del gótico. El hueco fugaz de la ojiva, la pompa jardinera de los rosetones, la línea quebrada del polígono absidal, el nervio aristado de las aladas bóvedas.

El Santiago caballero de las gestas en agresiva suma iconográfica con el oso y el jabalí—símbolos heráldicos de un antiguo credo militante.

Tumbas de nobles y aulas de monjes en silencio; naves levantadas por fervorosos gremios de sastres, de «mareantes» o de frailes mendicantes.

Cuando hayas gozado a tus anchas de la joya y del estuche que la encierra; del tipismo, de la plasticidad, de las tradiciones y del arte de una ciudad, que para colmo se asienta en el sin par escenario de sus «mariñas», puedes seguir tu camino rumbo al pleno goce de la bruma y el océano.

Pero lo harás, de seguro, satisfecho de la pausa primorosa que te deparó la ruta. Habrás comprobado que Betanzos, para el viajero que llega de la meseta, es un... gentil anticipo de la gloria.

MANUEL RABANAL

CANTO HEROICO A BETANZOS

EN DIEZ AXIOMAS DE FE

(Poema premiado en los Juegos florales celebrados en esta ciudad el 19 de agosto de 1946.)

Hay que esculpir en piedra diez nuevos mandamientos
para darte abolengo de progenies eternas,
Betanzos, que vigilas sobre una cruz de vientos,
imposible al mordisco de todas las galernas...

Hay que dar vida exacta a diez claros axiomas
porque tú—verdad pura sin voz—te axiomatices...
¡Que con sol de tu frente nos maduren diez pomas
meladas del sabor de tus frescas raíces..!

¡Y sea en lengua grande, vocífera campana
tocando al arrebato de tu miliaria brega;
es hora de sintaxis ceñida y castellana,
que el zumo de tus vides colma copa gallega..!

¡Clarinazo y responso, *magníficat* y *ultreya*,
cimborrio jacobeo con caracol marino...
Dios escribió en tus piedras oración y epopeya,
y hay que leerlo al mundo, por mandato divino..

DOLMEN

Primer axioma puro. Tú, dolmen mitológico,
hacha de sílex, bosque, caverna, mito, clan,
y del cosmos primero surgiendo, escatológico
—semidiós y argonauta—, tu enigma: Breogán...

Abre el río sus brazos en multiforme delta;
sobre el dolmen oscila—flor de lumbre—la luna...
Filial beso caliente deja en tu tierra el celta,
que la emoción del hombre nace al ras de la cuna...

LAUREL

¡Laurel claro en el aire..! Tiembla el segundo axioma
de este vivo decálogo que es cifra y desagravio...
Desde un plinto de mármol te está mirando Roma
que quiere bautizarte con la lengua de Flavio...

¡Brigantium tiene un eco de peregrina Eneida
occidental..! ¡Brigantium tiene un playal de oro
por donde a Julio César sonríe una nereida
y donde pasa Europa con el lascivo toro..!

MEDIEVO

Luce el tercer axioma potestad de Medievo;
Sant-Yago a Compostela Jerusalem añade,
mientras por tus murallas, clarines sin relevo
dicen el hierro adusto de tu blasón de Andrade..!

Cantigas y romances revientan su semilla
—juglería e historia por vena de ataurique—...
No cabes ya, Betanzos, en cintura de villa
y a ciudad te pronuncia el cuarto don Enrique..!

FERVOR

Cuarto axioma: Fervor... Sobre el feudal arisco
que levanta bastiones empicotando peña,
pisa nuestro señor hermano San Francisco
y recoge Betanzos rumor de su estameña...

Breogán, en el río Mandeo se bautiza;
Flavio, deja que Cristo por sus latines bogue,
y el penacho de almenas de tus Andrades, riza
el manto de la Virgen María del Azogue...

HISTORIA

¡Ya eres todo en Galicia!: Torreón, lauda, plinto,
la muralla romana con la rosa ojival...
El arado y la nave parten tu axioma quinto,
y Galicia comulga con tu trigo y tu sal...

Coruña fué una chispa y tú una viva hoguera...
Vigo, breve de infancia, se encarama en su castro...
Orense es sólo un puente. Lugo una tolvanera...
¡Todo una nebulosa, y tú ya eras un astro..!

CÓDICE

¡Oh, Betanzos miliario..! Tu axioma sexto, vuela
sin acusar fatiga de jornada ni trino...
Si el Códex Calixtino recata Compostela,
tú eres—piedra y silencio—Códice Brigantino...

Oro, azul y sinople para tus claras damas;
letra inicial de sangre para tus caballeros;
para tu corazón un voleo de llamas...
¡ya lo echaron al mundo tus hijos misioneros..!

RÍO

¡Qué frescura de río nuevo axioma promete..!
Es el séptimo axioma, marinero de ríos,
escapado hacia el agua para hacerse grumete,
porque ya los Caneiros empavesan navíos...

¡Romería del agua..! Tamboril y empanada;
las cirolas bordadas y las rojas basquiñas...
Se humedece la tarde a un temblor de alborada,
y es Betanzos el novio de las verdes Mariñas..!

PASADO

La gaita de mil años estremece los huertos;
los castaños se esponjan en verdores cativos,
y van a los Caneiros—barca blanca—los muertos
para mezclar su gozo con un gozo de vivos...

¡Son los viejos señores de la torre homenaje
—luz del axioma octavo con claror espectral—,
y en la barca de luz navegan al paisaje
Curros y Rosalía con Lamas y Pondal..!

FUTURO

El Ángel del axioma vocea un salmo puro
—es el noveno axioma, tres veces triplicado—,
¡Para poder cortar la estrella del futuro
es menester el filo luciente del pasado..!

Tú guardas del ayer las tremulentas huellas
y esperas al mañana en un fiel de balanza...
¡En equilibrio estás, Puente de las Doncellas,
porque lleguen las horas, doncellas de Esperanza...

ETERNIDAD

Si estás participando de montaña y de ría;
si eres hórreo colmado, cimiento no caduco;
si la piedra romana partió su bizarría
enlazándose, amante, al mozárabe estuco...

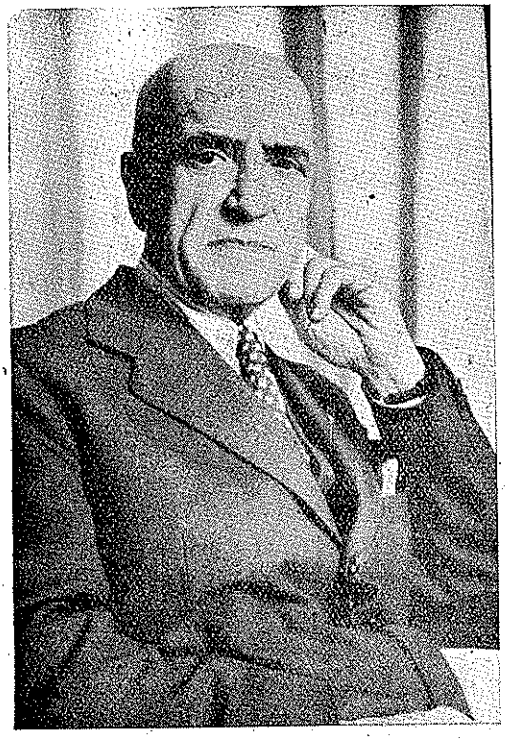
Si tienes huesos celtas y clámide patricia;
si su azogue celeste te da Santa María;
si el cordón de Francisco de humildad te acaricia,
¿cómo en décimo axioma tu eternidad cabría..?

FINIS

¡Oh, Betanzos, Betanzos..! Que mi verso se aferre
a tu viva columna de sal y de alajú...
¡Cerca acaba la tierra, porque ya es *Finis terre*,
pero la gloria empieza, que la gloria eres tú..!

JOSÉ ANTONIO OCHAÍTA

FRANCISCO LLORÉNS, PINTOR DE BETANZOS



¿Quién descubrió Betanzos como venero de sugestiones estéticas, como fuente de temas artísticos?

Prescindiendo de anteriores manifestaciones aisladas, en aquellos años del siglo XIX en que el arte pictórico de Galicia balbucía, apenas iniciada la actual centuria nos topamos con el nombre del pintor que, antes que ningún otro, desentraña la amplitud de sugestiones y de temas que la vieja ciudad encierra. Este nombre es el del paisajista Francisco Lloréns.

Francisco Lloréns es el primero de los pintores gallegos que descubre Betanzos, que se enamora de Betanzos y que, definitivamente, hace de Betanzos un *leit-motiv* de su temática.

¿Qué encuentra Lloréns en el apretado recinto de la ciudad? Templos románicos y ojivales; portadas góticas, renacentistas y barrocas; angostas rúas enlosadas que se precipitan sobre el río; sombríos soportales que enmarcan una distante perspectiva luminosa. ¿Y en los aledaños? La Montaña y la Mariña, la carballeira y el pinar, el trigal y el prado, los ríos—Mandeo y Mendo—de márgenes idílicas que confluyen en la maravilla espejeante del Peirao...

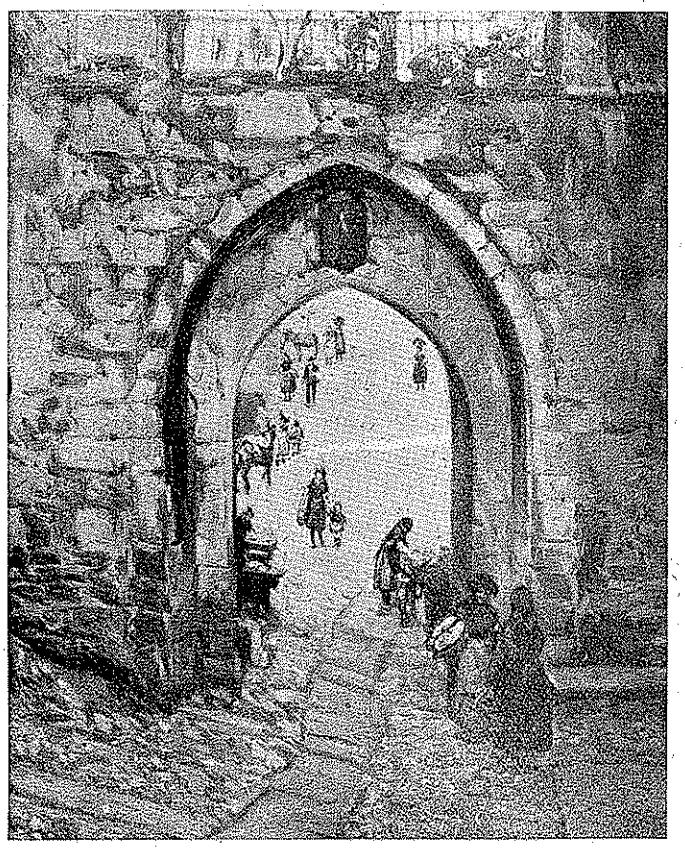
Todo este cúmulo de evocaciones y motivos lo recoge Lloréns, lo idealiza y, como ningún otro artista gallego, hasta hoy, lo plasma en sus lienzos, tan llenos de lirismo, y lo expande mundo adelante, propagando por Europa y América el encanto del pueblo más característico de Galicia.

¿Será mucho pedir que Betanzos—hidalga ciudad de caballeros—pague la deuda que con Francisco Lloréns tiene contraída?...

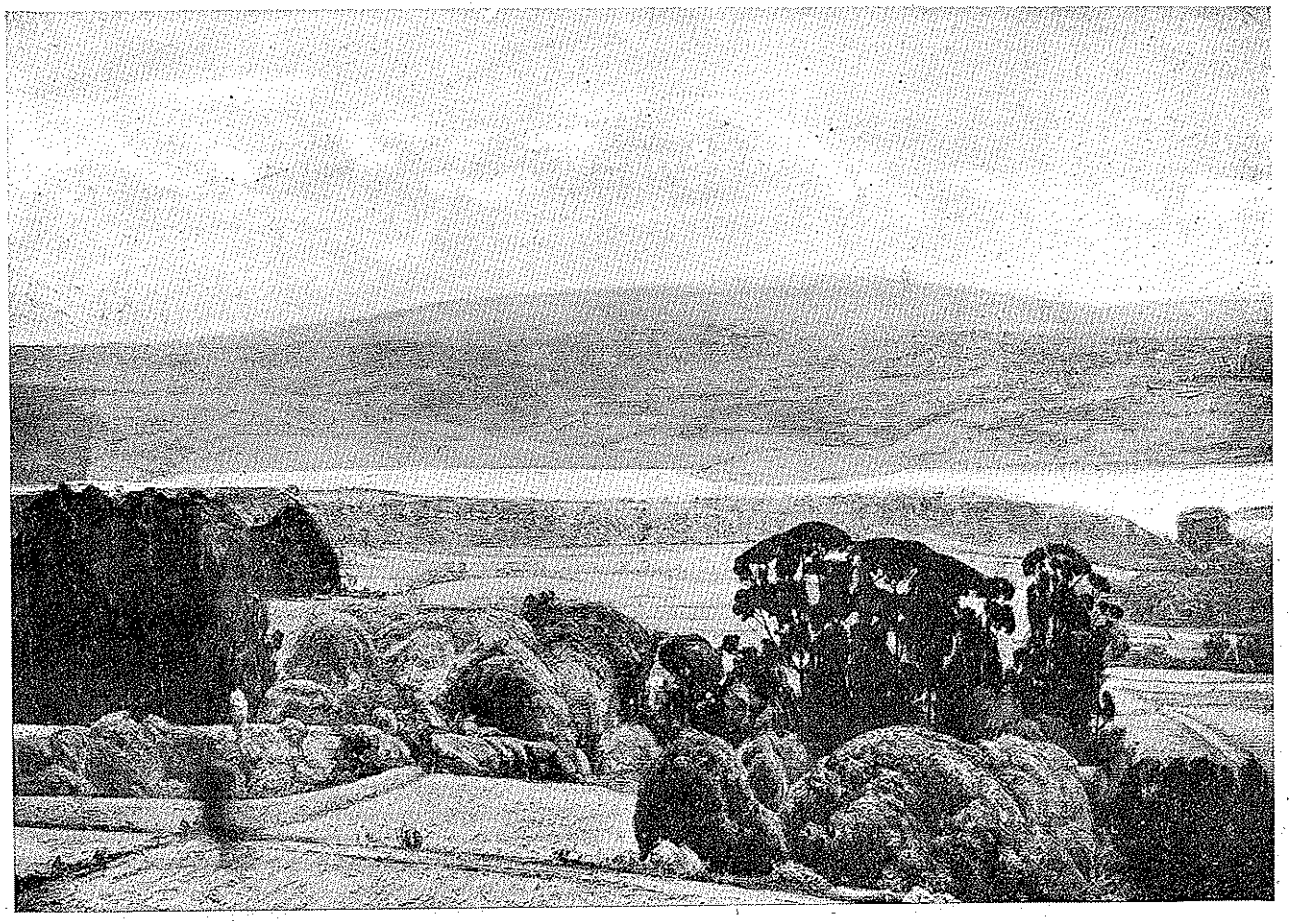
JOSÉ LUIS BUGALLAL
(De la Real Academia Gallega.)

Lloréns es un gran artista simplificador...

Maestro consagrado al paisaje lo es hace tiempo Francisco Lloréns. Su carácter honrado y sincero se refleja en sus obras. La Galicia un poco brumosa, difícilmente brumosa, ya que envuelve finamente las rudezas del paisaje, tiene en este pintor coruñés un rendido admirador. Unas veces limita sus cuadros al estudio minucioso de un árbol que, cual el castaño o el roble, tanto contribuyen a acentuar la especial fisonomía de nuestro campo. Otras lánzase a pintar extensos panoramas en los cuales las nubes gallegas, que tanto gustan de envolver la tierra, acarician suavemente la verde alfombra de los altos prados. Y aquí y allá, las notas ocres de las vacas salpican con geórgico encanto la visión. Pintor de técnica honrada, ha llegado a conseguir esa dicción sintética difícil y tan afanosamente perseguida por quienes aspiran a la categoría de maestros. Este pintor tan ponderado, de equilibrio perfecto, al avanzar de los años va sintiendo, cada vez más fuertemente, un gran amor sintético a Galicia. Y, dada su tenacidad e inteligencia, seguramente ha de ahondar más en la interpretación del campo, poniendo sobre la tela sutiles y ocultos sentidos que no todos logran ver. La pintura española de paisaje ha tenido en Burdeos, recientemente, un gran éxito con el lienzo exquisito de Lloréns, «Valle de Samoedo». Y es que



F. LLORÉNS.—"La Puerta de las Doncellas. (Betanzos)".



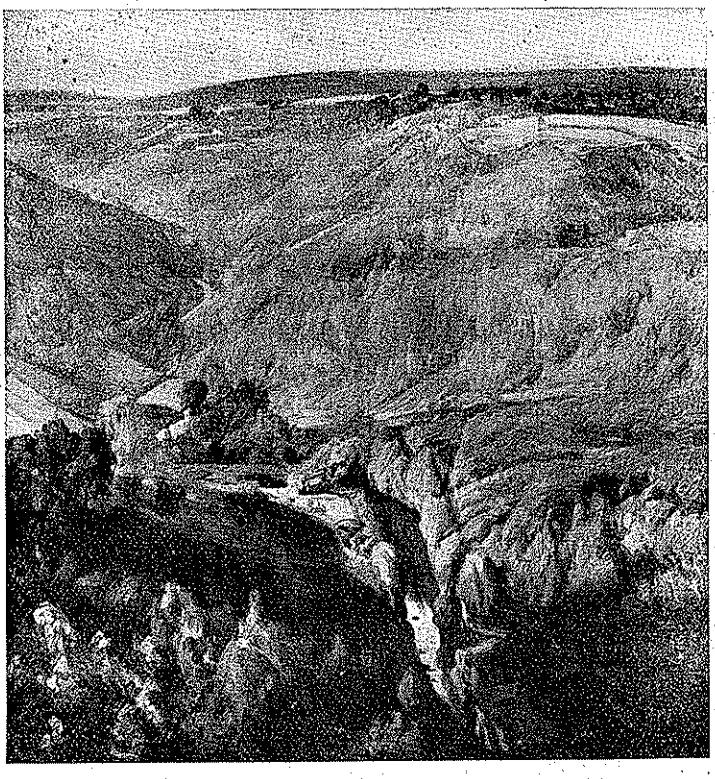
F. LLORÉNS. – "Mañana de agosto en Las Marliñas".

en esa obra el artista había puesto su gran cariño de gallego, orgulloso de nuestro campo.

. . . . . .

Aquellas frases de Gabriel D'Anunzzio al decir que es noble orientación estética la de «perseguir el oscuro pensamiento de la Naturaleza» no viene fuera de punto al situarnos frente a la obra de Lloréns.

No es Lloréns un realista en el sentido que aquí se acostumbra a dar a la palabra. Ni es tampoco un estilizador absurdo y sistemático que deforme su obra en



F. LLORÉNS.—"Río Mandeo".

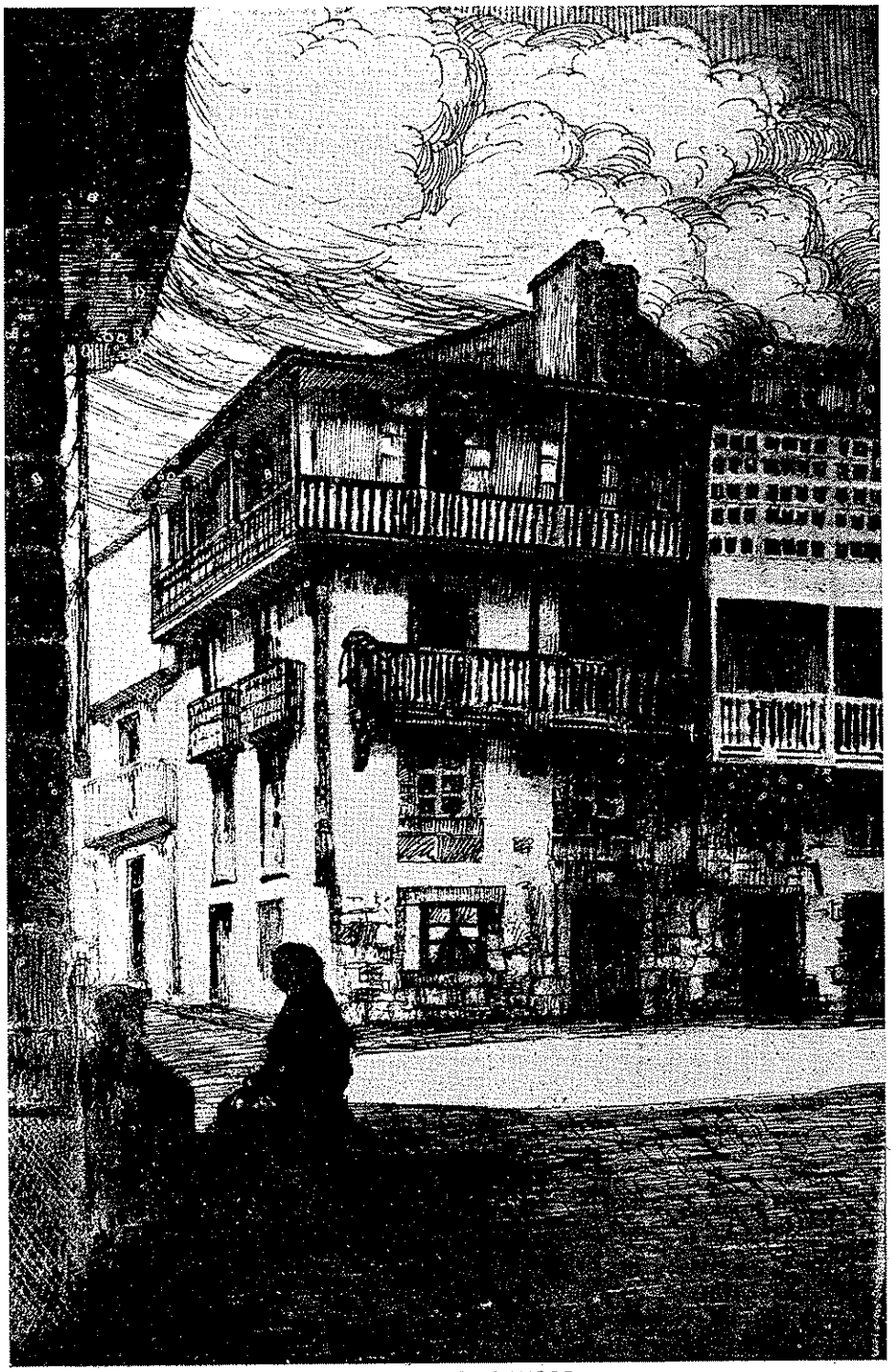
insano afán de notoriedad. Ambas manifestaciones estéticas divergentes—realismo y estilización—van unidas muchas veces en la realidad de nuestro arte. Y van unidas en la causa que las produce. Que no es otra cosa que la pobreza de ideal, francamente mostrada en el realismo, artificiosamente oculta en la estilización no sentida...

Lloréns es un gran artista simplificador, artista que hace síntesis para ponernos de manifiesto, en breves y sabias pinceladas, la tristeza, un poco voluptuosa, de un paisaje gallego de finos grises, la melancolía de unas aguas muertas y el sereno reposo de unos campos que invitan a pensar hondo...

En «Costas gallegas», en «Los pinos», en «Calma» y en «Orillas del Mendo», flota un dejo de tristeza que sólo los modernos celtas sabemos sentir en la plenitud de matices. Y el «oscuro pensamiento de la Naturaleza» gallega es más bien tristeza y melancolía. El arte de Lloréns acierta en muchos casos a suscitar esos sentimientos. Por eso es arte noble y arte de perduración.

† ANTONIO MÉNDEZ CASAL
(Madrid, 1923.)

F. LLORÉNS.—"Viejas casas de Betanzos".



PLAZA DE PAYO FORMOSO

(Dibujo de Emilio de la Iglesia Caruncho.)

DEL MAR QUE SE FUÉ

"A sus pies la mar vierte
su blanca espuma...

(De una leyenda.)

I

...Y sobre la espuma que la mar vertía hizo el genio tus caseríos; y los hizo sobre aquella espuma, con ansias tales de sueños y lejanías, que cuando el gigante cerró la entrada poniéndole por guardián tierras abruptas, viste tú, Betanzos, ocultarse la aurora de tu expansión; viste alejarse la luz que emergía de un horizonte, que era tuyo, muy tuyo, pero que en tu expansión era más: era tu vida.

Desde entonces, esa tu vida que fué expansión se ha vuelto al arte; y al amor y a los rezos; y a la poesía, que el Mandeo canta a las almas y a las edades.

II

Y mientras... Se te va el mar, se te sigue yendo, alejándose cada día, o cada siglo, o cada edad; ya sus adioses te llegan tenues, de velas que pasan, envueltos en la neblina de tu historia diluída poéticamente en amaneceres; ya el ir y venir de las pleamares no inunda tu vega de juncos, ni moja los arcos de tus puentes, viejo y nuevo —de creación y de desarrollo, o de grandeza y decadencia—, como el mundo quiera; ya no canta diariamente el himno que oyó el agareno sentado a tus pies y en su orilla, en espera del bajel que llevara oculto entre sus entrañas, como ofrenda de oprobio y de sumisión, el fruto más preciado de tu belleza. No; ese himno, de oceánica grandeza, no suena para ti.

Pero en cambio, oyes del Mandeo con galaico sabor la armónica lira, en cantar de ilusión y esperanzas vueltas en fe por el aliento de tus romerías, agitado y sonoro; el cual aliento, al frescor de tus sotos y umbrías, se convierte, río arriba, en copos blancos y rojos —rosas de juventud y de pasión— que las aguas mojan en la fiesta de barca a barca, entre sonar rítmico de palmas y música de besos, que apagan inefables sonrisas a la vez rojas y blancas como las flores de la batalla...

¡Ah, y la noche es reguero de plata sobre la fresca superficie de tu río en fiestas! Porque todo en ti, Betanzos, tiene su fiesta propia, con su alegría; la tiene tu cielo, como tu río, como tus puentes; y tus viñedos, que ríen y bailan su optimismo en el clásico «azumbre» de los alborotados...

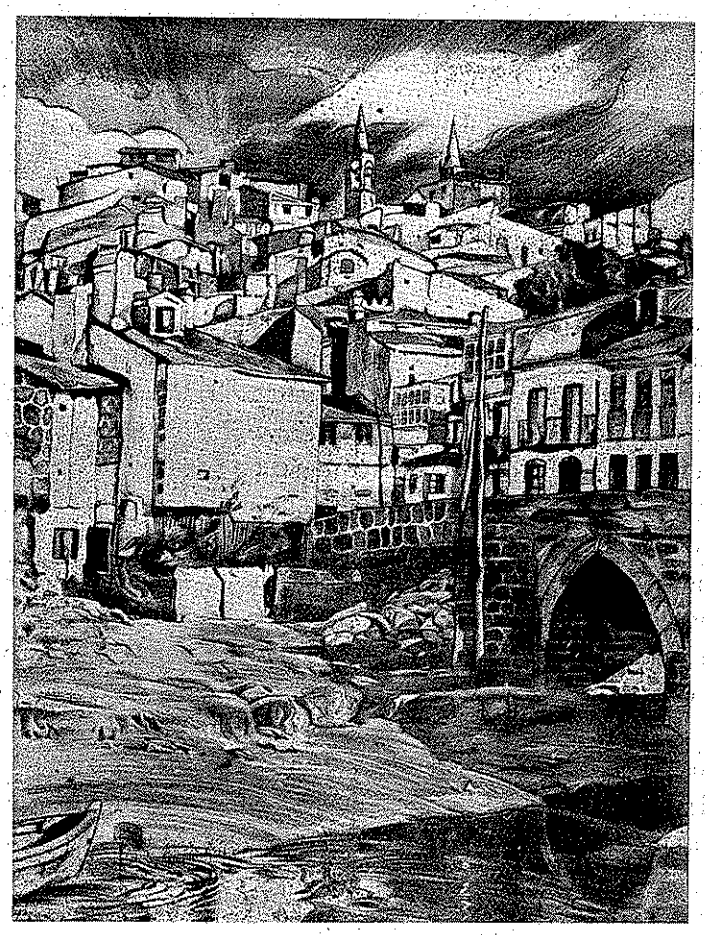
Todo en ti tiene su fiesta, y su alegría, y su perfume; y su ritmo y su color.

III

De las musas y de los cantares yo sé una leyenda, que aquí, en la orilla, tiene su asiento y su crónica.

Y del nido de aquellas musas salen como arrullos dulcísimos, que en rima con el olear del Mandeo tejen conjuntamente animados cantares que lleva y trae el viento de fin de fiesta para que bailen entre sí las estrellas —sobre el puente, sobre el convento, sobre el río— a la luz de las bengalas de la noche agosteña de San Roque...

T. SANDOMINGO GARCÍA

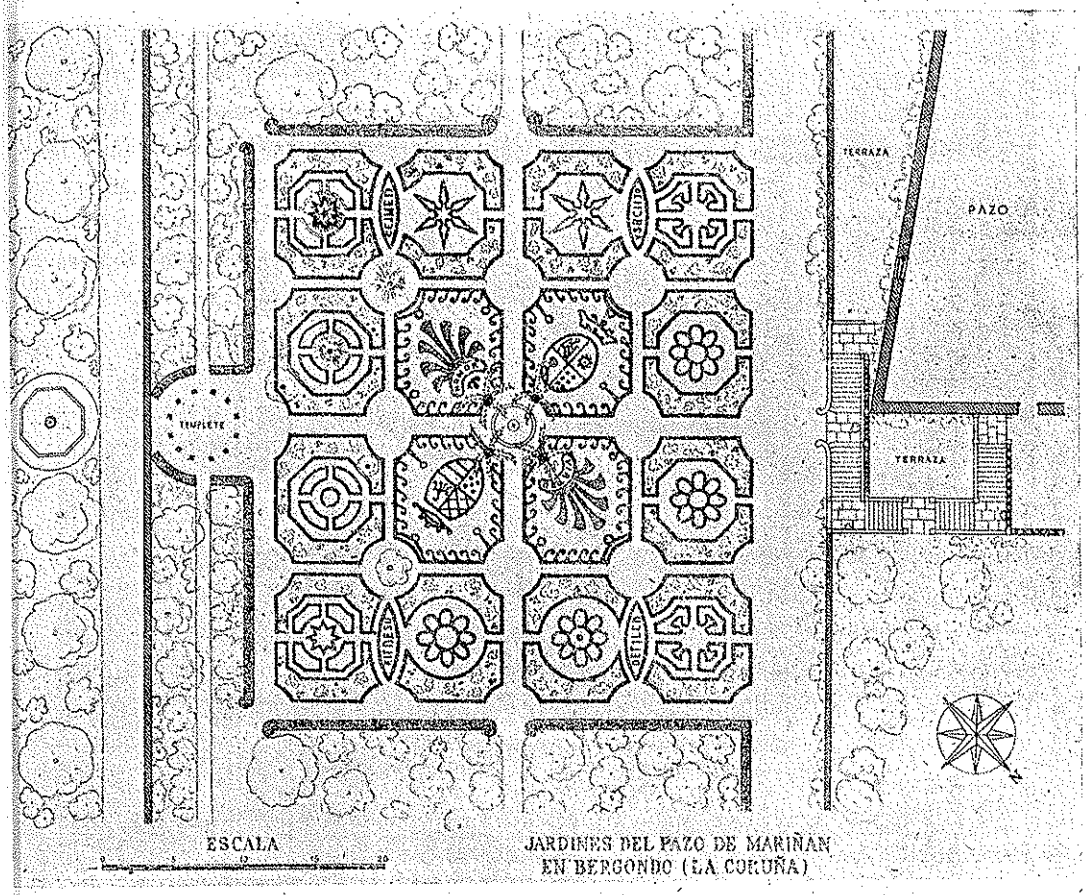


"BRIGANTIUM FLAVIUM"

(Dibujo de Quintas Goyanes.)

M. MÉNDEZ PENA.—"A rúa de Nosa Señora do Camiño". *(Aguafuerte.)*

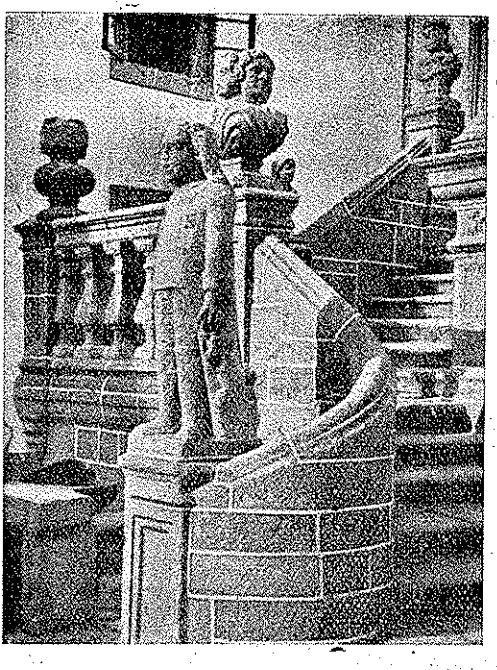
LOS JARDINES DEL PAZO DE MARIÑÁN



En el cuadro de la arquitectura nacional, la casa señorial gallega representa uno de sus más típicos y abundantes caudales, digno de ser mejor apreciado y conocido.

En este conjunto arquitectónico, tan rico en modalidades, destaca el Pazo de Mariñán por la belleza de sus jardines.

El Pazo de Mariñán, conocido vulgarmente por Pazo de Bergondo, y mal llamado por algunos Pazo de Láncara, está magníficamente enclavado sobre la ría de Betanzos de los Caballeros y no lejos de esta típica y pintoresca ciudad Esta situación no desmiente la afición de los grandes señores gallegos a gozar en lo posible de las mejores vistas, costumbre heredada acaso de los antiguos romanos, cuya tradición en este sentido se desprende de las cartas de Plinio el Joven. A este propósito no está de más recordar que estas tierras de Bergondo fueron



cuna, según algunos, del insigne epigramático Marco Valerio Marcial.

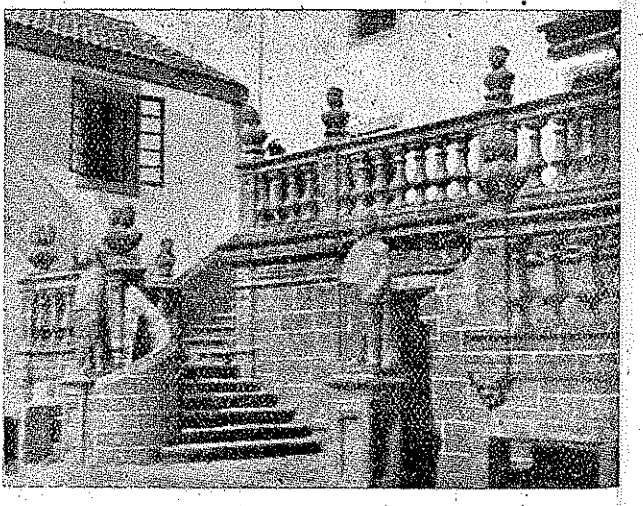
Hablar de Mariñán es evocar la figura de Gómez Pérez das Mariñas, aquel famoso personaje «hermoso de corpo e gesto», que brilló en la Corte de Juan II como «el mejor justador que en su tiempo hubo en Castilla».

La arquitectura del Pazo, más que por su conjunto, es particularmente interesante por sus dos graciosas escalinatas de piedra, una de ellas de acceso principal a la casa, y la otra de descenso a los jardines.

Esta última escalinata, típicamente regional, a la vez que de gusto italianizante, es muy movida de trazado y ostenta una exuberante decoración barroca. Las mesetas, en sus distintos planos, se adornan con fuentes adosadas, y las balaustradas están coronadas por jarrones y estatuas. Esta estatuaria es torpe e ingenua, como obra de quienes, poco avezados a las interpretaciones mitológicas, se produjeron más bien en un sentido popular y realista.

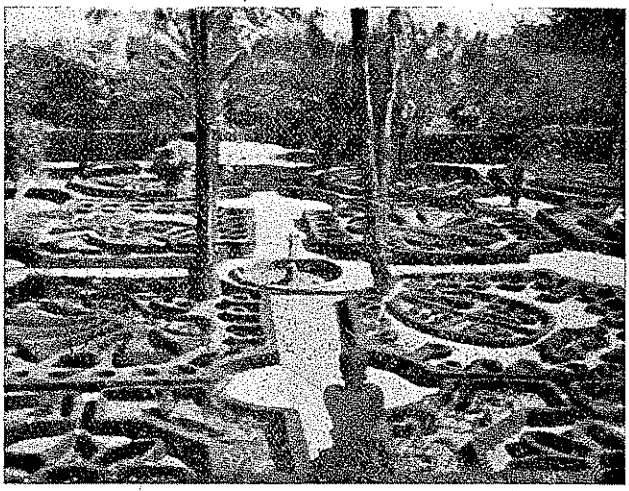
Este conjunto, no obstante, es un trozo arquitectónico sin rival en su género en los jardines españoles, y da a estos de Mariñán un amable tono dieciochesco que rima admirablemente con el paisaje circundante, de amplias y suaves perspectivas sobre la ría.

A eje con la escalinata, y en su plano inferior, se desarrolla el parterre. Está formado por cuadros con dibujos de mirtos, los que se ordenan según un sistema de carreras perpendiculares entre sí, que dan lugar a plazoletas de diversas formas. Los dibujos de estos cuadros son variadísimos y caprichosos, y destacan entre ellos las armas de distintos linajes de la casa y varios letreros alegóricos, algunos ya ilegibles.

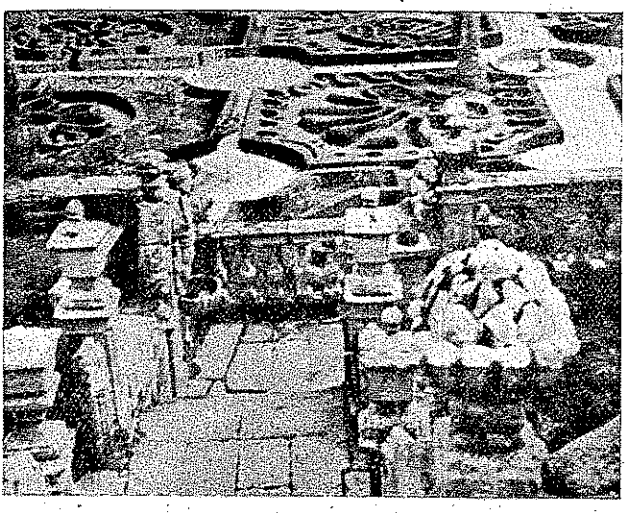


En la plazoleta central,

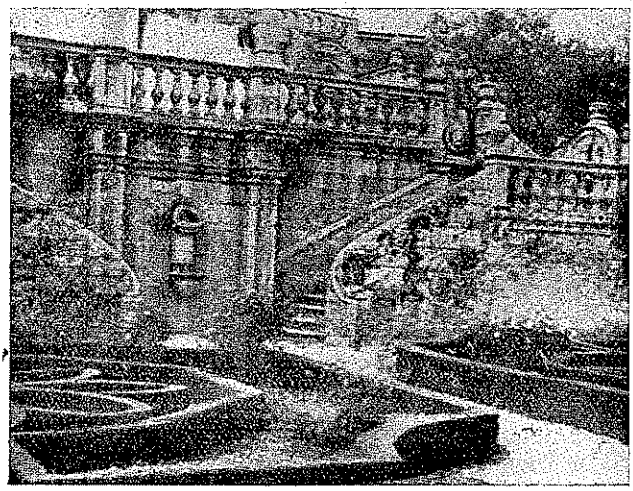
una fuentecilla de mármol y las cuatro palmeras que la circundan dan una nota poco adecuada al ambiente, y esta idea es achacable a la moda de estos últimos tiempos, que desplazó de su debido lugar ciertas características propias del jardín andaluz.



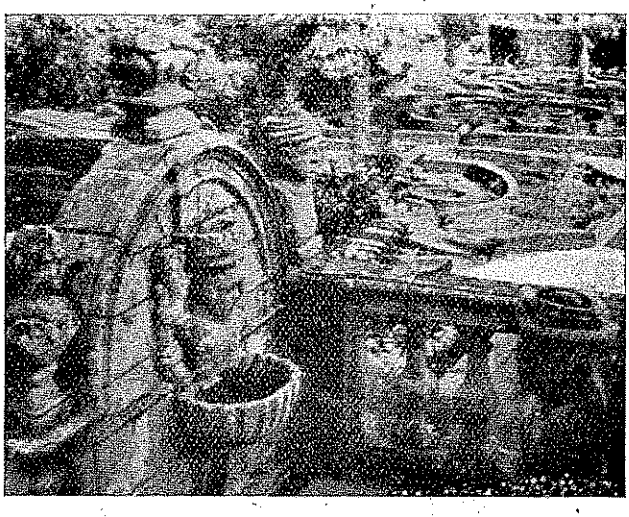
Fué trazado este parterre en los comienzos del pasado siglo por un jardinero francés, quien tomó como base el que existía de antiguo, seguramente más sencillo de dibujo.



Sigue al parterre, en un nivel más bajo, otra terraza con carreras de frutales y cuadros dedicados a huerta, la que termina en un paseo sobre la ría, bordeado de rosales y hortensias. Lateralmente se prolonga el parterre en diversos bosquetes de pinos, robles, acacias y laureles, y en uno de sus costados se descubre un espacio denominado «El Jardín de la Señora», jardín hoy inexistente, pero del cual se adivinan los cuadros y se conservan los boies que lo limitaban, hoy abandonados a su libre y desordenado crecimiento.



Un magnífico bosque de robles, eucaliptos y avellanos silvestres limitan por un extremo el jardín descrito, mientras que por el lado opuesto se funde,

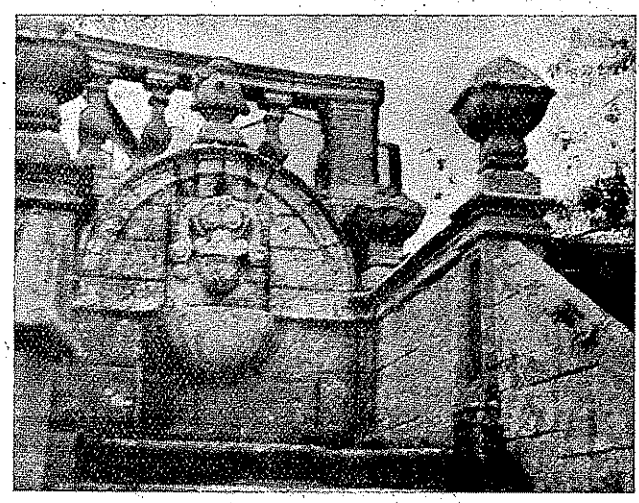


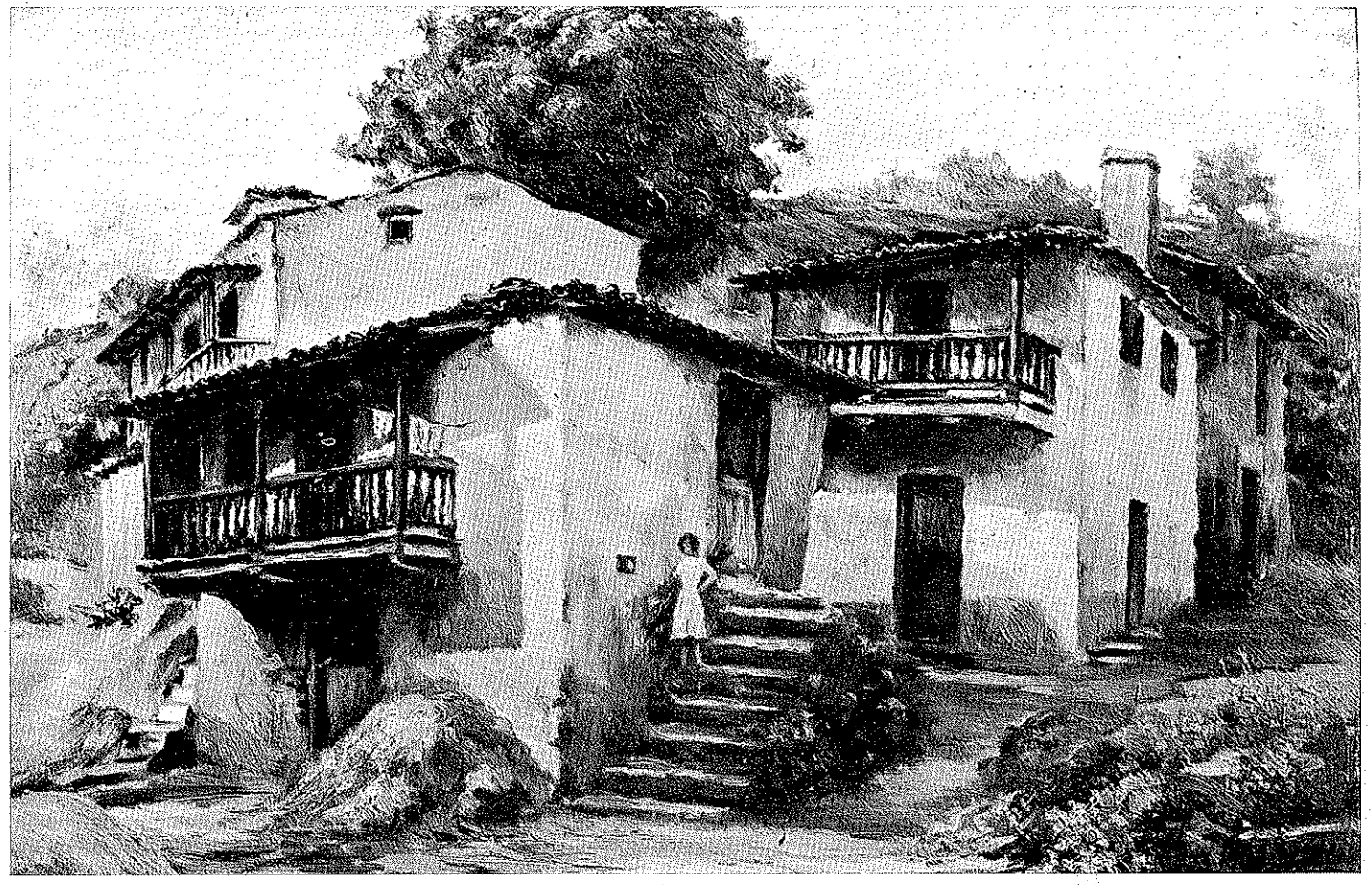
ya en el medio rural, con el bello e idílico paisaje que es característico de las renombradas «Mariñas dos Condes».

El último señor que habitó Mariñán fué don Gerardo Bermúdez de Castro, más conocido por Gerardo Láncara, persona estimadísima en la alta sociedad de Madrid, quien al fallecer, hace pocos años, dejó el Pazo en propiedad a la Diputación de La Coruña, para ser dedicado a la beneficencia provincial.

MIGUEL DURÁN SALGADO,

Arquitecto.





FLORENCIO VIDAL. – "A Acea".

MANDÉU

(Cuento premiado en los juegos florales de 1946.)

A historia foi ouvida por min â vella criada, moitas vegadas, n-aquelas interminaveis noites de inverno, cando, sentados acarón do lar, a miña irmán e máis eu agardábamos a que os nosos pais chegaran da rúa pra darlles as boas noites, ofrecerlles o bico derradeiro da xornada e deitarnos coa súa beizón, dando eisí remate â xornada cotidián. A vella sirvente, pese aos anos que levaba ausente da terra nativa, a bisbarra betanceira, non-a esquecera xa máis.

Cando, pra entreternos e atendendo aos nosos pregos, escomenzaba o recitado de vellas historias, de contos antergos, de fermosas lêndas qu'ela ouvira tamén surtire d'outros beizos familiares sendo nena pra o seu divertimento, casi de cote, invariabelmentes, o esceario dos seus relatos era a terra brigantina por onde ela dera as súas primeiras pegadas e da que sempre tivera acesa no seu corazón e na súa mente a luzada de relembro agarimoso e filial.

De todos ises relatos, dos que hoxe ainda moitos perduran acesos e vivos por obra de unha tradición oral que se non creba endexamáis cando ela se afinca en xentes que saben sentiren porque teñen corazón, e porque teñen sentimento, un había que se me non esquecéu nunca. D'él serán como unha ample referenza, como unha comunicación pormenorizada, e non espida de cumpridos adobíos, istas liñas que van a continuación. Ouvídeas, pois, que ainda fallas d'eispresión, i-espidas de galanuras, probes, n'unha verba, non deixan emporiso de teren certo encanto: o encanto que teñen os relatos sinxelos, pleos de naturalidade, ateigados de realismo que às vegadas atopamos nos vellos pergameos, atraendo a nosa curiosidade, ista curiosidade xa un pouco cansa, e un pouco de volta de todal-as cousas, de homes de un século como o actual todo desacougo e febrilidade, pôndo na morea de lecturas que nos asoballa, a nota inxenua, a un tempo sedante e tranquilizadora, das vellas lembranzas tan acolledoras e atraintes.

*
* *

I

A loita fora dura i-enrabexada. Todos cumpriran como bos e o esforzo feito ficara ben recompensado. A terra patria, regada a eito con suor, bágoas e sangue, ampliárase notabelmentes dimpóis da victoria. No que fora campo de batalla ainda ficaban pequenos grupos da retaguardia musulmán que se non daban por vencidos, si ben a súa resistenza inútil iba por momentos sendo domiñada. Os laios lastimosos dos feridos que non foran ainda recollidos do lugar da loita, se ouvían por todas partes. Acosados contra de unhos outos penedos que impedían a súa posibilidade de retirada, o cabaleiro don Mendo —gala e frol dos cabaleiros galegos que formaban nas fías do exército cristián astur galaico —con un feixe de compañeiros se defendía con heroicidade na proporción de un contra dez, preferindo abranguer unha morte honrosa, que xa andaba aos axexar, â vergoña de unha rendición que sinificaría muy probabelmentes a escravitude. Un trais outro, os rexos loitadores, perdido o contacto cô groso das forzas cristiáns, que xa se adobiaban cos loureiros do trunfo, iban caendo. O cerco dos que se resistían faguíase cada vegada máis estreito. A recuada salvadora non era posíbel. Soio un miragre po-

dería salvar a aqueles valentes que tan caras vendían as súas vidas. E o miragre xurdéu. Decidido a vender cara a súa vida, don Mendo recuóu, acompañado polo-seu fidel escudeiro Martiño, deica un pequeno curuto que ocultaba un vieiro estreito, casi invisíbel, pra dende alí termar de que se alongara aquela resistenza xa infroitífera.

Ao tempo que don Mendo e Martiño poñían o pé no pequeno curuto, os seus ollos divisaron unha pequena furna, e n-ela unha soma branca que os acenaba como chamándoos, cando xa as somas da noite escomenzaban a envolvere o que fora ampre esceario da batalla. Don Mendo non fitóu ren de aquela visión. Non éisí Martiño, que axiña se deprocatóu do feito e termóu de acaroarse â visión. A súa sorpresa foi eistraordinaria: a poucos metros d'él atopábase a filla de don Mendo, aquela filla que un día abandoara o fogar paterno pra consagrárese a Deus n-un mosteiro de freiras perdido antre aquelas asperezas, cuio mosteiro tiveran que abandoar por medo aos mouros, vivindo dende aquela n-un acobillado cenobio qu'elas improvisaran n-aqueles arredados recunchos. Martiño abalóu tremante coa sorpresa e domiñado pol-a emoción. Súpeto como un lóstrego berróu por don Mendo. E ambos, xa acarón da filla cuia aparición providenzal n-aqueles sitios ninguén pensara, seguindo as súas instrucciòns e guiados por ela déronse a camiñar de prêsa, introducíndose pol-a furna, aproveitando pra o millor éisito da súa retirada a negrura da noite que xa descera totalmente, e indo a surtir, dimpóis de percorrer un bon treito pol-o interior da cavidade subterránea, a un novo vieiro pedregoso aberto xa â luz, ao fin do cal dimpóis de un non pequeno percorrido, abrangueron a casa onde as freiras tiñan o seu retiro axeitado. Atentos a camiñar, porque eisí o eisixía a súa propia seguranza, non poideran aínda dar renda solta aos pensamentos e âs eispresiòns que pugnaban por ceibarse do seu peito. Cando xa chegaban, Ilduara—a filla de don Mendo—rompéu a falar. E as súas primeiras verbas foron dimpóis de se ter axoenllado, cousa que imitaron os dous guerreiros pra dare gracias a Deus pol-o favor eistraordinario qué findaban de abrangueren.

Na noite silandeira as arbres mêstas que por alí cubrían unha grande eistensión daban o murmurio misterioso dos seus susurros, que tiña as semellas de unha ouración sen verbas, sinxela e fervente. E iste murmurio, acompasado cô fluir macio de un río que perto de alí pasaba, acompasándose cô bisbiseo das ouracións que os tres recitaban en tal intre n-aquel esceario, agreste pro belido, onde a bondade de Deus ficara de amostrarse, a emoción fonda e singular que o sobrenatural produce, e que n-aqueles homes de guerra, rudos e fortes, andaba a se manifestare coas grosas bágoas que percorrían as súas fazulas e coas loubanzas ferventes que dos seus peitos xurdían e que, paseniño, iban rubindo deica as outuras onde o bon Deus, que os salvara, tería de acollelas con dozura e agrado paternaes.

Ilduara foi a primeira en encetar a parola. Invitados por ela penetraron na humilde e santa mansión onde as súas irmáns en relixión e virtude agardarían, témeras e receiosas, a chegada da compañeira que por inspiración especial e desouvindo consellos e admonicións se aventurara a eispôr a propia eisistenza coidando que cicáis —¡e ben tiña acertado!— a costa d'ela moi ben poidera salvare as de algunhos semellantes.

Don Mendo, ao fin, puido ceibar o feixe de verbas que até aquil intre contivera choídas, pendentes como estiveran todos de non perdel-o tempo pra que non coutase ren o seu propósito de se arredaren todo o máis que puideran do perigo que findaban de pasaren.

Domiñado pol-a emoción, don Mendo estreitóu contra do seu peito a aquela filla que tan outo servizo emprestara a él e ao seu fidel escudeiro, xa que sen a súa intervención, verdadeiramente miragrosa, as súas vidas terían xa rematado.

—Si eu son o autor da túa vida —decía don Mendo— a ti débocha agora. Levada dos outos sentimentos que sempre te domiñaron arriscácheste a faguel-o ben. E Deus, sempre bondadoso, quixo premiarte, faguendo que aquel que a ti tería de deberche a vida fose eu, teu pai, e fose, asemade, iste bon Martiño que tanto ten percurado por ti cando aínda eras nena e andabas a xogare coa filla d'él, que agora seguramente agardará, desacougada e témera, a volta dos qu'eiquí providencialmente nos achamos.

E Martiño engadéu: —Si deica agora estiven cinguido ao teu pai e a ti por estreitos lazos de agradescimento e veneración familiares, a partir de hoxe eu seréi pra vos o debedor obrigado qu'endexamáis pagará a débeda contraída, ista débeda que soio unha acción singular, o sagrefizo de todo o que máis vale, a propia vida, poderá satisfaguere en certo xeito.

I-eisí os dous guerreiros salvados seguiron eisteriorizando as súas verbas de gratitude e reconecimento, que Ilduara trataba de rechazare con verbas axeitadas, pôndo fin ela misma â conversa e instándoos a que termasen de descansaren e recobrar forzas, xa que se faguía perciso qu'eles voltaran ao castelo qu'era a súa morada adoitada pra ver de tranquilizaren aos familiares e colonos que, impacentes, agardarían a súa volta.

Seguindo as indicaciòns de Ilduara, â que xa tiñan rodeado algunhas compañeiras de mosteiro, os dous guerreiros penetraron no interior da vivenda monástica onde lles foi oferescida unha modesta e frugal refaición que lles permitéu recobrare forzas. Ao tempo que ísto faguían, e trocando pareceres e opiniòns, decidiron realizar sen pérdida de tempo, o mais axiña posíbel, o regreso ao vello castelo, de alí non tan arredado pra os que coñecían os atallos ocultos que até él levaban e que ningún bon coñecedor do país —e don Mendo e Martiño se alcontraban n'ise caso—podía iñorare.

Ilduara, previsora de cote, dimpóis de trocar algunhas verbas coas compañeiras, envióu recado a unhos colonos veciños pra que, de prêsa, se presentaran no mosteiro traguendo dúas cabaleirías nas que don Mendo e Martiño regresarían ao seu fogar. A orde non tardóu en ficar cumprida. I-eran as derradeiras horas da noite, aquelas horas nas que as somas noitébregas iban cedendo o paso ao craror do día, cando dous xinetes seguidos por un lixeiro espolique camiñaban a bon paso por vieiros non tripados e moi ocultos en procuro do castelo da Coutada, que non tardaría en ser abranguido.

Cando os viaxeiros encetaban a súa camiñata bruaba o vento. O ceio, prêto como unha maldición, rachábase por vegadas, deixando albiscar a faciana ineispresiva do disco luar que semellaba axexar curioso trais veaduras negras.

Non lonxe do vieiro se ouvía o bruído de unha corrente de auga, o bulidor algueireio de un río que así acusaba a súa presenza. E por vegadas o berro agoreiro do moucho rubraba, misteriosa e fortemente, os medos da noite. De súpeto, don Mendo que iba o primeiro da fileira que os tres faguían, ficóu inmóbel; os seus ollos fitaron algo e o seu brazo asiñalóu pra o fondo; na parte baixa do estreito val veciño brilaba unha forte craridade rubindo do río, que se non ollaba, pro que se presentía, e aquela craridade rápida como un lóstrego marcara istas verbas «Man de Deus».

II

Pasaron algunhos anos, non moitos, dende que os feitos denanteriores tiveron ocurrido. A tarefa reconqueridora iba, paseniño, pro firme e segura, abríndose paso. Emporiso, n-algún intre ela fitóuse trabada pol-as discordias qua âs vegadas xurdían antre os nobres cristiáns que se disputaban a coroa cuia sucesión, por ser eleitiva, posibilitaba taes contratempos. Un de ises intres tiña chegado na época da nosa relación. Morto o lexítimo poseedor da coroa, ísta houbo de vir a sere poseída por un nobre usurpador que, sen dereito pra tal posesión, abranguera faguela boa pol-a imposición da forza, alongándose dimpóis o feito ilegal perante tres sucesores, un dos cales, o derradeiro, pra se asegurar na ilexítima posesión contra os perigos que de fora poideran ameazala, se ousara a faguer cô enrabexado enemigo musulmán un pacto vergoñoso, pacto consistente na entrega ao seu emir d'un trabuco inexpricábel de varias doncelas escolmadas antre as máis distintas do nacente reino cristián. Pra cumprilo, o monarca—cuio nome, eisí como o mesmo feito, tan discutido foi e sigue sendo ainda pol-os eruditos e historiadores— fixera unha xuntanza dos seus principaes cabaleiros. D'ela, baixo a ameaza do monarca usurpador, saléu o compromiso que os asistentes contraíran de acceder sen réprica e sen demora, quen por medo, quen por inexpricábel transixenza â demanda, imperiosa e sen voltas, que o usurpador fixera pra que, de ise xeito, a promesa musulmán de non faguer armas contra do usurpador. se mantivese ergueita.

Don Mendo, un dos asistentes â xuntanza de principaes na que o usurpador deu conta do vergoñoso pacto rubrado cô mouro, voltaba ao seu fogar ateigado de carraxe, abafado por fonda pena e baixo a pouta entolecedora de un intenso remorso. Seguido, casi a rentes, pol-o seu fidel escudeiro Martiño, trais do que viñan algunhos servidores máis, don Mendo non deschoía os beizos pra ceibar verba algunha. Rexa tromenta bruaba dentro do seu ánimo. Decatábase do compromiso contraído, decatábase de como tal compromiso o viña a ferir a él no que máis estimado tiña, e decatábase, asemade, de que calquer soluzón pra termar d'eludil-o se non faría posíbel dado o xeito que os feitos tomaran e as circunstanzas especiaes que no seu caso concurriran. Lle ficaban oito días de mortal anguria, oito días de pesadela abafadora, perante os que un miragre, soio un verdadeiro miragre, podería deixar crara a súa situazón e devoltarlle aquela tranquilidade que semellaba tere fuxido d'él pra sempre.

Chegados ao castelo e descidos das súas cabalgaduras os xinetes que compuñan a pequena cabalgada, don Mendo, seguido do fidel Martiño, diríxese en procuro da súa dona que xa agardaba na porta do aposento principal. Enfrentadol-os esposos, don Mendo deixóuse caír nos brazos da nobre señora, que se abriron pra acollelo cô meirande aloumiño. A tal mostra de agarimo don Mendo correspondéu friamente, desasíndose súpeto da aperta, pra se deixar caer n-un dos amples sillóns que amoblaban a dilatada estanza, antramentras que a súa dona fitaba pra él con marcado e natural abraiamento. Coa testa apoiada nas mans, don Mendo non tardóu en falar. As verbas surtían dos seus beizos entrecortadas, graves, ateigadas de emoción:

—Consumóuse o qu'eu xa temía. Enriba de nós caéu unha enorme disgraza. Aquel home sin entrañas, que para usufroitar un posto que lle non correspondía non dubidóu en chegar âs meirandes vergoñas, contando pra elo cô noso asentimento cobarde, cô asentimento de todol-os que nos chamamos indebidamente señores, e que por medo chegamos a transixenzas que se non axustan cô noso falso señorío, decidéu mercar unha tregoa pacífica cô mouro, ofrescéndolle o prezo inestimábel de unha dádiva que pagaremos nós, os señores que temos fillas e qu'él, ruín e cobarde, non pagará. N-un prazo breve —oito días pasados de sol a sol— ao caer da serán, os esbirros do que se di monarca cristián e que soio é un miserábel detentador de un posto qu'endexamáis lle correspondería si nós, os siñores, houbéramos sabido sere homes e non simpres monifates da comparsa seudo-real, terán de se alcontraren na riveira do río

grande, que non lonxe d'eiqui rega as terras vizosas e belidas da nosa bisbarra, pra faguerse cárrego da preciosa dádiva, varias ducias de doncelas escolleitas qu'él, o malvado, ofresce ao musulmán a troque da súa paz e que nós mesmos, afectados pol-a indigna e perversa compoñenda, teremos de entregare aos encarregados de conducilas ao que vai sere, si Deus non-o remedia, o seu dono.

—A verba está dada e hai que cumprila. Vai n-elo a vida. Eu casi toleo e tremo pensando o xeito de que me valeréi pra conseguir que a miña filla poida ser eisimida de tal afrenta. Porque a miña filla é unha das asinaladas en pirmeiro termo. I-eu non quero, non poido querere, non-o toleraréi, inda que pra elo teña qu'emborcar o ceio encol da terra que a afrenta me rubre cô seu estigma vergoñoso.....

Don Mendo interrumpéu bruscamente o seu falar. Un suor frío o desacougaba. Se non sentía ben. Quería erguerse e non pódía. Os que o arrodeaban esbigoaban côs ollos sin arriscarse a lle falar. Doña Elvira domiñada por un forte arrepiamento fitaba ao seu marido sin se decidir a lle demandare ren. Tiña xa comprendido todo. Nos seus ollos brilaban grosas bágoas a desceren pol-as meixelas fallas de côr, pálidas.

De novo don Mendo voltóu a falar. Xa máis calmo, e como reposto daquela interrupción eistrana que crebara o seu discurso prosiguéu:

—Eu non sei o que sucederá. O usurpador poderá ter feito as súas contas e até terá xa decididos os seus plans pra millor abranguer o cumprimento do pacto indecoroso cuia soia proposta faría estoupar de carraxe ao home máis frío. Pro eu tamén aínda poido faguel-os meus. Sempre confiéi en Deus. E Deus, que me ten sacado con ben de tantos apuros e trafegos, me non abandoará agora tampouco. Unhos días hai ainda por diante; perante eles eu confío en atopar o medio que me permita bulrar os proiectos do home nefasto que en mal hora usurpóu a coroa do noso pobo guindándoa pol-a poeira, e fuxir de unha vergoña â que a miña vida se non adoitaría endexamáis.....

—Agora de momento ti, miña dona, vós, meu fidel Martiño e demáis leiales servidores que sabedes como o meu fogar tamén é voso, non matinedes ren. Eu teño confianza en que sortiréi trunfante do apreto en que me atopo. Eisí, pois, deixádeme a min argallar e discurrir o que sexa máis axeitado, que si fracasara tempo haberá de cote pra tomare resolucións que nos salven.

—Ide, pois, cada un ao seu mester qu'eu vou a termar de atopare un pouco de ben ganado descanso dimpóis dos trafegos das xornadas pasadas.

Don Mendo pônse en pé e cruza unhas verbas coa súa dona â que cingue pol-o ban cô seu brazo. Don Mendo, con resolución, fita ao hourizonte, fora da fenestra que ten â súa beira, deixando que a ollada ande a galgare pol-os agros verdescentes que o renovo primaveiral amostra vizosos y engaioladores. Ao lonxe, a cinta de prata do río lambe, perguiceira e saudosa, as herbas miudas e moles e as froliñas sinxelas das orelas. O escintileo do sol nas augas do río ten un ferver d'escumas níveas e brilantes. Don Mendo olla abraiado, cal si fitase unha visión insospeitada i-en ningures ollada. Fica calado, antramentras que o seu índice asiñala, como esforzándose porque a dona vexa o qu'él coida ver. Do río, maino e acolledor, que cingue as súas posesións señoriaes vai rubindo como unha poeira de ouro desmigallado, que fica inmóbel pra deseñar estonces unha man escintilante que non ben xurdida xa ten esmorecido. I-é de aquela cando no relembro de don Mendo a súpeta visión de iste intre fuxideiro que apenás foi, se añúa con aquela outra visión tida n-outrora, e cando no pensamento do siñor reviven as verbas MAN DE DEUS que él albiscara n-aquela visión eistrana por él tida a pouco da salvación miragrosa das mans dos mouros.

III

N-aqueles días que preceden ao siñalado pr'a consumación do feito incalificábel e vergoñoso que un malvado tiduado rei pertendía levar a cabo, nin don Mendo nin os que na súa compaña moran disfroitan de unha eisistenza normal. As xornadas se suceden coa prêsa insólita con que de cote se acaroa a nós todo o que se non desexa. N-eles don Mendo vive soilo pra sí, pra os torturadores pensamentos, acuciado por unha febrilidade que o acora e lle non dona punto de acougo. Quixera non vivir; quixera ceibarse da mágoa que o abafa; pro non pode. E o día mouro e acedo da cita se acaroa. Todol-os que o arrodeían participan, ao seu xeito, na traxedia sin verbas nin feitos que bule e latexa dentro do peito do nobre cabaleiro. Quixera non ser; quixera que a terra o acobillase no seu seo pra non soportar o duro trance. Nin durme nin repousa; apenas xanta ren. O seu esprito, san e limpo, revélase contra o feito que a él o afecta tan por enteiro.

As verbas aloumiñadoras e alentadoras da súa dona e dos que con él conviven na armoñía exemprar de un fogar digno e cristián, zoan de continuo nos seus ouvidos. I-elas, xuntamente coa gran fe que o abura, mantéñeno rexo e sin caer no desespero. Don Mendo vive soio pra o feito vergoñoso. E o feito vergoñoso se acha de cote diante d'él. O seu sono, que máis que sono é un se sucedere de somnolenzas magoadoras trais das que o corpo volta â vixilia pra sufrire

ainda máis, anda a fiare un tecido de pesadelas que arrepían. Pra ver d'escorrentalas don Mendo, home de fe, gran crênte, reza fervoroso, ateigado de piedade...

Rendido pol-o sono fica adormecido. Eis o seu sono: nas negruras d'unha noite pecha, sin estrelas, él olla como avantan deica os lindeiros das terras da súa pertenenza fatos de homes mouros, que alporizan e berran cal si pretendesen matal-os ruidos da corrente de aquil seu río que, contra do adoitado, brúan como augas fervendo a cachón. Él ouserva que trais d'él hai algo que o empuxa a camiñar pra diante, forzadamente, cando todo dentro d'él s'esforza por recuar sin conseguilo. De tal xeito vai avantando, avantando, sen se poder detere. Por máis que loita por se domiñare e ficar firme, non-o consigue. Don Mendo síntese cuberto por un suor frío. Un tremar ininterrumpido lle non permite acougar. E canto máis loita por se deter e afincare máis se decata que avanta.

O río xa está perto. As greas de homes mouros xa se albiscan acaroándose â beira da corrente. Don Mendo ouve doadamente as súas falas bárbaras. Un paso máis e a corrente mollará os seus pes. E de súpeto... unha craridade que racha as nuvens prêtas e grosas; un silenzo que máta todol-os ruidos e un intre de abraiamento i-eispectación que o domiña todo. Don Mendo fica aparvado, firme, estático. Diante d'él, perfectamente visíbel, olla como das augas, deica estonces inquedas, xurde ben aprezábel unha man aberta, perfectamente diseñada por un halo de luz feridora, en cuia palma, con trazo seguro, óllanse estas verbas: MAN DE DEUS. E as tres verbas fundindose n-unha soia finan por se trocaren n-ista parola: MANDEU, que paseniño anda a s'esvaire, antramentras que as augas do río a rubiren, a rubiren, dimpóis de ausorbela no seu seo a trocan na maciedade do fluir aloumiñador da corrente que a lúa, crebando as têbras mêstas qu'empavorecían o ceio, convirtéu logo en vieiro de prata que as arbres da riveira aloumiñan cô abaneo das súas ponlas onde a luz deposita os seus bicos lumiosos.

Don Mendo desperta espelido e arelante cal si quixese faguer realidade a visión consoladora que ós seus ollos pechos fitaron mentras dormía. Mail-a visión está fuxida. D'ela soio ficóu o relembro engaiolador e abraiante que obriga a don Mendo a sentire máis fortemente ainda a obsesión que o persigue, e a vivir novos intres de desacougo e temor que o acoran e asobalian con torturante punzada.

IV

A soias nos apousentos do castelo señorial onde ten a súa vivenda, o fidel escudeiro Martiño fala animadamente coa súa dona e côs fillos: Margarida, unha rapaza loira que apenas rebasa as vinte primaveiras e Xurxo, un garrido mozo, tamén na frol dos seus anos primeiros. Martiño comunica aos seus os motivos da inquedanza e disgusto que tanto preocupan ao seu siñor en cuia xuntanza, orfo dende ben pequeno, vivéu de cote sin sentir apenas a mágoa feridora da irreparábel ausencia paternal. E foi acarón de don Mendo como o fidel Martiño puido erguer aquel seu fogar, que era agora toda a súa ledicia e no que él, honrado a carta cabal, tiña concentrados todol-os seus desvelos e todal-as súas espranzas.

—Eu non sei, decía Martiño, qué cousa argallar pra lle pôr remedio e buscare solución ao atasco en que o meu siñor se acha. E o caso é que teño e que debo de buscalo. ¡E buscaréino! Deus me terá de axudar. Mais é perciso que vós, asemade, me axudedes na empresa. O caso non é pra menos. Faise perciso todo.

Margarida bruscamente interrumpéu ao pai: —¿E non haberá xeito de que en troques da filla de don Mendo qu'é, coma decides, unha das doncelas que terán de seren entregadas ao mouro pra dar cumprimento ao vergoñoso pacto, sexa outra calquera que moi ben puidera ofrescerse vountaria pra evitar a don Mendo o insuperábel e lexítimo disgusto?

Martiño fitóu pr'â filla con curiosidade, inquerindo cos ollos máis que cos labres: —¿E ti coidas que se poderá atopar quen teña a suficente abnegación pra reemprazare â ameazada pol-o tributo sen nome que un mal tiduado rei cristián, un miserábel usurpador, non vacilóu en aceptare?

—Non soio o coido, meu pai, sinón que o afirmo. Eu agora mesmo xa sei de unha doncela que non dubidará en reemprazare a Ilduara, sempre e cando tal se lle premita por quen pode e debo faguelo.

—¿Qué dis, Margarida? —repuxo Martiño como querendo esbigoar e cicáis adiviñar o segredo que aquelas verbas da súa filla choían.

—O que vostede me oie. E si quere saber máis, agora mesmo vai a sabelo, sempre que me done a súa licenza.

—Podes falar, Margarida. Sospeito o que a túa bondade natural, isa bondade que sempre te adobióu e pra cuia louba se non poden atoparen verbas axeitadas, tén matinado e decidido. Cicáis as túas verbas malfiran o meu ánimo, pro, con todo, eu quero ouvilas. Non agardes máis.

—Ti ben sabes, meu pai, como o sabes ti, miña nai, e como o sabedes todos, que houbo un día en que as vidas de don Mendo e a túa estaban a punto de remataren. Miragrosamente un ánxel, porque ánxel é máis que persoa, vos deu'a salvación cando non-a agardábades. Ise ánxel

foi lliduara, que consagrada ao Siñor vountariamente, dende os días aínda non distantes en que a súa mocedade andaba a frolescer como frolesce unha rosa cando no decorrer dos días se abre â primaveira, por feliz presentimento, e abandoando o seu retiro, corréu en procuro do perigo pra termar de alonxalo, sin se decatar que a obra que iba a realizare aò seu pai favorecería, e cô seu pai ao meu, qu'eiquí m'está escoitando. Si ela estonces che salvóu a vida, ¿qué menos teréi de faguer eu, agora, que correspondere a aquel feito, termando de salvar a situación comprometida en que se atopa a que salvóu a vida do meu pai, devoltando eisí a don Mendo, que foi de cote o noso pai e a nosa salvación, o acougo que un home malvado lle roubóu ao comprometerse ao pago de un trabuco que lle permitirá vivir unha vida de vergoña afincada na deshonra e no crime?

—Son eu, eu mesmo, a que me ofrezo a todo. Se me non oculta que coa miña decisión levo ao sagrefizo todal-as miñas ilusións; que boto no chao con todol os proiectos por min aloumiñados e que, irreparabelmentes, forzo a viviren o sagrefizo non soilo a vos, meus familiares, sinón tamén a Paulos, que tan feliz era tecendo grinaldas de ilusións pra adobiar os idilios venturosos en que andaban a se desenrolaren os nosos días.

Don Mendo ficóu entre abraiado e caviloso. O mesmo sucedéu aos demáis qu'escoitaban a Margarida. A pirmeira en crebar aquel silenzo enfadoso foi a mesma Margarida.

—Non vos preocupedes pol-o choio. Adiantándome a tôdo, eu xa tratéi do caso con Paulos. E xuntos discurrimos, argallamos e chegamos â concepción de un plan que, sempre que vós non vos opoñades, teremos de levar a cabo. Deus nos axudará. De tal xeito iremos adiante e todo se terá salvado.

Aínda prosiguéu a conversa perante longo tempo. Margarida coas súas verbas ateigadas de seguranza, asisadas, foi ganando, paseniño, a convicción dos seus débedos e adentrándoos nas redes do seu plan.

Aquela xente xenerosa, témera de Deus, fervorosamente cristián e honrada, ficóu presa nos argumentos de Margarida. E Margarida tivo a virtude de pôr luz, donar craridade n-aquel fogar venturoso cando xa mestas somas de medo, de arrepío, de preocupación fonda, escomenzaban a envoltalo, pôndo enriba d'él o fatelo da súa pesadume.

V

Era â caída do día, na hora solemne en que os contornos das cousas escomezan a desdibuxarse, ficando esmorecidos os perfíes e confundidas as côres, entramentres que os recendos das prantas adequiren maior intensidade e as estrelas inician os seus acenos escintilando nas outuras. Os cans axexantes lanzaban os seus ladridos, ferindo o silenzo do encanto noitébrego. E o río entoaba a súa cantiga sedante, que s'embarcaba encol dos espritos como unha man docísima que aloumiñara sin tocare

Na porta da súa casa, Margarida parolaba â beira do mozo. A conversa era animada e viva por ambas partes. Non tiña como n-outras vegadas aquel matiz predomiñante n-unha fala d'enamorados, sin que por iso as verbas adoitadas estiveran totalmente ausentes. O tema era o suceso que a todos no castelo tiña interesado e conmovido. Margarida xa pranteara en conversas tidas con denanterioridade, o seu proiecto a Paulo. E íste, disposto de cote a aceptar os desexos de Margarida, non dubidóu en dar o seu asentimento ao plan qu'ela lle propuxera.

Margarida decía: —Estamos, pois, n-iso. Don Mendo non quería aceptar o meu ofrecimento e foi moito o que tivemos que loitar meus pais e máis eu por abranguer o seu asenso. Pro xa está logrado. Eu pasaréi pol-a filla d'él. E ti me acompañarás como paxe da miña confianza. Chegado o momento, ti e máis eu fuxiremos. Coñecendo, como coñecemos, os recunchos todos do noso país no-nos será difícil abranguel-a fuxida. Deus protexerá a nosa empresa e a bendecirá, faguendo que conquiramos un éixito total. Dimpóis non haberá ren que impida a nosa unión definitiva. E xa viviremos felices todo o tempo que reste da nosa eisistencia.

—É tan grande a fe que me inspiras i-é asemade, tan grande a confianza qu'en ti teño—non en balde endexamáis turbóu o noso amor a máis pequena nube— que todo o que tí me dís é pra min verba sagra. E si denantes, cando ningunha dificuldade tiña xurdido diante de nós, mentras andábamos a percorrer un camiño alfombrado de ilusións que amor trocaba en froles pra que ti, antre elas, te amostrases como a máis vizosa, como a máis xúrdia, eu afirmaba que te non abandoaría nunca, agora que a dificultade xurdéu é cando máis afirmo que ninguén nin nada me afastará de ti, inda que pra elo sexa perciso faguer as máis grandes loucuras ou teña que afrontar as máis témeras continxenzas.

Margarida calaba ensimismada, ouvindo as verbas apaixoadas e quentes que o seu noivo lle decía. Nos seus ollos grandes e azúes brilaban as pérolas brilantes das bágoas. E os cabelos loiros como novelos de seda natural eran abalados pol-a bris doce da noite silandeira, que traguía âs súas frontes o bico macio da natureza, acobillada na envoltura das somas e fortemente calada, cal si escoitase con envexa a ledicia groriosa de aquela conversa d'égloga.

VI

Aínda non rompera o día e xa todo o mundo se achaba ergueito no castelo. Estaba disposto que ao inicio do serán s'emprendera o viaxe ao punto asiñalado pra faguel-a conxunción os enviados que, de diferentes partes da ample comarca, condu.irían as doncelas destinadas a seren víctimas do vergoñoso pacto estabelescido antre o usurpador da coroa cristián e o emir musulmán.

Pasaron fuxidas as horas e axiña chegóu o intre da partida. Na comitiva salida do castelo figuraba don Mendo â testa, montando un brioso cabalo e levando ao seu costado a cabalgadura en que iba Margarida, dende agora xa trocada en Ilduara, a filla de don Mendo, que, valente e confiada, marchaba resoita e disposta â perigosa empresa en que se metera vountariamente, por imperativo de unha xenerosidade magna e sin igual. Trais d'eles marchaba Martiño e outros dous servidores. E moi perto de Margarida, ao flanco d'ela, sin deixala nin un instante, cabalgaba Paulos, termando de manter viva a conversa coa súa noiva, e procurando ambos soster acesa aquela confianza providencial que os sostiña e lles daba azos.

A mitade da xornada sería andada cando as nuvens escomenzaron a ocultaren o ceio que deica estonces estivera casi limpo. Pequenas masas grises se iban aglutinando até formaren outras meirandes. Unha calor eistrana rubía en intensidade, pôndo nos corpos preguiza e desazo. A côr do ceio andaba a se tornare a cada intre máis escura e ameazadora. Encol dos viaxeiros caeron moi arredadas unhas grosas pingotas. Un lóstrego escintilóu súpeto, soando a pouco o aspro rorquido de un trono distante. Da terra semellaba erguerse un vafo agostador que dificultaba o respiro. Os viaxeiros trataban de apural-a marcha, termando fuxir do trebón que estaba a se producire.

Don Mendo, sempre na testa da pequena comitiva, caviloso e preocupado, non deixaba de pregar a Deus pol-o bon remate de aquel suceso que andaba a pasar.

Os noivos —a finxida Ilduara e o namorado Paulos— non suspendían a súa animada parola cal si marchasen indifrentes a todo o que non fose eles mesmos.

Ao lonxe xa se albiscaban pequenos fatos de xinetes que, a xusgar pol-as semellas, debían marchar en procuro da mesma finalidade. Na outra beira do río ollábanse xentes eistranas con aparenzas de agardaren. Don Mendo, sospeitando quenes eran, despachóu a un dos seus seguidores, gran xinete, pra que, adiantándose ao resto da comitiva, esbigoase si aqueles eran os enviados do mouro, xa chegados ao punto fixado pra levar a cabo o pago do trabuco vergoñoso. Antramentrás, a pequena cabalgada fixo alto, acochándose n-unhos roquedos ergueitos ao pé do camiño, cô fin de agardar ao enviado e termar, ao mesmo tempo de pôrse a cuberto da tromenta.

Dende o seu outo, don Mendo e os seus fitaban arelosos e ateigados de temor o inicio da tempestade que se desencadeaba con brío eistraordinario.

Os lóstregos se sucedían ininterrumpidamente. Unhas rachas aspres e súpetas percorrían a terra que semellaba esligar de sede pra cair logo no calmuzo abafante precursor da tormenta. O bruido resoante dos tronos s'espallaba a eito, chegando até os recunchos máis ocultos e arrincando d'eles un ecoar medoñento que rubraba rexo aquela salvaxe sinfonía cósmica que a natureza encetaba con semellas d'espanto. A luzada do día se amingoara notabelmentes coincidindo coa negrura do ceo, que tiña abranguido o seu grado máisimo e que, n-algures, tiña semellas cárdenas e violáceas.

Caían as centellas, zigzagueando como cóbregas de fogo brilante que se amergullaban na terra, antramentras que a choiva descía mêsta e arroladora, improvisando ríos alporizados, faguendo xurdir fervenzas e levando por diante canto atopaba ao paso.

Don Mendo, abraiado, absorto, fitaba cos ollos moi abertos e braceaba. Un índice seu asinalaba algo eistrano. Do río rubía un craror intenso, deslumeante. E n-aquel craror, como soerguendo d'él, xurdían os releves ben suliñados de unhas letras que, con toda craridade, decían: MAN DE DEUS, e que findaron axiña por s'esvairen entre o balbordo das escumas ferventes, o estronicio dos tronos e o súpeto relumear dos raios que pintaban nas nuvens fuxitivas e bermellas craridades de incendio.

. . . . . .

A tromenta estaba pasada. A pos d'ela todo ficara arrasado. E nas augas desbordadas do río, que cubrían todal-as ribeiras, frotaban cadáveres de persoas e animaes, anacos de arbres, garamallos,..... que o río arrastraba impetuoso, como arelante de levare moi lonxe aos que pretenderan seren participantes de unha vergoña que findaba de malograrse de xeito providencial e insospeitábel.

E no ar, que paseniño iba sereándose, ficaba pr'aqueles homes que gozaran do miragre da súa salvación, a lembranza imperecedeira d'aquelas letras de luz que xa pra sempre, e como impronta indelébel, formarían de cote o nome do río que tiña sido instrumento do miragre.

EPÍLOGO

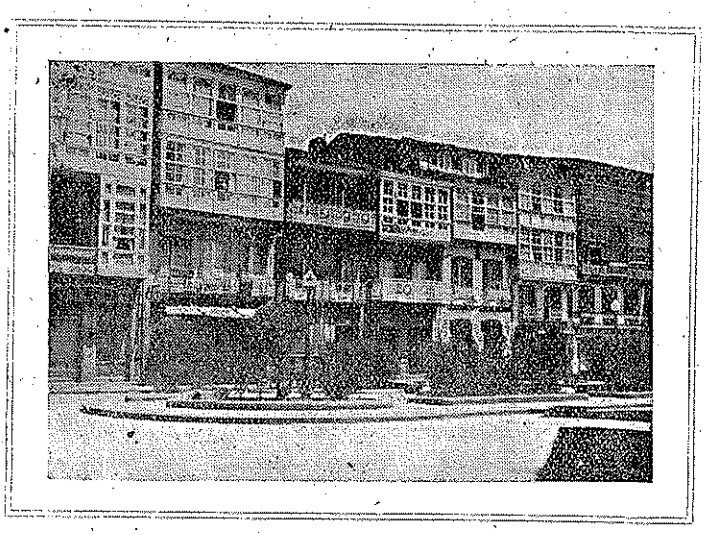
Desaparecido o usurpador, que en mala hora fixera súa a coroa cristián valéndose das piores mañas e aceptando, pra se asegurar a paz do mouro, todal-as vergoñas e imposicións deshonrosas que iste lle quixo impôr, o acougo e a paz voltaron a aquelas terras de beizón nas que don Mendo, o señor valente, cristián e honrado por riba de toda gabanza, exercía a súa xurisdicción. Do feito abraiante, que non faguía moito tempo ocurrira, ficaba ergueita e viva a lembranza. E xa nos labres, semellantes a débiles miñocas das vellas aboas, andaba a choutare o relato inxénuo do maravilloso feito contado a carón do lar que os netos, abraiados, ouvían con intrés fondo, deixándose gañar pol-o engado sotil que n-él se choía. Trail-os medos e os horrores da tempestade que apouvigara, con rudeza sin par, os corpos e os espritos dos moradores d'aquela terra virxiliana, doce e macia como un feitizo de muller, de novo voltara a paz e de novo xurdira o decorrer das xornadas doadas e felices.

Na pequena capela do castelo señorial findaba de se realizar o casoiro de unha feliz parella que don Mendo e a súa dona apadriñaran. Paulos e Margarida xa estaban avencellados pol-o noo que soilo a morte debe desfaguer.

Diante dos asistentes á ceremonia nupcial, don Mendo faguía as derradeiras recomendacións e ratificaba os seus ofrescimentos xenerosos. Un crego leía en voz outa e crara o contido de un documento, que os asistentes escoitaban coa meirande atención, e que nos seus ringlóns derradeiros contiña estas verbas: «E mando, pra que de todos sexa coñecido, que as terras qu'eu dende agora dono a Margarida e a Paulos sexan, percisamente, das que bica coa súa corrente o río Grande, ao que dende hoxe chamaredes Mandéu, xa que os feitos miraculosos que n'él se desenrolaron eisí o piden e a miña vountade, que tanto ben debe a Deus, eisí o quere».

RAMÓN VILLAR PONTE

(De la Real Academia Galiega.)



Plaza del General Franco.

las pio-
ons des-
nas que
a xurís-
a lem-
itare o
ían con
horro-
adores
az e de

pareila
s pol-o

acións
o de un
derra-
qu'eu
ente o
n'él se

AGRICULTURA Y GANADERÍA

SECCIÓN INFORMATIVA

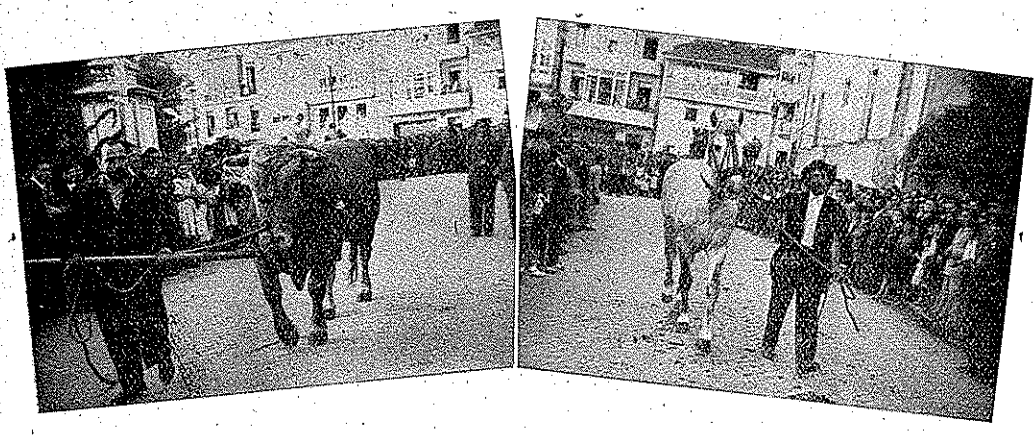
El I Concurso-Exposición Provincial Agropecuario

El I Concurso-Exposición Provincial Agropecuario, organizado por las Hermandades de Labradores y Ganaderos, y en el que colaboraron diversos organismos y entidades agrarias, se celebró en esta ciudad, con inusitado éxito, los días 24, 25 y 26 de septiembre de 1948, y fué muy grande la concurrencia al mismo.

Han sido presentados numerosos lotes de productos agrícolas procedentes de la comarca brigantina, Padrón, Ortigueira, Diputación Provincial y Granja Agrícola Experimental de La Coruña, así como algunos de productos industriales relacionados con el campo

No faltaron muestras vitivinícolas de la localidad y Padrón, y también figuraron en los «stands» algunos frascos de miel e hidromiel.

Por lo que respecta a ganado vacuno, se destacó el que ha presentado—fuera de concurso—la Diputación Provincial: siete vacas y cinco toros de distintas razas, que llamaron poderosamente la atención; dos toros y cuatro vacas—también fuera de concurso—de la Granja coruñesa, que igualmente fueron muy elogiados, y ejemplares que habían sido premiados en concursos anteriores celebrados en Negreira, Ortigueira, Arzúa y Órdenes, ademas de otros muchos de propiedad particular.



DEL I CONCURSO-EXPOSICIÓN PROVINCIAL AGROPECUARIO.—Desfile de ejemplares premiados.

La especie equina tuvo asimismo un nutrido y brillante lote, y no desmerecieron los de la ovina, porcina, cunícula y avícola

El día 26 a las doce de la mañana, tuvo lugar el acto de clausura de los cursillos ganaderos, a los que asistió el profesor de Zootecnia de la Facultad de Veterinaria de Madrid, don Carlos Luis de Cuenca, y a las cinco de la tarde, se verificó el reparto de premios—unas cien mil pesetas, además de diplomas y trofeos—a los concursantes, que fué presidido por las autoridades.

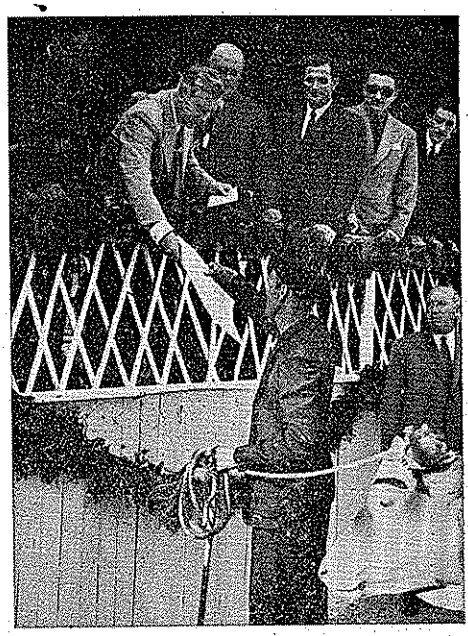
EL CONCURSO COMARCAL AGROPECUARIO

El día 14 de agosto último se celebró el anunciado Concurso Comarcal Agropecuario.

En el Campo de la Feria se instalaron varias series de «stands» dedicados a ganado vacuno, equino, porcino, aves y productos del campo, ocupados en su totalidad por hermosísimas reses, de ganado vacuno de raza gallega y extranjera, toros, novillos y becerros, sementales de ganado equino, yeguas, ganado de cerda de razas gallega y Yorkshire, gallinas y patos de diferentes razas y una gran variedad de productos agrícolas, prueba de la riqueza y diversidad de cultivos de la comarca: patatas, tomates, maíces, garbanzos, cebollas, pimientos, ajos, uvas, manzanas, peras, calabazas, melones, girasoles, sorgo, etc., etc.

Componían el Jurado el jefe provincial de Ganadería, don José Gómez González; un delegado de la Jefatura Agronómica; el veterinario municipal de esta ciudad, señor García-Fierro, y otro veterinario de la provincia.

A las seis de la tarde llegó el gobernador civil, señor Hierro Martínez, que fué recibido por el alcalde, señor Dapena; presidente de la Diputación, señor Romay Montoto; diputado provincial, señor Sánchez García-Limiñón, y otras autoridades y jerarquías locales.



DEL CONCURSO COMARCAL AGROPECUARIO. – Un momento de la entrega de premios.

Después de recorrer las instalaciones de la Feria y examinar detenidamente los magníficos ejemplares expuestos, el gobernador y sus acompañantes, precedidos de las danzas gremiales y del Frente de Juventudes, se dirigieron a la plaza de los Hermanos García Naveira y desde una tribuna erigida al efecto, presenciaron el desfile de los concursantes, haciendo entrega a los ganadores de los numerosos premios concedidos, reflejo exacto de la importancia ganadera y agrícola de este certamen, que supone un gran estímulo para la mejora de la producción en esta comarca.

ESCUELA DE ORIENTACIÓN AGRÍCOLA

Durante el curso de 1948-1949, la Escuela de Orientación Agrícola desarrolló diversas actividades de indudable eficacia.

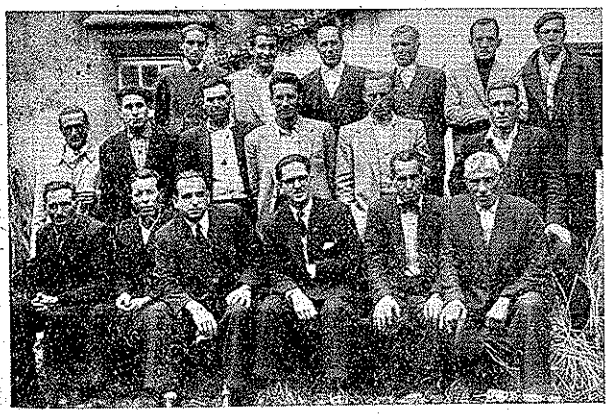
El 17 de enero de este año, dirigido por el veterinario local señor Picatoste, dió comienzo un cursillo, con duración de diez días, en que destacados veterinarios de la provincia desarrollaron un amplio programa de materias ganaderas. Se otorgaron quince becas a otros tantos ganaderos de la comarca que siguieron con todo interés las enseñanzas dadas. Finalizado el cursillo, se concedieron premios en metálico a los cursillistas que por su aprovechamiento más se distinguieron. La inauguración corrió a cargo del presidente del Colegio Provincial Veterinario, señor Díaz García.

En el mes de marzo, bajo la dirección también del veterinario de esta ciudad señor García-Fierro, dió comienzo un segundo cursillo de Formación Ganadera, que inaugurado el día 22, fué clausurado el 31 del mismo. Este fué dedicado a presidentes de las Hermandades Locales, Mutuas de Seguros de Ganado y alcaldes o celadores, preferentemente, siendo las plazas sobrantes ocupadas por paradistas y ganaderos en general. Ante el exceso de solicitudes, las quince becas iniciales fueron ampliadas a diecisiete.

El desarrollo de los temas de ganadería estuvo a cargo de prestigiosos veterinarios, interviniendo en producciones forrajeras y construcciones rurales el ingeniero agrónomo señor Escauriaza.

Dada la importancia que en Betanzos tiene hoy el cultivo del lúpulo, fueron dadas conferencias sobre el mismo por el perito agrícola señor Sevilla, con todo éxito. Siendo de notorio interés práctico para el campesino tener idea clara de la legislación sobre compra-venta de ganado y sus vicios redhibitorios, fué encargado el abogado brigantino, don Manuel Álvarez García, de desarrollar tal tema, haciéndolo con notable claridad y acierto.

Por último el jefe provincial de Ganadería, señor Gómez, y el presidente de la Asociación de la Prensa de La Coruña, señor Santos Bugallo, inauguraron y clausuraron el cursillo brillantemente, disertando el primero sobre «Elogio de las Mariñas» y sobre «Sociología rural» el segundo.



Los becarios asistentes al segundo cursillo de Formación Ganadera con el director del mismo, señor García-Fierro.

Excursiones a diversas granjas particulares y centros pecuarios oficiales, así como prácticas de caponaje de pollos y de ordeño de vacas, completaron la enseñanza.

Mientras estos cursillos tenían lugar, y antes y después de los mismos, estuvo funcionando, durante cuatro meses, una escuela de cultura general para jóvenes, orientada hacia los problemas agrícolas. Fueron profesores de la misma los maestros nacionales señores Alonso y López Cortés, los cuales tuvieron una nutrida y constante asistencia, que llegó a ser de ochenta alumnos en algunos momentos.

Clausuradas las clases, se cerró el curso con una excursión a la Estación Pecuaria Regional de Lugo.

AGRARIUS

MAL AÑO PARA LA AGRICULTURA Y GANADERÍA

Mal año ha sido para la provincia, y aún para toda Galicia, el de 1949 que acaba de terminar. En primer lugar y como nota más acusada, fué un año de sequía apocalíptica, que dejó enjutos los prados, los ríos y las fuentes, contribuyendo a la propagación de diferentes plagas del campo y de los animales.

Un año de sequía para Galicia es un año doblemente mortal. Porque Galicia necesita constantemente, permanentemente, del agua. Lo necesita para sus innumerables prados, para sus innumerables molinos, para sus empresas hidroeléctricas. Y como los prados son la base de alimentación de su ganado vacuno, y éste la principal riqueza del país, está dicho que para Galicia fué el año de 1949 un año de pérdidas sin cuento y de atraso económico

Por si fuera poco, fué la sequía vehículo de una plaga terrible jamás producida en la cuantía de este año: la del escarabajo, que redujo la ya agostada cosecha de patatas a términos casi inverosímiles. También la peste aviar causó unos estragos muy superiores a lo calculado.

Y es que en Galicia necesita estar lloviendo a caño libre, porque sus terrenos de naturaleza granítica y con una capa de tierras muy superficial sufren una enorme evaporación y necesitan recibir constantemente agua.

Para el campo fué además un mal año, por la baja de precios, baja que se ha dejado sentir a lo largo de casi todo el año. Por si fuera poco, ha habido—por lo que al ganado se refiere—un año de pocas transacciones, de ferias casi paralizadas. La baja de precios repercutió inevitablemente en el comercio y en la industria. Por eso, cuando los catalanes y los vascos quisieron producir una pequeña reacción en favor de sus industrias, se adhirieron a la petición de Galicia de importación de maíz. ¡Desgraciadamente perdieron el tiempo!

Las cosechas fueron realmente malas. La del maíz, mala, pequeña, reducidísima. La de patatas, menos que regular. La del trigo y las alubias, ha sido regular. No podrán ser las de este año demasiado importantes, porque han escaseado en abonos químicos, hoy muy mermados y casi al día por la reducida producción en nuestra región. ¡Aunque variará este año!

Para los campesinos el año 1949 fué el año del Congreso Sindical Agrario, celebrado con gran solemnidad y eficacia en Santiago. La organización agraria cobró nuevos bríos y plena madurez en la intervención de los productos, logrando que se repartiesen cupos, no en papel, como antes, sino los que realmente podían darse, evitando sanciones y trabajos burocráticos a los campesinos.

En lo que se ha perdido el tiempo, miserablemente, fué en la obtención de piensos, vedados para nuestra región y para nuestro ganado. En perjuicio de todos, porque teniendo piensos abundantes, podíamos fácilmente enviar ganado a las principales ciudades. Progresó nuestra región mucho más en este año pasado, por lo que se refiere a la selección de semillas y del maíz, que ha sido magnífica.

Por último, nos hemos enterado de que las rentas agrícolas, ganaderas y forestales, de la provincia han rebasado los 1.400 millones de pesetas, así como que las plagas del mildeu alcanzan a 64 millones y las de la peste porcina, 22 millones de pesetas.

Es decir, que hemos tenido un año menos que regular y que esperamos en Dios que este año se remedien, sino todas, una parte de las necesidades de la agricultura y del agricultor.

¡Que Dios nos oiga!

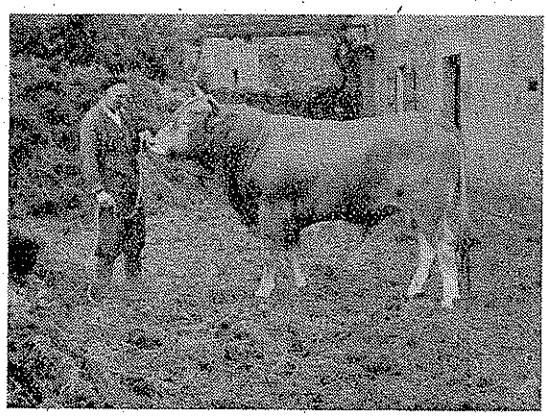
ENRIQUE M.ª SANTOS BUGALLO

BETANZOS GANADERO

Por Benito F. García-Fierro
VETERINARIO

ANUARIO de Brigancia... Fiesta, colores, romántico canto a la ciudad prócer llena de leyenda, repleta de arte y preñada de encanto. Junto a sus sillares ennegrecidos y carcomidos por el tiempo, al que desafían con su solidez granítica. Al lado del sabor romántico de sus monumentos, en que la tendencia al medio punto se junta con la abigarrada fauna de sus capiteles. Ante los rincones llenos de misterio y poesía donde, junto a una puerta claveteada y frente a un escudo saturado de blasones, aun parece adivinarse en la penumbra el lance a espada de caballeros embozados. Donde los esbeltos cruceros a cada paso nos hablan de Dios, haciéndonos recordar la mitra ante la nobleza, en pugna por prerrogativas y poderes. Allí donde, en suma, parece imposible poder sustraerse al embrujo del pasado, abundante en historia esforzada, legendaria y romántica, es difícil, muy difícil, tratar de problemas ganaderos, profundizando, con hosca prosa, en las dificultades que ofrece la economía como tinglado en que se sustenta y sobre el que avanza la vida moderna. Mejor será escapar al recuerdo, saliendo de entre los muros de la ciudad buscando la quietud del agro, sentados a la sombra de un hórreo largo, frente a la espadaña de la iglesia aldeana que preside la sencilla vida campesina. Pongámonos en contacto con labriegos ganaderos que, sin literatura y complicados alardes históricos pero con fe firme en dogmas milenarios, constituyen con su labor callada y trabajo diario la base del abastecimiento a la ciudad. En esas campiñas gallegas, bellas como ninguna, donde el artificio de los hombres desaparece para mejor poder admirar la obra de Dios, encontramos la razón auténtica del diario vivir, en sus luchas, en sus miserias pequeñas y en sus dificultades económicas, administrando el patrimonio de la nación, que es el de cada uno de sus habitantes. El credo, la familia, los cultivos y el ganado. Elementos simples de un vivir, salpicado con el esparcimiento de unas fiestas, donde afloran entre requiebros picantes los amores rivales de mozos y mozas pletóricos de vida... Santas coyundas consagradas; proceso cósmico de la reproducción de los seres que, interminable, alargan la vida de la Humanidad para trazar con regularidad cronométrica los repetidos ciclos de la Historia.

Parece que fué a últimos del pasado siglo o principios de éste cuando se inició en Galicia la importación de razas extranjeras: suizas, holandesas e inglesas principalmente. Existía entonces en Galicia y en Betanzos, ya que el problema de este término es el de la región entera, una raza vacuna indígena rubia cuya existencia se remonta más allá de la historia. Su origen es confuso. Discrepancias profundas hay entre los investigadores del mismo, sin que los datos prehistóricos paleontológicos que poseemos hasta el presente autoricen un firme y definitivo criterio. Al decir de Carballal, «...pena fué que los huesos fósiles de bóvidos encontrados en la caverna «Furada dos Cas» no se hayan conservado para practicar sobre éllos un serio estudio». Más aún; según nuestros informes, en las excavaciones de la calle Real de La Coruña, practicadas en el presente año, fueron encontrados restos de ganado vacuno, que fueron recogidos.

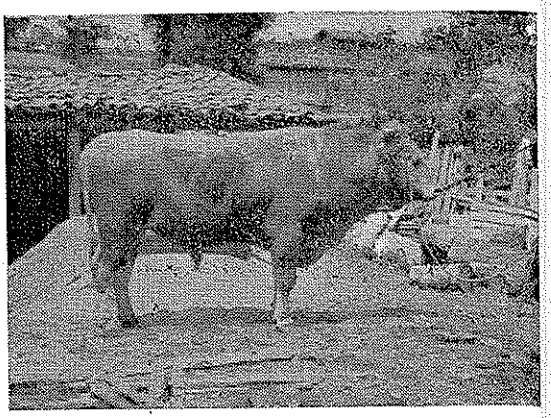


Semental de raza gallega rubia, corto y rechoncho, grupa derribada, cola en cimera, ampulosa nalga, pata corta, fina y pequeña cabeza, con franca tendencia en su aptitud a la producción de carne.

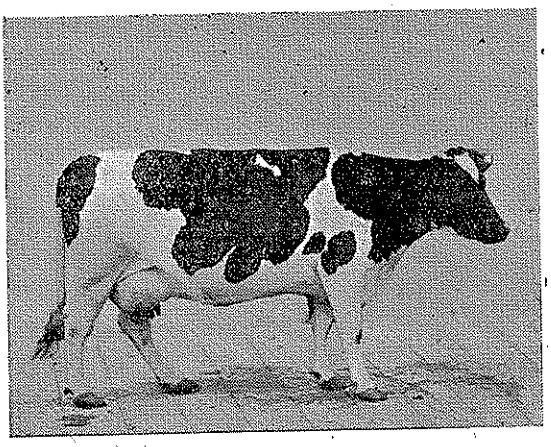
Aunque más recientes, tienen seguramente un interés científico-pecuario que no se debe despreciar y que nos proponemos estudiar, si es posible.

Mientras, sin tomar partido por los que estiman doble el origen del bóvido gallego rubio, como descendiente de la unión de un Bos Taurus Braquíceros con el Bos Primigenius Estrepsiceros o Taurus Ibéricus, o aquellos otros que consideran que nuestro rubio ganado desciende del simple Taurus Ibéricus, descendiente del primitivo tronco Primigenius, es induda-

ble que nuestras personales observaciones nos afirman en la creencia de que la población vacuna gallega autóctona se separa del tipo existente en el resto del Norte de España, conservando, antes de los cruces efectuados con razas extrañas, una pureza o independencia étnica acusada, carente de contaminaciones y manifestada en la correspondencia de caracteres externos en armonía perfecta con el perfil cefálico. Comprendemos perfectamente que las razas asturianas y pasiegas de Santander sean resultado de la unión del toro ibérico, convexilíneo, con el Braquíceros alpino que, procedente de Francia, se extendió por toda la zona cantábrica a partir del primer período glacial retrocediendo desde los Alpes. A esta comprensión nos ayuda el observar que, estas variedades, a pesar de



Semental de raza gallega, largo, escasa culata, grupa horizontal, etc., constitucionalmente más acorde con el biotipo de producción lechera.

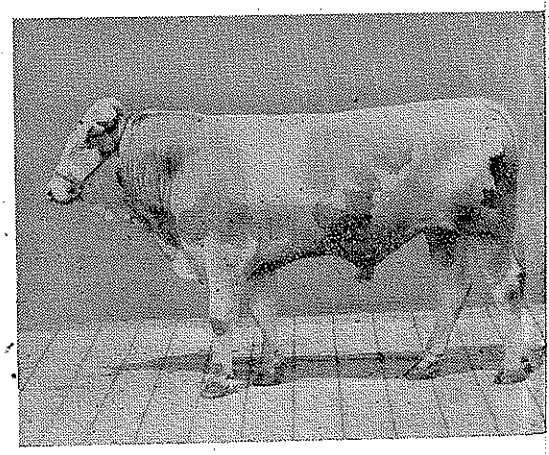


Sobresaliente vaca holandesa (Frisia), una de las razas introducidas en Galicia, especializada en producción lechera

su coloración roja o rubia tienen punta de cuernos, hocico y mucosas negras, carácter dominante que se perpetuó en tal cruzamiento junto al rojo sobre el pardo, susceptible de degradación en el color por factores ambientales, hasta fundirse en el rubio actual por dilución del pardo e influencia del rojo existente en el tronco ibérico. Estas dominancias han sido puestas de manifiesto por medios experimentales. Pero hay más. El origen doble de estas agrupaciones se nos presenta a cada paso con la variedad de perfiles cefálicos existentes, desde el subcóncavo braquíceros al subconvexo o convexo franco del ibérico, con falta de correlación casi siempre entre los perfiles y el resto del aloidismo corporal y dependencias de la piel, de acuerdo con las proposiciones de Sanson, en que se sustentan las citadas leyes de correspondencia.

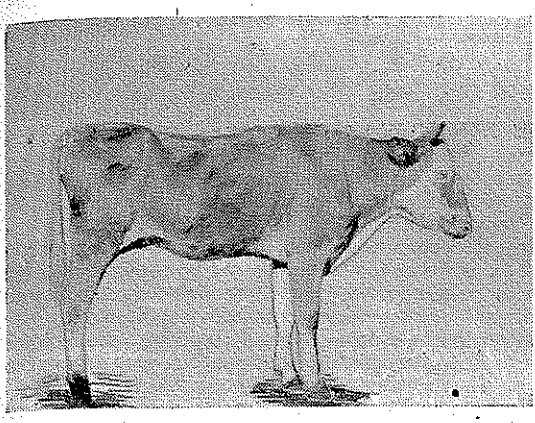
Hoy, al recorrer por campos y corredoiras la bella región gallega, aun es posible encontrar algún ejemplar típico de gallego rubio. Su perfil es subconvexo, de mediano tamaño, grupa derribada y en pupitre, nalga ampulosa y, como corresponde a los animales subconvexos de mediano tamaño, la tonalidad de su capa es rubia con morro y mucosas rosadas y punta de los cuernos de igual color. Esta armonía de perfiels, formas y colores, hace verdaderas las proposiciones de Sanson y nos afirman en la pureza étnica del ganado vacuno gallego carente, teóricamente, de contaminación alguna en su ascendencia.

Un publicista gallego, conocedor del campo de su tierra, en 1802 publica un trabajo relacionado con la economía de la región titulado «Memoria sobre los ganados de Galicia». En él dice «...este ga-



Espléndido becerro Simmenthal (suizo), raza profusamente importada en Galicia, con la que se hizo la cruza fundamental con el ganado indígena. Tiene, al hacerse la fotografía, 14 meses

nado es el gran tesoro del labrador; acude a su venta para atender las primeras necesidades, para comprar el carro, la hoz y los aperos de labranza, y hasta para satisfacer los derechos parroquiales cuando casa un hijo. El ganado le proporciona los abonos que la tierra necesita, le regala la leche, el queso y la manteca, que aminoran el gasto del pan; las lanas y las pieles, son el fundamento de sus humildes industrias». Este parece ser, en la actualidad, el papel que sigue desempeñando el ganado vacuno.



Uno de tantos mestizos existentes, fruto del cruce de raza gallega con suiza (Simmenthal). Obsrévese la desarmonía de su cuerpo, su capa y la casi desaparición de la ubre.

En esa raza gallega de aptitudes combinadas, como corresponde a toda raza natural no sujeta a mejora, no es difícil comprobar su carácter lábil en cuanto a posibilidad económica, manifestada en dos posibles direcciones: leche-trabajo y carne-trabajo. Bastaría una cuidadosa selección, en cualquier de esos sentidos, para que lográsemos una de las dos posibles orientaciones en grado muy estimable. En cuanto a carne, ya entre 1531 y 1541, tras la conquista del Perú, en que las patatas y el maíz fueron traídos y sembrados en Galicia, mejorando notablemente la alimentación de los animales a los que exclusivamente se dedicaron en un principio, nos proporcionó la ocasión de comprobar que, sólo con ese medio de mejora (el más definitivo) el ganado indígena aumentó extraordinariamente en corpulencia, ya que el acopio efectuado en el puerto de La Coruña, para abastecer la Armada Invencible en tiempos de Felipe II por 1596, se hizo a base de canales de 250 kilos, lo cual, teniendo en cuenta que sólo entraban los cuatro cuartos utilizables para cceina, supone pesos en vivo de 550 a 600 kilos.

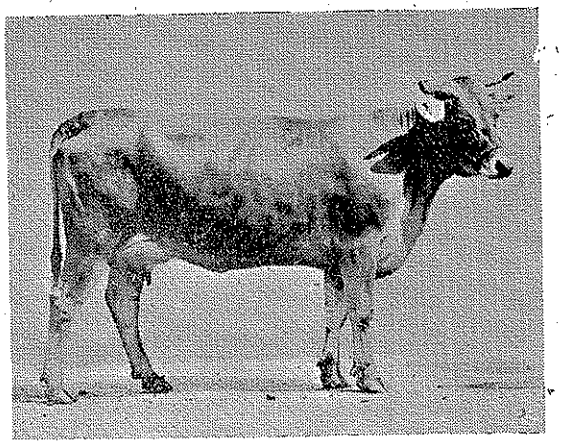
La orientación lechera y sus posibilidades fué también perfectamente demostrada en ocasiones diversas, en que controles rigurosos efectuados registraron rendimientos hasta de 20 y más litros de leche con un 4 % de grasa, datos que en este aspecto nos hablan de su posibilidad genética en tal sentido

---

El siglo XIX fué el que dió a la luz en Inglaterra, Holanda y Suiza, principalmente, razas vacunas selectas en las que se hicieron aparecer, merced a la acción perseverante é inteligente del hombre, caracteres de especialización o de una franca elevación de rendimiento total en reses de aptitud doble.

Los ingleses, nos ofrecieron sus prodigiosas razas de carne, Durham, Aberden-Angus y Hereford, precisas a sus necesidades alimenticias proteicas, cuando a finales del sigio XVII y a principios del XVIII orientó su economía hacia la industralización, creando núcleos urbanos transformadores de las materias primas que le ofrecía el Imperio tras sus empresas de conquista y colonización.

Holanda, aprovechando las condiciones ambientales propicias al impulso del ganado que su territorio sustentaba, orientó en este sentido su economía, produciendo con buena alimentación, instalación higiénica y constante obra eslectiva, una vaca especializada en leche que había de invadir el mundo, asombrando con sus producciones. Igual Suiza, pueblo consciente, disciplinado y laborioso, había de sacar el máximo partido de sus bóvidos, combinando con orden la cría y explotación de sus ganados, aprovechando los finos pastos alpinos en la recría y la más racional y abundante alimentación en sus Cantones bajos durante las edades productivas.



Vaca suiza (Schwytz), fuerte para el trabajo y bastante buena productora de leche. Esta raza, de aceptar alguna extranjera en Galicia, dadas sus aptitudes mixtas con predominio lácteo, sería a nuestro juicio la más indicada.

España, estuvo ausente de este movimiento agronómico y zootécnico. A principios del presente siglo, los que nada hicieron quisieron buscar una solución a nuestro atraso campesino. En revistas y libros extranjeros empezaron a verse animales de bella estampa y de sonados rendimientos. Eran aquellos que el tesón y técnica de otros países habían producido. Ganaderos y técnicos españoles se lanzaron alegremente a importarlos en España. En cinco años, se quiso hacer aquí lo que en otros sitios costó más de medio o de un siglo de labor perseverante e inteligente. Vascongadas, Santander, Asturias y Galicia, la llamada tierra verde española, en suma, se lanzó a esta empresa. Se buscaba un atajo.

Conócese en zootecnia clásica con el nombre de Cruce Industrial, el resultado, en primera generación, de aparear dos razas distintas. Los productos obtenidos, por razones de heterosis, logran un vigor y unos rendimientos superior al que individualmente tienen los dos seres que entraron en coyunda. Este fenómeno, en generaciones sucesivas desaparece, los caracteres son inconstantes en su aparición y por último, si se insiste en el mestizaje, una pequeña proporción de individuos (1/256) pueden rendir menos que lo producido por el peor de los individuos inicialmente cruzados. A primeros de este siglo asistimos a la euforia del cruce. Los ganaderos entusiasmados, sólo veían las ventajas de un aumento de los productos. Si un ternero al nacer pesa aproximadamente el 1/12 al 1/14 del peso de la madre y ésta era de más corpulencia que la del país, lógicamente, las crías obtenidas eran mayores. A este aumento sumábase el vigor híbrido del primer cruzamiento que podía hacer llegar a terneros de 1/10 de peso respecto al de las madres. El mestizaje siguió. El orden de los cruzamientos desapareció y un verdadero mosaico genotípico imperó en toda la región. Ahora estamos asistiendo, cincuenta años más tarde, a la reacción campesina, ya que pasado el primer período alegre, aparecen los resultados más arriba previstos, acompañados de otros fenómenos que la experiencia enseñó: Los terneros grandes necesitan más leche; las vacas para producirla necesitan comer mejor y tener viviendas sanas; el ganadero gallego (excepciones aparte) no la tiene por defecto de escasa propiedad y actual distribución de cultivos; la producción de leche necesita continuidad alimenticia. En Galicia sobra el alimento en primavera, pero se pasa hambre en invierno. Debilidad orgánica, raquitismo, tuberculosis, esterilidad infecciosa, avitaminósica, etc.

Ese es el cuadro de la ganadería betancera como la del resto de Galicia. Abigarramiento de colores, formas desarmónicas, rendimientos pequeños y desiguales y degeneración orgánica. La cuenca de Betanzos, buena y productiva, está dedicada a cultivos de huerta; el resto del contorno y aun del ganado existente dentro de ella; está encajado en el cuadro apuntado.

Cual dice Carballal, citando a John Burns, «quizás la tragedia de las clases laboriosas estribe en la pobreza de sus deseos». Como dice el mismo, «los deseos de Galicia son modestos: atender a vender el excedente de sus vacas y bueyes, desatendiendo su alimentación y mejora». Deber de todos es elevar esos deseos y empezar a tener más grandes ambiciones. Seleccionar la raza del país o decidirse por la importación con cruce absorbente reglamentado. Todo menos vivir sin grandes deseos y debatirse en confusión de ideas y sistemas que neutralizan toda iniciativa.

Volvamos de nuevo a la ciudad. Allí, donde todo habla del pasado, debemos comenzar a mirar alto y considerar en serio estos problemas del presente que tienen una indudable solución. Querer. Recursos económicos. Criterio zootécnico único, y a trabajar. Con constancia, pericia y tesón, son 25 o 30 años. ¡Lo mucho y bueno que podríamos decir en el ANUARIO de 1975..!

Betanzos es la comarca gallega en donde mejor se cultiva la tierra.

LUIS PEÑA NOVO

La enseñanza profesional obrera y los centros que la realizan

Por Enrique Alfaro

La enseñanza profesional obrera, difícil intrínsecamente por naturaleza, resultaba en nuestro país más complicada por varias causas, entre las que merece citarse la falta de preparación cultural del elemento obrero en una gran mayoría de casos y la creencia de éstos de que el estudio teórico era innecesario para ellos, admitiendo como cosa cierta que sólo la experiencia manual adquirida en el ejercicio de sus respectivos oficios, como consecuencia de numerosos años y largos tropiezos, podía «formar» un buen obrero. La falta de costumbre de abuelos y padres de instruirse producía un ambiente en el taller que ha ocasionado, hasta hace relativamente pocos años, que hombres maduros, encallecidos en el trabajo continuo de su profesión y que eran, a qué dudarlo, unos magníficos oficiales obreros, considerasen con desprecio toda preparación cultural y todo adelanto. Aun hoy en día se encuentran algunos que desprecian y se burlan de aquellos compañeros que hacen uso de gafas, guantes y demás dispositivos empleados para la protección de la salud.

En el aspecto de su «formación profesional» es más acentuada todavía la antigua costumbre de creer que el obrero no necesita más que conocer estrictamente su oficio, sin necesitar para nada la menor preparación cultural y teórica.

Algunos hay todavía que creen que el tornero, el ajustador, el fresador o el electricista, por ejemplo, no necesitan estudiar ni el conocimiento de los materiales que emplean, ni la tecnología de sus respectivos oficios, sin darse cuenta que estos conocimientos, unidos a unos elementos de cultura y del dibujo, con la soltura correspondiente en el trazado de croquis, proporcionan una preparación que facilita el aprendizaje en menos tiempo y el dominio de su profesión con una mayor seguridad y efectividad.

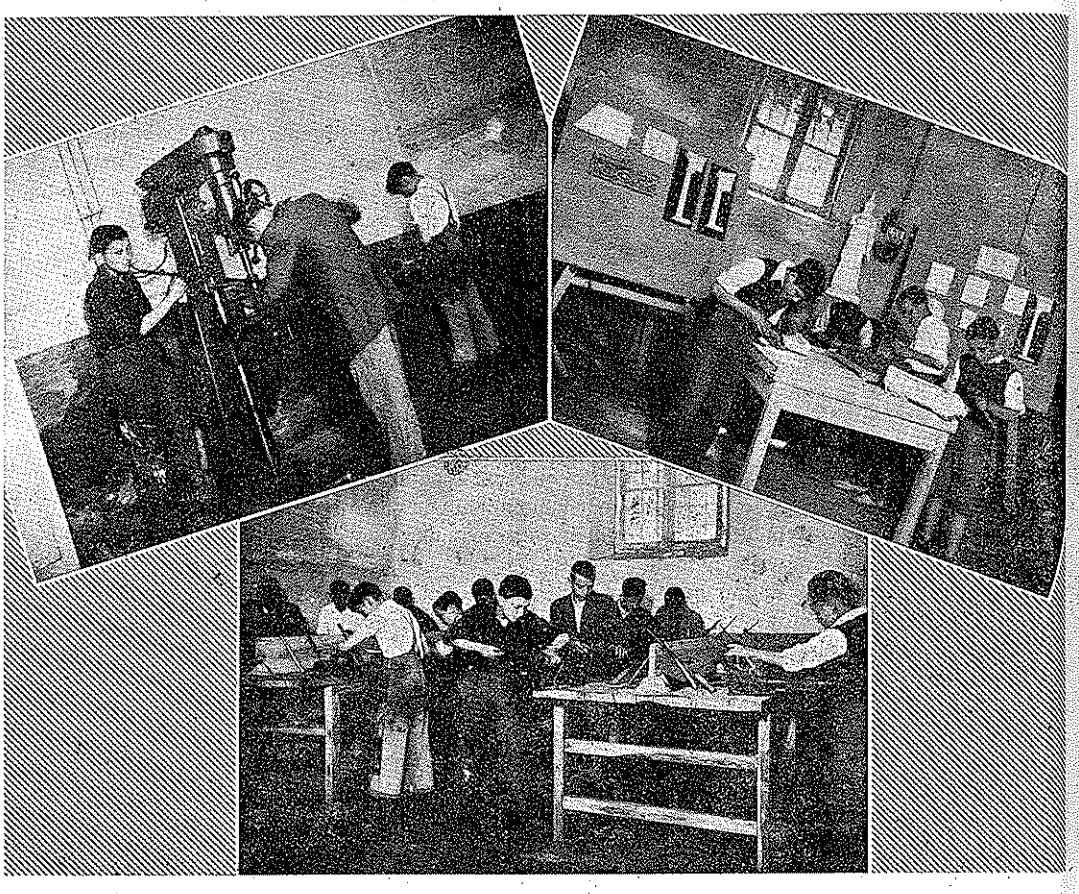
Afortunadamente, hoy en día, y gracias a las instituciones de Formación profesional, el panorama ha cambiado, y los muchachos de doce y catorce años que aspiran a ser unos buenos oficiales obreros, se dirigen a las Escuelas de Orientación Profesional y a las de Trabajo, donde se les dan los conocimientos de tipo cultural, tecnológico y manual para irles paulatinamente preparando y «formando» en sus respectivos oficios.

En las Escuelas de Trabajo se realiza la «formación» del oficial productor, y en ellas llegan los obreros a estudiar, además de los elementos de cultura necesarios para la misión que han de desempeñar en su día, los indispensables de Ciencias aplicadas para adquirir el conocimiento de los materiales y herramientas empleados en sus respectivos oficios, el por qué y la causa de la forma y constitución de dichas herramientas y la constitución. manejo y origen de los elementos mecánicos que intervienen en la maquinaria que emplean, así como los conocimientos indispensables de las operaciones que intervienen en los procesos de fabricación de aquellas piezas u órganos que han de construir.

Entre las materias que figuran en este tipo de Escuelas está el de la higiene del trabajo, conveniente e indispensable en muchos casos para que el obrero, poniendo a salvo su salud, realice su misión de productor con confianza y seguridad.

Puede establecerse que existen dos tipos de formación obrera: la antigua, en la que el muchacho, a los catorce años, entraba como pinche en el taller, siendo durante bastantes años un verdadero «chico de recados», al que no se le hacía caso alguno y que si preguntaba algo relacionado con el trabajo se le indicaba que no debía meterse en materias que no le interesaban; y al cabo de observar lo que hacían los obreros, después de mucho tiempo, se le encargaba

que ejecutase alguna operación, viendo, si la realizaba con éxito, que el muchacho podía aspirar a más; y paulatinamente, con mucha lentitud, se le permitía, casi siempre a regañadientes, que fuese ejecutando trabajos de categoría más elevada. Hoy día se realiza la «formación» desde otro aspecto: el muchacho que comienza es un «aprendiz» que, en multitud de industrias en las que existe Escuela de aprendizaje o en aquellas otras que le envían a las instituciones de formación profesional, el muchacho tiene el rango de verdadero «alumno», y el conjunto de trabajos que con el aprendizaje antiguo, realizaría en multitud de años, se le propone ahora, estudiados y elegidos convenientemente, y después de una preparación elemental teórica e intensa manual, para que los ejecute en un reducidísimo número de años que constituyen su «aprendizaje». Ella hace que, reduciendo enormemente el tiempo del aprendizaje del obrero, pueda dedicarse durante muchos años a la producción plena, aumentando considerablemente



el rendimiento del trabajo útil del hombre a lo largo de su vida, con gran ventaja para el interesado, cuyo jornal de oficial percibe muchos más años, y para el país, por el consiguiente aumento de la producción.

El problema actual de la formación profesional, consecuencia de la pasada contienda, es el exceso de peonaje que existe para el trabajo manual, con una insuficiencia manifiesta de obreros especialistas preparados y de buenos oficiales productores. Las instituciones de Formación profesional, escasas en su número actualmente, no pueden todavía acoger a la masa enorme de hombres que aspiran a formarse profesionalmente, razón por la cual en los actuales momentos se acomete con decisión e intensidad por los distintos sectores interesados la creación

de nuevos Centros. de Escuelas de aprendices en las distintas industrias y la intensificación de los medios de enseñanza teórica y manual de los Centros e instituciones existentes.

Otro aspecto del problema, importante y muy digno de tenerse en cuenta, es la selección, entre la masa que acude para prepararse, de los más capacitados y de los que están en mejores condiciones físicas y psicológicas para el desempeño de la misión que intentan realizar a la terminación de su período de aprendizaje. Las Escuelas de Orientación Profesional y las pruebas psicotécnicas facilitan grandemente esta selección, ya que no todos los hombres son útiles para todas las profesiones, aumentando con la selección el rendimiento de cada uno en la profesión escogida cuando reúne condiciones de aptitud para ella.

Otro de los factores que influyen y dificultan, en multitud de ocasiones, el aprendizaje del elemento joven es que los muchachos, en cuanto poseen un mínimo de conocimientos que les permite trabajar en la industria, se colocan en la misma, abandonando en muchos casos la Escuela en busca de percibir ya un jornal. Con objeto de continuar la «formación» de estos muchachos, en la mayor parte de las Escuelas de Trabajo y de Orientación Profesional se dan clases en las últimas horas de la tarde y las primeras de la noche, con objeto de que aun cuando los muchachos estén colocados y trabajen la jornada legal, puedan, al salir de sus talleres, acudir a la Escuela para terminar su período de aprendizaje.

En las Escuelas de Trabajo se realiza también la formación del maestro industrial; un tanto por ciento elevado de los que acuden a dichas formaciones aspiran a continuar la escala ascendente de sus conocimientos y a elevarse en su categoría social, realizando después el ingreso en las Escuelas Industriales para la formación del perito. Dichas Escuelas, ligadas para esta misión en sus planes de estudios con las Elementales de Trabajo, permiten la aspiración legítima del superdotado a continuar sus estudios para ocupar puestos más elevados en la producción.

Que m'enterren nas Mariñas
cando morra, tan sô quero,
qu'é o mesmo que si tivera
a tomba no mesmo ceo.

FERNANDO GARCÍA ACUÑA

ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE BETANZOS

Por Orden ministerial de 28 de noviembre de 1.948 fué aprobada la carta fundacional por la que se ha de regir esta Escuela. Seguidamente se constituyó el patronato encargado de velar por los intereses de la misma, el cual quedó integrado por los siguientes señores:

Presidente provisional, don Tomás Dapena Espinosa, alcalde de esta ciudad.

Vicepresidente, don Juan García Iribarne, representante de la Excma. Diputación provincial.

Secretario, don Eugenio Guillén Brieba, representante del Ayuntamiento de Cesuras.

Vicesecretario, don José Brandariz Rilo, representante del Ayuntamiento de Abegondo.

Depositario, don Salvador Sánchez García-Limiñón, representante de las C. N. S., en calidad de patrono.

Contador, don Manuel Gabín Velo, representante de las C. N. S., en calidad de obrero.

Una vez constituído el patronato y de acuerdo con la carta fundacional, se procedió a designar el personal, tanto docente como administrativo y subalterno que se había de encargar de la enseñanza del alumno y administración de la Escuela, recayendo los nombramientos en los siguientes señores:

Don Emilio de la Iglesia Caruncho, director y profesor de las clases de Modelado, Vaciado, Talla y Dibujo.

Don Manuel Méndez Pena, profesor para las clases de Prácticas de taller.

Don Luis Soto López, profesor para las clases de Letras

Don Enrique del Río Carreró, profesor para las clases de Ciencias y Construcción.

Se nombró, asimismo, un oficial administrativo, un conserje y una encargada de limpieza de los locales.

En la segunda quincena del mes de enero del corriente año se celebraron los exámenes de ingreso a los que se presentaron sesenta aspirantes, de los cuales fueron aprobados veintisiete, quienes iniciaron su primer curso con una asistencia normal, asistiendo diariamente a las clases teóricas y a las prácticas de taller en donde, a pesar de lo restringido del curso, ya se han realizado algunos trabajos que demuestran las buenas facultades y excelentes métodos a que están sometidos estos aprendices.

De los 27 alumnos que iniciaron sus estudios, fueron declarados aptos para pasar al segundo año 16, continuando el resto en el primero, en unión de 21 más que fueron aprobados de los 46 que se presentaron a examen de ingreso.

El presupuesto inicial de esta Escuela se formó a base de las partidas que aportaron los ayuntamientos del partido judicial, la Excma. Diputación provincial y el Ministerio de Educación nacional, elevándose su cuantía a la cantidad de 102.131'40 ptas.

Independientemente de la aportación con que inicialmente nos subvencionó el Ministerio, que fué de 75.000 ptas., en fecha reciente nos ha concedido una nueva y extraordinaria asignación de 100.000 ptas., las cuales se destinarán íntegramente a la mejor instalación de los talleres de mecánica, electricidad, carpintería y vaciado, así como el dotarlos de maestros de taller auxiliares que completen la labor del profesorado.

E. G. P.

GALERÍA DE BRIGANTINOS ILUSTRES

Don Francisco de Aguiar Seijas y Ulloa,

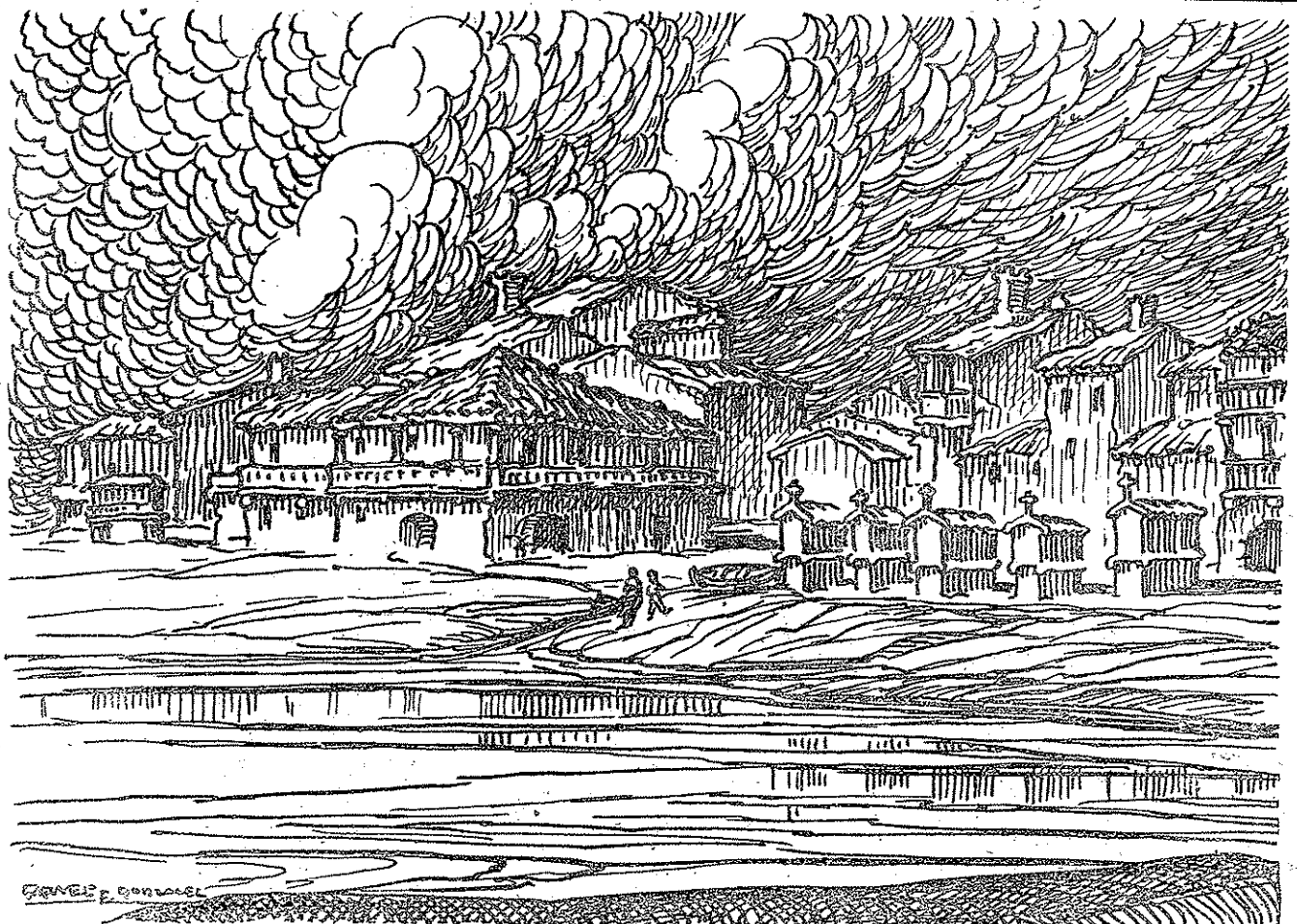
arzobispo de Méjico, legado *a látere* del Sumo Pontífice en este país y apóstol de las Indias occidentales. † en la capital de su diócesis, en olor de santidad, el día 14 de agosto de 1698.

(Véase a la vuelta.)

Retrato, de autor desconocido, existente en la inmediata Torre de Illobre, propiedad de la ilustrísima señora doña María de la Presentación de la Maza y García de Paredes, condesa de Taboada, emparentada con aquel glorioso prelado. El lienzo, artísticamente bastante flojo, fué pintado, al parecer, a fines del siglo XVII. Mide 91 × 68 cm. y ostenta en el ángulo superior derecho un escudo partido con las armas correspondientes a los apellidos Aguiar y Ulloa. En el inferior izquierdo lleva la siguiente leyenda: *El Yllmo S.r D.n Franco de AGuiar / y Seyjas Canonigo Penitenciario de / la S.a y Apostolica Yglesia del S.r Santi- / ago de Galicia, Colegial m.r del Cole / gio de Quenca, Obispo Electo que fue / de Santigo de Guadalagara* [sic] *nuebo / Reyno de Galicia, Obispo de la Ciud- / ad de Mechoacan, y Arzobispo de / Mejico, y Electo tres veces Birrey / y Capitan General de aquel Rey- / no, lo que no quiso acetar.*

A petición del que esto escribe, se colocó en la sala capitular de nuestra Casa Consistorial, en el mes de septiembre de 1944 y siendo alcalde don Manuel Becaría Loureda, una reproducción del aludido cuadro, ejecutada, con gran acierto, por el notable pintor gallego Vidal Lombán, hoy residente en Madrid.

En otro lugar de este número —*Colección de documentos brigantinos*— puede verse la partida de bautismo del señor Aguiar Seijas, cuyo proceso de beatificación— iniciado el 24 de abril de 1741, dieciséis días después de haberse recibido en el Vaticano la información de *non cultu*, e interrumpido en 1747, por razones que ignoramos—pretende llevar a feliz término el actual arzobispo de Méjico, según declaración hecha en la visita que realizó a Santiago de Compostela, en el mes de junio último, con el propósito de examinar los autos originales de la causa, que se conserva en el archivo arzobispal, y obtener un resumen de la misma, cosa que no pudo conseguir por falta de tiempo, quedando encargado del trabajo nuestro muy distinguido amigo don Manuel Troitiño Mariño, cultísimo profesor de la Universidad compostelana y notario mayor eclesiástico de esta archidiócesis. —V.



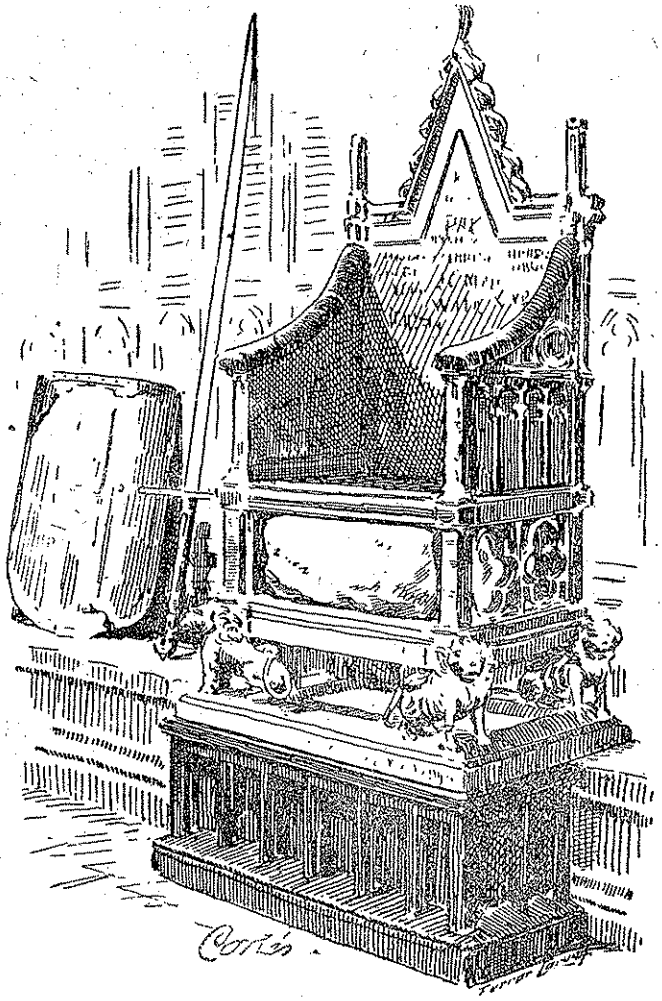
El Peirao visto por el notable artista ferrolano Carmelo F. González, "el poeta del paisaje gallego".

Leyendas y tradiciones brigantinas

Odisea de un "croyo" gallego

No es verdad que fuese una piedra bíblica, ni que hubiese pertenecido al rey egipcio Haythekes, ni que después de inexplicables vicisitudes apareciese en Betanzos en poder de Breogán.

Podéis ir a Inglaterra, podéis penetrar en esa impresionante abadía de Westminster donde los reyes británicos son coronados; y si os dejan llegar hasta el trono; y si os permiten alzar impúdicamente las faldas de brocado que la ocultan, allí la veréis: Rectangular, arenisca, algo rojiza. ¿Una piedra?... Un magnífico «croyo» gallego de los muchos que podéis hallar en esta provincia de La Coruña. Un «croyo» gallego que debéis tratar con todo respeto y hasta con honda emoción, porque esta piedra es para nosotros más que un hito, más que un menhir, más que un dolmen. Esta piedra gallega, brigantina, esta querida piedra de nuestra patria, es la piedra fundacional de los reinos de Irlanda y Escocia...

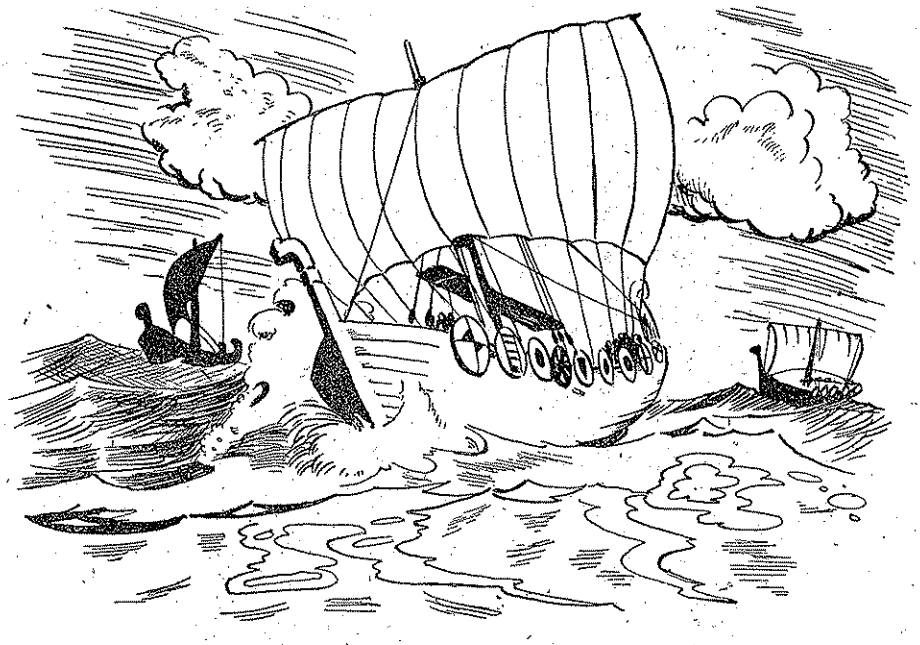


Fué aproximadamente en el año 900 antes de Cristo, en una limpia madrugada de mayo, cuando treinta pesadas barcas brigantinas impulsadas por vigorosos remeros, abandonaban el «Portus Magnus Artabrorum» dirigiéndose atrevidamente al Norte. De pie y majestuoso, en

la popa de la pequeña nao capitana, iba Ith, el hijo de Breogán, el joven conductor de la tribu emigrante, llevando sus ojos claros fijos en el horizonte y a sus pies la piedra de nuestra historia, la famosa «piedra del Destino»—«Liafail», la llamarían más tarde en Irlanda—. En ella se habían sentado sus antepasados al proclamarse jefes y en ella se sentarían durante siglos para proclamarse reyes, los poderosos monarcas británicos, desde Eduardo I al actual Jorge VI.

Habían salido de Brigantium cuando todavía Teut Belinus no había desenredado la rubia madeja de sus cabellos para inundar de luz el hemisferio. Recibida la postrer bendición del primer druida, que vestido de blanco lino, coronado de hiedra y con la segur de oro —privilegio de su alto cargo—, invocó para los atrevidos navegantes la protección del dios gallego Endovellico.

Iban a llevar a cabo la más atrevida expedición marítima de los galaicos. Llegar a Irlanda, estrecharla en el abrazo cósmico de la raza, imponer la hegemonía de los gallegos y, durante algún tiempo, establecer frecuentes relaciones comerciales con la madre Galicia, convertida en metrópoli.



¡Siempre al Norte! Era la severa consigna de Ith. Bordeando la costa, del Sinus Artabricus a Burum y de allí el atrevido salto: Doblando el Promontorium Sacrum llegaron a la hospitalaria bahía de Manapla y ocuparon una pequeña península a la que más tarde los romanos darían el nombre de Brigantes. La expedición galaica había llegado a su destino y ya Irlanda era nuestra.

Y allí quedó la piedra en Thernor (hoy Tara). Y de allí fué llevada a Escocia en el 300 antes de Jesucristo por las vicisitudes de la guerra civil. Y de Escocia fué llevada a Inglaterra por Eduardo I y en Inglaterra sigue y siguen coronando sobre ella a sus reyes... Éste fué el destino de «Liafail». El destino de la «piedra del Destino». El destino de un «croyo» de Betanzos.

Y Galicia fundó y pobló la Irlanda histórica. Y Galicia infundió al indígena irlandés su lirismo, su ironía suave, su «morriña» y su afán de emigración. Galicia había abrazado tan estrechamente a su hermana Irlanda, que todavía, después de diez siglos, un nuevo bardo canta:

"¡Irmanciña adourada
que pasachel-o mar!
¡Antre a brétema, o languido
da campaíña de San Patricio
zoando vai!
¡Carne, sangue, hosos celtas!
¡Irlanda!, ¡Irlanda irmán!
¡Ten unha nova estrela o noso ceo
e ten un santo novo o noso altar!"

DEMETRIO DÍAZ VARELA

(Dibujos de F. Cortés y José Luis Muñoz Vales.)

ESTAMPAS BETANCEIRAS

O «TURITO»

Por Francisco Vales Villamarín

Gráfico 1.º

Foncho de vanidá, rube a calzada,
seguido de infantil algarabía,
o muñidor da «Ilustre Confraría»,
que avisa pr'a función da Inmaculada.
Chega â porta de casa brasonada
—bela mansión de rancia fidalguía—
e xurde, entón, a anterga melodía
do pífaro e tambor, alborozada...
Visita o da hopalanda ô cabaleiro,
do vigairo mostrándolle o mandato
e a bulsa aberta da piedosa esmola,
e c'os menestrés volta pr'o mosteiro,
sempre c'o mesmo empaque e aparato,
sempre â cabeza de tronante riola.

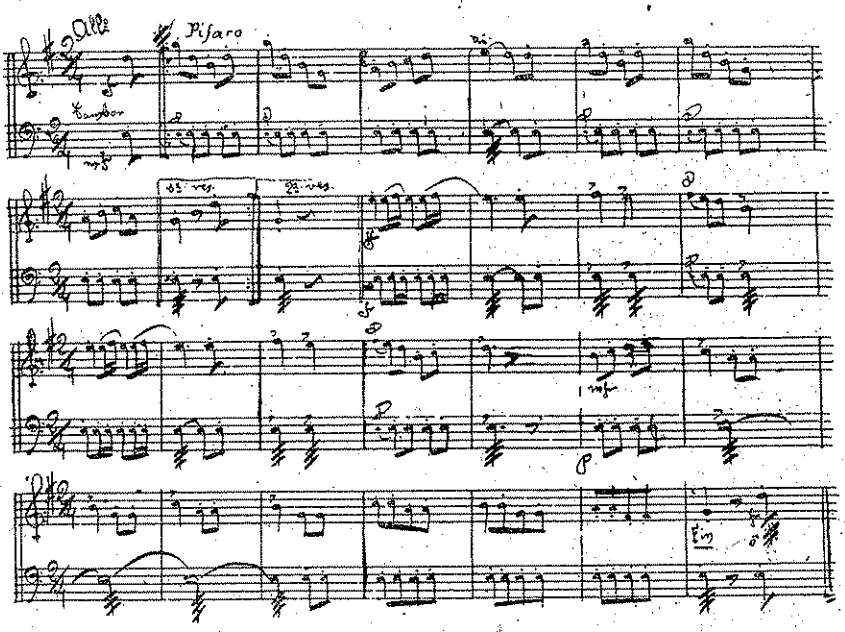


Gráfico 2.°

EXPLICACIÓN DAS ILUSTRACIÓS

Gráfico I.°—O muñidor da "Ilustre Confraría do Sagrado Misterio da Concéición Purísima de Nosa Señora", acompañado dos dous músicos que diante do domicilio de cada congregante executan, os días 7 e 8 de Nadal, a típica peza, quizáis centenaria, cuia partitura reproducimos no **gráfico 2.°.** Esta composición é, moitas vegadas, coreada pol-os rapaces do pobo, aplicándolle, na súa primeira parte, o seguinte pareado bilingüe:

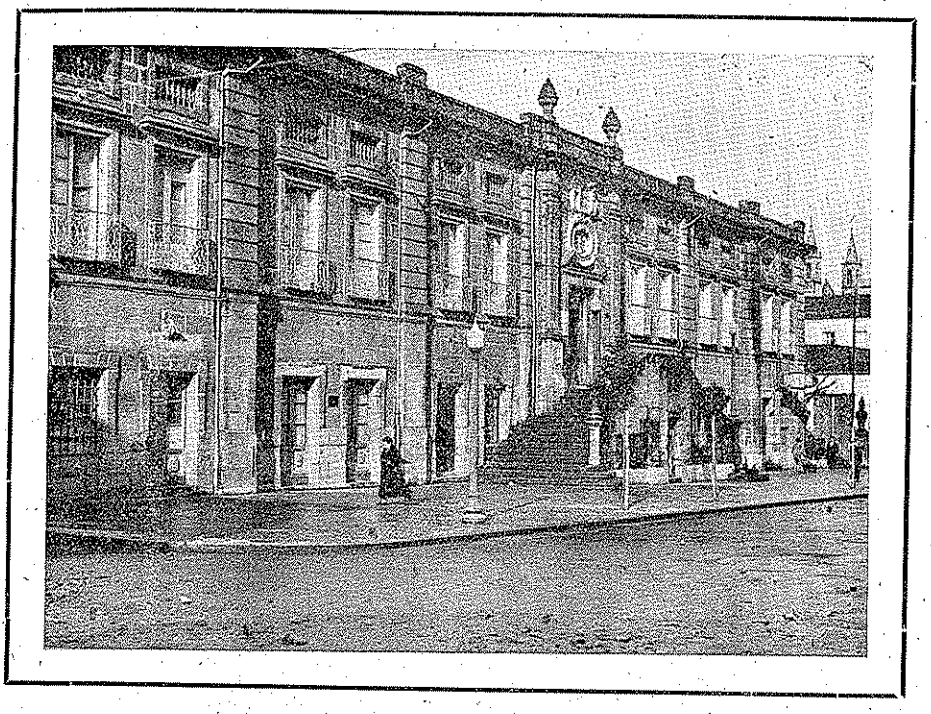
Turítoto, turítoto, turito mantequero,
turítoto, turítoto, teu pai é un pastelero,

no que figuran cinco verbas onomatopaicas—arremedo das notas correspondentes do pífaro—, a terceira das cales é a que o vulgo emprega para designar ô devandito funcionario.

A irmandade dos cabaleiros conceicionistas, integrada por pessoas que non exercen "oficio mecánico", d'acordo c'unhas ordenanzas aprobadas no 1605, foi erixida, según dados que conservamos, a meiados do século XVI, no mosteiro de San Francisco, e d'eiquí sai o muñidor c'os adláteres para desempeñar o seu cometido.

O pífaro e o tambor son instrumentos que moito se usaron en Betanzos en pasadas centurias. Utilizábanos varias confrarías gremiás e outras corporaciós en certas solemnidades, e o mesmo Concello servíase d'eles para a publicación dos seus bandos, nas saídas que facía en determinadas datas, en cuio caso eran sempre os dous instrumentistas quenes rompían a marcha, e como un número máis do programa das festas padroeiras; durante as cales éstes percorrían a cidade dando ô ar as súas ledas e enxebres sonatinas. Hoxe os únicos vestixios que nos restan de todo esto son os menestrés da nomeada asociación mariana e o tambor que, pol-as rúas, anuncia a fixación dos edictos da alcaldía.

EL ARCHIVO DE GALICIA



El Archivo de Galicia es el edificio civil más importante de esta ciudad, el mayor por sus dimensiones y el único que honra a la población. Alzase extramuros, dando frente al antiguo camino de Santiago y de Portugal, llamado ahora calle de la Alhóndiga y que siempre se llamó del Rollo; está separado de él por una amplia plazoleta dejada de propósito al edificarlo y que formó parte del zaguán que rodeaba a esta construcción. Hállase casi perfectamente orientado, presentando su fachada principal al Este. Mide aproximadamente 50 metros de longitud por 25 de anchura y no encierra patio alguno. Se compone del bajo y piso alto y cada uno contiene siete naves abovedadas, separadas por gruesos muros; su directriz, perpendicular a la línea de sumayor longitud. Las naves de la planta baja, que tienen menor altura y peor iluminación que las del piso principal, se comunican entre sí por arcos centrales, uno en cada pared maestra. Las bóvedas son todas de ladrillo y de un espesor considerable, presentando su sección un arco rebajado. Las naves del piso principal se comunican por dos arcos en cada pared divisoria; aquéllas tienen un hueco de 5'70 metros de ancho, otro tanto de alto y unos 21 de longitud. La descarga de estas bóvedas colocadas unas a continuación de las otras hace que el empuje que tienen que sostener en las paredes laterales sea considerable. Atendióse a ello con un espesor poco común; pero así y todo los salones extremos presentan grietas en sus bóvedas, que si hoy no preocupan, no tardarán en hacerse atender.

Toda la fachada principal es de sillería granítica; las laterales y la posterior son de mampostería con zócalo, imposta, cornisa, esquinazos y encuadramentos de las luces también de sillería. Las ventanas laterales y los arcos de ingreso a los salones ocasionan lunetos que penetran las bóvedas casi hasta tocarse. En general, todo el edificio es magnífico y a propósito para el fin a que fué destinado. Al piso principal se sube por una doble escalera exterior que estuvo decorada. En su parte alta ábrese la puerta única, sobre ella una ventana oval y, encima, una concha a guisa de cartela alberga el Sacramento, escudo de Galicia en la época de la construcción. La hermosa corona, calada en la piedra, que timbraba el blasón fué destruída en tiempo de la primera República. De los cuatro paseos que circuían este palacio sólo restan dos

por los lados O. y N., plantados de acacias. Las puertas de esta pequeña alameda (que con este último nombre se le designa hace años) han desaparecido, pero aun restan los pilares y unos pebeteros decorativos, en los ángulos, labrados en piedra sillar. Tal es, a grandes rasgos, el llamado «Edificio Archivo».

En el año 1761 el antiguo Reino de Galicia propuso al rey don Carlos III la utilidad de construir un archivo público y general. La solicitud pasó a examen del Consejo de la Cámara, el de Castilla y otros ministros a quienes S. M. tuvo por conveniente oír. Todos estuvieron conformes acerca de la utilidad que resultaría de acceder a la indicada solicitud. En su consecuencia, por R. D. de 2 de marzo de 1763 se mandó construir un archivo general y público que debía ser costeado por medio de un impuesto creado al efecto para la ejecución y otras obras. Para ello se dió comisión al capitán general de Galicia, marqués de Croix, quien propuso se construyese en la ciudad de Betanzos. Formados y remitidos los planos a la aprobación superior se sacó a subasta pública y se remató en precio de 837.000 reales.

En 1775, se expuso a S. M., por medio del diputado general de Galicia, marqués de Bosqueflorido, hallarse construído el edificio sin faltarle requisito alguno para poder trasladar a él los documentos que debían archivarse.

Pero el vecino egoísta que siempre acecha y la desdicha del pueblo de Betanzos entregado a caciques dispuestos, por causas inconfesables, a perjudicar a la población, intrigaron... El archivo «tenía» los inconvenientes de la distancia a la Audiencia, el estar en sitio expuesto a una ocupación y quema por el enemigo en tiempo de guerra (¡!) y ser, además, húmedo el local. Y aunque todo esto y mucho más era una evidente mentira, que no se quiso evitar, S. M., en su vista, dispuso, por real cédula de 22 de octubre de 1775, se destinase para Archivo la sala de discordias y tres piezas inmediatas en la casa-palacio que ocupa la Audiencia y Capitanía general en La Coruña y que se destinase para cuartel el edificio construído en Betanzos.

Andando el tiempo un capitán general necesitó una de las piezas, y como tardasen en entregársela, mandó descerrajar la puerta y sacar los papeles del Archivo a la plaza de la Harina, sin guardia ni vigilante alguno.

En cuanto al edificio de Betanzos quedó pronto en estado lamentable; fué cuartel, fué cuadra... Más tarde el Ayuntamiento se posesionó de él y lo arrendó para varios servicios. Se instalaron allí un colegio de Segunda Enseñanza, una escuela, un casino, etc. En 1922 se arregló y decoró el ingreso al piso principal, según proyecto del distinguido arquitecto Sr. González Villar.

FRANCISCO J. MARTÍNEZ SANTISO

(Foto Veiga Roel.)

Don Francisco J. Martínez Santiso

† el 27 de octubre de 1934.

Delegación Local de Abastecimientos y Transportes

DE

BETANZOS

Relación de cantidades de artículos de racionamiento distribuídos a este Ayuntamiento, en sus distintos módulos de ración, al casco y extrarradio, durante el año 1948.

MESES	ACEITE	AZÚCAR	ARROZ	JABÓN
	Kg.	Kg.	Kg.	Kg.
Enero	9.328'590	1.660'000	4.850'600	6'500
Febrero	13.781'280	7.913'200	9.242'800	
Marzo	3.840'610	1.706'650	3.278'200	830'000
Abril	10.617'490	4.600'150	6.693'200	1.620'800
Mayo	12.448'000	3.270'000	1.633'000	1.640'000
Junio	13.752'050	4.627'000	1.642'650	1.320'000
Julio	8.207'000	2 420'000	2.544'000	817'000
Agosto	13.453'000	5.477'000	1.292'000	5.600'000
Septiembre	8.971'000	3.374'000		1.719'000
Octubre	12.680'000	4.719'000		3 883'000
Noviembre	8.888'000	3.330'000	1.650'000	1.670'000
Diciembre	12.755'000	3 806'000	6.193'000	1.329'400
Totales	128.722'020	46.903'000	39.017'450	20.435'700

MESES	CHOCOLATE	LECHE condensada	CAFÉ	BACALAO	HARINAS
	Kg.	Botes	Kg.	Kg.	Kg.
Enero	658'000		24'200		38.657
Febrero	693'700	550	85'000	1.674	36.400
Marzo	207'100			18	39.276
Abril	347'600	482	90'000	42	39.726
Mayo	59 600	19	171'000	28	39.953
Junio	90'000	50	244'200		38.398
Julio	56'000	40	181'800	4.328	40.221
Agosto			872'000		40.392
Septiembre			93'000	37	39.139
Octubre	1.677'000		125'000		51.123
Noviembre	10'000		83'000	1.680	51.408
Diciembre	1.018'000	9.765	925'500	1.093	51.741
Totales	4.817'000	10.906	28.947'000	8.900	506.434

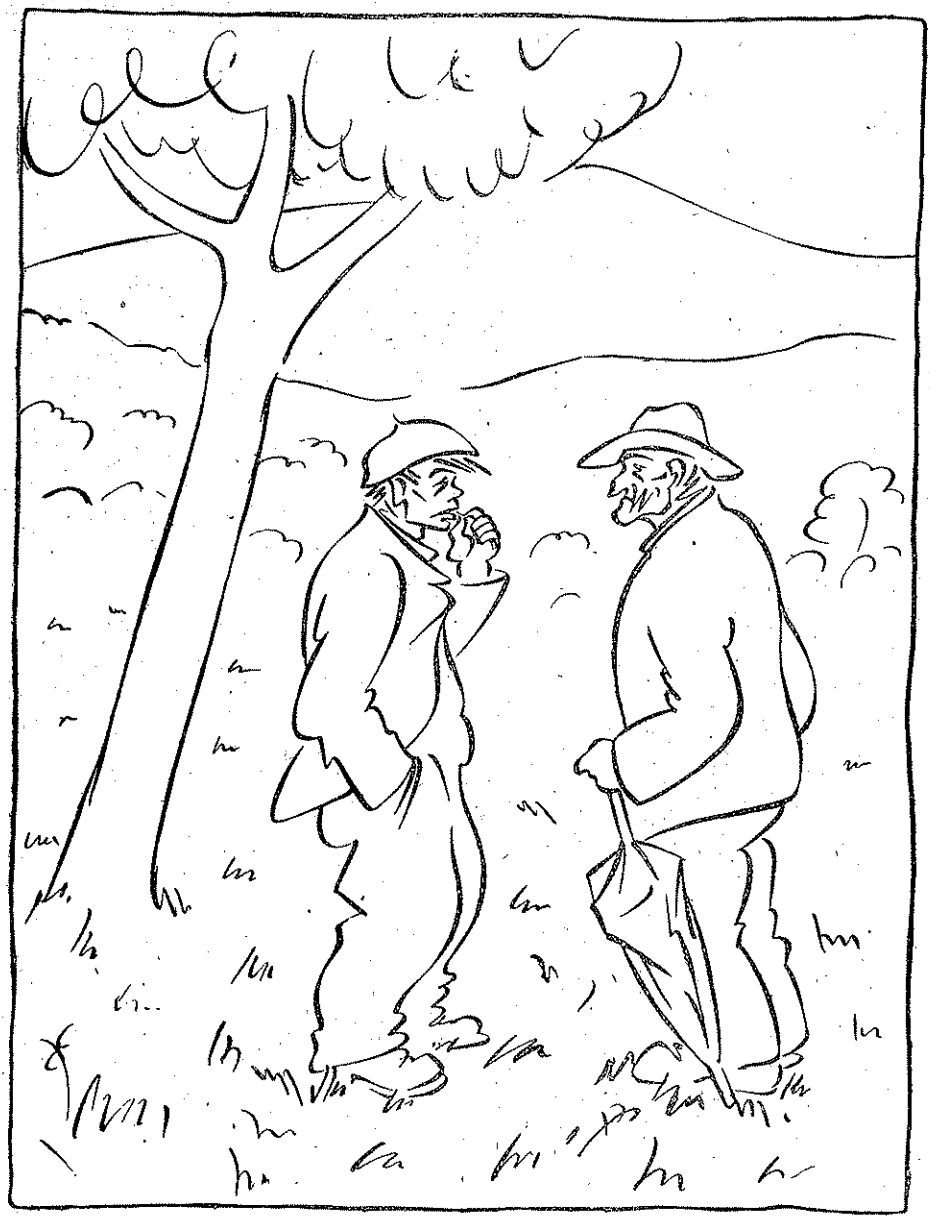
AYUNTAMIENTO DE BETANZOS

Promediación de los valores alcanzados por los frutos vendidos en los años que se citan.

Años	Trigo Ptas. ferrado	Centeno Ptas. ferrado	Maíz Ptas. ferrado	Habas blancas Ptas. ferrado	Habas color Ptas. ferrado	Cebada Ptas. ferrado
1910	4'22	2'86	3'58	4'94	3'92	3'38
1911	4'10	2'72	3'28	5'46	4'12	3'37
1912	3'99	2'80	3'79	5'23	4'04	3'53
1913	3'94	3'06	3'48	5'44	4'05	3'47
1914	4'11	3'01	3'57	5'53	4'20	3'28
1915	4'64	3'70	4'15	8'02	4'84	3'73
1916	4'84	3'90	4'93	6'47	4'60	3'89
1917	4'89	3'66	5'20	7'80	4'34	3'85
1918	6'—	6'94	7'25	5'75		6'90
1919	7'47	6'—	8'18	8'28		6'90
1920	9'18	7'35	9'39	12'96		7'37
1921	7'62	5'59	7'46	6'06		5'58
1922	6'05	4'34	5'97	7'25		5'17
1923	6'34	4'51	6'08	4'64		7'78
1924	6'15	4'67	6'58	12'47		4'79
1925	6'35	4'89	6'82	10'62		5'33
1926	6'92	5'24	6'02	5'74		6'36
1927	6'79	5'52	6'45	5'50		5'44
1928	6'31	4'95	6'02	5'11		8'60
1929	6'17	4'98	5'82	14'23		4'71
1930	6'15	4'49	6'40	4'63		9'66
1931	6'60	4'90	6'37	5'—		8'17
1932	6'93	5'74	7'02	8'55		5'30
1933	6'20	4'33	6'02	9'21		5'—
1934	6'61	4'68	6'90	8'94		4'83
1935	6'04	4'36	5'98	7'87		5'50
1936	6'20	4'95	6'45	7'30		6'05
1937	7'28	5'84	7'53	12'79		4'05
1938	8'65	6'49	9'11	14'06		3'78
1939 (1)	14'86	10'02	14'51			11'97

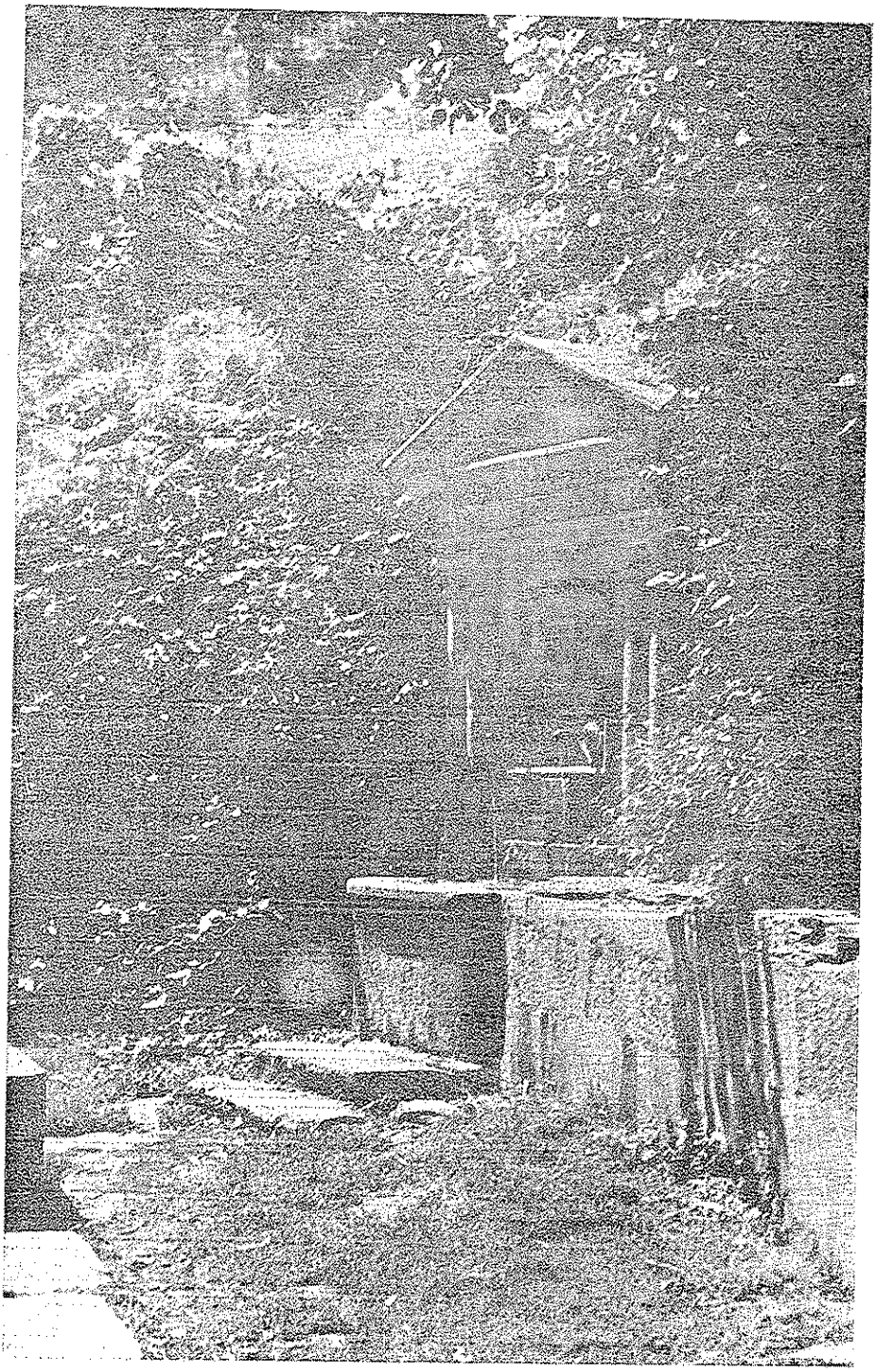
(1) A partir de esta fecha rigieron los precios oficiales de tasa.

Nota cómica, por Cebreiro



—¿E será certo o que din, que o fillo de Antón da Xerpe trouxo moito ouro da América?

—Home, moito non... Dous dentes.



FUENTE DE PICACHÁ.—Foto Juan G. Cebrián.

Chegóu o outono...

Chegóu o outono; brétemas sorrindo
e luz de lúa, amiga das saudades!

Nun vello idioma, sen palabras,
falo c'as cousas amistosamente.

Néboa, serás a miña favorita
entre todal-as fadas que agachadas
moran nas furnas e nos ríos,
pois teces sutilmente unha imagen
do velo inmenso que envolve a nosa vida
e do cal, a través, longe, o misterio
nos atrae e nos chama dooroso,
habitante das têbras do transmundo.

Apariencias de Deus, teofanías
irmáns das árbores, das néboas e dos montes
dos mares e da fonte runxidora,
apenas se sabemos de nós mesmos,
se sabemos de vós, meus irmanciños!
Mais, ouh, miña alma, si ti cantas
como canta a laberca voadora,
enchendo de ledicia as queiroíñas
que reventan en amorosas flores,
¿ para qué do saber o seu tormento?

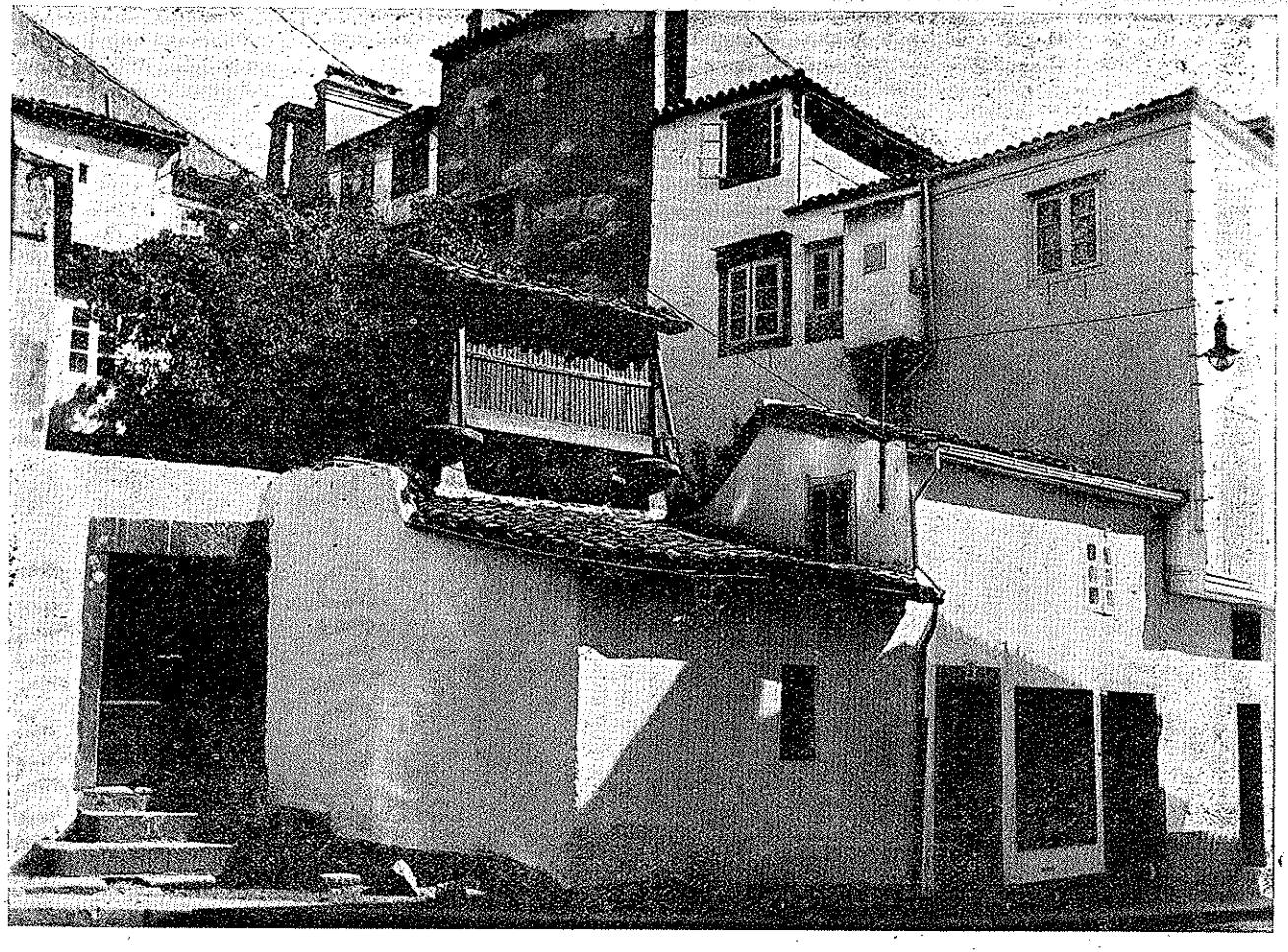
¿ Por qué non acougar, ouh, meu esprito,
co'a música divina do universo
que en min ecoa maravillosamente?
As indecisas formas que proyeita
o luar irradiando pol-o bosque
cando de noite vagas indeciso,
¿ non abondan para te orientares?
Son os medos, gigantes que das têbras
xurden, e as criaturas feiticeiras,
bailando en rodas silenciosas,
sombras, de sombra de arboredo,
e ti a través atopas teu camiño!
Sé o asceta da música sublime!
O saber non é van, tamén é música,
sombra que en nós proyeita o universo,
rumor ultraceleste das esferas
que desce a ti en longos remuíños
d'armonía e de côr e de perfumes!

Chegóu o outono; trinan os paxaros:
en despedida non, en esperanza!
As rosas paseniño van murchando
para nasceren en novas primaveiras.
Eu sinto en min a voz de Deus agora!

† J. V. VIQUEIRA

Vijói, 29 - X - 1922.

(Deb. de Cebreiro.)



Un pintoresco rincón de la ciudad.

DON ANDRÉS MARTÍNEZ SALAZAR

† en La Coruña el 6 de octubre de 1923.

«No es acertado en sana crítica aplicarle, con justicia, a la ciudad de La Coruña los nombres de *Brigantia* o *Brigantium*», dice el eminente polígrafo Martínez Salazar, presidente que fué de la Real Academia Gallega y cronista oficial de la capital herculina.

«El hallazgo de estos monumentos [1] confirma una vez más la existencia de una población romana de importancia en el perímetro de la moderna Coruña, la cual quizá se llamó *Clunia*, como la capital del Convento jurídico de este mismo

[1] Cuatro aras romanas descubiertas hace algún tiempo en la iglesia parroquial de Santiago, de La Coruña.—N. de la D.

nombre (hoy Coruña del Conde), inclusa en territorio gallego en la última división administrativa romana, no debiendo sorprender la repetición de nombres de pueblos que, como en la actualidad, era frecuente durante la dominación romana y en la Edad Media, siendo un ejemplo de ello *Brigantia* o *Brigantium*, nombres aplicados a Braganza (Portugal) y a una antigua población gallega situada en esta costa o cerca de ella y cuyo nombre primitivo se disputan las ciudades de La Coruña y Betanzos, no siendo acertado en sana crítica aplicárselo con justicia a la primera. Fundo esta conjetura, ya apuntada en otra ocasión, en modificaciones y fonemas lingüísticos comunes a las lenguas indo-germánicas, que creo decisivos en el presente caso. La *L* de *Clunia*, siguiendo un proceso racional y frecuente en todas las lenguas románicas se transformó en *R*, resultando *Crunia*, como se lee en los documentos medioevales escritos en latín; más tarde, en el siglo XIII, se cambia en *Crunna*, después en *Cruña* y, por último, en *Coruña*. Análogo proceso lingüístico siguió el nombre de la antigua capital del Convento jurídico cluniense.

Gran número de voces pudieran citarse que han sufrido idénticas transformaciones fonéticas: he aquí algunas solamente, por no permitir otra cosa la índole de este artículo:

LATIN	CASTELLANO	GALLEGO
Clarus	*Claro*	*Craro*
Clementis	*Clemente*	*Crimente o Cremente*
Clericus	*Clérigo*	*Crego*
Flaccus	*Flaco*	*Fraco*
Nobilis	*Noble*	*Nobre*
Platus (1)	*Plato*	*Prato*
Plumbus	*Plomo*	*Promo*

El fonema de cambio de la terminación latina *nia* en *una* = *ña* es frecuente en las lenguas románicas, ejemplo: *Britania*, *Hispania*, *Ordunia* y, aquí, en Galicia, *Carantonia* y *Visunia*, transformados en Bretaña, España, Orduña, Carantoña, Visuña.

No parece tampoco verosímil que una ciudad importante y de larga historia cambie su nombre antiguo por otro nuevo y completamente distinto del primitivo.»

(*Algunos temas gallegos*, págs. 297-299.)

(1) Bajo latín.

Travesía 1.ª de Santa María.

MORTALIDAD GENERAL DE BETANZOS EN EL LAPSO DE CINCUENTA AÑOS

POR

JESÚS GUNDÍN HURTADO

Médico Puericultor y de A. P. D.

Nos ocupábamos en el pasado ANUARIO de la mortalidad infantil en Betanzos y comentábamos la marcha descendente sufrida por la misma a lo largo de los cincuenta años que van de siglo.

Dada nuestra otra faceta profesional de médico de Asistencia Pública Domiciliaria, creemos de interés público establecer un parangón de la mortalidad general (incluídas todas las edades), entre 1898 y 1948, para sacar consecuencias y comentarios. En otras palabras, señalar cuántos y de qué murieron en 1898, haciendo un paralelo con los que fallecieron y sus motivos en 1948.

El número total de fallecidos en 1898 fué de 216; en 1948, de 139. La población de Betanzos en 1898 era de 8.826 habitantes, y en 1948 de 10.778. Por tanto, la mortalidad general en 1898 (se obtiene con arreglo a la siguiente fórmula:

$$\frac{\text{número de defunciones en un año}}{\text{población total}} \times 1000)$$

fue de 24,47 por 1000; para aclarar, de cada mil habitantes morían 24,47. En 1948 fué de 12,89. Vemos, por tanto, con satisfacción que la mortalidad ha disminuído en aproximadamente la mitad en el lapso de los últimos cincuenta años, lo cual supone un adelanto demográfico fiel exponente del mejoramiento sanitario experimentado en Betanzos en el ciclo de años que nos ocupa.

La mortalidad infantil en 1898, con un total de 51 fallecidos, representa un coeficiente de 23,61 de la mortalidad global. En 1948 fallecieron solamente siete niños menores de un año, lo que representa un coeficiente de 5,47. Las cifras anteriores se comentan por sí solas y dicen, sin género de dudas, el gran adelanto que un mejor conocimiento de la Puericultura consigue, con un descenso de casi cuatro partes. Es el grupo más disminuído, deter-determinando por edades.

Veamos qué ha sucedido con enfermedades corrientes, con las que haremos unos apartados, desechando aquellas que por su escasa frecuencia no suponen dato importante en el acerbo de la mortalidad general.

Enfermedades infecciosas.—Los grandes descubrimientos de Pasteur, Koch, Behring, Ferrán, etc. en la era bacteriana médica de finales del siglo pasado, tienen su culminación en el hecho de que en 1948 no hay una sola defunción calificada como enfermedad infecto-contagiosa. Mientras en 1898 aparecen cinco defunciones por difteria, también cinco por meningitis cerebro-espinal, dos por tos ferina, tres por fiebre tifoidea y una por erisipela en 1948, repetimos, no hubo un solo óbito. Leer a los grandes hombres citados al comenzar este apartado y una obligada pleitesía a quienes supieron manejar sus descubrimientos, ya que como es lógico, en 1948 hubo en Betanzos difteria, fiebre tifoidea, meningitis, etc., sin que ocasionasen una sola defunción.

Tuberculosis pulmonar.—La peste blanca es un problema sanitario en el Betanzos coetáneo. Mientras que en 1898 sólo aparecen 15 defunciones (hagamos la salvedad que alguna debió incluirse en otro grupo), en 1948 hubo 22 con un índice del 16 por 100 de la mortalidad total. Tanto se ha escrito sobre esta dolencia, es tanto lo que queda por conseguir, que bien podemos decir que es el problema sanitario más importante de Betanzos y del mundo entero, como lo demuestra la enorme cifra que los erarios de todos los pueblos dedican para luchar contra ella. El descubrimiento de nuevos medicamentos (estreptomicina, P. A. S., promin, etc.), la indudable eficacia de la vacunación con B. C. G., el diagnóstico precoz de los enfermos, el control sistemático de la población sana, el aislamiento de los enfermos en sanatorios adecuados hacen que el porvenir se presente con esperanzas halagüeñas, esperanzas que Dios quiera veamos cumplidas en fecha próxima.

En el grupo del cáncer observamos que mientras en 1889 hubo una sola defunción, en 1948 aparecen 9. Esto, que se ha observado en estudios aná-

logos al nuestro, no debe ser causa de alarma y temor a un aumento real de tan terrible enfermedad. En el sentir de los diversos autores, el hecho se debe a que al médico de 1898, con medios de diagnóstico muy limitados, le pasaba desapercibida la presencia de tumores malignos. Es decir, que hoy no existen más cánceres que en el 98, ocurriendo que los que existen son diagnosticados como tales.

Comprendemos en el capítulo de enfermedades del aparato circulatorio las enfermedades del corazón y el amplio capítulo de la hipertensión y sus complicaciones (accidentes cerebrales, nefroesclerosis, infarto de miocardio, etc.). En 1898 suman las defunciones 40, y en 1948, 62, y aquí sí que en nuestra manera de sentir el aumento es real. Las causas hay que buscarlas, por un lado del aumento de la edad media de la vida, y por otro, por el vivir actual cargado de emociones y tóxicos, que hacen que nuestro aparato circulatorio esté continuamente trabajando en régimen de alta tensión. Los remedios debemos buscarlos médicos, moralistas y sociólogos en un esfuerzo común. La enfermedad reumática— "que lame las articulaciones y muerde el corazón" —es objeto de lucha sanitaria en todos los países, y en Betanzos por sus condiciones climáticas, es enfermedad corrientísima, siendo de esperar que en algún centro sanitario de los proyectados tenga su sección especial, evitando con ello las complicaciones.

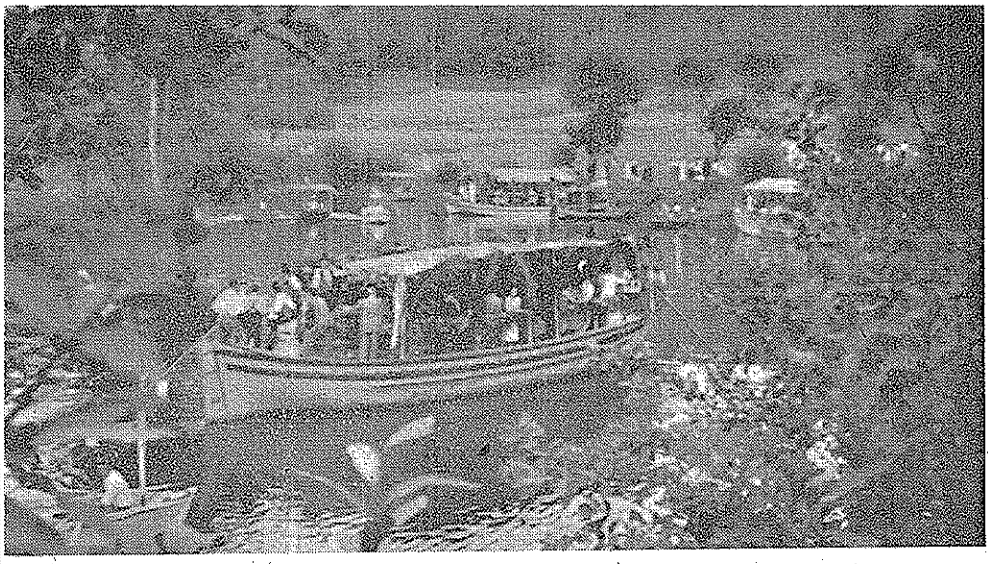
En el grupo de enfermedades respiratorias aparece 1898 con 52 defunciones y solamente 18 en 1948. Sin género de dudas los descubrimientos de Domagk (sulfamidas) y de Fleming (penicilina), no han sido ajenos a esta disminución de este apartado.

En el grupo de enfermedades de aparato digestivo (enteritis, cirrosis, disentería, etc.) aparece 1898 con la monstruosa cifra de 69, mientras que 1948 solamente tiene 9. Hay que tener en cuenta que en este grupo van incluídos los trastornos nutritivos del lactante, principal capítulo dentro de la mortalidad infantil.

Por parto y sus complicaciones murieron tre mujeres en el Betanzos de 1898, no apareciendo una sola defunción por este mecanismo en el año pasado. Una mejor cultura de la futura madre una asepsia y antisepsia modernas, junto a un mejoramiento de los medios de comunicación que nos permite situar a la parturienta en centro adecuado, explica este progreso.

En el capítulo de autopsias aparecen 2 en el 98 y 6 en 1948, hecho que también aparece en otras estadísticas y que se explica por el incremento sufrido en los medios de locomoción (automóviles, trenes, etc.). Es posible que el día que se resuelva el problema de la tuberculosis, en vías de solución como anteriormente apuntábamos, y el del cáncer, con horizontes prometedores por los medios atómicos actuales, no queden como causa de muerte más que el amplio capítulo de los traumas, debido al aumento de vehículos (recordemos Norteamérica) y el punto negro de la arteriesclerosis y sus complicaciones.

La mortalidad general es el índice que mejor señala el adelanto de los pueblos, ya que ella depende de la cultura, higiene, alimentación, vivienda, etc. En Betanzos, en 50 años se ha conseguido reducirla en aproximadamentel a mitad, de lo que nos podemos sentir orgullosos todos. Sin embargo, no por peyorativo debemos de dejar de señalar un hecho que debe producirnos intranquilidad y ser el acicate en un ansia de superación. La mortalidad general de España entera en 1948 aparece con un índice de 10,8 por 1000, mientras que como sabemos, en Betanzos fué de 12,89, es decir, que Betanzos exhibe unas cifras mayores que la totalidad de España. Esto que no es achacable ni a su clima, ni a su régimen alimentario, ni a sus medios económicos, etc., debemos de superarlo y poder sentir el orgullo, que sentimos, al comparar la mortalidad infantil en España y en Betanzos. En Betanzos fué de 33 por 1000 y en toda España 64 por 1000, cifras elocuentes que se comentan por sí.



LOS CANEIROS

Cuando allá de muchacho oía hablar de Betanzos, inmediatamente acudía a mi mente un nombre que para mí iba asociado a la histórica ciudad: Los Caneiros. Del burgo y del paraje tenía una idea—a través de aquellas referencias—, que estimaba un tanto fabulosa. Pero cuando allá fuí, pasado algún tiempo, no sufrí desencanto alguno; es más, la realidad me hizo ver que mi imaginación se había quedado corta.

De esta visita, como de otras que hice a diversos puntos del país en temprana edad, guardo un recuerdo amable. Está tan vivo como al siguiente día de haberla realizado. Entonces, las impresiones quedaban grabadas en el cerebro como si éste fuese de cera, y así me es fácil describirla.

Un día dieciocho de agosto llegué a Betanzos. Me acompañaba un amigo, coruñés, que conocía la ciudad maravillosamente y que ya había ido varias veces a Los Caneiros. Era un admirador apasionado de Betanzos y de sus cercanías encantadoras, cosas de las que me habló entusiasmado en el tren. Muchas veces atribuyo este afecto mío por Betanzos al buen amigo, muerto ya hace algunos años.

Una parte de la mañana la empleamos en recorrer el pueblo. Nada quedó de interesante, de lo mucho que guarda, que no lo hubiese visto y hasta gustado. Cuando llegamos a lo alto, vimos el río que corre bordeando la extensa huerta del contorno. Me pareció que en su callada corriente había una gran poesía y una infinita ternura. Después lo aprecié más de cerca cuando, embarcado, fuí al campo de Los Caneiros, en donde se celebra el famoso romaxe.

Allá fuimos, pues. Con docenas de lanchas atrás y delante de nosotros, nuestra embarcación deslizábase plácidamente. El río, que espeja en sus aguas las frondosas riberas manchadas de ricos viñedos, llevaba consigo también las risas frescas de las muchachas que nos acompañaban, y el picaresco sonido de los molinos lejanos, y bajo su profundidad trasparente advertíanse los seixos.

Todo cuanto se diga de este pedazo de río enmarcado en dos riberas espléndidas es poco. Algunas descripciones que he leído debidas a plumas insignes, no me han satisfecho. Como no creo, pobre de mí, que satisfaga a nadie ésta. Tal es de soberbio todo.

Mi amigo me hacía observar aquello en un tono inspirado entre dulce y campesino, y aun me señaló los pámpanos dorados de algunas viñas próximas, agobiadas por un sol espléndido.

Llegamos al fin al campo. La concurrencia era enorme y privaba entre ella el vistoso y rico traje mariñán, hoy casi desaparecido. Los sotos, a los que llegaban débilmente los rayos del sol, lucían una tupida y fresca hierba. Allí se comió y se bailó hasta cansarse. La potencia estomacal del país estuvo allí representada. Gargantúa y Tragaldabas saldrían de allí corridos.

Cuando retornamos, ya puesto el sol, las embarcaciones adquirieron un tono fantástico. Los farolillos de colores que las adornaban, proyectaban sobre nosotros una luz roja, casi fantasmal. Improvisados coros entonaban muy agradables canciones y alguno que otro afinado solista alzaba su voz para cantarnos una bella balada del país.

Como en un sueño llegamos al punto de partida....

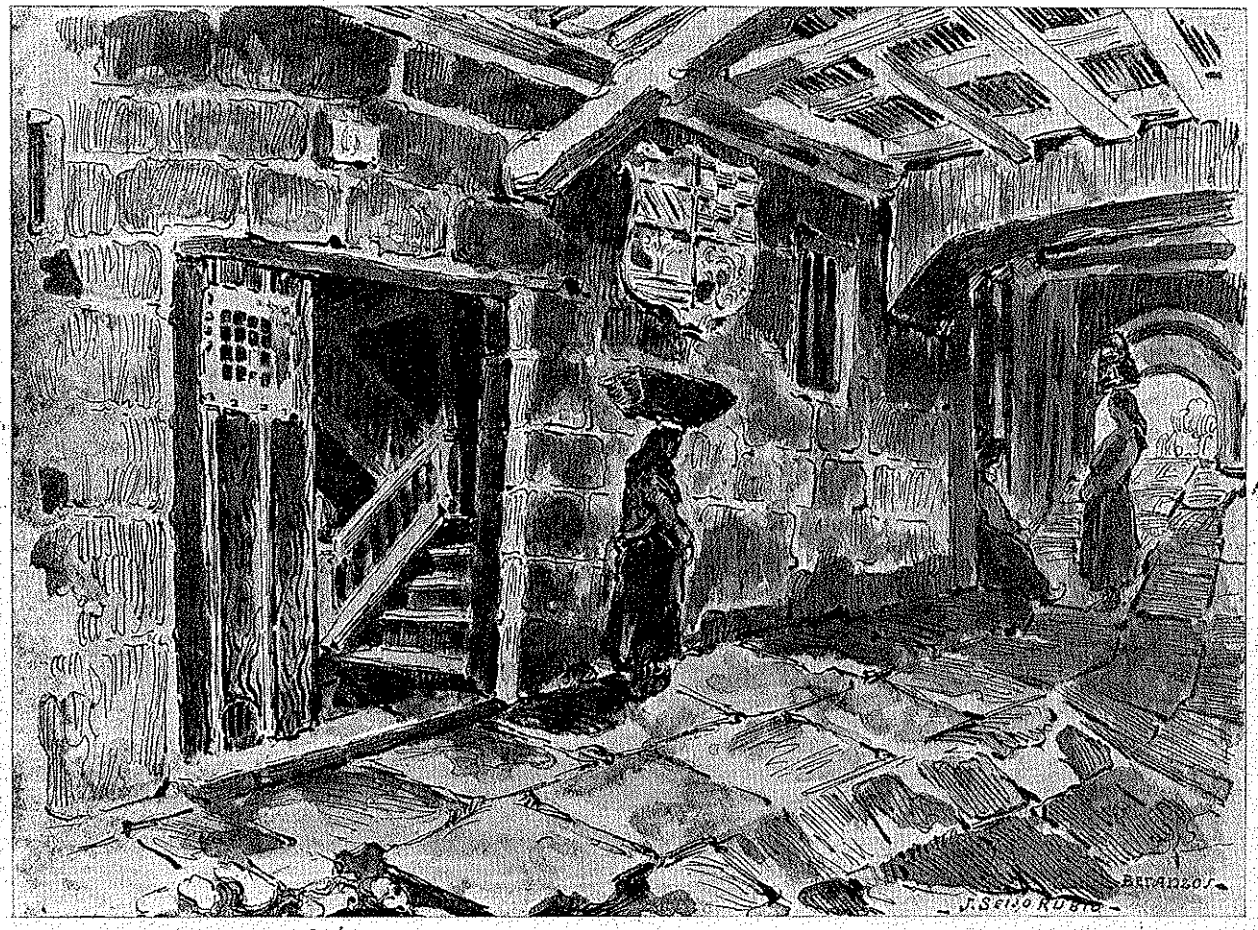
Y esto es todo lo que yo vi hace tiempo.

JUAN NAYA

(De la Real Academia Gallega.)

La Coruña.

(Foto Artús.)



JOSÉ SEIJO RUBIO.—"Soportales de la Fuente de Unta". (Acuarela.)

A la memoria del P. Salvador Villarnovo Paz

En el deshojar otoñal de la mañana del 27 de octubre del precedente año, se extinguía, plácidamente, en la ciudad del Apóstol la preciosa vida del P. Salvador. Y, ahora, cuando todavía su sentida muerte enluta nuestras almas, la imagen del llorado Padre —como póstumo homenaje a tan insigne bienhechor de esta ciudad— viene a ilustrar las páginas del ANUARIO a fin de que permanezcan aquí impresas perennemente su estampa señera y su característica sonrisa siempre a flor de labio, para consuelo y recuerdo de todos. Viene aquí —a estas páginas— sin presentaciones ni protocolos de ningún género. No los necesita. El P. Salvador era universalmente conocido. Viene aquí por derecho propio, porque la vida del P. Salvador está casi toda ella vinculada a la vida de Betanzos. Sin duda, ningún hijo del Patriarca de Asís ha dejado como él en el corazón de todos los brigantinos una estela tan radiante de popularidad, merecida aura popular que se extiende allí hasta donde llega su actividad apostólica y su acción social.

Al conjuro de su nombre, de la blancura del papel surge evocadora la simpática figura del P. Salvador. Diríase que torna de su viaje de ultratumba a convivir con nosotros, y que vuelve a ponerse en contacto con el pueblo a quien tanto amó y que tanto le debe, que vuelve a sentir sus preocupaciones e inquietudes, que su generoso corazón se desborda de nuevo en caridades y su espíritu ancho se abre de par en par a todas las miserias; y allí donde hay una lágrima que enjugar y una herida que restañar llega otra vez la huella de su sandalia y el roce suave y taumatúrgico de su estameña franciscana.

Mi pluma, temblorosa y balbuciente, sería incapaz de trazar la ingente labor desarrollada por este benemérito Padre entre la clase menesterosa de Betanzos. Labor silenciosa —las más de las veces— pero eficaz. Tan silenciosa y humilde que—conforme al consejo evangélico—procuraba siempre que la mano izquierda no se enterase de lo que hacía la derecha. Mejor que estos mis débiles pergeños innumerables corazones podrán dar testimonio el más elocuente de las necesidades remediadas por el P. Salvador en los muchos años que residió en esta ciudad. Por ello el recuerdo del P. Salvador debe quedar indeleblemente acuñado en el corazón de todos los hijos de Betanzos como prueba de eterna gratitud hacia aquel que, sin ser nativo de esta tierra, sintió como tal las penas y las alegrías de sus habitantes.

El P. Salvador poseía una caridad sin límites, la auténtica caridad del apóstol que se entrega a todos para conquistarlos a todos; no pudiendo permanecer indiferente ante cualquier desgracia sin que las fibras más delicadas de su alma se estremecieran de compasión.

Su corazón, como el de todas las personas integralmente buenas y santas, era un corazon completamente infantil, sintiendo siempre una particular predilección por los niños, quienes le rodeaban constantemente cual bandada alegre de avecillas buscando la golosina que el P. Salvador, siempre complaciente, acogedor y bondadoso, repartía derramando juntamente en aquellas almas tiernas con la suave dulzura de sus labios el consejo oportuno y la frase cariñosa.

Por lo demás el P. Salvador era un espíritu sencillo, jovial, expansivo, afable y alegre, que se hacía amar de todos los que le rodeaban. Para él no había distinción de clases, lo mismo se rozaba con el más refinado aristócrata que se inclinaba hasta el más humilde barrendero o limpiabotas. Para él no existía diferencia entre el palacio de un poderoso o el tugurio de un mendigo. Por eso el P. Salvador tenía amigos en todas partes, porque todos los que con él trataban por vez primera quedaban para siempre prendados de su llaneza y de la simpatía que irradiaba toda su persona. Que el P. Salvador gozaba en Betanzos de general afecto quedó patentizado en los actos fúnebres celebrados en la iglesia conventual de San Francisco, que constituyeron una imponente y emocionante manifestación de duelo.

El secreto de esta simpatía extraordinaria radicaba precisamente en las cualidades de su carácter excepcional. Es que el P. Salvador era sobre todo un hijo auténtico de San Francisco, como una figura arrancada del libro encantador de las «Florecillas»; uno de aquellos primeros compañeros del «Poverello», reencarnado, en el que se conciliaban íntimamente la más alta santidad con la más exquisita alegría franciscana.

En el verano de 1945, el Rector Magnífico de la Universidad Pontificia de Comillas enviaba al extinto Padre un ejemplar del «extraordinario» que recogía los actos celebrados dentro del monumental marco comillense con motivo del cincuentenario de la proclamación de la Virgen de Guadalupe como Patrona de las repúblicas hispano americanas; y en la primera página estampaba la siguiente dedicatoria: «Al buenísimo P. Salvador Villarnovo, O. F. M., el exponente de la amabilidad cristiana, reflejo del Seráfico S. Francisco. Con el mayor afecto, Javier Baeza, S. J.». He aquí, en estas breves palabras del sabio jesuíta, magistralmente condensada toda la vida del P. Salvador. Yo no añadiré más que unos sucintos datos biográficos, por vía de curiosidad.

Nació el P. Salvador en El Ferrol del Caudillo el año de 1869; a los diecisiete de su edad viste el hábito franciscano, recibe el presbiterado en diciembre de 1894 y, recién ordenado sacerdote, es enviado a la Comisaría de Tierra Santa, en Buenos Aires. Allí despliega durante muchos años una admirable labor patriótica y social ya como director y profesor de un colegio de niños, de donde han de salir destacadas personalidades del Estado y de la Iglesia, ya sirviendo de paño de lágrimas de los emigrantes españoles, particularmente gallegos, que acuden a él en demanda de recomendaciones y consuelos en sus necesidades. Y a todos atiende y a todos comunica el calor de su corazón paternal.

Cuando, requerido por los superiores, se reincorpora a su Provincia Seráfica, escribe refiriéndose al P. Salvador el «Correo de Galicia», de Buenos Aires, en su núm. del 2 de junio de 1912: «Este religioso y entusiasta gallego vuelve a su provincia compostelana llamado por sus superiores, que indudablemente han de premiar los grandes servicios que ha prestado a la Orden en la dirección del colegio de referencia (de franciscanos, en Buenos Aires), en estas tierras de América, y a la numerosa juventud que se ha educado bajo su dirección. Los pobres y desheredados de la fortuna pierden también con su vuelta a España un gran amparo, porque se valía de sus muchas relaciones para socorrer infinidad de necesidades y miserias. Multitud de coterráneos que a él acudían para encontrar abrigo donde colocarse, han de sentir indudablemente la falta de este decidido protector, que no podía ver una desgracia sin inclinarse a redimirla. Y es que como verdadero discípulo de San Francisco de Asís, el R. P. Salvador Villarnovo es todo corazón, todo caridad. Por eso es que no se le conocían ni se le conocen enemigos. Todos le respetan y quieren, todos le atienden y sirven...»

De vuelta a la Provincia desempeñó los cargos de rector del Colegio Seráfico de Herbón (Padrón) y de superior del convento de Ribadavia. Residió en diversos conventos y en todos ellos fué siempre espejo de religioso activo y amante del trabajo; incansable en el púlpito y en el confesionario, recorrió muchos pueblos de Galicia en plan evangelizador, con gran provecho de las almas.

Y ésta es a grandes rasgos la semblanza del P. Salvador: una vida consagrada totalmente al servicio de Dios y al bien del prójimo. A nosotros nos queda —particularmente a los hijos de Betanzos— la obligación de consagrarle en nuestros corazones un rinconcito dedicado a su memoria, y de elevar al cielo una oración por su alma, si la necesitara. Y que él desde allá siga interesándose por las necesidades espirituales y materiales de este pueblo y continúe derramando sobre esta su ciudad querida el bálsamo saludable de la caridad.

P. José Cruz, O. F. M.

BETANZOS

"...y dejando misteriosas penumbras en los remansos del agua..."

LA CIUDAD

MARCO esplendoroso de esmaltes en verde... ¡toda la gama! Diadema azul y plata de las rías, en que se reflejan los antiguos puentes que ya claudican y los viejos palacios blasonados...

Y dentro del marco, el cuadro: un «aguafuerte» admirable, en el que la «punta seca» del Tiempo, el artista sin par, fué «mordiendo», y dejando—como en su Historia— misteriosas penumbras en los remansos del agua, quietos y sombríos; en los huecos patinosos de sus murallas, donde antaño se enquiciaron las poternas que no se cerrarán ya nunca más, y donde todavía sangra un Santo Cristo cobijado en la ojiva; en las rúas del medioevo, pinas y soñolientas; y en los porches húmedos, que a la luz fantasmal de la luna, parecen vacilar, doblando sus jambas bajo el peso de los caserones que se asoman y se encaraman, unos sobre otros, funambulescos, burlándose de la gravedad y haciendo con los ojos estrábicos de sus ventanas y las bocas abismales de sus balcones, una silenciosa mueca de siglos y siglos!...

JOSÉ ALGUERO PENEDO

(De la Real Academia Gallega.)

(Foto Javier Teijeiro Bugallo.)

Las obras de Cortés Bugía

Publicamos a continuación la certera semblanza que del inolvidable artista Fernando Cortés hizo en «La Voz de Galicia» nuestro llorado amigo don Alejandro Barreiro, maestro de periodistas y doctísimo académico, con motivo de la exposición póstuma de obras de aquel benemérito betancero, celebrada en el mes de abril del año último en los salones de la Asociación de Artistas de La Coruña, bajo el patrocinio de esta entidad y de la Escuela de Artes y Oficios de la misma capital.

Sigue abierta y muy elogiada la exposición póstuma de artísticos trabajos de Fernando Cortés. Indispensable ahora es que prosiga también la adquisición de las obras expuestas. Es así como se honrará mejor la querida memoria del profesor muerto y se cumplirá la finalidad indispensable de acorrer a sus familiares.

Volví a contemplar la interesante colección en los locales de la Asociación de Artistas. Muchas de las telas, tintas, acuarelas, esculturas y dibujos que se exhiben los vi salir hace tiempo, fáciles y espontáneos, de las manos del autor, en el largo período en que convivimos en esta casa. Auténtico hijo de la Escuela de Artes y Oficios de La Coruña, allí se formó, bajo la guía y consejo de Navarro y de Brocos, y allí desarrolló una fecunda acción docente hasta ocupar por derecho propio, tras afanes mal retribuídos, la dirección del propio centro.

De muchacho, copió mucho del yeso y del natural. Fué pronto un sólido, correcto y magnífico dibujante que sabía ver el color y manejaba además con acierto la materia; y un modelador fácil. Como trasunto de Navarro, acuarelaba con gracia y soltura, en el luminoso estilo del maestro. Y ahí están «Amapolas», «Fresas», «Costa brava» y dos vigorosas cabezas—retratos de músicos—, que bien lo prueban con todo el carácter y especial manera de hacer de la época; apreciable asimismo en la generalidad de su obra profusa.

Destacó Cortés como decorador e hizo bellísimas alegorías. Como ilustrador a pluma fué realmente insuperable. Tal era su dominio en esta difícil especialización, que pudo cotejársele con los más celebrados. Su facilidad y seguridad en el rayado, en los perfiles, en el trazo a veces genial eran sencillamente admirables. Como entonces se empleaba apenas el fotograbado en los periódicos, Cortés cultivó en «La Voz», a pluma, la actualidad gráfica. Así como el veterano santiagués Enrique Mayer fué un grabador extraordinario, verdadero precursor en Galicia, puede decirse lo mismo de Cortés en la cincografía. En una sección fija, «Postales gallegas», dibujó y grabó para estas planas preciosidades.

Toda la Gran Guerra del 14 la hicimos juntos desde aquí. Episodios, pueblos y retratos tuvie-

ron en él un repentizador feliz, brillantísimo y original. Ni Mélida, Apeles Mestres, Moreno Carbonero, Lizcano, Rico, Carretero... le superaron en exquisitez y perfección, aun dibujando a veces sobre la misma plancha de zinc. Si entonces se hubiera ido a Madrid o Barcelona, es seguro que se emplazase estupendamente como ilustrador de libros o de las mejores revistas y publicaciones. Pero prefirió seguir aquí, al agarimo de la cátedra y de su dulce ciudad, a las que amaba apasionadamente.

La Coruña agradecida y generosa debe corresponder adquiriendo lo que resta de su notable producción desperdigada, así en pintura como en escultura. Toda la que lleva su firma merece conservase incluso en recuerdo del educador eficaz y concienzudo, del amigo noble y bueno y del artista que dedicó todos sus afanes a esta tierra.

HERCULANO

(Dibujo de Cebreiro.)

Betanzos, como Santiago, como Ávila, como Toledo, es una ciudad museo, una maravillosa retadora de siglos. Cuna y sepulcro en otros tiempos de la nobleza gallega, conserva todo el viejo carácter caballeresco, místico y romántico de su pasada grandeza.

JOSÉ FRANCÉS

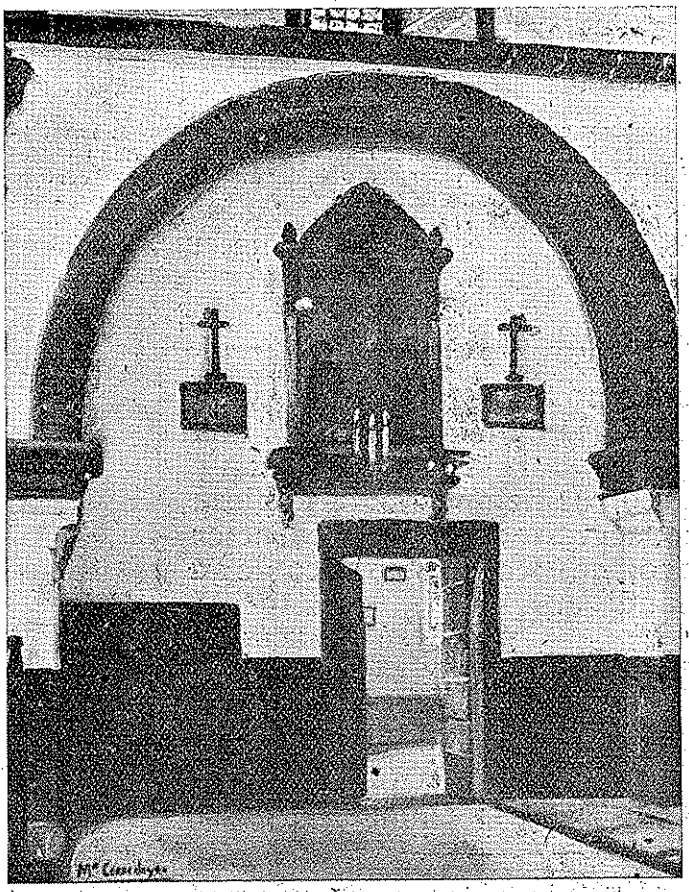
La revista bonaerense "Para Ti" habla del pintor Palmeiro

La obra de este extraordinario artista "le ha creado—dice—un nombre con resonancia universal".

José Palmeiro es en la actualidad uno de los integrantes del grupo de pintores y escultores españoles residentes en París que tienen por primera figura a Picasso y se dedican a la expresión moderna del arte concebido como exponente de nuestro siglo y no un arte trasnochado, a la zaga del tiempo, según su personalísimo modo de sentir y pensar. Es la segunda vez que viene a Buenos Aires, pues ya realizó aquí una muestra en 1947, en la que todos los cuadros tuvieron compradores. Es Palmeiro oriundo de Betanzos, Galicia, pero en la niñez se trasladó a Madrid, donde siguió estudios y se inició pintando a la manera clásica, para luego, influído por las corrientes audaces de impresionistas y realistas, trasladarse en 1925 a la capital de Francia y dar allí, entonces, forma a su constante evolucionar en busca de una pintura que refleje la pureza de los primitivos y la expresividad de la época. Ha hecho envíos a numerosas exposiciones internacionales y existen telas suyas en los museos de arte moderno de París, Auxerre, Lille, Glasgow, Praga y Nueva York. Su última muestra acaba de realizarla en París, en abril del año en curso, e inaugurará una entre nosotros, en la Galería Witcomb, el 22 del corriente, en la que figurarán 32 lienzos de los más de 40 que trajo y corresponden a su labor de 1947-49. Posteriormente se dirigirá a México para regresar a París y continuar su obra, que ya le ha creado un nombre con resonancia universal.

[16 de agosto de 1949.]

Angelus Domini



MARÍA CORREDOYRA. – "Interior de la iglesia conventual de monjas agustinas."

Plácido atardecer de un día primaveral. Las iglesias y los palacios de la ciudad prócer cobran mayor prestancia y vigor en la dulzura de la luz declinante del crepúsculo; se acusan los volúmenes al resplandor sesgado del poniente; las esculturas tocadas suavemente de oro viejo se realzan sobre un fondo de sombras débiles; en las galerías de las modernas casas burguesas reverberan alegremente los rasantes rayos de sol.

Dapena, inteligente y joven, me habla con entusiasmo del porvenir de la urbe; Vales, zahorí insustituíble, erudito y artista, me va describiendo las bellezas innumerables de la ciudad archivo. Ninguna como ella, en Galicia, es síntesis de las diversas formas de cultura que florecieron en nuestro suelo. La arquitectura, el arte social por excelencia, se muestra en ejemplares admirables, desde el gótico a la aristocrática elegancia del Renacimiento.

Descansamos de la sugestión nostálgica del pasado en una cocina antañona, donde nos sirven un vinillo de la tierra que nos despierta a la alegría del vivir.

Desde Santa María del Azogue se extiende sobre la plaza todavía soleada y sobre las empinadas rúas en claroscuro, la onda sonora y pausada de la salutación angélica.

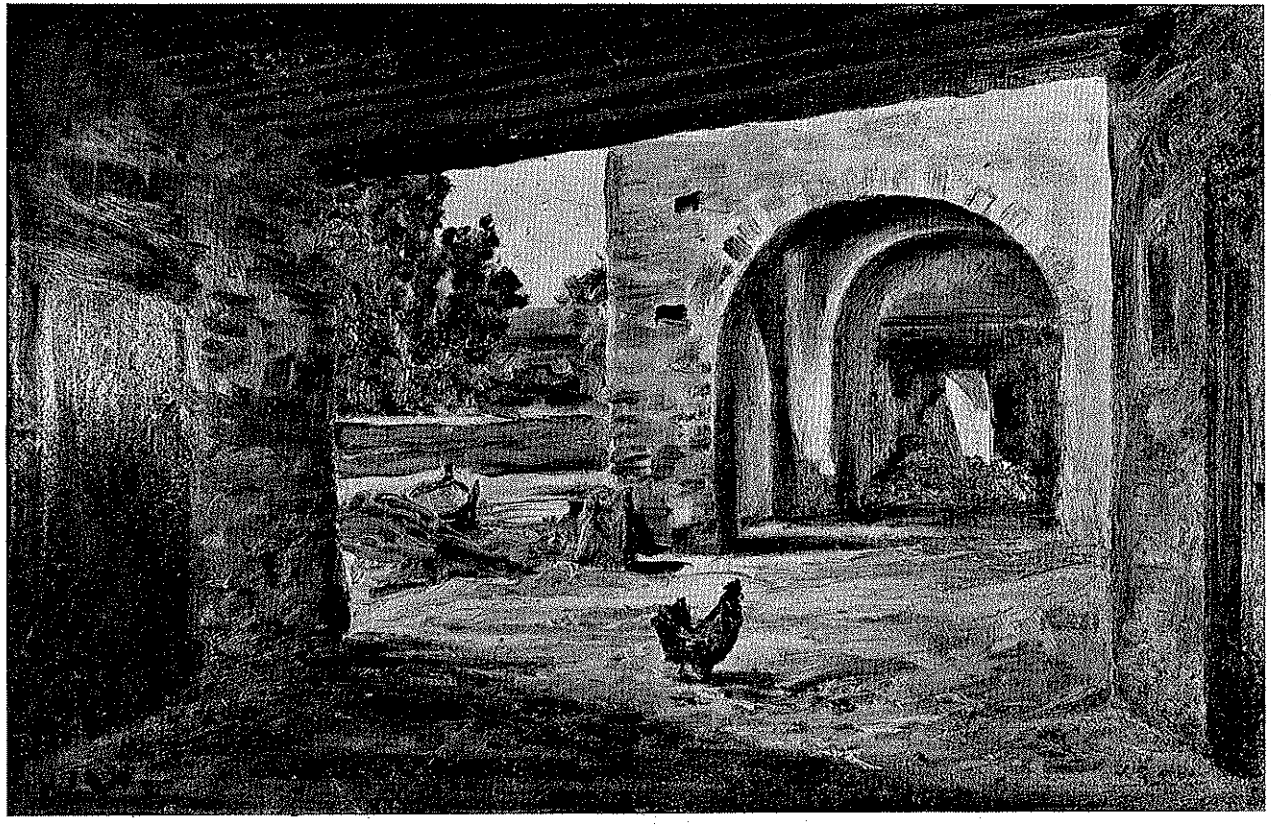
Resumen de mis emociones, un nombre extranjero, que surge a la representación intelectiva desde el fondo de una asociación sentimental: Millet, el autor del *Angelus*, cuadro en que acertó a fijar con arte inspiradísimo, toda la poesía campesina de una égloga cristiana. La pareja de jóvenes labradores recibe al final de la jornada la bendición del cielo: serenidad en las almas, serenidad y paz en el silencio del campo recién segado.

Movido a gratitud por la benevolencia e hidalguía con que siempre me acogió el pueblo brigantino; conmovido por el recuerdo de arcaicas resonancias familiares; seducido por la múltiple belleza artística de la antigua capital, se elevó desde lo más profundo de mi alma el anhelo de que el arcángel orante de Santa María alzase el vuelo y después de posarse en la torre de Lanzós, recorriese en un viaje místico la vieja Brigancia, amparándola con sus níveas alas celestiales, como otrora amparó a don Fernando de Andrade «el victorioso» en los campos de Italia, donde la «Annunziata» inspiró las creaciones inmortales del beato Angélico y del mágico Leonardo.

Que el ángel de la Anunciación bendiga cada tarde el trabajo y prosperidad de Betanzos de los Caballeros, capital de la soñadora y laboriosa, alegre y reflexiva, dulce y valiente Mariña.

JOAQUÍN FREYRE DE ANDRADE

(De la Real Academia Gallega.)

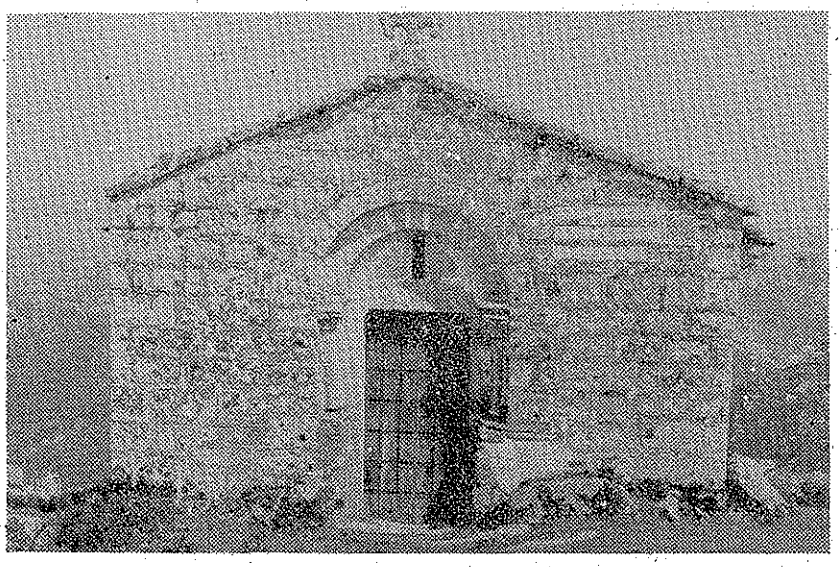


J. GONZÁLEZ MORO. -- Soportales de la Marina.

DE LA ESPENUCA

A mi querido amigo y colega don Paco Vales.

No hace mucho tiempo qne las obras de la nueva carretera «turística» a la Espenuca, ya felizmente terminadas, descubrieron en las proximidades de la antigua iglesia de Santa Eulalia, emplazada en la cumbre de este famoso monte, restos romanos caracterizados por las consabidas «tejas de reborde», las clásicas *tégulas*, lo que, si para muchos de nosotros no fué precisamente una sorpresa, vino a confirmar de una manera que ya no ofrece lugar a duda, la creencia que algunos teníamos de que «por allí» hubiera cierta indeterminada «instalación» de gentes, tal vez algún antiguo castro o lugar fortificado, en los primeros siglos de nuestra era.



Iglesia de Santa Eulalia de Espenuca.

Hacíalo suponer, además del antiquísimo emplazamiento de dicha iglesia en aquel erguido y agreste lugar, y de las referencias históricas de cierta antigua fortaleza desaparecida hace ya tanto tiempo que ni recuerdo de ella en las gentes se conserva, el aprovechamiento de una curiosa piedra para dintel de la puerta de una modesta construcción, muy cerca de la mencionada iglesia, esculpida con un característico y bien acusado *trisceles* (que alguien tomó por «ave», pero que como tal yo, por primera vez, señalé) o *suástica* de tres brazos curvos o en espiral, de enigmática significación religiosa (que tanto en las *citanias* y castros galaico-portugueses, con frecuencia, abundan), y la misma afloración en algún lugar, más o menos recientemente removido, de alguno que otro trozo de *tégula* encontrado.

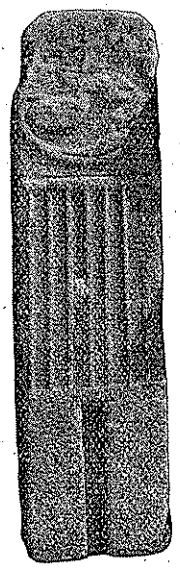
La Real Academia Gallega, a quien en seguida enteré de lo ocurrido, se «personó», con buen acuerdo, en este asunto, y allá fuimos en su nombre «a ver» lo que en dicha carretera en construcción aparecía, regresando con nuestras notas, trozos de *tégulas*, un característico molino de mano y alguna que otra cosa, firmemente convencidos de que, en efecto, en aquella pequeña cumbre, desde la cual tan hermoso panorama se contempla, en los siglos primeros de nuestra era, hubo algún pequeño poblado, cuyo carácter de momento no podía determinarse por lo hallado, pero cuya investigación, en serio, con cierto plan y medios apropiados, por quien fuese, convendría. Y a ello habrá que ir, si se quiere saber lo que fué, y su importancia en nuestra historia conocerse. Ahora, a quien le interese, que haga lo necesario por lograrlo. Pero, en tanto, por lo que pueda importar, la antigüedad de la mencionada iglesia y del referido castillo, recordemos.

De cuando allí se levantó la primitiva iglesia, poco en realidad sabemos. No podemos, como Verin y Seijas, suponer que lo fuese en la época de Constantino (¡cuando algo serio se dice, hay que probarlo!); pero la interesante inscripción histórica que en un peñasco grabada, antiguamente había, que el distinguido arqueólogo don Antonio de la Iglesia llegó a conocer y, por fortuna, en 1863, a publicar, que alguien hizo luego en busca de «un tesoro» torpemente destruir y de la que, hace aún muy poco, algún trozo suyo, con parte de la fecha, de nuevo, por suerte, apareció, «nos decía» que «el presbítero Cendulfo, el 1.º de marzo del año 881, en hònor de Santa Eulalia, mártir», allí la rehizo o construyó: si fué la primera, no lo sé. La que hoy se levanta, de traza románica, sencilla pero curiosa, a la segunda mitad del siglo XII pertenece, aunque «alguna cosa» posterior ofrezca, pues claramente se ve que, en parte, alguna pequeña restauración sufrió. A la primitiva, sin duda, pertenecieron

blicar, que alguien hizo luego en busca de «un tesoro» torpemente destruir y de la que, hace aún muy poco, algún trozo suyo, con parte de la fecha, de nuevo, por suerte, apareció, «nos decía» que «el presbítero Cendulfo, el 1.º de marzo del año 881, en hònor de Santa Eulalia, mártir», allí la rehizo o construyó: si fué la primera, no lo sé. La que hoy se levanta, de traza románica, sencilla pero curiosa, a la segunda mitad del siglo XII pertenece, aunque «alguna cosa» posterior ofrezca, pues claramente se ve que, en parte, alguna pequeña restauración sufrió. A la primitiva, sin duda, pertenecieron

los *sartegos* o sepulcros antropoides que alrededor se hallaron. ¡Estudiar cuánto allí todavía se conserva, incluso las pinturas medievales que las antiguas paredes de la iglesia nos ofrecen, qué interesante sería y cuánto habría que agradecer a quien lo hiciese!

De la antigua fortaleza que allí se levantaba y que aquella pequeña comarca defendía, ni los restos más leves se conservan, aunque en algún lugar parecen, en efecto, sus vestigios descubrirse; y no cabe duda que en tan empinado monte, muchos años hace que una fortaleza antigua allí se erguía. Así la *Historia Compostelana* con absoluta certeza nos lo dice, recordando que el conde don Rodrigo Pérez de Trava, hijo del famoso conde «de Galicia» y tutor de Alfonso VII, don Pedro Froilaz, la donó en el año 1130 a la Iglesia de Santiago; prueba de que por entonces ya la había. Y aun por alguien se supone que en el siglo IX el «*castrum quod Spelunca nuncupatur*» ya existía.



Piedra con *trisceles*, existente en Espenuca.

(Foto Veiga Roel.)

¿Dónde se levantó o en qué lugar se erguía? Otra cosa que no sé. Pero ¡qué alguien por allí su emplazamiento busque! A mí sólo me resta, para complacer a quien tan amablemente me lo pide, que contar lo que dicho queda, al que leyere. De lo demás... ¡que otros se preocupen!

ANGEL DEL CASTILLO

FRANCISCO VALES VILLAMARÍN

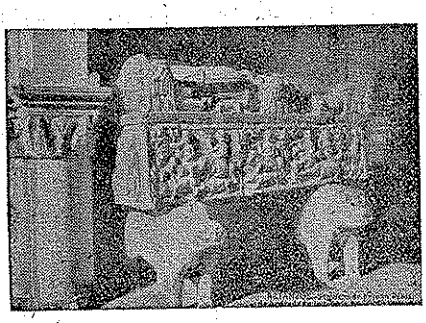
(De la Real Academia Gallega)

CONTRIBUCIÓN

A LA

HISTORIA DE BETANZOS

EL SEPULCRO DE ANDRADE "O BÓO"



(Foto J. Sierra.)

Al Excmo. Sr. D. Jacobo Fitz-James Stuart Falcó Portocarrero y Osorio, duque de Berwick y de Alba y conde de Andrade, en testimonio de admiración.

El Autor.

Betanzos, agosto de 1949.

EL SEPULCRO DE ANDRADE «O BÓO»

Su nueva ubicación y algunos datos históricos

Por fin, se ha llegado a escuchar la petición insistente, tenaz, de los amantes del Arte y de los admiradores de los grandes valores raciales. El magnífico mausoleo del esclarecido prócer brigantino tendrá, en breve un mejor emplazamiento dentro de nuestro templo franciscano, como corresponde, naturalmente, a la categoría de quien tantos beneficios ha dispensado a esta ciudad. Continuará el monumento bajo el coro, pero su situación será más céntrica, adquiriendo con ello mayor visibilidad y facilitando, al propio tiempo, el examen completo de la urna sepulcral (fig. 1). Lamentemos, sin embargo, que la aludida tumba no pueda colocarse donde primitivamente estuvo, según así lo había dispuesto Fernán Pérez en su testamento: *Et mando enterrar meu corpo ena Yglla de S.n Francisco de Betanzos dentro ena Capela mayor da dita Yglia que eu y fiz facer: et mando que ponan y enterren mias carnes de baix de moimento que y esta fayto acaron da terra, sem algua outra ataude* [1].

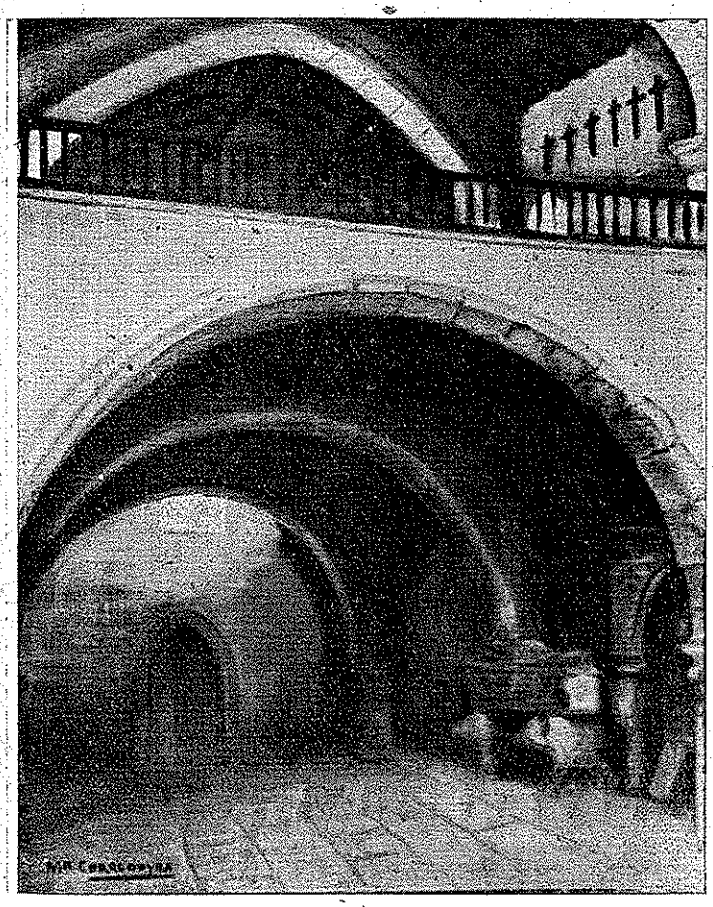


FIG. 1.—«El coro de San Francisco y la tumba de Andrade *o Bóo*».

(Óleo de María Corredoyra.)

(El mausoleo, al cambiar de emplazamiento, vendrá a quedar frente a la puerta principal, que se ve al fondo, y entre los dos arcos de medio punto próximos a la misma.)

El desplazamiento del cenotafio ? para el lugar en que ahora se halla obedeció, seguramente, a la necesidad de dejar libre de

obstáculos la citada capilla mayor, para levantar en ella el notable retablo neoclásico, atribuído a Ferreiro [2], que desapareció en el mes de julio de 1936, cuando las turbas demagógicas se hicieron dueñas del pueblo.

MONTERO Y ARÓSTEGUI, en su *Historia y descripción de la ciudad y departamento del Ferrol*, dice que este traslado, por noticias que él mismo hubo de recoger, se llevó a cabo en 1782, previa autorización del conde de Lemos [3].

Testigo ocular del indicado cambio ha sido, al parecer, el cronista VERÍN, según se deduce de un trabajo de que es autor y que conservamos en nuestro archivo particular [4]. Por cierto que nuestro laboriosísimo paisano no hace alusión en su curioso manuscrito al mausoleo de la esposa de Fernán Pérez, lo que nos da a entender que en el ábside central no existía en aquella ocasión más sepultura que la de dicho caballero. Y esto está claro. Si en tal sitio se encontrase algún otro panteón, sería igualmente desplazado, por las razones que acabamos de apuntar.

Ahora bien, ¿estuvo allí anteriormente —como muchos aseguran— el enterramiento de la mujer de Andrade? [5]. Es muy posible. Un historiador de tanta solvencia como el P. GASPAR

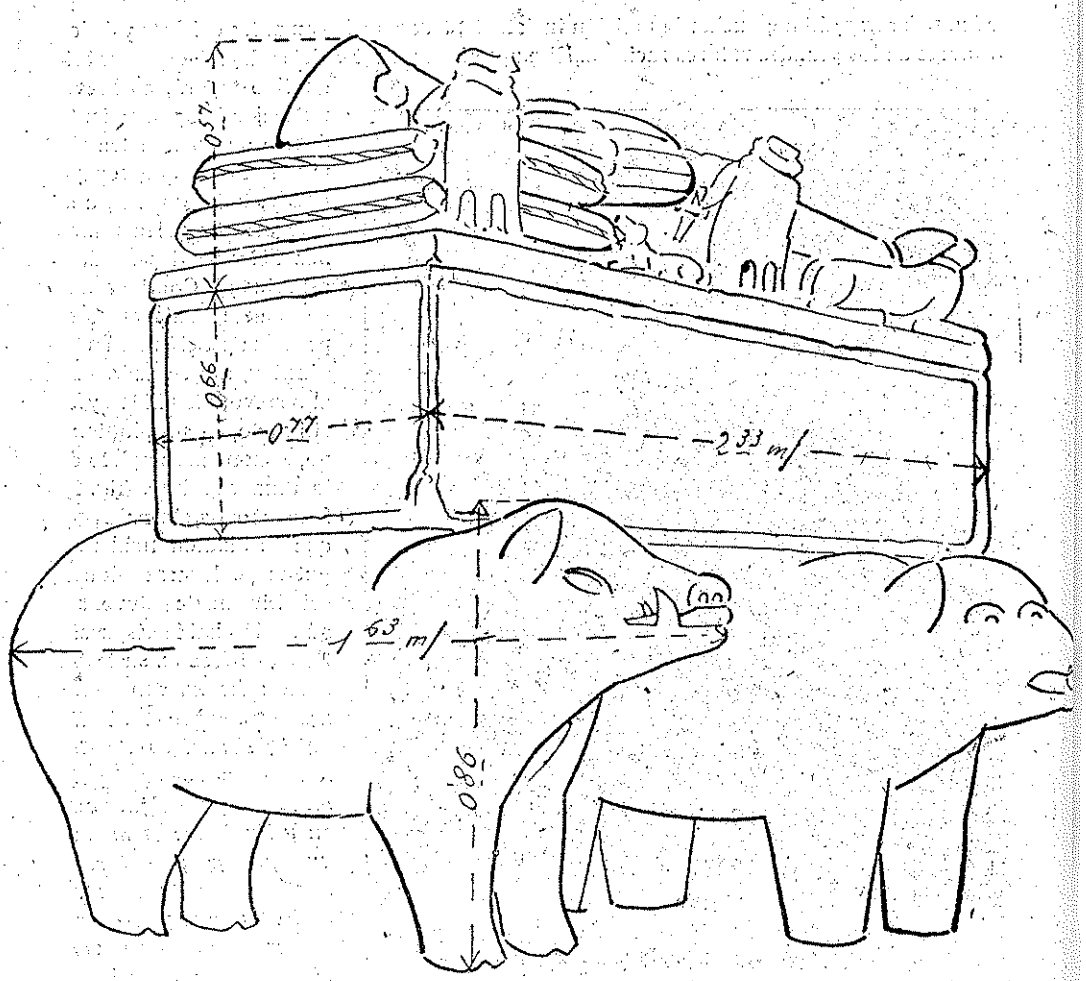
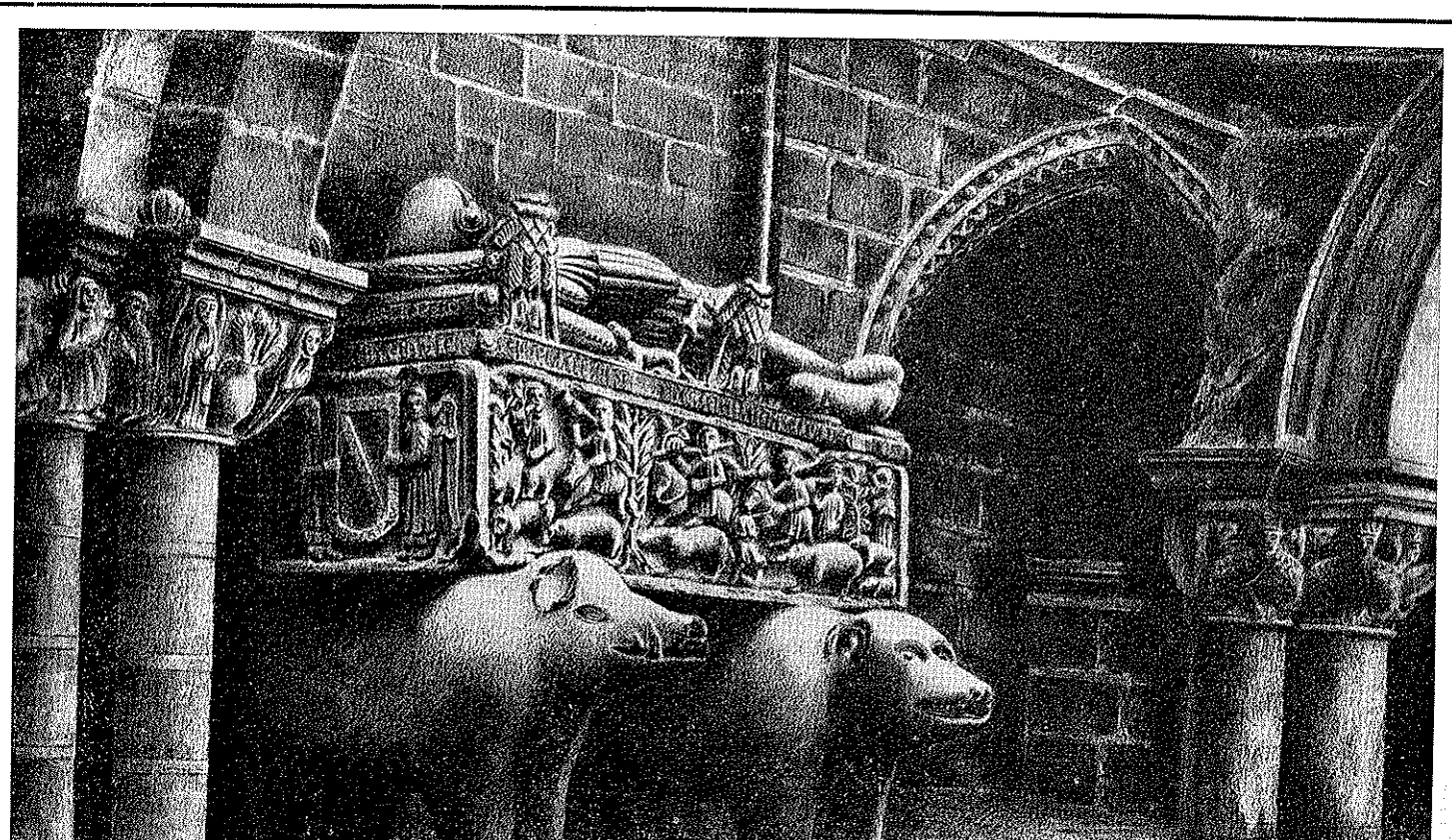


FIG. 2. — Dimensiones principales del sepulcro.

(Otras medidas que deben agregarse a las anteriores: ancho de la urna, haz correspondiente a los t les, 59 cm; alto de la misma, excluyendo la cubierta, también por la citada cara, 55'5 cm.)

(Dib. de J. Veiga R. el



SEPULCRO DE FERNÁN PÉREZ DE ANDRADE *o Bóo*. (Dibujo de José Veiga Roel.)

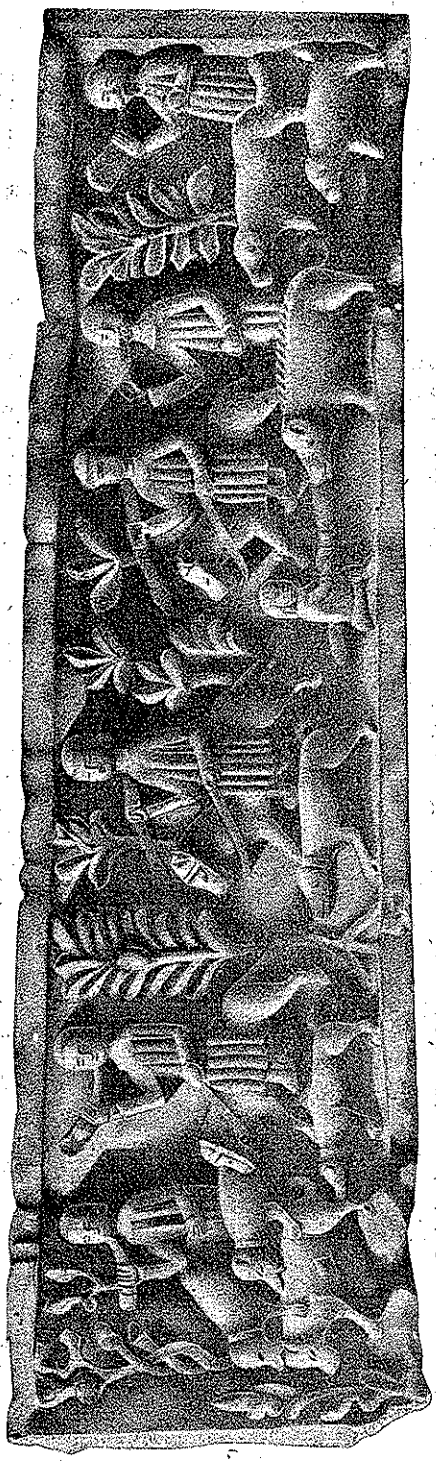
MARTÍNEZ, lo afirma de una manera categórica en su *Choronica de la Prouincia Sancta de Sanctiago*, escrita a principios del siglo XVII [6]: «En el año del Señor de mil y doscientos y ochenta y nueve, dice la choronica latina que uno de los sanctos compañeros y discipulos de nuestro saraphico padre San Francisco fundo un conuento de nuestra saraphica orden, en esta ciudad de Betanços. El lugar adonde el dicho comuento fue fundado, no se sabe, ni el nombre del religioso que le fundo, aunque se tiene por cosa cierta que se fundo en el dicho año, y que por ser el dicho comuento poco acommodado para la habitacion de los religiosos, el illustrissimo caballero don Fernan Perez de Andrade (del que descienden los condes de Andrade y los demás caballeros deste apellido) lo hizo fundar, con los edificios que hoy tiene, en el año del Señor de mil y trecientes y ochenta y siete, y despues de su muerte se enterro con su muger en la capilla mayor del comuento, EN LOS SEPULCROS QUE EN ELLA ESTAN». Y la *Historia de Betanzos*, anónima —obra también de los primeros años de la misma centuria—, reproducida por VERÍN [7] y VICETTO [8], hace igual aseveración, al hablar del convento franciscano: que Fernán Pérez de Andrade «está sepultado en el lado del evangelio Y SU MUGER AL LADO DE LA EPÍSTOLA», refiriéndose, es de suponer, a la capilla principal. ¿Qué sucedió, pues, con el sarcófago de la mencionada señora? ¿Cómo desapareció de la iglesia sin dejar rastro alguno? Son preguntas éstas a las que no podemos responder, por falta absoluta de antecedentes. Quizá, andando el tiempo, alguien, con más fortuna que nosotros, llegue a desentrañar este verdadero enigma.

Descripción del mausoleo

El sepulcro del primer señor de los estados de Andrade pertenece al último cuarto del siglo XIV y es, en opinión del eminente arqueólogo y académico DON JOSÉ MARÍA LUENGO, presidente de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de La Coruña [9], uno de los monumentos funerarios más bellos que produjo el arte gótico en España. Desconócese el nombre del artista que ejecutó tan extraordinaria obra, siendo de presumir que haya sido alguno de los que por aquella época se hallaban establecidos en la comarca mariñana, que contó siempre con expertos pedreros, el cual hubo de realizar su labor, indudablemente, siguiendo las instrucciones y sugerencias de Fernán Pérez, que, como sabemos, era hombre de muy vasta cultura y exquisito gusto. La creación es verdaderamente original, y de ella se han ocupado con encendido elogio, en diversas publicaciones, nacionales y extranjeras, muchos de los que tuvieron ocasión de conocerla. El material en la misma empleado es el granito de los montes de Parga, no muy distantes de las tierras brigantinas, con el que también fueron labradas las otras sepulturas existentes en el propio templo.

Hállase la caja tumular —cuyas dimensiones al igual que las del resto del monumento van señaladas en la figura 2— sobre dos animales de gran tamaño: un oso y un jabalí, reses— además del venado— preferidas por el de Andrade en sus frecuentes excursiones cinegéticas. El jabalí fué utilizado, como emblema o distintivo personal, por este significadísimo magnate —uno de los cazadores de más relieve de la Galicia medieval—, haciéndolo figurar en casi todas las construcciones que, con gran liberalidad, costeó. Aquí en San Francisco lo tenemos, en el interior de la iglesia, empotrado en determinados muros, ya solo o sustentando el escudo familiar, y al exterior, esculpido en algunos contrafuertes y sirviendo de soporte —en el brazo Sur del crucero— a una de las varias cruces florenzadas que abren sus brazos sobre el tejado. En la parroquial de Santa María destaca en una enjuta del arco triunfal de la capilla mayor y en el piñón del muro posterior de las naves, como base igualmente de otra cruz semejante a las anteriores. El hecho de haber escogido el jabalí por divisa —según MURGUÍA [10]— es una prueba de la antigüedad de la casa de Andrade.

La urna es enteriza, campeando en las caras menores las armas de este linaje: banda con sencillos motivos ornamentales —hojas estilizadas—, sin dragantes, y el conocido lema avemariano en la bordura. El blasón labrado en la cabecera hállase flanqueado por las figuras de la Anunciación, vestidas con hábito franciscano y haciendo oficio de tenantes. Las haces mayores de la yacija presentan, en medio relieve, varias escenas de caza mayor, que no necesitamos reseñar aquí, por aparecer perfectamente claras en los magistrales dibujos de nuestro entrañable y admirado amigo el laureado artista local José Veiga Roel (figs. 3 y 4).



(Dib. de J. Veiga Roel.)

FIG. 3.—Cara anterior del sepulcro.

Complemento de las aludidas escenas de montería son los dos relieves (figs. 5 y 6) que, a manera de friso, corren a lo largo de los muros laterales del ábside central de la repetida iglesia franciscana y que reproducen también otras importantísimas batidas en las que Fernán Pérez sería, de seguro, el principal actor. Estos relieves van acompañados de sendos escudos del señorío de Andrade que llevan por soportes un perro, el del lado del Evangelio, y un jabalí, el correspondiente al de la Epístola.

Es curiosa la interpretación que de tales fajas nos da CAMPS CAZORLA en su interesante trabajo *Rarezas iconográficas en San Francisco de Betanzos* [11]. «En la [losa] [12] del lado del Evangelio —escribe— se ve, de izquierda a derecha, un gran jabalí que corre por delante de un bosquecillo entre cuyos arbustos asoma alguna cabeza humana, perseguido por tres caballeros montados y armados con lanzas a quienes acompañan peones u ojeadores, también con armas. En el relieve del lado de la Epístola, el jabalí ha acometido y lanzado por los aires a un hombre y tras de la fiera acuden corriendo dos solos caballeros con su acompañamiento de peones a socorrer al acometido. La igualdad de tamaño, el paralelismo de las representaciones y su colocación simétrica, nos dicen sin duda alguna que se trata de dos escenas complementarias o sucesivas. En resumen, que se ha representado una expedición de caza mayor emprendida por tres caballeros en la que uno de ellos sufre un accidente, se ve atacado por la fiera y los dos compañeros casi no llegan a tiempo de socorrerle. Ya es significativo, también, que todo ello se conmemore en sitio tan preeminente del templo, y acompañado de los escudos». Y después de describir rápidamente la tumba del caudillo mariñán, dice: «Seduce la idea de pensar que se trata de un sepulcro hecho en vida del titular, quien no murió hasta 1397, al parecer, y fabricado al mismo tiempo que se erigía el monasterio. Por otra parte, parece que fuera el sepulcro de un gran cazador que en serlo pusiera su mayor orgullo y, desde luego, es clara la relación entre la escena de caza del sepulcro y las de la capilla mayor, así como las del accidente en ellas representado con los animales tenantes del sarcófago, los que abundan por los muros de la

(Dib. de J. Veiga Roel.)

FIG. 4.—Cara posterior del sepulcro.

iglesia y piñones de su tejado, asociados a veces con los escudos de armas, y los «porcos» que en otras obras atribuídas a Fernán Pérez de Andrade, como en el famoso puente de tal nombre, se representan abundantemente, hasta el extremo de considerarse el jabalí como divisa peculiar del gran caballero. En ésta se ha querido incluso ver la supervivencia de cultos ancestrales de tipo prehistórico y totémico y hasta un símbolo «parlante» céltico. Más sencilla parece la explicación deducida de los hechos notados, o sea, la de que Fernán Pérez de Andrade, gran aficionado a la caza mayor, hubiese sufrido en una de sus cacerías un grave o casi mortal accidente del que librara por la divina clemencia, por lo que, en conmemoración y agradecimiento, erigiera el templo de San Francisco, efigiara en su sepulcro una de sus expediciones, representara el apretado paso en que estuvo en los dos relieves de la cabecera y sembrara de «porcos», adoptados como memorable divisa, tanto esta iglesia como otras de sus construcciones».

Una cosa análoga se cuenta del monarca lusitano don Dionís, cuyo historiado sarcófago, existente en el monasterio de Odivelas, descansa sobre seis sustentáculos representando figuras humanas y animales diversos: tres leones, un dromedario con su conductor, un mastín y un oso que ataca a un hombre postrado en tierra, el cual se defiende denodadamente apuñalando la fiera. Muchos pretenden ver en este último apoyo una alusión a un episodio, no muy bien confirmado documentalmente, en el que hubo de ser protagonista el antedicho soberano: «Entre as diversões predilectas de El-Rei—refiere el escritor GUILHERME FELGUEIRAS [13]— contava-se a caça de altanaria, que tanto se coadunava com o ambiente aguerrido da época. Tendo, en 1294, saído o Monarca a montear para A-da-Beja (povoação vizinha do Mosteiro) fôra assaltado por um corpulento urso que de garras arqueadas o prostrou. D. Dinis, sem perder o sangue frio, arrancou o cutelo que levava suspenso à cintura e com êle deu morte ao possante inimigo. No momento do perigo fizera voto de fundar um templo para religiosos de S. Bernardo, promessa que solenemente cumpriu».

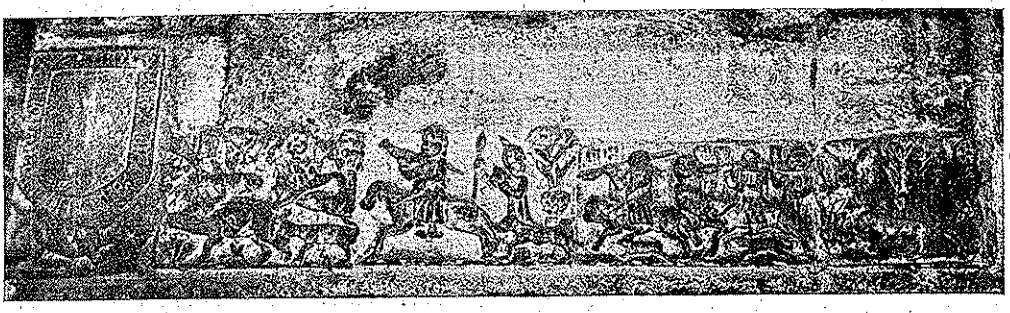


FIG. 5.—Relieve de la capilla mayor de San Francisco. (Lado del Evangelio.)

(Foto Blanco.)

A juicio de MURGUÍA [14], tanto los lances de caza esculpidos en el túmulo del de Andrade como los que figuran en la capilla mayor de San Francisco, se refieren al tránsito de las almas y a la persecución que la muerte emprende contra los vivos, hasta que al fin logra vencerlos, simbolismo que niega el arqueólogo y crítico de Arte BALSA DE LA VEGA [15], quien no ve en aquellos relieves «otra cosa que un motivo decorativo muy en auge, durante los siglos XIII, XIV y parte del XV, para exornar sepulcros de caballeros, y empleado con frecuencia en capiteles [16] y archivoltas, a partir del tercer período del románico». Con el criterio de MURGUÍA coincide DON FRANCISCO TETTAMANCY [17], agregando que «cicaves sexa tal vez unha relembranza da vella leenda xermana da misa ou caceiría da meia noite, misa ou caceiría que o coitado que n-elas era preso, coidaba tan sô duración d'unha noite, mais duraba cen anos».

La cubierta del arca funeraria es igualmente otro trabajo acabadísimo. La estatua yacente, cuyo rostro habrá ejecutado con la máxima fidelidad el anónimo artífice, ostenta bien cincelada armadura, con larga sobreveste, indumento en el que no se omite detalle alguno, descansando parte del busto sobre un par de orlados almohadones o cojines, y los pies en dos robustos alanos —quizá los perros predilectos de Andrade *o Bóo*, de la estirpe, seguramente, del célebre «Rabés» con que aquel caballero obsequió al infante don Juan, hijo de don Pedro de Portugal y de doña Inés de Castro [18]— que lucen vistosas carlancas y cobijan bajo sus patas delanteras sendos cachorros. Otros canes —echados, como los anteriores—figuran a ambos lados de la efigie de nuestro milite—dos a su derecha y uno a la izquierda—, destacando allí también cuatro ángeles de rodillas —dos a cada costado—, por desgracia ya decapitados, con turíbulo y naveta, uno de ellos —el situado a la derecha de la cabeza—, y sosteniendo libros abiertos los demás, quienes encomiendan al Señor el ánima del ilustre muerto. Decora el pomo de su espada—cuyo tahalí envuelve casi totalmente la vaina— un hexalfa o sello de Salomón —símbolo astrológico-mágico al que muchos atribuyen un alto valor talismánico—y pende la daga

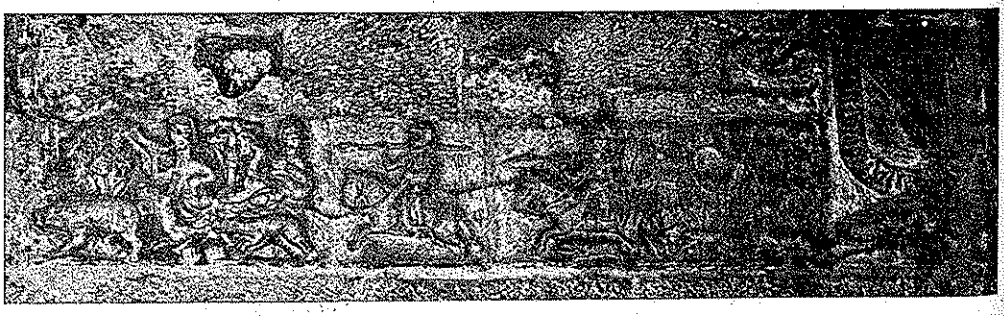
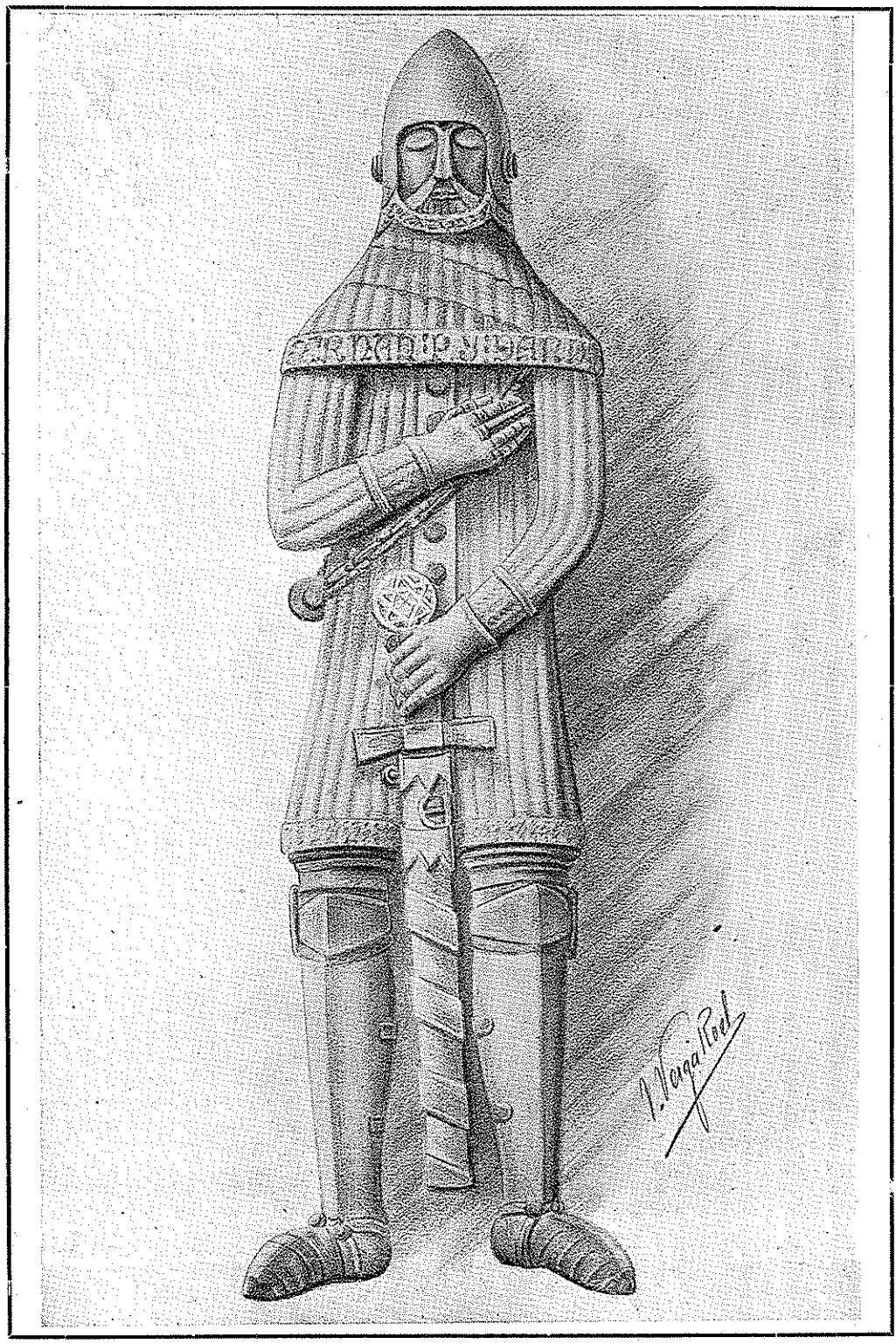


FIG. 6.—Relieve de la capilla mayor de San Francisco. (Lado de la Epístola.)

(Foto Blanco.)



ESTATUA YACENTE DE FERNÁN PÉREZ DE ANDRADE. (Dibujo de José Veiga Roel.)

de un doble cordón franciscano, encontrándose de este modo asociados dos emblemas de bien contrapuesta significación.

La inscripción sepulcral, grabada en hermosos caracteres monacales, se desarrolla en tres lugares distintos: sobre la orla del blasonado camal que viste la estatua, en uno de los bordes del almohadón inferior y en el listel que rodea la tapa de la urna, comenzando por la cabecera.

La altura media de las letras es, respectivamente, 4'5, 4 y 4'5 centímetros.

He aquí el texto, siguiendo el orden indicado:

19

† AQUI : IAZ : FERNAN :

PEREZ : DANDRADE : CAUA

LEIRO : QUE : FEZO : ||||| ESTE : MOESTEIRO : ANNO : DO : NASCE ||||| MENTO |

DONOSO ||||| SEN

NOR : IH ||||| ESU : XPISTO : DE : MILTCCC : ET : OYTEENTA ||||| SETE : ANOS

LECTURA:

FERNAN P(*ere*)Z D'ANDRADE. /
† AQUI JAZ FERNAN / PEREZ D'ANDRADE, CAVA- / LEIRO,
QUE FEZO ESTE MOESTEIRO, ANNO DO NAS (*ç*) EMENTO /
DO NOSO SEN- / NOR IHESU CHRISTO DE MIL [*e*] T (*tre-*
zentos) ET OITEENTA [*et*] SETE ANOS.

Nótense los raros espacios dejados por el lapicida en el epígrafe, con objeto, quizá, de acomodar la leyenda correspondiente a la longitud del listel. La *t* de la última conjunción hállase incompleta; le falta gran parte del trazo inferior. En los vocablos *anno* y *anos* no se ha procedido con criterio uniforme, ya que fué duplicada la *n* solamente en el primero.

La data es, sin duda alguna, la de conclusión de las obras del convento e iglesia aneja. Nunca, la del fallecimiento de Fernán Pérez, porque este insigne patricio aun vivía el 23 de febrero de 1397, fecha en que otorgó testamento, dejando de existir a mediados de este mismo año, según documentalmente nos lo prueba el SEÑOR VAAMONDE LORES en uno de sus luminosos estudios [20].

Tal es la morada que para custodia de sus mortales despojos mandó erigir en San Francisco nuestro egregio benefactor —con quien, dicho sea de paso, estamos ¡todavía! en deuda [21]—, morada que, por un acto de humildad cristiana, no quiso después utilizar, como hemos visto, disponiendo que su envoltura carnal reposase directamente en el amoroso regazo de la tierra madre, cual si se hubiese tratado del último de sus vasallos.

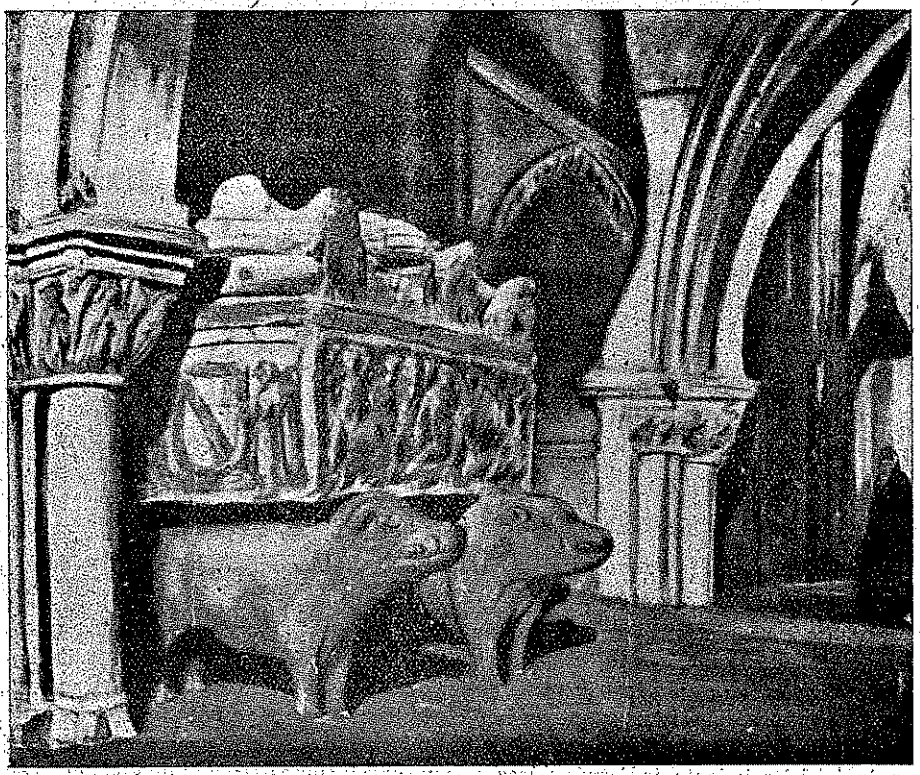


FIG. 7.—CARLOS SOBRINO: "El sepulcro de Andrade".

FIG. 8.—Una reproducción del sepulcro de Andrade, en el pabellón de Galicia de la Exposición Iberoamericana celebrada en Sevilla en los años 1929 y 1930.

(Foto Sánchez Pardo.)

NOTAS

1 Obsérvese que Andrade *o Bóo*, denominado también *o Vello*, para distinguirlo de otro señor de la misma casa, de igual nombre y apellidos, manda que su cadáver sea inhumado debajo del monumento funerario, *acarón da terra*, y si los albaceas y sucesores respetaron, como es lógico suponer, la voluntad del testador, éste no ocupó nunca el túmulo que para su sepultura había mandado construir.

Debemos la cláusula transcrita y otra más, relacionada, quizá, con el desaparecido hospital de lazarados—*It. mando á o Hospital de Betanzos, que eu fiz restaurar y acrescentar, a màs pousadas vellas, que eu fiz facer ena dita villa*—, a la generosidad de nuestro estimado compañero don Antonio Taboada Roca, distinguido investigador, a quien hacemos presente desde aquí nuestro sincero y cordial reconocimiento. Con éstas ya son cinco las cláusulas del testamento mencionado de que tenemos noticia; las otras tres —donación a favor del monasterio de Montefaro; encargo de misa rezada, diaria, en el de Monfero, por las almas de Enrique II y del otorgante, y legado a la catedral de Santiago *et á otras ciertas eglesias*— fueron publicadas, respectivamente, por ANTONIO DE LA IGLESIA *(Estudios arqueológicos. Santa Catalina de Montefaro,* en "Galicia. Revista Universal de este Reino", tomo IV, núm. 3—Coruña, 1864—, págs. 44-45, y *El idioma gallego. Su antigüedad y vida,* tomo II —La Coruña, 1886—, págs. 55-56) MARTÍNEZ SALAZAR *(Los códices gallegos de la Crónica Troyana,* en *Crónica Troyana. Códice gallego del siglo XIV de la Biblioteca Nacional de Madrid,* vol. I —La Coruña, 1900— pág. XII) y LÓPEZ FERREIRO *(Historia de la S. A. M. I. de Santiago de Compostela,* tomo VII —Santiago, 1905—, pág. 22), hallándose incompletas las reproducidas por estos dos últimos historiadores.

2 Por una nota que obra en nuestro poder, sabemos que dicho altar había sido construído en el último cuarto del siglo XVIII, ajustándose en la cantidad de 5.000 reales, de los cuales se comprometió a abonar 3.000 la cofradía concepcionista, a condición de que en la capilla referida se celebrasen todas las funciones de la congregación, conforme se venía haciendo. (Acuerdo adoptado el 13 de julio de 1780. Vid. *Efemérides brigantinas de la semana,* en "Las Mariñas", de Betanzos, núm. 165, correspondiente al 9 de julio de 1893.) La descripción del retablo ha sido publicada por el culto e infatigable investigador regional DON JOSÉ COUSELO BOUZAS en su excelente libro *Galicia artística en el siglo XVIII y primer tercio del XIX* (Compostela, 1933), págs. 325-26.

3 El reputadísimo genealogista don César Vaamonde Lores aseguraba que el expresado conde no había concedido nunca tal autorización; muy al contrario, la determinación de la comunidad franciscana produjo a éste profundo disgusto, dando motivo a un reñido pleito, cuyo fallo, como vemos, no fué favorable al de Lemos.

4 Vid. en el Apéndice V la papeleta núm. 56.

5 Nos referimos a la primera, Sancha Rodríguez hija de Aras Pardo *, pues la segunda, doña Cons-

---

* Esta Sancha Rodríguez es, con toda seguridad, hermana de padre o consanguínea del Aras Pardo que se halla enterrado en la capilla del Carmen —ábside del Evangelio— de San Francisco y que algunos confunden con el suegro de Andrade *o Bóo*, comendero que fué, como éste, del monasterio de Monfero, cuyos restos recibirían sepultura, probablemente, en la iglesia del expresado cenobio, donde yacían sus padres, de acuerdo con lo dispuesto en su testamento, otorgado en el propio monasterio el día 13 de agosto de 1362. (Vid. ANDRÉS MARTÍNEZ SALAZAR. *Documentos gallegos de los siglos XIII al XVI* — La Coruña, 1911—, págs. 116-20.) Téngase en cuenta que este linajudo personaje falleció en aquel mismo año —así se infiere de una noticia inserta en el artículo que con el título *Quién es el Aras Pardo que está sepultado en la iglesia de San Francisco de Betanzos,* publicó DON CÉSAR VAAMONDE LORES en el "Bol. de la Real Acad. Gallega", tomo XIII, págs. 335-42—, y que su cadáver no pudo ser inhumado en el actual templo brigantino de los frailes menores, por la sencilla razón de que tanto éste como el desaparecido convento de que formó parte no habían sido edificados aún.

Dícese también que el individuo sepultado en la aludida capilla es el caballero Ares Pardo das Mariñas, padre del famoso Gómez Pérez das Mariñas, primero de este nombre —vid. "Portfolio Galicia", serie 2.ª (La Coruña, Edit. Pedro Ferrer, 1910), lám. 48, y ANTONIO NÚÑEZ DÍAZ. *Betanzos monumental,* en *Betanzos en el quinto centenario del voto a su glorioso Patrono San Roque. 1416-1916* (Betanzos, 1916), págs. 27-28, y *Guía del turista* (Betanzos, 1929), págs. 9-10—, afirmación igualmente desprovista de fundamento, por cuanto los restos mortales de aquel opulento noble fueron depositados en el convento viejo de Santo Domingo de La Coruña, como nos informa el susodicho SEÑOR VAAMONDE en su concienzuda monografía *Gómez Pérez das Mariñas y sus descendientes.* (Vid. "Bol. de la Real Acad. Gallega", tomo VII, págs. 232-33.)

tanza de Moscoso, fué sepultada en la capilla mayor de la iglesia de Santo Domingo, de Santiago. (Vid. LÓPEZ FERREIRO, ob. y t. cits., pág. 386, fotograbado.)

6 Cap. XLI, fol. 100 r.-v. Vid. Ap. V, papeleta núm. 30.

7 Vid. Ap. V, papeleta núm. 56.

8 Vid. Ap. V, papeleta núm. 20.

9 *Tierras coruñesas,* en "La Coruña y el Año Santo" (La Coruña, 1943), pág. 3.

10 *Galicia* (Barcelona, 1888), pág. 1158, nota 1. (Col. "España. Sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia".) "Tenemos para nosotros—dice el inmortal historiador en la misma obra, págs. 1157-58—que [la familia de Andrade] era una de aquellas cuyos orígenes se pierden en las tinieblas de los tiempos, y cuyas raíces penetraron tan profundamente en el suelo de la patria, que no se equivocaría mucho quien dijese que era por aquel entonces la más genuina representante de las antiguas dinastías celtas, y, por lo tanto, nacionales; y aun que venía directamente de la que asentó en el país de ambas Mariñas y extenso territorio de Bergantiños. Como si no bastase, los de Traba, origen y tronco de la casa de Freire de Andrade, llevaban sangre real en sus venas. Hubiéralo intentado, y tal vez aquel gran D. Fernando, cuya espada contribuyó a fundar el reino portugués, se sentase en el trono de Galicia. Se lo impidió sin duda alguna el amor que sentía por Alfonso VII, de quien había sido *amo* a la manera germánica, el conde D. Pedro de Traba. Juntos habían pasado sus primeros años, juntos vieron las primeras grandezas, juntos pelearon y vencieron, juntos, en fin, y a un tiempo se sentaron en dos tronos hermanos. Una verdadera historia de la casa de Andrade, mejor todavía que de la de Lemos, a pesar de ser tan interesante, explicaría muchos puntos oscuros de nuestra historia provincial. Quizás no quedó en la Edad Media, en toda Galicia, otra familia nobiliaria, que, como ya se ha indicado, pudiese llevar tan allá sus orígenes; quizás tampoco otra más nacional, y aun pudiera añadirse más legítima. Si hubiese luz posible que iluminase sus limbos, si por un momento se hiciesen patentes sus gloriosos anales, las tinieblas que esconden tanto los antiguos como los primeros y dolorosos siglos de la reconquista en el país gallego, se habrían disipado".

11 "Bol. de la Com. Prov. de Mon. Históricos y Artísticos de Orense", t. XIV, 1943-1944, págs. 92-94

12 No son dos losas, como presume el docto articulista. Cada uno de los relieves se halla formado por varias piezas de granito, de diferentes longitudes.

13 *D. Dinis,* en "Estremadura", serie II, núm. 2 (Lisboa, 1943), págs. 176-77.

14 Obra cit., págs. 1170-71.

15 *Notas arqueológicas,* en "Bol. de la Real Acad. Gallega", t. V, págs. 244-47.

16 En las tres iglesias medievales de nuestra ciudad pueden verse algunos capiteles con diversos asuntos venatorios.

17 *Víctor Said Armesto,* (A Cruña, 1917), págs. 22-25.

18 Vid. Apéndice II.

19 Dibujo de Veiga Roel, ajustado totalmente al original.

20 *Ferrol y Puentedeume,* pág. 85.

21 Vid. en los Apéndices I, III y IV algunos de los muchos y señaladísimos servicios que Andrade o *Bóo* ha prestado a Betanzos.

APÉNDICES

I

Privilegio de Enrique II concediendo al Concejo y vecinos de Betanzos determinadas mercedes.

ERA DE MCCCCX. AÑO DE C. DE 1372.

Sepan quantos esta carta de prebillegio vieren, como Nos el Rey don Enrrique, Rrey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galiçia, de Sevilla, de Cordoba, de Murçia, de Jaen, del Argarbe, de Alçexira e señor de Biscaya e de Molina, fazemos saber a vos el quonde don Pedro, nuestro sobrino [1], e a vos Fernan Perez d'Andrade, nuestros basallos e caballeros y escuderos que de Nos tuvierdes merçed de tierra e marabedys, e a bos don Yuçaf [*ilegible*], nuestro almoxarife mayor e coxedor de las rrentas de todos los nuestros rreynos, e a todos los otros nuestros arrendadores e coxedores mayores e menores de las nuestras rentas en el reino de Galiçia, e a todas las otras nuestras justicias a quien [*sic*] esta nuestra carta o el traslado della, sinado de escriuano publico, fuere mostrada, salud e buena bentura. Sepades [e] sabed que Nos, estando en la nuestra villa de Betanços, desta benida que somos entrados en Galiçia, por sacar de la nuestra cibdad de Tuy los nuestros adversarios del reino de Portogal que nos la tienen tomada, parando mientes a la mucho alta e granada merçed que Dios del çielo hizo por Nos, e nos dar e cobrar los nuestros reynos que nos heran enbargados de los nuestros adibersarios, e eso mesmo, parando mientes al mucho buen serbiçio que en ese tienpo nos fue y hes fecho del Conçejo e vezinos e homes buenos de la dicha billa de Betanços con Fernando Perez d'Andrade, nuestro basallo, de que se defendieron a nuestro serbiçio de la masnada del rey de Portogal que la tobieron çercada con galeas por la mar, e por la tierra con don Fernando de Castro [2], e otrosi, por quanto

1. Don Pedro Enríquez, hijo del infortunado infante don Fadrique, hermano gemelo de Enrique II. Fué conde de Trastámara, Lemos, Sarria, El Bollo y Viana, señor de Monforte, Robreda, Villafranca y Ponferrada, condestable de Castilla y pertiguero mayor de la tierra y arzobispado de Santiago. De este último cargo hubo de ser desposeído por el prelado compostelano don Juan García Manrique, en vista de los múltiples excesos, "tan feos et tan enormes", que venía cometiendo en el ejercicio de sus funciones.

Cuando su primo don Juan I de Castilla puso sitio a Coimbra, internóse en el arrabal de esta ciudad, huyendo de aquél por haberse descubierto el siniestro plan que preparaba: dar muerte a su soberano y, seguidamente, proclamarse rey de Portugal, casándose antes con la reina viuda doña Leonor, de quien se hallaba, al parecer, ciegamente enamorado. De Coimbra partió para Oporto acompañado de dos hermanos suyos y otros aliados. "E quando allo chegou—relata FERNÁN LOPES—, e comtou como lhe avehera, rreceberomno no logar, como quer que nom fiavom bem delle, cuidamdo que amdava com falssura [...] E huũs deziam que o matassem, outros que o leixassem estar; entom ouverom cõselho de o guardarem de vista, sem prisom nehuũa, ataa que fezessem saber ao Meestre como alli chegara, e que mamdava fazer delle". Poco después le vemos capitaneando una flota lusitana con la que hizo una devastadora correría por las costas gallegas, en cuya ocasión pretendió apoderarse de Betanzos, lo que no pudo conseguir gracias a la oportuna intervención de Andrade *o Bóo*. (Vid. Apéndice III.)

Obedeciendo —según ciertos historiadores— a instigaciones del monarca castellano, pactó con varios caballeros españoles, vasallos también del maestre de Avis, el asesinato de éste, fracasando en sus propósitos. Vióse por ello obligado a refugiarse en Torres Vedras, villa portuguesa que había tomado voz por el rey de Castilla, pasando luego a España, de donde don Juan I le hizo salir. Marchó a Francia, y al enterarse del desastre de Aljubarrota, escribió a su primo brindándole sus servicios, ofrecimiento que le fué inmediatamente aceptado, devolviéndosele, además, todas sus tierras.

A la muerte de don Juan, entró a formar parte del consejo de regencia, constituído, como se sabe, en los comienzos del reinado de Enrique III *el Doliente*, por ser éste menor de edad, y con quien tuvo asimismo muy serios incidentes, después de haber cesado en el desempeño de su cometido.

Refiriéndose a este turbulento y ambicioso magnate, dice PÉREZ DE GUZMÁN, en su meritísima obra *Generaciones y semblanzas*, que *fué hombre que amó mucho a mugeres* y que *no ovo fama de muy esforzado*. Falleció en Orense el 2 de mayo de 1400, siendo inhumado en la iglesia conventual de San Francisco de Lugo, en una de cuyas capillas absidales puede verse su suntuoso enterramiento.

2. Don Fernando Ruiz de Castro III, ricohombre de Castilla, señor de Castro, Cabrera y Rivera, conde de Trastámara, Lemos y Sarria, pertiguero mayor de Santiago, mayordomo mayor y gran privado de don Pedro *el Cruel*, alférez mayor y adelantado mayor de Galicia, Asturias y León, títulos algunos de ellos adjudicados al conde don Pedro Enríquez, después de la tragedia de Montiel. Era hijo de don Pedro Fernández de Castro, *el de la Guerra*, y hermano de doña Juana de Castro, señora de Ponferrada, Dueñas y Orduña, mujer del citado monarca, abandonada por éste al día siguiente de la boda; de don Alvar Pérez de Castro, primer condestable de Portugal y conde de Arraiolos — padre de doña Isabel de Castro, casada con el sobredicho don Pedro Enríquez —, y de la desgraciada doña Inés de Castro, denominada por su extraordinaria belleza *Cuello de Garza*, esposa del infante de Portugal que ocupó después el trono de aquel país con el nombre de Pedro I.

Desterrado de su patria, pasó a la Guyena —territorio francés perteneciente a Inglaterra—, donde murió el año 1376, habiéndose puesto sobre su sepultura la siguiente inscripción: "Aquí iaze Don Fernando Ruiz de Castro = Toda la lealtad de España". (Vid. GÁNDARA, *Armas y triunfos. Hechos heroicos de los hijos de Galicia...* — Madrid, 1662—, cap. XXVII, p. 295.)

fallamos que hes buen lugar fuerte en la ribera de la mar, en frontera de los nuestros addibersarios e del reyno de Yngelatierra e de Portogal, para anparamiento e defendimiento del reino de Galicia a nuestro serbiçio, por lo qual avemos acordado e tratado de fazeremos merçed al dicho Conçejo e bezinos de la dicha villa de Betanços, por galardon del serviçio e costa que por si e por amor de nuestro serviçio an fecho. Por lo qual, por Nos e por todos nuestros suçesores, queremos e mandamos que los dichos vezinos e moradores de la dicha villa de Betanços, agora e para sienpre, sean forros e francos a no pagaren monedas fonçaderas e martiniegas por cabeças; e otros[i], de aqui adelante, posan aver e gosar de aver carga e descarga de todas sus mercadorias que se descargaren de mar a tierra e de tierra a mar por estas mares e jurisdiçion real que les damos, como se comiença de la dicha villa por la mar fasta la Marola, de la entrada de La Coruña, e se torna para la dicha villa arredor de la marina de Nendos e por la marina de Perbes [3]; mas queremos e mandamos que todos los mareantes de la dicha villa de Betanços puedan entrar a todas las mareas saladas a matar pescados con rredes de bolantes, o con otros qualesquiera aparejos que los posan matar; mas queremos e mandamos e otorgamos, por acreçentamiento de la dicha villa e para fornimiento e mantenimiento de los muros e çercas della, los vezinos de la dicha villa puedan tomar para si, para siempre, de cada vn ano, quando e cada que quisieren, fasta sien moyos de sal, forros e quitos de alfoli; e cada vezino, diez varas de pano de [*ilegible*] para su bestir e de su muger, forras de todos nuestros derechos [4]. E esta merçed que les asi otorgamos e fazemos, por Nos e por nuestros sucesores, queremos e mandamos que nunca por ningu[n]d tienpo les sea tirada ni rebocada, que Nos de nuestro poderio e señorio se la damos e otorgamos, porque vos mandamos a todos e cada uno de bos que quando e cada que vos esta dicha nuestra carta for mostrada o el traslado della, sinado como dicho hes, que la reçibades e guardedes, complades e fagades guardar, conplir, e en todo e por todo, vien e conplidamente, de guisa que no mengue ende cosa alguna, e los vnos e los otros non fagades ende al, so pena de la nuestra merçed y de dos mill marabedys a cada uno para la nuestra camara, e que seades enplazados personalmente fasta quinze dias primeros seguientes a deçir por qual rrazon no cunplides noso mandado, e mandamos, so la dicha pena, a qualquier escriuano publiço que para esto fuere llamado que de ende al que hos lo amostrare testimonio sinado con su sino para que Nos sepamos en como cunplides nuestro mandado. E porquesto sea cierto, al dicho Conçejo mandamosle dello dar esta nuestra carta, sellada de nuestro sello e firmada de nuestro nonbre e de los nonbres de Martin Anes, notario e juez del reino de Leon, e de Arias Mendez de Baldes, liçençiado en Leis. E por esta dicha carta o por su traslado, sinado como dicho hes, mandamos a los chanzelleres, oidores de la nuestra corte, que quando e cada que les por el dicho Conçejo e vezinos del fuer[e] demandado, que le [*sic*]]den carta e cartas de confirmaçiones quantas les cunplieren sobre la dicha razon. Dada en la villa de Betanços, ocho dias de febrero, hera de mill e quatrocientos e siete anos [5].

Yo Pedro Fernandez? de Burgos, escriuano del dicho señor Rey e su notario publico en la su corte y en todos los sus reinos, la hescriui por mandado del dicho señor Rey. = Nos el Rey. = Arias Mendez, liçençiado en Leis.=Martin Yanes, notario e juez en el reino de Leon.

(ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS. –Inédito. — Incorporadas al privilegio se encuentran las confirmaciones de Enrique III (Tordesillas, 13 sep. 1410 [6]), los Reyes Católicos (Toledo, 30 mayo 1480) y Felipe II (Madrid, 15 marzo 1563). —Copia autorizada.—*Signatura*: «Grupo Hacienda.—Sección 23, Escribanía Mayor de Rentas.—Serie 2.— Mercedes, privilegios, ventas y confirmaciones.—Legajo 266, folio 9».

El original ha desaparecido de nuestro Archivo Municipal, al igual que otros muchos documentos de gran importancia histórica, entre ellos el libro Becerro o cartulario, donde estaban reproducidos, íntegramente, todos los privilegios de la ciudad.)

---

3. Esta concesión dejó sin efecto la injusta sentencia dictada, en beneficio exclusivo de La Coruña, por Alfonso XI, y confirmada por su hijo don Pedro, sobre la carga y descarga de mercaderías en nuestro puerto.

4. El autor anónimo de la *Historia de Betanzos*, ya citada, y DON MANUEL MARTÍNEZ SANTISO en su *Historia de la ciudad de Betanzos*, pág. 291, atribuyen, erróneamente, a Enrique IV algunas de las franquicias consignadas en este interesante diploma.

5. En esta data se halla equivocada la era, que debe ser la de mil cuatrocientos diez, correspondiente al año 1372, fecha en que llegó a Galicia, procedente de Burgos, el rey don Enrique, con el propósito de recobrar la ciudad de Túy que volvía a estar en poder de sus encarnizados enemigos. Según el P. FLÓREZ (*Esp. Sagr.*, t. XVIII, trat. 59, cap. VII, p. 184), el 8 de febrero del referido año se encontraba el *Bastardo* en Lugo, siendo de suponer que ese mismo día se detuviese en Betanzos para agenciarse refuerzos, otorgando entonces el privilegio transcrito.

El asedio de la plaza brigantina a que en él se alude, puede fijarse, a nuestro juicio, después del bloqueo de Guimarães y evasión de conde de Lemos –otoño de 1369– y antes de la derrota sufrida por éste en Porto de Bois –comienzos de 1371.

6. *Sic*; este monarca falleció en 1406.

II

Breve noticia sobre «Rabés», el famoso alano regalado por Andrade «o Bóo» al infante don Juan, hijo de don Pedro de Portugal y de doña Inés de Castro.

(De la *Crónica de D. Fernando*, por FERNAN LOPES, vol. II—Barcelos, Portucalense Editora, 1935—cap. XCIX, págs. 21-24.)

DO QUE AVEO [1] AO IFFAMTE DOM JOHAM COM HUUM HUSSO [2], E COM HUUM PORCO, AMDAMDO AO MONTE.

ElRei Dom Fernamdo era mui queremçoso [3] de caça e monte, homde quer que sabia que os avia boons, filhamdo [4] em ello gramde prazer e desemfadamento [5]; e por que o çertificarom que em terra da Beira, e per riba de Coa, avia boons montes dhussos e porcos em gramde avomdamça, fezsse prestes [6] com toda sua casa, e da Rainha, e muitos monteiros com sabujos [7] e alaãos [8], e levou caminho daquella comarca. E fazemdo em elles gramde matamça, acomteçeo huum dia que o Iffamte se emcomtrou com huum mui gramde husso, e juntousse tamto a elle pollo ferir amamtenente [9], que o husso firmou bem seus pees, e levamtou os braços por o arrevatar da sella [10]; e o Iffante quamdo esto vio, empicotousse [11] tamto sobre a sella, que foi de todo sobre o arçom deamteiro, e o husso temdemdo as pomtas das maãos pollo filhar [12], alcamçou o arçom derradeiro da sella tavarenha [13], segumdo estomçes husavom, e arramcou o arçom com huuma gramde aljava da amca do cavallo; e o Iffamte por todo isto nom o leixou, e assi sem arçom e com o cavallo ferido, voltou sobrelle pollo remessar [14], e numca se delle quitou [15], ataa que sobreveherom outros, e lho ajudarom a filhar nas azcumas [16]. Outra vez lhe aqueeçeo [17], que aprazou [18] huum porco mui gramde, o qual achou com gram trabalho, fazemdoo amdar lomga terra amtre dia e noite, de que ficou mui canssado; e depois que o ouve çercado, mandou huum seu page, que lhe levava a azcuma, que fosse apressa chamar os de cavallo, e os monteiros, e toda a vozaria, e que lhe trouvessem dous alaãos; os quaaes amava tanto, que os lamçava de noite comsigo na cama, e el em meo [19] delles: huum avia nome bravor, que lhe dera seu irmaão o meestre Davis, outro chamavam rabez, que lhe emviara Fernam Perez Damdrade, tio de Rui Freire de Galiza. Quamdo a companha foi toda jumta, fezesse muito tarde, por que viinham de lomge; e depois que o Iffamte partio as armadas [20], ficou el em huuma dellas, e mandou poer os caães a achar, e postos nom acharom nada, por que o porco se levamtara em tamto, e nom estava em aquel logar; e durou isto tam grande espaço, que o Iffamte emfadado de quebramto, nom se podé sofrer que nom dormisse. O page seu que tiinha os alaãos, semelhavelmente forçamdoo o sono, teve lhe companha e adormeçeo: e ante que ador-

meçessé, por quamto nom semtia vozes de monteiros, nem ladridos de caaens no monte, cuidou de dormir de seu vagar, e atou as treellas [21] dos alaãos huuma na perna, e outra darredor de si pella çimtura. Em este comeos [22] sobreveo o gram porco seguro, e desacompanhado de sabujos e dalaãos, exudrado [23] por a gram calma que fazia, e veo naçer [24] per a bicada [25] de huum monte, jumto com a armada hu [26] jazia [27] o Iffamte e seu page dormiindo. Hora devees de saber, que aquel boom alaão de bravor, comprido dardimento [28] e de boomdades, segumdo sua natureza, era assi acostumado, que sem treella, aguardava com o rostro na estribeira [29], quamto o cavallo podesse amdar; e porco, nem husso, nem outra animalia com que se emcomtrasse, nom avia de travar em ella, a menos de lho mandarem fazer. E quamdo o porco assi naçeo, o outro alaão rabez deu huuma arramcada, e o bravor tevesse quedo; e quamdo rabez vio que se o porco saya, e que o nom desatreellavom, fez huuma gramde arramcada per huum mesto [30] mato [31], levamdo, apos [32] si o page, e o outro alaão. Ao soom disto acordou [33] o Iffamte, e quamdo vio o moço e os alaãos hir desta guisa, e o porco se poinha em salvo, ouve tam gram sanha, que mayor seer nom podia, e foisse rijo [34] com huum cuitello de caça fora da bainha [35], e cortou as treellas que hiam atadas no page: os alaãos com as treellas cortas [36], forom filhar o porco em huum espesso arvoredo, e chegando o Iffamte a elle, o porco se queria espedir [37] dos alaãos, que eram empeçados [38] em huumas curtas carvalheiras, e em saimdosse o porco, nom queremdo aguardar de justa [39], o Iffamte o remessou; e emtom foi feita a mais fremosa azcumada de seu braço, que ataa li [40] fora vista nem ouvida amtre monteiros, por que as cuitellas da azcuma emtrarom pellos polpoões [41] da coxa [42], e cortarom os ossos e as jumtas, e sahirom as cuitellas com toda a asta, pello conto [43] da azcuma da outra parte da calluga [44] da espalda. E muitas outras boas amdamças, e dellas comtrairas, lhe aqueeçerom em seus montes [45], que seeriam lomgas de comtar, de que nom curamos fazer meençom. E assi como era gramde monteiro, dessa guisa era caçador de todas maneiras daves, assi daçores, come falcoões [46], e gaviaães [47], galgos de lebres e raposas, e podemgos de mostra; e el meesmo trabalhava com elles a lhes tirar, em tanto que todos aviam por muito o trabalho e affam, que em semelhamtes feitos levava.

1. Sucedió. 2. Oso. 3. Apasionado. 4. Recibiendo. 5. Divertimiento. 6. Con presteza. 7. Sabuesos. 8. Alanos. 9. Con toda la fuerza del brazo. 10. Silla. 11. Empinóse. 12. Apresar. 13. "Considerado filológicamente, *tavarenha* podia estar por *taverenha*, e êste por *taveirenha*=*proveniente de Taveira, ou Taveiro, ou também de algumas das Talaveras de Espanha*." (Carolina Michaëlis de Vasconcellos.) 14. Acometer. 15. Desembarazó. 16. Lanzas cortas. 17. Acaeció. 18. Acorraló. 19. Medio. 20. Dividió en secciones o piquetes la compañía de monteros. 21. Cuerdas o correas. *Porco da trela* llaman en Betanzos al que se conduce a la feria sujeto por una cuerda. 22. En este intervalo. 23. Excitado. 24. Aparecer. 25. Entrada. 26. Donde. 27. *jaziam*. 28. De fiereza. 29. Estribo. 30. Espeso. 31. Matorral. 32. En pos. 33. Despertó. 34. Rápido. Este vocablo tiene hoy, entre otros, los significados de rígido y fuerte. 35. Vaina. 36. Cortadas. 37. Escapar. 38. Se movían con dificultad. 39. Aguardarlo con la lanza en ristre. 40. Allí. 41. De *polpa?* 42. Muslo. 43. Regatón. 44. Parte posterior del pescuezo. 45. Monterías. 46. Halcones. 47. Gavilanes.

III

Fernán Pérez de Andrade acude en socorro de la villa de Betanzos, librándola del asedio de los portugueses.—*Año 1384.*

(De la *Crónica de Don João I*, por FERNÃN LOPES, según el códice núm. 352 del *Arquivo Nacional da Tôrre do Tombo*, vol. I – Pôrto, Livraria Civilização, Editora, 1945–, cap. CXXIV, págs. 242-44.)

COMO AS GALLEES [1] FOROM CORRER A COSTA DE GALLIZA, E DO QUE LHE [2] AVEO EM SUA VIAGEM.

No Porto estava dom Pedro Comde de Trastamara que sse lamçou em Coimbra, quamdo elRei de Castella hi [3] veo pera cobrar a çidade, segumdo amte comtamos, e dous seus irmaãos com elle, huũ delles era Affomsso Amrriquez, Caçador moor [4] delRei de Castella, outro era Affomsso Amrriquez, mais moço, que foi filho dhũa Judia; e este se vehera [5] ja a Lixboa dizer ao Meestre [6] como estavom alli prestes pera seu serviço, e ficou alli com elle. E todos tres eram filhos do Meestre de Samtiago dom Fradarique, filho que foi delRei dom Affomso, e de Lionor Nunez de Gozmam; o qual dom Fradarique foi depois morto per elRei dõ Pedro de Castella, segumdo dissemos em seu logar, se dello sooes acordados.

Em este comeos [7] o poboo da çidade, sollto e livre dos outros cuidados, nõ com pequenas mas gramdes despesas [8] faziam correger com trigamça [9] quaaes quer cousas que comvinhavees [10] eram pera tamanho negoçio e serviço do Meestre, sem o quall elles nom criam o rregno poder seer deffeso [11], e trabalhamdo cada huũ de poer em obra, quamto sua boa voomtade desejava de fazer, ouverom amtre ssi comsselho, que pois as gallees ja eram armadas, e as gemtes se viinhã jumtamdo pera emtrar nas naaos, que fossem emtamto correr a costa de Galliza.

E hordenado como sse partissem, foi-lhe [12] dado mantiimemto de çertos dias; e hiam nas gallees de Lixboa por patroões, os que de lla [13] veherom em ellas, salvo se era na gallee rreall, em que fora Gomçallo Rodriguez de Sousa, que em esta hia o Comde dom Pedro por capitom a que todos obedeeçessẽ; e na gallee que chamavam Samta Ana, hia Gomçallo Vaasquez de Melloo e Vaasco Martiinz seu irmaão que depois morreo na batalha; na Bem Avemtuirada, Affomsso Furtado; na que chamavom Santa Clara, Stevam Vaasquez Philippe; na que diziam Sanhoane, Louremço Meemdez de Carvalho, Comẽdador; em outra que chamavom Sam Jorge, miçe [14] Manuell, filho de Lamçarote Peçanho, Almirante que foi morto em Beja; na que chamavom Samta Bitoria, Joham Rodriguez Guarda; em Samta Maria de Caçella, Amtom Vaasquez; e assi Gill Estevẽz Fariseu, e Ayras Perez de Caamoões, e outros em gallees, assi do Porto come de Lixboa, que mais nom curamos de nomear.

E corremdo a costa de Galliza, chegarom primeyro a Bayona de Minhor, castello fraco e pequeno, e por lhe [15] nom queimarem a pescaria, derom quatro çemtos francos. E depois se forom a Mugia que he pescaria sem fortelleza, e queymarom hi dous navios que estavom no stalleiro [16]. Dalli partirom pera a Crunha, e por lhe [17] nom queimarem a pescaria, lhe [18] derom seis çemtos

framcos; e ficarom alli parte das gallees e foromsse seis a Ferroll; este foi todo queimado que nom ficou delle senom a egreja. Desi [19] chegarom a Neda, e foi preitejada [20] por quatro çemtos framcos.

Depois tornarõ estas seis gallees, e partirom com as outras todas da Çrunha, e foromsse a Betamços, boa villa castellada, por quamto ouverom novas que estavom hi alguũas naaos com artefiçios de combater villa que hiam pera Lixboa; e acharom huũa naao carregada demgenhos [21] que hia pera o arreall [22], e poseromlhe o fogo; e queimarom outra naao nova de Pero Ferrenho, da Crunha; e tomarom hũa gallee que chamavom a Vollamda, jumto com o muro da villa, em que forom alguũs feridos, e trouveromna cõsigo. Emtom começarom combater o logar de guisa que çarrarom com ho muro [23]; ca [24] hiam hi mui vallemtes homẽes e ardidos [25] de coraçom, assi como Joham Rodriguez Guarda, e Amtom Vaasquez e outros fidallgos pera muito. E estamdo em pomto de a tomar e os da villa tam aficados [26] que ja começavom desemparar os muros, o Comde dom Pedro que por capitam hia, mamdou dar aas trombetas braadamdo [27] que sse afastassem [28] a fora, dizemdo que nom era bem morrerem alli alguũs por tomarem huũ tall logar como aquelle; mas que sse preitejasse que sse lhe em outro dia nom vehesse acorro, que lhe [29] fosse emtregue sem outra comtemda; esto fezerom os Portugueeses de mui maa mente [30], tomamdo desto nom boa sospeita.

Em essa noite veo Fernam Perez dAmdrade com tamta gemte e se lançou no logar, que foi escusada a preitesia; disto foi muito prasmado [31] o Comde, dizemdo [32] que porque elle sabia deste acorro que aviia de viinr aos da villa, que por tamto lhe [33] dissera [34] que nom combatessem mais, fazemdolhe [35] emtemder que mais seguro era de lhe dar espaço [36], que o tomarem per força [37].

Amdarom estomçe per aquella costa tomamdo muito rrefresco [38], fazendo todo mall [39] e dano que podiam; de guisa que do percallço [40] que emtom trouverom, foi pagado aas gallees sollido de tres meses.

Elles no Porto [41], por ledice [42] de sua viimda, hordenarom huũ torneo em vespera de sam Joham, que era dia em que os moradores daquella çidade costumavom de fazer gram festa; e o torneo foi de capellinas [43] com espadas bramcas muito cortadores, segumdo husamça daquell tempo; e deu Affomsso Amrriquez, Caçador moor, a seu irmaão o Comde per cajom [44] hũa euitellada na maão dereita, de que depois foi alleyjado; per cujo aazo [45] nom veo na frota quamdo partio do Porto pera Lixboa.

(En la interpretación de algunas voces y giros, tanto del capítulo que acabamos de transcribir como del precedente, nos amparamos en la autoridad del reputadísimo filólogo lusitano, doctor Agostinho de Campos.)

---

1. Galeras. 2. *lhes*. 3. Aquí. 4. Mayor. 5. Viniera. 6. El maestre de Avís. 7. Entretanto. 8. Gastos. 9. Prisa. 10. Convenientes. 11. Defendido. 12. *foi-lhes*. 13. Allá. 14. Señor. 15. *lhes*. 16. Astillero. 17. *lhes*. 18. *lhes*. 19. Después. 20. Ajustada. 21. Máquinas de guerra. 22. Cuartel general, campamento principal. 23. Avanzaron hasta la muralla. 24. Yà que, porque. 25. Audaces. 26. Apurados. 27. Gritando. 28. Apartasen. 29. *lhes*. 30. De mala voluntad. 31. Censurado. 32. Los portugueses. 33. *lhes*. 34. A los portugueses. 35. *fazemdo-lhes*. 36. Conceder plazo a los de Betanzos para rendirse. 37. Según se desprende de la *Crónica* de Fernán Lopes, esta acción se libró a mediados de 1384. 38. Provisiones. 39. *todo o mall*. 40. Despojo. 41. Habiendo regresado a Oporto. 42. Alegría. 43. Capacetes pequeños. 44. Por desgracia. 45. Lance, causa.

IV

ANDRADE EL BUENO

(Romance histórico)

Premiado con un laurel de oro, ofrecido por la Diputación Provincial de La Coruña, en el certamen literario celebrado en aquella capital el 2 de julio de 1877.

"Sé bóo, que bóo compañeiro levas."

I

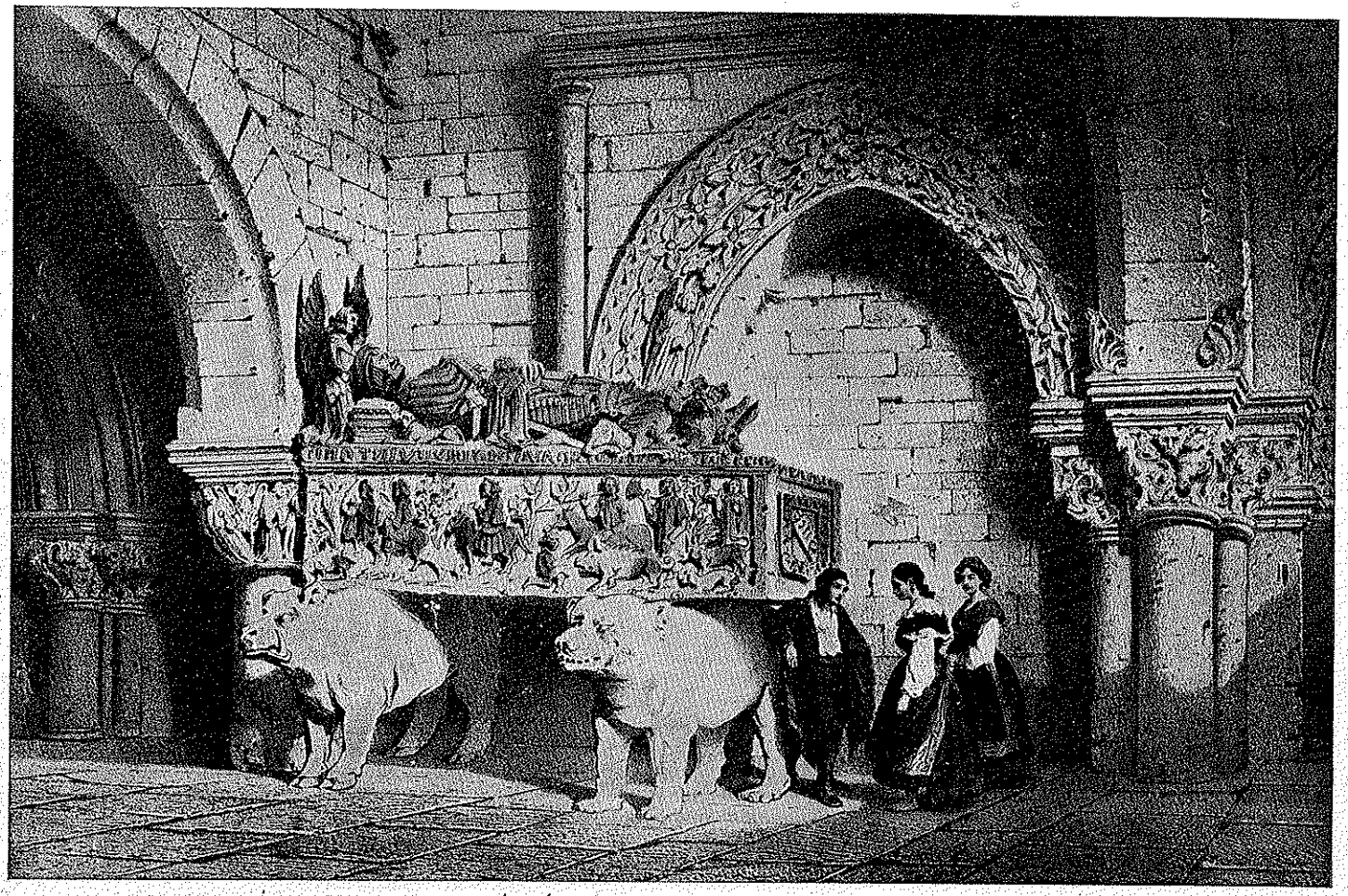
Arrullado por las olas
Que en espuma se deshacen
Contra las quebradas peñas
Que el mar Cantábrico bate;
Refrescado por las brisas
Que de Puentedeume salen
Y llevan de su castillo
Los recuerdos inmortales;
Entre el incienso que aun cubre
Con sus ondas los altares,
Duerme su sueño postrero
Fernando Pérez de Andrade.
En el histórico asilo
De los frailes observantes,
Se alzó su sepulcro un día,
Codicioso de guardarle,
Y en él su estatua yacente
Recuerda a nuestras edades,
Que sólo descansa en piedra
Quien no descansó en combates.
De su inmaculado escudo
Los cuarteles intachables
Son páginas de su historia
Que en ingrato olvido yacen.
De su alcurnia los recuerdos
La banda de oro nos trae,
Y las cabezas de sierpe
De su arrogancia indomable
Dejaron pruebas escritas
En el verde de su esmalte.
Ave María en su escudo
Escribió un día el de Andrade,
Y con sus alas del cielo
Bajó a defenderle un ángel,
El mismo que en su sepulcro
Tenaz centinela hoy hace [1].

---

1. Guarda las cenizas del héroe gallego el templo de franciscanos observantes de Betanzos. Un oso y un jabalí sostienen como soportes su sepulcro. Le orna su escudo con banda de oro y cabezas de sierpe en campo verde, circuído por la leyenda "Ave María gratia plena". La estatua yacente del guerrero está velada por un ángel.

[Los dos escudos que ostenta la yacija no están policromados y carecen de dragantes. Este motivo heráldico fué agregado por los sucesores de Andrade *ó Vello*, como puede verse en los blasones que figuran en las tumbas de Fernán Pérez II y Diego de Andrade existentes en el monasterio de Monfero.

Ya hemos dicho anteriormente que la efigie del primer señor de Puentedeume se halla acompañada de varios perros y *cuatro ángeles*, detalle este último que desconocía nuestro poeta, el cual ha utilizado, como fuente de información, los datos que suministra la biografía del glorioso prócer mariñán publicada por VESTEIRO TORRES en su *Galería de gallegos ilustres*—tomo de *Guerreros*—, quien para tal objeto hubo de documentarse en el fantaseado dibujo de JENARO PÉREZ VILLAAMIL, que reproducimos en la lámina adjunta y que éste incluyó en la colección *España artística y monumental*, de universal renombre. DON MANUEL MURGUÍA, que en diversas ocasiones examinó personalmente el mausoleo, no pudo sustraerse tampoco a la influencia del genial artista ferrolano, y en *Galicia* nos habla de un "sacerdote que, de rodillas y en actitud de orar, se levanta al medio y en el borde de la urna funeraria", y de "un ángel colocado a la cabecera, arrodillado también, altas las alas, las manos como quien está en oración, y tiene bajo su amparo el alma del difunto", descripción que repitieron otros escritores, sin duda en la creencia de que la misma se ajustaba a la realidad.—V.]



SEPULCRO DE FERNÁN PÉREZ DE ANDRADE. (Dibujo de Jenaro Pérez Villaamil.)

Junto a su olvidada tumba
Se detiene el caminante,
Y al descifrar entre el polvo
Los apellidos de Andrade,
Dobla la rodilla en tierra
Bajo el peso formidable
De los recuerdos de gloria
De sus hechos inmortales.
Y en vano busca el curioso
La oscura mancha de sangre
Que arrojar quiso en su nombre
Una envidia miserable [2],
Que allí no hay más que hidalguía,
Nobleza, lealtad, bondades.
¡Id a Montiel! Los reflejos
De siniestra luz que aun arden
Con trémulo brillo escriben
Aquella historia infamante.
¡Leedla! Fijad vuestros ojos
En el nombre del cobarde,
Que aquella historia no miente
Y allí no se lee «Andrade».
No engendró, ni engendra nunca
Galicia villanos tales;
Que si en mi patria naciera,
Por su deshonra, un infame,
Salvara el Miño su lecho
Para en sus ondas ahogarle.
Tal es la patria gallega;
Pero si eso no bastase,
¡Venid! Yo voy de Galicia
A registrar los anales,
Voy a sacar de sus hojas
Las hazañas del de Andrade.

II

Del rey Enrique segundo
Fué animoso compañero,
Lo mismo en aciagos días
Que en venturosos sucesos.
Fiel cuando, rey de unos pocos,
Enrique en un monasterio [3]
Se ceñía una corona
Sin tener trono ni reino;
Y fiel cuando toda España
Se rendía ante su acero
Y atravesaban los mares
De su gloria los reflejos.
Fué su vida, la del noble
Que no rompe un juramento:
La del que sabe a sus hijos
Legar un escudo ileso
Que no empañe ¡ni una mancha,
Ni una sombra, ni un recuerdo!
Tenaz luchó Fernán Pérez,
Pero luchó como bueno;
Y aun en los muros de Lugo
Señales hay del asedio
Que por defender a Enrique
Sostuvo contra don Pedro [4].
Y allí en la sangrienta liza
Al hallarse dos gallegos [5]
Por no prolongar la lucha
Ni ensangrentar más el suelo,
Se alejó el uno del muro
Y aquietó el otro su acero,
Y los dos para la historia
Una página escribieron.
Venció a Vitoria y Logroño
Que a su rey negaran pleito
Como Requena y Molina
Que a su empuje se rindieron.
Portugal y Extremadura
También al noble gallego
Humillaron sus pendones
Y a Enrique reconocieron.
Más tarde, la media luna
Probó el temple de su acero,

---

2 La *hazaña* de Bertran Claquin o Bertrand Duguesclin se atribuyó por cronistas extranjeros a Fernando de Andrade.

[También se la atribuyeron el LICENCIADO MOLINA, en su *Descripcion del Reyno de Galizia, y de las cosas notables del* (Mondoñedo, 1550), ARGOTE DE MOLINA, FR. FRANCISCO DE RADES, CASCALES y varios genealogistas e historiadores gallegos. FROISSART, el famoso cronista francés, aplica el hecho al aragonés vizconde de Rocaberti *, imputándolo otros autores —según FERNÁN LOPES, en la *Crónica de D. Fernando*— a Fernán Sánchez de Tovar, "que era huum dos cavalleiros que elRei Dom Henrrique comsigo levava".—V.]

3. Las Huelgas, en Burgos (1366).
4. El rey don Pedro I de Castilla.
5. Fernando de Castro y Fernando de Andrade.

---

*"...Il prit à bras le roi Henry son frère, et le tira à luis en luttant, et fut plus fort de lui, et l'abattit dessous lui sous une ambarde que on dit en François, une coute de matelas de soie, et mit main à sa coustillé et l'eût là occis sans remède, si n'eût été le vicomte de Roquebertin qui prit la pied du roi Dam Pietre et le renversa par dessous lui et mit le roi Henry dessus..."

Y en los campos de Granada
Los aguerridos gallegos
Toda la tierra morisca
Con alquiceles cubrieron.
Que para hacer la corona
De su rey, digna del reino,
Palmo a palmo fué el de Andrade
Conquistándola terreno
Y clavando en los castillos
Sus pendones altaneros,
Con una lealtad sin tacha
Con la fe del caballero,
Pues rey hizo a don Enrique
Quien se pudo hacer un reino.

Aun en las gallegas playas
Repite el mar en sus ecos
Los cantos de una victoria
Que se debió a sus esfuerzos.
Bajó su rey al sepulcro
Nombrando a su hijo heredero
Del trono real y del trono
Que alzara Andrade en su pecho,
Y al hijo honró, como al padre,
El valeroso gallego.
Cuando las naves britanas
Trajeron a España el eco
De pretensiones injustas
Y de ambiciosos proyectos;
Cuando el de Lancáster [6] quiso
Reclamar falsos derechos,
Fué en Valencia derrotado
Y se acercó a nuestros puertos
Buscando fácil entrada
Y más pronto y fácil éxito.
Frente a la herculina torre
Fondeó sus buques guerreros
Y sitiando a La Coruña,
Más que animoso, altanero
Creyó la defensa pobre
Y soñó con triunfos ciertos.
Gobernaba y defendía
La Brigancia [7] nuestro héroe,
Y la vencedora espada
De Fernán Pérez, *el Bueno*,
Desnudándose gloriosa,
Fué de la victoria el centro.
No hay palabras que retraten
Sus titánicos esfuerzos,
Ni tiene la lira sones
Con que celebrar al pueblo
Coruñés, que aquel triunfo
Dejó con su sangre impreso.
Avergonzadas las naves
Abandonaron el puerto,
Y adunó Andrade a los suyos
Un triunfo imperecedero.

III

Cuando a Galicia oprimía
Con su hierro el feudalismo,
Cuando honras, vidas y haciendas
Vinculaba un señorío,
Y eran esclavos los pobres
Y eran señores los ricos,
Recibió el conde [8] mercedes
Como premio a sus servicios.
Fué señor de Puentedeume
Y de Ferrol, señorío
Que se aumentó con Villalba
Por sus reyes concedido,
A más, sus tierras de Andrade
Donde aun se alza su castillo,
No como ayer, poderoso,
Amenazando al olvido,
Sino la almena doblada
Bajo el peso de los siglos.
Y en vez de ser el tirano
Feudal, por todos temido,
Dejar un grato recuerdo
En sus grandes feudos quiso.
Y mandó fabricar puentes,
Y abrió en sus tierras caminos,
Hizo doquiera hospitales
Que al pobre diesen abrigo,

---

6. *John of Gaunt,* duque de Lancáster, hermano de Ricardo de Inglaterra y esposo de doña Constanza, hija de don Pedro I, quiso hacer valer sus derechos al trono de Castilla.
[Juan de Gante era tío de Ricardo II de Inglaterra.—V.]

7. [Este nombre, lo mismo que el de "Brigantium Flavium", corresponde, indiscutiblemente, a la ciudad de Betanzos y no a La Coruña.—V.]

8. [Es muy frecuente adjudicar este título a Fernán Pérez *o Bóo*, sin fundamento histórico que lo justifique. El primer conde de Andrade fué don Fernando de Andrade y Pérez das Mariñas, el heroico vencedor de Seminara y el Garellano, que se halla sepultado en la capilla mayor de la iglesia parroquial de Puentedeume. (Vid. CÉSAR VAAMONDE LORES, *Gómez Pérez das Mariñas y sus descendientes,* en "Bol. de la Real Acad. Gall.", t. VIII, pág. 262.)—V.]

Y a todos tendió la mano
Y logró ser bendecido [9].
Y aquel rayo de la guerra,
De las batallas prodigio,
Que recorrió toda España
Derribando poderíos;
Que supo ganar un trono
Dando a una corona brillo;
Que colgó luego su acero
En sangre mil veces tinto,
Descansó de sus hazañas
En su extenso señorío,
Siendo allí padre del pobre
Y apoyo del desvalido.
Y el pueblo, que justiciero
Sabe siempre hacerse digno,
Más dadivoso que el rey
Ser con el de Andrade quiso.
Sí; ¡más que el rey! Que Galicia
Dióle mayor señorío
Al inscribirle en la Historia
Entre sus mejores hijos,
Y apellidándole *el Bueno*
Le dió el mejor apellido.

Victorino Novo y García

9. "Fundó hospitales en Puentedeume y Betanzos; levantó y engrandeció los monasterios y templos de Montefaro, Ferrol y Chanteiro; echó los puentes de Jubia, Porco y Narahío; alzó el fuerte palacio de la antigua *Puebla de Río Eume...*"
"Su mejor obra fué el soberbio puente de sillería sobre el Eume y el mar..."
[VESTEIRO TORRES, loc. cit., pág. 66.]
[Fernán Pérez no fundó en Betanzos hospital alguno; lo que hizo fué restaurar y acrecentar el único existente en aquella época, cuyo nombre desconocemos. ¿Sería el de San Lázaro, ya desaparecido, que tenía su emplazamiento en el barrio de la Magdalena? A dicho benemérito conterráneo débense también la reedificación completa del convento de San Francisco, por ser el anterior "poco acommodado para la habitacion de los religiosos" *, y la construcción de las tres capillas absidales de la parroquial de Santa María "de Azougue". El resto de este templo y la totalidad del de Santiago hiciéronse a expensas de Fernán Pérez de Andrade *o Mozo*, VI señor de Andrade, casado con doña María de Moscoso y de Montaos, cuyos emblemas campean con profusión en el interior de estas dos iglesias.—V.]

* P. GASPAR MARTÍNEZ, ob. cit.

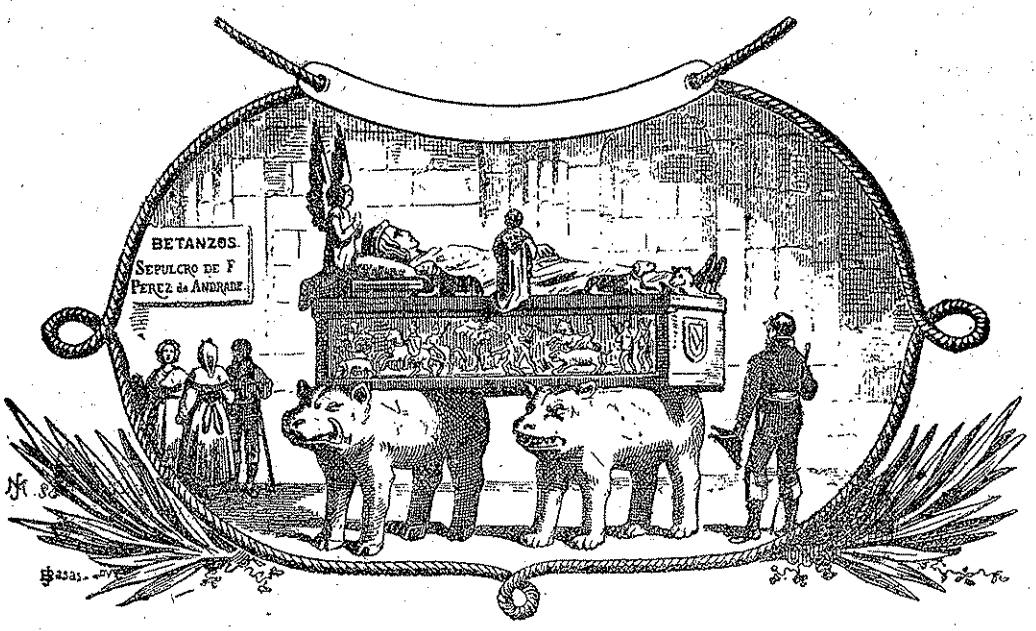


FIG. 9.—SEPULCRO DE FERNÁN PÉREZ DE ANDRADE

(Del *Diccionario geográfico, estadístico, histórico..... y eclesiástico de España y sus posesiones de Ultramar*, publicado bajo la dirección de DON PABLO RIERA Y SANS, t. III – Barcelona, 1882–, pág. 1055.)
Obsérvese cómo el autor de esta ilustración se ha valido también de la estampa de Villaamil.

V

BIBLIOGRAFÍA

referente al sepulcro del primer señor de los estados de Andrade [1]

1. ARGENTI, JUAN, *Informe sobre la iglesia de San Francisco de Betanzos*, en el Ministerio de Educación Nacional. Hállase fechado en Pontevedra el 18 de agosto de 1938

2. BALSA DE LA VEGA, R. [AFAEL], *A través de Galicia*, en «La Ilustración Española y Americana», núm. 32 (Madrid, 1901), pág. 119.

3 BALSA DE LA VEGA, R. [AFAEL], *El favorito de Enrique II, "el de las Mercedes"*, en «La Ilustración Española y Americana», núm. 35 (Madrid, 1910), págs. 170-171. (Reprodujo este trabajo «La Aspiración», núms. 371-73— Betanzos, 16, 23 y 30 de oct. de 1910—.)

4. BALSA DE LA VEGA, R. [AFAEL], *Notas arqueológicas*, en «Boletín de la Real Academia Gallega», t. V. (Coruña, 1912), págs. 242-47.

5. BARREIRO, ALEJANDRO, *Betanzos de los Caballeros. (Semblanza moderna de un pueblo secular)*, en ANUARIO BRIGANTINO-1948, año I (Betanzos, Imp. de M. Villuendas, 1948). Crónica premiada en los Juegos Florales celebrados en dicha ciudad el 19 de agosto de 1946.

6. BELL, AUBREY F. G., *Spanish Galicia*. (London, 1922), pág. 69.

7. *Brigantinos ilustres. Fernán Pérez de Andrade "O-Bo"*, en «El Pueblo», núm. 25 (Betanzos, 18 de enero de 1901).

8. BUGALLAL, JOSÉ LUIS, *Tríptico de Betanzos*, en «Hoja del Lunes» (La Coruña, 6 de marzo de 1944).

9. CAMPS CAZORLA, EMILIO, *Rarezas iconográficas en San Francisco de Betanzos*, en «Bol. de la Com. Prov. de Mon. Hist. y Art. de Orense», t. XIV (1943-1944), págs. 91-94.

10. CARRÉ ALDAO, EUGENIO, *Provincia de La Coruña*, en *Geografía general del reino de Galicia*, dir. por FRANCISCO CARRERAS CANDI, t. I (Barcelona, s. a), págs. 805-807.

1. Las fichas que aquí insertamos corresponden a trabajos en que figuran descripciones, más o menos completas, del monumento tumular, juicios sobre el mismo u otras informaciones de marcado interés relacionadas con esta famosa y singular creación medieval.

11. CASTILLO LÓPEZ, ÁNGEL DEL, *Reseña histórica de los monumentos y obras de arte que existieron y existen en Betanzos*, en «Xogos Froraes de Betanzos. 1918» (Betanzos, Imp. de Manuel Villuendas, 1918), pág. 44.

12. COUCEIRO FREIJOMIL, ANTONIO, *Historia de Puentedeume y su comarca* ([Santiago de Compostela], 1944), págs. 128-30.

13. FERNÁNDEZ FLÓREZ, W.[ENCESLAO], *La conquista del horizonte. Viajes*, I (Madrid, 1932), pág. 26.

14. FIGUEROA, MARQUÉS DE. Conferencia pronunciada en el «Liceo Recreativo», de Betanzos, por el EXCMO. SR. D. JUAN ARMADA Y LOSADA, ——————, el día 14 de agosto de 1920, en el acto inaugural de la exposición de pinturas del ilustre artista don José Seijo Rubio. Folleto editado por aquella popularísima sociedad, siendo presidente de la misma el destacado literato betancero don Adolfo Sánchez Díaz. (Betanzos, Imp. de M. Villuendas, 1920, pág. 19.)

15. FULGOSIO, FERNANDO, *Crónica de la provincia de La Coruña*, en la *Crónica general de España*, dir. por CAYETANO ROSELL (Madrid, 1865), pág. 103.

16. «GALLEGO, UN» [ELADIO OVIEDO ARCE ?], *Betanzos monumental*, en «La Mañana», diario de La Coruña. Este estudio empezó a publicarse en el núm. correspondiente al 26 de agosto de 1890 y finalizó en el del 30 de enero del siguiente año.

17. GALLEGO ARMESTO, HELIODORO, *Los ferrocarriles de Galicia* ([Santiago de Compostela], 1926), pág. 118.

18. GARCÍA RODRÍGUEZ, RAMÓN ANTONIO. Dos manuscritos autógrafos, de los años 1884 y 1885, sobre historia local. Inéditos. Se hallan en poder del prestigioso abogado brigantino don Manuel Álvarez García, pariente del autor.

19. GONZAGA, FR. FRANCISCO, *De origine Seraphicae Religionis Franciscanae* (Romae 1587).

20. *Historia de Betanzos el antiguo y moderno, sacado* [sic] *del archivo del monasterio de San Martín de Santiago, cajón 19.* Obra anónima del siglo XVII, incluída, como apéndice, en la *Historia de Galicia*, por BENITO VICETTO, t. V (Ferrol, 1872), págs. 444-45

21. *Historia y descripción de la ciudad de Betanzos.* Ms. anónino, datado en 1878, de nuestra propiedad. Perteneció al esclarecido historiador y académico don César Vaamonde Lores, nuestro inolvidable maestro, que generosamente nos lo ha donado.

22. IGLESIA, ANTONIO DE LA, *El idiona gallego. Su antigüedad y vida*, t. II (La Coruña, 1886), pág. 57.

23. KING, GEORGIANA GODDARD, *Notes* en *Some account of gothic Architecture in Spain*, por GEORGE EDMUND STREET, vol. I (London and Toronto, 1914), pág. 186.

24. LAMPÉREZ Y ROMEA, VICENTE, *Historia de la Arquitectura cristiana española en la Edad Media, según el estudio de los elementos y los monumentos*, t. II (Madrid, 1909), pág. 522.

25 LÓPEZ, FR. ATANASIO, *Páginas históricas. Memorias históricas de la provincia de Santiago*, en «El Eco Franciscano», núm. 498 (Santiago, 1914), pág. 376.

26. LÓPEZ MIÑO, SALVADOR, *Iglesia de San Francisco.* Memoria, en el archivo de los PP. Franciscanos de Betanzos. Carece de fecha.

27. LOZOYA, M. [ARQUÉS] DE y PEÑALOSA, L. F. DE, *El arte gótico en España* (Barcelona, 1935), pág. 87. (De la colección «Pro Ecclesia et Patria», vol. IV.)

28. LUENGO, JOSÉ MARÍA, *La Arqueología y el Arte en la provincia de La Coruña.* Inédito. Copia, en el archivo de la Junta Provincial del Turismo de La Coruña.

29. LUENGO, JOSÉ MARÍA, *Tierras coruñesas*, en «La Coruña y el Año Santo» (La Coruña, 1943), pág. 3.

30. MARTÍNEZ, FR. GASPAR, *Choronica de la Prouincia Sancta de Sanctiago*, escrita entre los años 1612-14, por el P.————, cronista de la misma provincia, fol. 100 v.° Libro ms. que se guarda en el archivo de los PP. Franciscanos de Santiago de Compostela. (Acerca del valor histórico de esta obra, vid. P. MANUEL R. PAZOS, O. F. M., *Cronistas de la provincia de Santiago* —Madrid, 1948—, págs. 13-15 y 18-19. —Publicaciones de «Archivo Ibero-Americano».)

31. [MARTÍNEZ SALAZAR, ANDRÉS ?], *Betanzos.—Iglesia de San Francisco*, en «Portfolio Galicia», 1.ª serie (La Coruña, Edit. Pedro Ferrer, 1904), lám. 130.

32. [MARTÍNEZ SALAZAR, ANDRÉS ?], *Betanzos.—Sepulcro de Fernán Pérez de Andrade*, en «Portfolio Galicia», 1.ª serie (La Coruña, Edit. Pedro Ferrer, 1904), lám. 154.

33. MARTÍNEZ SALAZAR, ANDRÉS, *Los códices gallegos de la Crónica Troyana*, en *Crónica Troyana. Códice gallego del siglo XIV de la Biblioteca Nacional de Madrid*, vol. I (La Coruña, 1900), pág. XII.

34. MARTÍNEZ SANTISO, MANUEL, *Historia de la ciudad de Betanzos*, t. I [único publicado], (Betanzos, Sucesores de Castañeira, editores [e impresores], s. a. [1892]), págs. 266-67.

35. MEAKIN, ANNETTE M. B., *Galicia the Switzerland of Spain* (London, 1909), pág. 312.

36. MONTEAGUDO, MANUEL, *El paisaje en la provincia de La Coruña.* Inédito. Copia en el archivo de la Junta Provincial del Turismo de La Coruña.

37. MONTERO Y ARÓSTEGUI, JOSÉ, *Historia y descripción de la ciudad y departamento naval del Ferrol* (Madrid, 1859), pág. 43.

38. MURGUÍA, MANUEL, *Galicia* (Barcelona, 1888), págs. 1170-71. (Col. «España. Sus momentos y artes. Su naturaleza e historia».)

39. NOVO Y GARCÍA, V.[ICTORINO], *Romancero de Galicia* (La Coruña, Andrés Martínez, Edit., 1887), págs. 6-7. («Biblioteca Gallega», vol. XI.)

40. NÚÑEZ DÍAZ, ANTONIO, *Betanzos. Guía del turista* (Betanzos, Imp. de Manuel Villuendas, 1929), pág. 10.

41. NÚÑEZ DÍAZ, ANTONIO, *Betanzos monumental*, en *Betanzos en el quinto centenario del voto a su glorioso Patrono San Roque.* 1416-1916 (Betanzos, Imp. de M. Villuendas, 1916), pág. 28.

42. OTERO PEDRAYO, RAMÓN, *Guía de Galicia*, 2.ª edic. (Santiago de Compostela, s. a. [1945]), pág. 250.

43. PARDO BAZÁN, EMILIA, *De mi tierra. El "mediado" en Betanzos*, art. publ. en «El Imparcial», de Madrid, correspondiente al 24 de julio de 1893, e incluído más tarde en el libro de viajes de dicha escritora, titulado *Por la España pintoresca* (Barcelona, s. a.), págs. 186-193. El citado trabajo fué reproducido también en «Las Mariñas», de Betanzos, núm, 168, págs. 1-3. y, con algunas modificaciones introducidas por la misma autora, en *Betanzos en el quinto centenario del voto a su glorioso Patrono San Roque, 1416-1916* (Betanzos, Imp. de M. Villuendas, 1916), págs. 13-14.

44. PÉREZ VILLAAMIL, JENARO y ESCOSURA, PATRICIO DE LA, *España artística y monumental*, t. III (París, Edit. A. Hauser, 1850), pág. 102.

45. RADA Y DELGADO, JUAN DE DIOS DE LA, *Viaje de SS. MM. y AA. por Castilla, León, Asturias y Galicia, verificado en el verano de 1858* (Madrid, 1860), pág. 793.

46. REPULLÉS Y DE FRIDRICH, MARIANO, *Betanzos. La iglesia de San Francisco*, en «La Voz de Galicia», núm. 12.044 (La Coruña, 12 de feb. de 1918).

47. «SILVIO LAGO» [JOSÉ FRANCÉS], *La iglesia de San Francisco, en Betanzos*, en «La Esfera», núm. 202 (Madrid, 10 de nov. de 1917).

48. *Templos. Los* ———— *de Betanzos*, en «El Pueblo», núm. 80 (Betanzos, 12 de abril de 1902).

49. *Testamento. Cláusulas del* ———— *de Fernán Pérez de Andrede "o Bóo"*. Copia moderna, en nuestro archivo particular.

50. TETTAMANCY [GASTÓN], FRANCISCO, *El sepulcro de Fernán Pérez de Andrade o Boo*, en «Arte Español», núm. 3 (Madrid, 1912), págs. 141-45.

51. TETTAMANCY GASTÓN, F.[RANCISCO], *Víctor Said Armesto* (A Cruña, 1917), págs. 22-24.

52. T.[ETTAMANCY GASTÓN FRANCISCO?] y V.[AAMONDE LORES, CÉSAR?], *La iglesia del convento de San Francisco de Betanzos. Una mutilación imperdonable*, en «La Voz de Galicia» (La Coruña, 1914?).

53. VAAMONDE [LORES], FLORENCIO, *Historia y descripción de la ciudad y partido de Betanzos* (Coruña, 1887), págs. 102-103. (Folletín de «El Tribuno». CARRÉ ALDAO — ob. cit., t. I, pág. 827— dice, equivocadamente, que este trabajo vió la luz en «Las Noticias».)

54. VAAMONDE [LORES], FLORENCIO DE, *La nobleza de Betanzos. Los Andrades*, en «Galicia», t. II, núm. 12 (La Coruña, Andrés Martínez, editor, diciembre de 1888), págs. 638-39.

55. VALES V.[ILLAMARÍN], FRANCISCO («SILVANO DE LEONISA»), *Bajo el cielo de Las Mariñas. Mi pueblo*, en «Tijeretazos», núm. 73 (Barcelona, 1913).

56. VERÍN Y GONZÁLEZ DE HEVIA, MANUEL ANTONIO DE, *Historia de la fundacion de la ciudad de Betanzos, antigua y moderna, con varias notas y adiciones de las personas ylustres y nobles con que fue condecorada, privilegios reales y otras fundaciones pias*

que en ella se notan, capillas, hospitales, &, que hubo y oy hay. Ynclupese y se añade a esta historia la vida de Santo Toribio de Liebana, natural de la antigua ciudad de Betanzos, un breve compendio de la vida de San Martin de Tours, Patrono que oy dia es de la feligresia de Tiobre, y la de su fervoroso devoto San Martin de Dumio. Con otras varias curiosidades dignas de saberse, extractadas de varios autores, y vestigios que aun oy se conservan en dicha feligresia y lugar de Betanzos o Bello. Ms. en folio, de puño y letra del propio VERÍN, inédito, que poseemos, obsequio de nuestro buen amigo don Jesús Naveira Pato, ya fallecido. Lleva fecha de 3 de junio de 1812 y en él figura, con múltiples notas de aquel cronista, la *Historia de Betanzos*, anónima, reseñada en la papeleta núm. 20.

57. VESTEIRO TORRES, TEODOSIO, *Galería de gallegos ilustres*, t. II (Madrid, 1874), pág. 67.

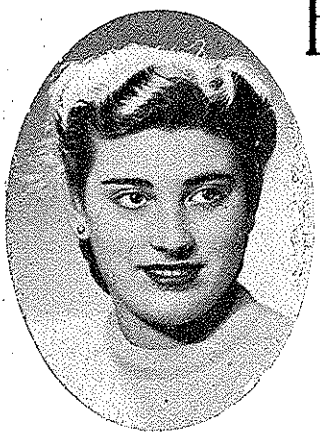
58. VICETTO, BENITO, *Historia de Galicia*, t. VI (Ferrol, 1872), págs. 33-34.

59. VILLA-AMIL Y CASTRO, JOSÉ, *Iconografía*. Ms. que se conserva en la Biblioteca de la Real Academia Gallega.

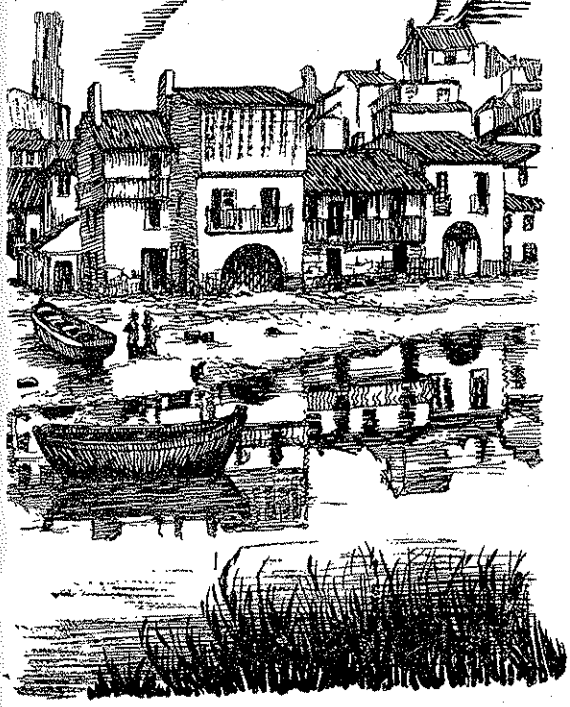
60. VILLA-AMIL Y CASTRO, JOSÉ, *Iglesias gallegas de la Edad Media* (Madrid, 1904), pág. 132.

61. WADDINGO, FR. LUCAS, *Annales Minorum*, edic. 2.ª (Romae, 1733).

NUESTROS ENCANTIÑOS



Mercedes Romay Becaría



(Dib. de E. de la Iglesia Caruncho.)

Madrigal de la doncella

En el talle, Diana Cazadora;
en el porte, arrogancia de infantina;
los ojos, resplandor de aguamarina
que se irisa a las luces de la aurora.

En el andar, la gracia genitora
que inspiró la canéfora latina;
hermana de la náyade y la ondina,
tritones y poetas enamora.

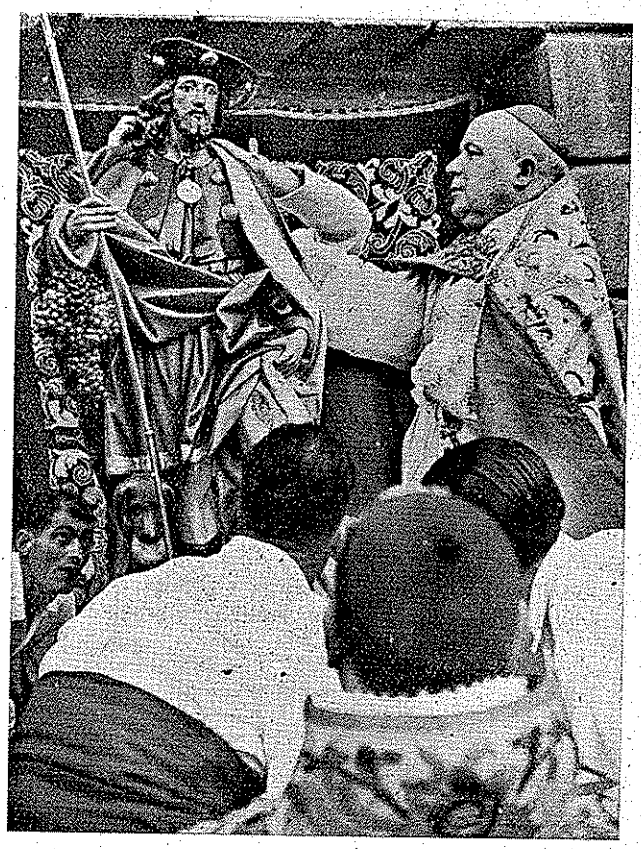
Busca Apolo belleza que igualarte
y en el Peirao las aguas adormece,
haciéndose cristal para copiarte.

Prodigio de Brigantium, la doncella
a ninguna se iguala y se parece.
Sólo la estrella es copia de la estrella.

Manuel Barbeito Herrera.

NOTICIARIO GRÁFICO

DE LAS FIESTAS PATRONALES DE 1948



ARRIBA: **En la plaza del General Franco.** — El alcalde don Tomás Dapena Espinosa imponiendo, en la rde del 15 de agosto y ante una inmensa muchedumbre, la Medalla de Oro de la Ciudad a la imagen de nuestro orioso Patrono, que había sido conducida procesionalmente hasta aquel lugar.

ABAJO, A LA DERECHA: El señor Dapena leyendo en el citado acto una sentida invocación, a la que contestó ocuentemente el obispo vicario capitular de la archidiócesis, doctor Souto Vizoso.

ABAJO, A LA IZQUIERDA: Las autoridades locales, presididas por el prelado compostelano, dirigiéndose a la pilla de San Roque para asistir a la referida procesión, en la que figuraron nutridísimas representaciones de todas i cofradías religiosas establecidas en Betanzos.

OTRAS INFORMACIONES

NUESTROS BENEFACTORES

De izquierda a derecha: Los ilustrísimos señores don Constantino Lobo Montero, académico y presidente del «Centro Gallego», de Madrid; don Rafael González Gallego, comisario nacional de la Junta Interministerial del Paro, y don Ramón Ferreiro Rodríguez, director general de Enseñanza Profesional y Técnica, condecorados últimamente con la Medalla de Plata de la Ciudad, por las múltiples y señaladas atenciones dispensadas a la misma.

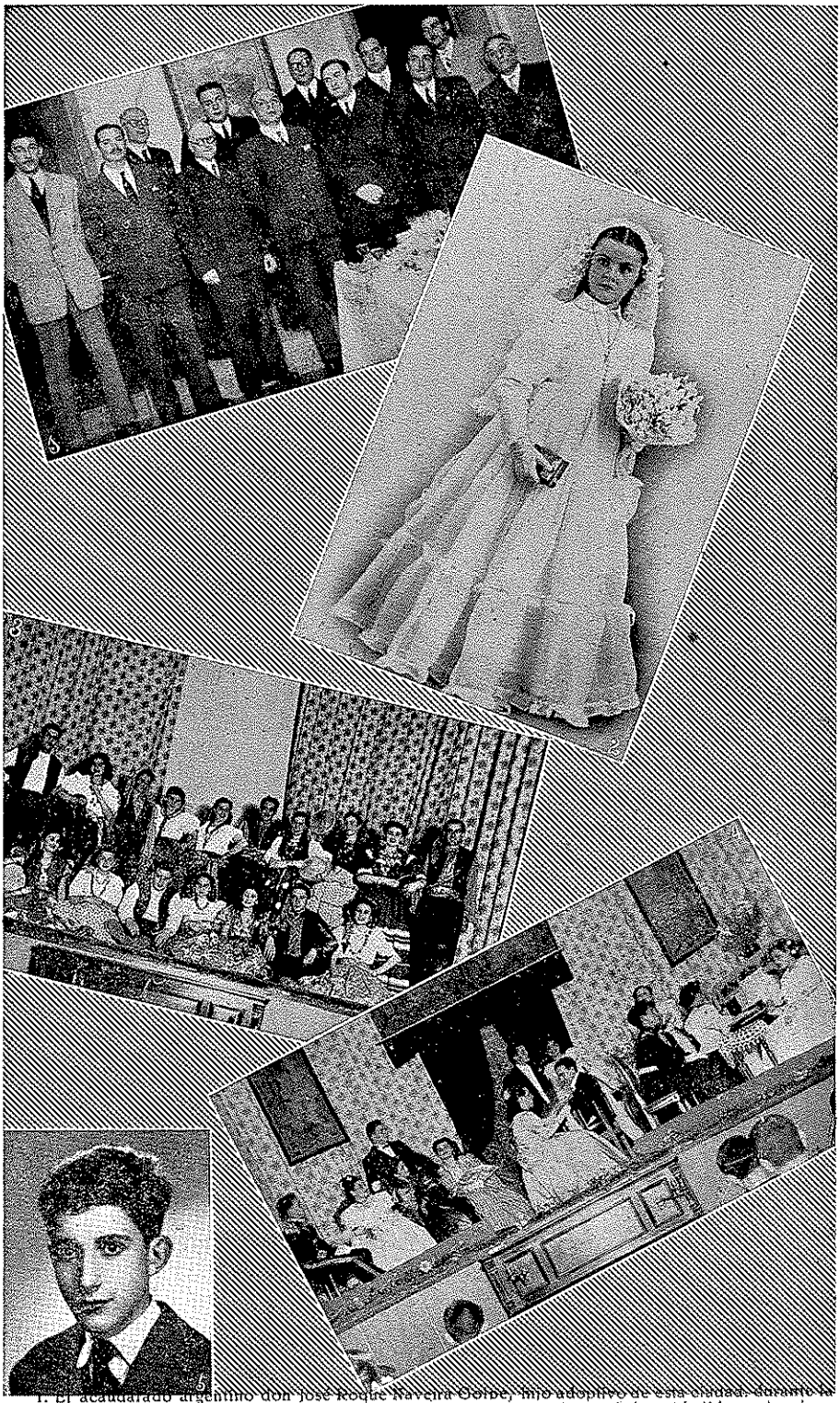
BETANZOS EN LA ARGENTINA

DOS SIGNIFICADOS CONTERRÁNEOS

1

2

1. Don Agustín Montoto Uriosteí, miembro de la Comisión de Cultura del «Centro Gallego», de Buenos Aires, a quien nuestro Ayuntamiento, en sesión de 22 de junio último, ha otorgado un expresivo voto de gracias por sus frecuentes donativos de obras con destino a la Biblioteca Pública Municipal. 2. Don Jesús Vía Golpe, del Consejo de Apelación de la indicada colectividad, que ostentó la representación de la misma en los actos que en honor de Rosalía Castro tuvieron lugar en Santiago los días 24 y 25 del pasado mes de julio. El señor Vía Golpe, durante su breve estancia entre nosotros, estableció contácto con determinadas personalidades e instituciones regionales, que prometieron su entusiasta y decidido apoyo a la admirable laboral cultural que viene realizando aquella prestigiosísima agrupación galaica.



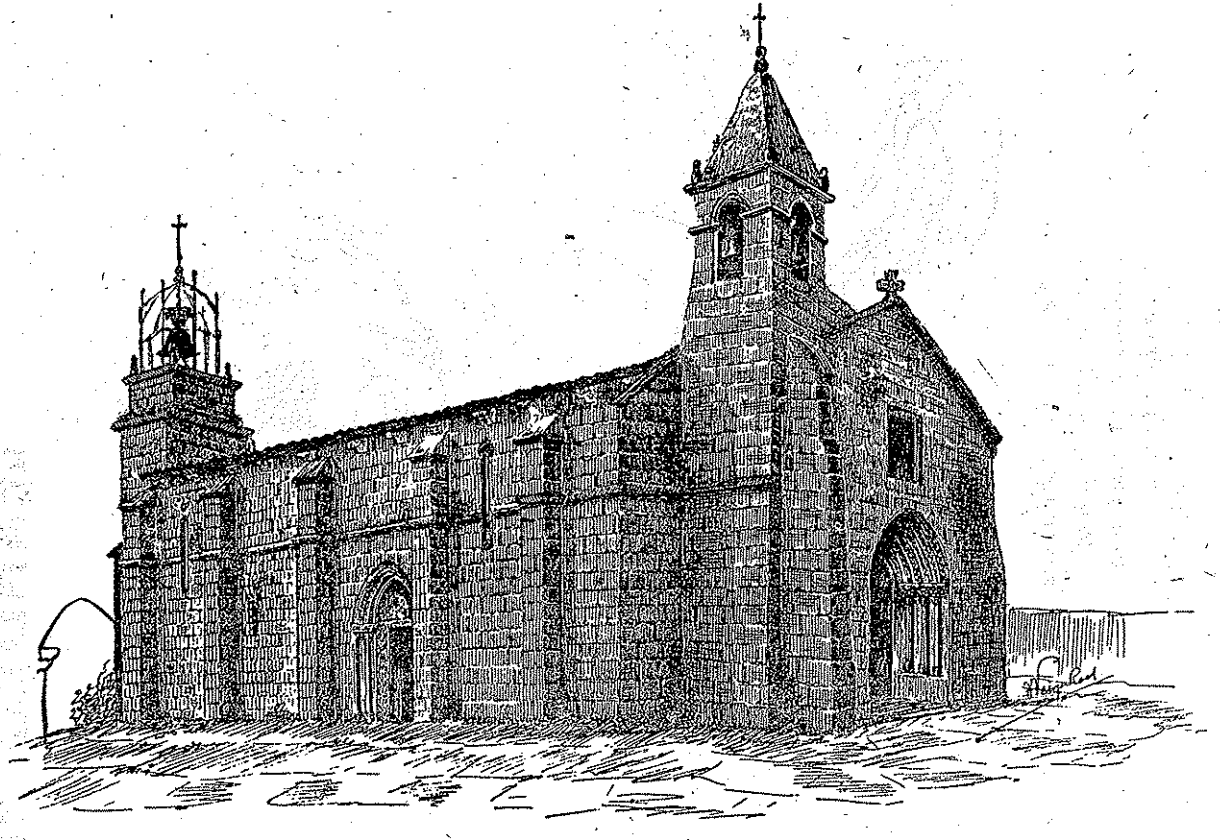
1. El acaudalado argentino don José Roque Naveira Golpe, hijo adoptivo de esta ciudad, durante la visita que en febrero del corriente año hizo a la Casa Consistorial, donde fué espléndidamente obsequiado por el Concejo. En dicha ocasión, el ilustre huésped entregó al alcalde un importante donativo, que fué aplicado a las obras del albergue "Marlín-Ballestero", situado en la barriada de la Magdalena. 2. La encantadora niña Rosuca Álvarez Bringas, hija de nuestro distinguido convecino don Manuel Álvarez García, en el felicísimo día de su Primera Comunión, efectuada el 26 de junio, en la iglesia conventual de San Francisco. 3 y 4. Aficionados locales que tomaron parte en una velada celebrada, con gran brillantez, en el cine "Capitol", a beneficio de la Unión Misional Franciscana. 5. El estudioso joven don Ezequiel Cabaleiro Martínez, que ha obtenido en la Universidad compostelana premio extraordinario en el examen de Estado.

LEANDRO PITA

Veu da vila d'Ortigueira
co'a súa gorra de prato;
pescóuno unha betanceira
de mirada feiticeira,
e... ¡acabóuse o celibato!

V.

aricatura de Veiga Roel.)



La iglesia parroquial de Santiago a fines del siglo pasado. (Dib. de J. Veiga Roel.)

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS BRIGANTINOS

III

Partida de bautismo del arzobispo de Méjico don Francisco de Aguiar Seijas y Ulloa, preclaro hijo de la ciudad de Betanzos.—*Año 1632* (1).

En doçe del mesmo mes y año [*febrero de 1632*] puse los s^tos^ oleos a francis | co hijo del Regidor Alonso basquez de aguiar. y doña maria | na de ulloa su muger que antes tres o quatro dias le abia bap | tiçado en casa por tener peligro fue padrino del chatequis. | mo, don marços [*sic*] de figueroa y lo firmo |

El B,^e^ [*bachiller*] PEDRO PATIÑO | [*Rúbrica.*]

[*A la cabeza de la anterior partida:*] **Arb̄po de Mexico=murio en el año d̄ 98 en buena opinion** | [*Rubricado.*]

[*Al margen:*] **en 12 de febr^o^** | **de 1632** |

francisco hijo | del Regidor a | lonso basquez. **Confir | mo este niño fran^co^ d. | Ju^o^ beles de baldebiesso | obispo de lugo. En 18 | de Julio año 1639** | (2) [*Rubricado.*]

IV

Documentos relacionados con el edificio construído en esta ciudad para Archivo General del Reino de Galicia.

Comunicación del capitán general, marqués de Croix, dirigida al Concejo brigantino.—*Año 1763* (3).

La carta de V. S. de 21 de este mes me deja enterado de que ha ocurrido a S. M. solicitando se fabrique en esa capital el Archibo para los papeles de la Audiencia, y si esta instancia se me remitiere para informar, no dejaré de contribuir al deseo de V. S. en quanto tenga arvitrio, de que puede estar persuadida, y de que me dedicaré siempre a todo lo que sea de su satisfacción.

Nuestro Señor guarde a V. S. muchos años, como deseo. Coruña, 25 de j [unio] de 1763.

B. l. m. de V. S. su mr. y seguro servidor,=El marq.^s^ de Croix.=M. N. y L. Ciudad de Betanzos.

[*Al margen:*] Bettanzos, junio 30 de 1763. = Júnttese y se aga la representtazión que esttá acordada sobre el asunto que se refiere.=*L.^do^ Fonseca.=Riuera.=Azeuedo.=Posse.=Roldan.=Calbiño.*

Otra comunicación del mismo capitán general al corregidor de Betanzos.—*Año 1764* (3).

El yngeniero don Feliciano Miguez, que es el que está encargado de la dirección de la obra de Archibo mandado construir en esa capital, pasa a ella a trazar la misma obra en el paraje que tiene reconocido y elijido para erijir dicho edifi-

(1) ARCHIVO DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANTIAGO DE BETANZOS.—*Bautizados*, lib. 1.°, años 1612-1662, folio 193.
(2) La composición en negritas corresponde a letra distinta.
(3) ARCHIVO MUNICIPAL DE BETANZOS.—Legajo rotulado *Archivo de Galicia.*

cio (a que en breve se deve dar principio), y respecto éste ha de ocupar terreno perteneciente a particulares, encargo a V. m. que lvego que dicho yngeniero le avise haber concluído la traza, haga V. m. citar judicialmente a cada vno de los interesados, señalándoles día y hora para el aprecio que se deve hacer de la parte que a cada vno corresponda, por si quisieren poner sus peritos que con dos inteligentes que V. m. nombrará por la de el arvitrio, practiquen tasación en presencia del mencionado yngeniero, y con asistencia del escrivano que V. m. eligiere, cuya tasazión original hecha en auténtica forma recojerá el mismo yngeniero para ponerla en mi mano, y que yo pueda en consecuencia disponer el pago así de lo que deva haver cada interesado como de la ocupación del escrivano y peritos del arvitrio.

Aunque a esa Ciudad encargo con fecha de oy que facilite a dicho yngeniero no sólo los auxilios que necesite por cumplir la comisión que lleva, sino también las noticias que pidiere por lo respective a canteras, materiales, obreros y peones que haya en esa ciudad y su contorno, sin embargo espero que V. m. se dedicará por su parte a vno y otro, por lo que se interesa en ello el real servicio y el bien común.

Dios guarde a V. m. muchos años. Coruña, 12 de abril de 1764.=*El marq.s de Croix.*=Señor don Alonso de Fonseca.

Carta enviada al Reino de Galicia por su diputado general en la corte, don José Francisco de Zúñiga y Losada, marqués de Bosqueflorido.—*Año 1775* (4).

Exmo. señor:=Señor: Prezisa obligación mía es dar quenta a V. E. de estar despachado y firmado de Su Magestad el expediente de Archibo que tantos contrarios tubo, y como yo tan encargado vine de el Reyno para su consecución por la ruina que se conozía de los papeles almazenados en bodegas y otros sitios de las mismas circunstancias, logré, con el auxilio de nuestro protector el señor Figueroa (5), no sólo se hiciese el edificio sino que de el arbitrio de real en fanega de sal (que tanuién en aquel entonces se logró para hacer los caminos yntermedios de vnas provincias a otras) se hiciese dicho edificio y su subsistencia, como la de archibero, oficiales y más y más [*sic*] adealas que prezisamente deue ocasionar vn Archiuo general. Estando a concluirse dicho edificio con dictamen y consejo del conde de Troncoso, se hizo vn plan de su establecimiento echo por dicho señor conde, poniendo para cada provincia vn oficial que pareció preciso por entonces, por lo mucho que a la vista se ofrecía. Lo entregué por mano de el ministro de Hacienda a S. M.; se mandó a ynforme al Consejo, pasando al fiscal, y su respuesta se reduxo a que ynformase la Audiencia de Galicia. En vista de esto, tube modo de que no se hiciese caso de el tal expediente, porque conozía habría varias alteraciones por fines particulares. Después de algún tiempo, y a consecuencia de esto, vino a esta corte el lizenciado don Vicente Álbarez de Neyra a sus pretensiones, que sin duda hubiera logrado garnacha y estubiera posesionado mucho hace, como a mi vista se le ofrecía quien pudía hacerlo, y considerando que el ser archibero sería más breue carrera que no la toga, respecto Vselencia lo hauía consultado para ello y me lo hauía preuenido y encargado, dexó su primer pensamiento y se dedicó a solicitar con toda eficacia el dicho Archiuo. Hízose vn nueuo plan con todas las circunstancias que corresponden, las que no tenía el primero, y sin hacer memoria de éste, considerándole en eterno olvido, firmé el segundo que tantos altos y vajos ha tenido, pues todos querían tener parte en él; por vltimo, vencidas quantas objecciones se ofrecieron, a duras penas hemos salido del atolladero, aprobándolo todo S. M., como lo dize la Cá-

(4) *Archivo municipal de Betanzos. — *Copia de la Real Junta de este Exmo. y Fidelísimo M. N. y M. L. Reyno de Galicia, celebrada en el año de 1775 para la M. N. y M. L. ciudad de Betanzos*, folios 111 v.°–114 v.°

(5) Don Manuel Ventura Figueroa, gobernador del Real y Supremo Consejo de Castilla.

mara. En toda la semana que entra se sacará la cédula, y estando aquí el oficial maior don Jacinto Manuel Gayoso hes regular el hacerse cargo de ella, como tan ynteresado; pero si por algún motiuo ynpensado no pudiese salir para ésa tan pronto como desea, la remitiré al archibero para que haga el vso de ella que corresponde [*sic*]. Todo lo pongo en noticia de V. E., suplicándole rendidamentte no me tenga ozioso en todo lo que fuese de su maior agrado y obsequio.

Nuestro Señor guarde a Vselencia en su maior exaltación los muchos años que deseo y he menester.

Madrid, septiembre treinta de mil setecientos setenta y cinco.=Excelentísimo señor: =B. l. m. de V. E. su más rendido hijo y maior seruidor,=*Don Joseph Francisco de Zúñiga y Losada.*=Exmo. señor M. N. y M. L. Reyno de Galicia.

Real orden por la que se dispuso, entre otros particulares, que el Archivo de todos los papeles de los cuatro oficios de asiento de la Audiencia de Galicia se situase en determinadas dependencias de la misma y que el edificio mandado construir en Betanzos fuese destinado al acuartelamiento de tropas.—*Año 1775* (3).

El Rey.=Regente de mi Audiencia del Reyno de Galicia: Sabed que haviéndoseme representado en el año de mil setecientos sesenta y uno por ese Reyno la precisión en que se hallaba de ocurrir a la composición de caminos transversales de capital a capital y otros interiores de él, por la vtilidad y beneficio que le resultaría del más fácil comercio entre sus naturales, propuso igualmente la construcción de un Archivo general para custodiar los papeles de los quatro oficios de asiento de esa Audiencia, para obiar los incesantes pleitos que se originaban de no estar los papeles con el cuidado que correspondía: Que examinada esta solicitud por mi Consejo de la Cámara, el de Castilla y otros ministros de mi satisfacción, convinieron en la utilidad que resultaría a ese Reyno de la condescendencia con su instancia, y, por Decreto de dos de marzo de mil setecientos sesenta y tres, vine en que se construiese el Archivo y se compusiesen los caminos de capital a capital y los otros interiores, y que para costear unas y otras obras se impusiese un real en fanega de sal de la que se consumiese en el dicho Reyno (además de los dos reales ya impuestos sobre ella para los caminos generales), por el término de diez años, que se havían de cobrar desde primero de abril de mil setecientos sesenta y tres, sin excepción de persona de qualquier estado, calidad y condición que fuese (a reserva de la que necesitasen los pescadores para salar sus pescados, que se les havía de dar a los precios que la pagaban), y que el producto de este impuesto se cobrase por los administradores de salinas, entregándolo de cuenta aparte a la Tesorería del Exército de Galicia, poniendo la construcción del Archivo y la composición de caminos a cargo del marqués de Croix, capitán general entonces del mismo Reyno, el cual habiéndome propuesto, por varios motivos, que se construyese el Archivo en la ciudad de Betanzos, con remisión de los planes hechos para él, fuí servido aprovárselo, y, con efecto, se sacó la obra al pregón, y se remató en cabeza del arquitecto don Andrés García Quiñones, en precio de ochocientos treinta y siete mil reales de vellón. Y que vltimamente se me ha expuesto por el mismo Reyno de Galicia y medio de su diputado general, marqués de Bosqueflorido, estar construído el edificio correspondiente para el Archivo público y general, sin faltarle ya requisito alguno para poderse trasladar a él los papeles, fuí servido remitir a mi Consejo de la Cámara la citada última representación con el plan que la acompañaba sobre el establecimiento de dicho Archivo, y otros papeles relativos al asunto, para que me informase lo que se le ofreciere y pareciere, sobre el método que deberá observarse en este establecimiento, reglas que podrán seguirse en lo subcesibo, número de personas que serán necesarias para el servicio de dicha oficina, sueldos que podrán asignárse-

les y sobre qué fondos, y todo lo demás que juzgase oportuno. Y habiéndolo executado, en consulta de trece de setiembre de este año, después de haber oído a mi fiscal y pedido ynformes a los regentes que han sido de esa Audiencia, a cada ministro de los que la componen y a los presidentes y capitanes generales de ese Reyno, teniendo presente que la metódica colocación de papeles, pleitos y demás instrumentos que con lastimoso descuido y abandono se están perdiendo en sótanos y parajes húmedos de la ciudad de La Coruña, exije de necesidad vrgentísima pronto remedio. Que estos papeles entregados en el día a la humedad y a la corrupción son los pleitos y negocios seguidos en esa Audiencia, en que por necesidad se han presentado instrumentos de honor, pertenencias de hacienda y otros derechos, en cuya deterioración y en la ignorancia de ellos, por la falta de noticias y colocación bien ordenada, son notablemente perjudicados sus naturales. Que aunque para su custodia y colocación se ha fabricado dicho Archivo en la ciudad de Betanzos, tiene los considerables inconvenientes de la distancia de la Audiencia, el estar en sitio expuesto a una ocupación y quema del enemigo en tiempo de guerra y el ser húmedo. Que los citados papeles, con método, en ninguna parte pueden ser tan útiles como a la vista y proximidad de la misma Audiencia, que cuidará del mejor servicio de los empleados y del adelantamiento del mismo Archivo. Que a los que concurren a ella con motivo de su pleito particular, se les facilita el adquirir noticias que, o por documentos o por exemplares, puedan instruir el proceso y fortalecer su derecho, las que sólo pueden dar con seguridad y sin trabajo los que se criaron en los mismos quatro oficios, la que no adquirirían en otra parte qualquiera que sea, si no se fixa el Archivo donde esté la Audiencia, para que su proximidad les facilite el informarse prontamente de ellas y solicitar o omitir su saca. Que cavalmente hay en esa dicha Audiencia una capaz pieza señalada para las discordias, que ayudada de otras tres que tiene a su inmediación, logrará de toda la estensión que se necesita para la custodia y colocación de los papeles que se están perdiendo, cuyas piezas no hacen falta a dicha Audiencia. Conformándome en un todo con su dictamen, por resolución mía a dicha consulta, he venido, entre otras cosas, en que se destine para dicho Archivo la sala que llaman de Discordias y en sus tres piezas inmediatas de esa Audiencia. Que sin la menor detención se trasladen a ellas todos los papeles que están en el convento de San Francisco, Buen Suceso, Hospital y demás parajes húmedos de la ciudad de La Coruña. Que se pongan también todos los pleitos que estén en los oficios enteramente fenecidos y los abandonados y sin seguirse de diez años a esta parte, así de los quatro oficios de asiento como de los dos criminales. Que subsistan en la Secretaría del Acuerdo los papeles que tiene, como que deben estar a la mano para el gobierno de la Audiencia. Que para el cuidado de esta traslación de papeles, su colocación, separación de materias, clases y provincias, formación de yndices, libros maestros, se creen las plazas de un archivero, un oficial con el título de mayor, dos escribientes y un portero, sin perjuicio de aumentar más oficiales, según lo dicte la experiencia y la necesidad, señalándoles sus respectivos sueldos del fondo y existencias del arbitrio del real acrecentado en fanega de sal. Que de este arbitrio salgan también los precisos gastos de la traslación de papeles, caxones para su colocación, estantes, mesas y demás necesario. Que la Audiencia forme un arancel de los derechos por donde se deban governar las sacas de instrumentos del Archivo, oyendo al archivero y fiscales, y siguiendo por ahora la práctica que observan los oficios de asiento, y que se destine para quartel el edificio construído en la ciudad de Betanzos. Y en su consecuencia, habiendo sido servido de proveer los destinos, por despachos separados, de archivero, oficial mayor, escribientes y portero, y asimismo dado la orden correspondiente al Ministerio de Guerra destinando a quartel el edificio construído en la ciudad de Betanzos, os mando que inmediatamen-

té deis orden se asee la sala que llaman de Discordias y sus tres piezas inmediatas, que sin la menor detención se pasen a ella todos los papeles que están en el convento de San Francisco, Buen Suceso, Hospital y demás parajes húmedos de la ciudad de La Coruña. Que se pongan también todos los pleitos que estén en los oficios enteramente fenecidos, y los abandonados y sin seguirse de diez años a esta parte, así de los quatro oficios de asiento como de los dos criminales. Que subsistan en la Secretaría del Acuerdo los papeles que tiene como precisos y que deben estar a la mano para el gobierno de la Audiencia. Que la Audiencia forme un arancel de los derechos por donde se deba governar la saca de instrumentos del Archivo, oyendo al archivero y fiscales y siguiendo, por ahora, la práctica que observan los oficios de asiento, remitiéndolo a mi ynfraescripto secretario de la Cámara de Gracia y Justicia y Estado de Castilla, para que recaiga en él mi real aprovación. Que no se deban sacar del Archivo papeles originales algunos, y que las compulsas sólo se puedan dar con orden de la misma Audiencia, citadas las partes con día y hora, y firmadas precisamente del archivero. Y asimismo mando a mi tesorero del Exército del Reyno de Galicia que, con libramiento vuestro, dé y entregue las cantidades que expresareis haver sido precisas y se necesitasen para la traslación de papeles, caxones, preparar dicha sala de Discordias y tres piezas inmediatas donde se ha de colocar el Archivo, y en guarnecerlas de estantes, mesas y otros muebles necesarios, del producto del real acrecentado en fanega de sal, que haciéndolo en esta forma se le abonará y pasarán en cuenta en los que diere de los caudales que están a su cargo. Para todo lo cual os doy pleno poder y la más amplia comisión en forma, que así es mi voluntad. Fecha en San Lorenzo, a veinte y dos de octubre de mil setecientos setenta y cinco.=Yo EL REY.=Por mandado del Rey, nuestro señor, *José Ignacio de Goyeneche.* (Hay tres rúbricas.) =Para que el Regente de la Audiencia del Reino de Galicia ejecute lo aquí contenido, sobre la formación de un Archivo público y general de dicho Reyno. (Hay otra rúbrica.)

[*Copia simple, sin autorizar.*]

V

Partida de defunción del sargento primero de infantería don Antonio Samitier Estallo, fusilado en Betanzos el 4 de mayo de 1846 por su destacada actuación en el pronunciamiento gallego que tuvo por caudillo al pundonoroso y abnegado coronel don Miguel Solís (6).

[*En el margen izquierdo:*] Don Antonio Samitier, hijo de don Antonio y doña Brígida Estallo. [*En el margen derecho:*] Pobre.

En cuatro de mayo de mil ochocientos cuarenta y seis, se dio sepultura en el Campo Santo de esta ciudad al cadaver de don Antonio Samitier, que, despues de haber recivido el Santo Sacramento de la Penitencia, murio afusilado, a las siete de la tarde de este dia, en el crucero del Camino de Castilla, en virtud de consejo de guerra formado al efecto. Era sargento primero de la cuarta compañia del segundo batallon de infanteria de Zamora, natural de Rasal, provincia de Huesca, reyno de Aragón; hijo de don Antonio, profesor de Zirujia, en la de Rasal, y doña Brigida Estallo. Y para que conste, como cura de Santiago de Betanzos, lo firmo.=*L. Manuel Saldos Recuero.*

FRANCISCO VALES VILLAMARÍN
(Cronista oficial de la ciudad.)

(6) ARCHIVO DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANTIAGO DE BETANZOS.—*Defunciones*, libro 8.°, años 1845 1870, folio 14.

Algunos juicios sobre el primer número del ANUARIO BRIGANTINO

De *La Voz de Galicia*, de La Coruña:

"...Todos estos festejos que hemos sintetizado, hállanse incluído en el programa en el I ANUARIO de Betanzos, que oportunamente hemos recibido.

Recógense en el mencionado fascículo muy interesantes trabajos relacionados con la historia y arte de la bella ciudad brigantina. Hay alguno que descuella sobre los otros, con ser todos excelentes. Nos referimos al estudio que sobre la heráldica betancera hizo el muy ilustrado académico y cronista oficial de la ciudad, D. Francisco Vales Villamarín, que también es autor de otros muy notables comprendidos en el mismo volumen.

Puede decirse, en suma, y como nota rapidísima del juicio que nos merece esta publicación, que con tanto éxito se inició, que el Ayuntamiento de Betanzos ha realizado una obra benemérita y patriótica, que habrá de servir de estímulo a los de otras ciudades del país. Puede, pues, considerarse orgulloso, lo mismo que el aludido cronista de la ciudad, "alma mater" de la publicación y relevante hijo de Betanzos."

De *El Ideal Gallego*, de La Coruña:

"La entusiasta y activa corporación municipal que rige los destinos de Betanzos ha tenido la feliz iniciativa de comenzar la publicación de un ANUARIO BRIGANTINO, cuyo primer número acaba de ser dado a la estampa.

En este primer ejemplar del ANUARIO que abre sus páginas con un retrato del Jefe del Estado, se insertan numerosos trabajos literarios, entre los que destacan una bella semblanza de Betanzos, original del veterano periodista Alejandro Barreiro, un tríptico poético, bien seleccionado, y un trabajo bien documentado y bien escrito por el cronista de la ciudad y miembro de la Academia Gallega, Francisco Vales Villamarín. Otros magníficos originales sobre temas sanitarios, artísticos, históricos, etnográficos, administrativos y actuales, completan el ANUARIO, haciendo su lectura muy interesante y de él un libro digno de ser conservado en su biblioteca por los gallegos que deseen conocer su región. Ilustraciones de González Cebrián, de la Iglesia Caruncho, Seijo Rubio, Veiga Roel, Abelenda, Castro Gil y otros artistas gallegos embellecen el folleto y redondean su valor informativo.

En suma, el primer volumen de ANUARIO BRIGANTINO es un acierto y un buen servicio a la difusión de la historia y los valores e intereses de Betanzos."

De *Hoja de Lunes*, de La Coruña:

"El Ayuntamiento de Betanzos ha tenido la feliz iniciativa, muy de agradecer por los buenos gallegos a su celoso alcalde, D. Tomás Dapena Espinosa, de lanzar a la publicidad la primera edición del ANUARIO BRIGANTINO, publicación que, dirigida por el cronista oficial de la ciudad y destacado miembro numerario de la Real Academia Gallega, D. Francisco Vales Villamarín, recoge en sus páginas aspectos interesantísimos de la Historia, la Etnografía, la Arquitectura, la Administración municipal y la actualidad anual de la histórica urbe, todos ellos ilustrados con artísticos y bellos grabados que avaloran la obra.

Colaboran en esta primera edición del ANUARIO BRIGANTINO firmas tan prestigiosas como las de Manuel Murguía, José García Acuña, Francisco Vales Villamarín, Antonio Villar Ponte, Sofía Casanova, Viñas Calvo, Alejandro Barreiro, José María Díaz Castro, entre los escritores, y Jenaro Pérez Villaamil, Castro Gil, Méndez Pena, Veiga Roel, Cebreiro, González Cebrián, Iglesia Caruncho, Abelenda, Cortés, Seijo Rubio, Morillo, entre los artistas.

Al felicitar a los señores Dapena y Vales Villamarín, les exhortamos a perseverar en su obra, tan altamente cultural, procurando su anual superación."

De *El Progreso*, de Lugo:

"El alcalde presidente del excelentísimo Ayuntamiento de Betanzos don Tomás Dapena Espinosa, ha tenido la atención de enviarnos un ejemplar

del primer número del ANUARIO BRIGANTINO, publicación editada por aquel Ayuntamiento, bajo la dirección del cronista oficial de la ciudad don Francisco Vales Villamarín.

Resulta interesante esta publicación que contiene importantes trabajos de historia, etnografía, bellas artes, administración municipal y actualidades de Betanzos, otros trabajos literarios y bellas fotografías.

Agradecemos muy de veras el envío y esperamos del ANUARIO BRIGANTINO prosiga en sus triunfos."

De *A B C*, de Madrid:

"El ANUARIO BRIGANTINO 1948 está publicado por el Ayuntamiento de Betanzos de los Caballeros, uno de los lugares más bellos y típicos de Galicia, archiconocido por la hermosura de su ría y su campo. En este pequeño libro, pero nutrido de erudición y descripciones, caben la prosa y el verso, la parte literaria y la de fiel información. Comprende la Historia, Etnografía, Bellas Artes, Administración Municipal, y ofrece un curioso capítulo de "Actualidades", en que expone las inquietudes de la ciudad al día. Numerosas fotografías y planos ilustran tan interesante obra, pulcramente editada, y que es un documento más, de calidad excelente, sobre uno de los sitios de España más encantadores y de mayor carácter racial."

De Manuel Blanco Tobío, redactor de *Pueblo*, de Madrid:

"...Tanto su texto como sus ilustraciones, nos han parecido de la mejor calidad. Y prueba de ello es que el Director de *Pueblo* acordó dedicarle un reportaje a esa bellísima ciudad de Betanzos, viniendo a continuar así, en cierto modo, la serie de reportajes que bajo el título general de "La vuelta a Galicia" he ido publicando en nuestro periódico..."

He aquí ahora el brillantísimo trabajo de Blanco Tobío:

BETANZOS ES UNA CIUDAD GALLEGA QUE PARECE UN ESCENARIO ITALIANO

La tradición más antigua y memorable no hay que exhumarla en las piedras y en los legajos, porque está en el alma de la ciudad.

Acaba de caer en nuestras manos un Anuario. Un Anuario no es una lectura acousejable para un viaje o para deleitarse a la sombra de un árbol. Un Anuario tiene casi siempre la virtud de informarnos copiosa y minuciosamente sobre multitud de cosas que no despiertan en nosotros el menor interés. Pero el que ha llegado a nuestras manos se titula ANUARIO BRIGANTINO, y está publicado por el excelentísimo Ayuntamiento de Betanzos. "Bueno. Esto ya es otra cosa", nos dijimos. Y tal y como nosotros lo habíamos sospechado, al hojear el ANUARIO BRIGANTINO nos encontramos con una amena revista de poesía, de historia y de arte, dedicada fervorosamente a la ciudad de Betanzos y a su Patrono tutelar, el glorioso San Roquiño peregrino, amigo inseparable de San Francisco, en el cielo, donde retoza su seráfico can.

Después de hojear este ANUARIO, que se editó bajo la dirección del cronista oficial de la ciudad, don Francisco Vales Villamarín, es obligado escribir sobre Betanzos. En cierto modo, después del "pinchazo" que sufrimos en La Coruña, cuando estábamos dando la Vuelta a Galicia, hablar de Betanzos es como reanudar nuestro viaje, cubriendo quizá la etapa más amena y bella.

Pues bien: ya estamos en Betanzos. Una ciudad que, vista panorámicamente, parece pintada en un gran lienzo montado sobre el bastidor de un pintor alemán. Y decimos alemán, precisamente, porque Betanzos nos recuerda, por su paisaje, por su pulcritud, por su topografía, a una de esas pequeñas ciudades góticas que se abalconan sobre el Rin heroico. Visto así Betanzos, abrazado por el Mendo y el Mandeo, es un pueblo típicamente centroeuropeo. La ilusión sería perfecta si sobre el cristal del Mandeo flotasen los nenúfares y Lorelei se peinase con su peine de oro en los Caneiros.

Pero al internarnos en las calles de Betanzos, la decoración cambia por completo; la ciudad se nos aparece con una decoración completamente italiana. Algo así como la Verona que montó sobre el escenario Max Reinhart para su versión de "Romeo y Julieta". ¿Quién, viendo el aguafuerte de Méndez Pena, desde un rincón de la plaza de Enrique IV, podría imaginarse que estaba en un pueblo de las mariñas gallegas? Porches, cipreses, dédalo de callejuelas, casas altas y estrechas con muchos cristales, piedra arqueológica, escudos de armas y linajes, plazuelas llenas de misterio, muros sólidos y mucho señorío y humanidades: Betanzos de los Caballeros. Un escenario maravilloso para el "Romeo y Julieta" de un Shakespeare gallego. Por algo nos acordamos de Betanzos cuando oímos la música que puso Tschaikowsky a la tragedia de los amantes de Verona. Una ciudad renacentista y romántica a un tiempo, culta, linajuda, con una huella profunda en el medievo..., y, con todo, profundamente gallega; quizá la ciudad más "enxebre" de Galicia, donde la tradición más antigua y venerable no hay que exhumarla en las piedras y en los legajos porque está en el alma de la ciudad. Por eso se puede hojear un ANUARIO BRIGANTINO sin miedo a una indigestión de estadísticas, que casi siempre mienten. No importa un número, una cantidad, sino la calidad; no importa la agrimensura, sino el agro... Los poetas declinan el latín de otra manera.

Por cuanto llevamos dicho, pudiera suponerse que Betanzos está petrificado, comido por los líquenes y por la hiedra; algo así como un museo abierto al público de nueve a doce. Pues no es así: Betanzos vive al día, sin dejarse congelar por la arqueología y por los pergaminos, aunque su vitalidad no es la de un mozo recién salido de quintas, sino la de un hidalgo otoñal, un poco escéptico y hedonista. Si antaño fué un señorío de aristócratas, hoy es un burgo de burgueses prósperos, diestros en el arte de vivir con vieja sabiduría. De su rango aristocrático le viene a las mujeres de Betanzos esa cortesía en el hablar y esa elegancia en el vestir. Nadie llevaría mejor un figurín de París, después del "new look", que una muchacha de Betanzos.

La vida de sociedad y cultural que aquí se hace no la hemos visto en muchas capitales de primer orden.

Antiguo y moderno a un tiempo. En el programa de festejos de este Año Santo de 1948 hemos visto, al lado de una exhibición de danzas gremiales una Exposición de pintura y un partido de baloncesto. ¡Fiestas de San Roquiño bendito en Betanzos! No las hay mejores en Galicia. Dianas, alboradas, gaitas, cohetería, verbenas, tropel de gentes que acuden a todas partes con sus cestos de comida y sus garrafas de vino. Cuando asistimos, hace años, a estas fiestas betanceras aun vivía el "Montgolfier" jocoso de la localidad, el famoso Claudino Pita, cuya fotografía aparece en este ANUARIO con un recuerdo lleno de nostalgia. "A las doce, elevación del tradicional GLOBO COLOSAL." Y el día 18, "jira a los poéticos Caneiros".

Poéticos Caneiros... La jira se hace bogando por el Mandeo, verde y transparente como un jade, a bordo de lanchas engalanadas llenas de romeros —en la "sentina", bien estibados, los cestos de comida y las garrafas de vino—bajo el abaniqueo de los carballos. Y después, en el campo de los Caneiros, sobre la hierba jugosa, blanquean los manteles, no hay paz para los gaznates. Una típica fiesta campestre, en la que la gaita suena como la flauta de un pastor griego, tal vez coronado de pámpanos.

Mucho podríamos escribir sobre Betanzos... Hemos dado algunos brochazos líricos, nada más. Pero el lector tendrá noticia, al menos, de que en el corazón de Galicia, hay una ciudad sobre el Kin que podría llamarse Verona.—M. BLANCO TOBÍO

De don Manuel Casás Fernández, presidente de la Real Academia Gallega:

"¿Juicio que nos merece el ANUARIO BRIGANTINO, compuesto y dirigido por el cronista oficial de la ciudad de Betanzos don Francisco Vales Villamarín? Es francamente elogioso.

A pesar de la aparente sencillez de una obra meramente local contiene perspectivas de más amplio contenido.

Hoy la Historia no es como en el pasado, y según la máxima corriente, la simple relación de hechos de un pueblo, como se enseñaba en las escuelas. Al presente la Historia, y ya el maestro Murguía se anticipó, en parte, al nuevo concepto, es no sólo referencia de sucesos sino reflejo de su vida íntima, de la religión, de la psicología, filología, arqueología, geografía, filosofía, economía, literatura y cuanto constituye el desenvolvimiento de la iniciación y desarrollo de las colectividades. Y Vales Villamarín, dentro del modesto cuadro del ANUARIO, responde a tal criterio.

Y así se advierte que en sus páginas se presenta con interesante colaboración artística, una serie de documentos y de escudos de la ciudad con notas muy curiosas de las tradiciones del pueblo brigantino, uno de los más ricos en estas enseñanzas de la Galicia histórica, especialmente en la Edad Media, durante la cual se han forjado acontecimientos y personalidades de extraordinario relieve.

Betanzos en nuestro tiempo, en el renacer de las letras regionales, prestó especial atención a inolvidables Juegos florales; y nosotros allá en nuestra lejana juventud logramos honroso lauro por un estudio titulado "Mujeres célebres de Galicia". Parece que ahora se siente el plausible propósito de renovar su antigua prosapia, y hay que reconocer que ello es debido principalmente a la fecunda iniciativa de Francisco Vales, que así quiere enaltecer su función de cronista.

Nuestro actual secretario de la Real Academia Gallega goza de notorios prestigios, es un ilustre pedagogo que ha recibido meritísimo reconocimiento de sus superiores; es prosista pulcro, de nutrida cultura y, asimismo, inspirado poeta, según revela en el aludido ANUARIO con su "Estampa betanceira: A procesión dos *Caladiños*".

En resumen: cuantos nos preocupamos de la exaltación de nuestra tierra, debemos un sincero y caluroso aplauso al significado académico, y nosotros enviámosle el nuestro con todo afecto."

De *Spes*, de Pontevedra:

"Remitido por el señor Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Betanzos, D. Tomás Dapena Espinosa, recibimos este interesante ANUARIO BRIGANTINO, publicación editada por aquel Ayuntamiento, bajo la dirección del Cronista Oficial de la Ciudad, D. Francisco Vales Villamarín.

En un volumen de cien páginas, aparte la sección industrial y comercial, y con numerosas fotografías y dibujos en negro y color, además de un plano de la ciudad, está condensado en este bello fascículo todo lo que de interés encierra la ciudad de Betanzos, así en el pasado como en el presente, sin olvidar la parte artística, de estadística y religiosa, con una singular difusión del rico patrimono artístico brigantino.

Interesantísimas publicaciones que, después de una artística portada con el escudo de la ciudad, se inicia con el retrato del Jefe del Estado, al que sigue el de las principales autoridades provinciales y locales, conteniendo en sus páginas todo lo que cabe pedir en una publicación de esta índole, y con la que se prestigia grandemente la Corporación que la patrocinó así como el Cronista Oficial que la dirigió."

De don Fermín Bouza Brey, etnógrafo:

"Me place acusar recibo y agradecerle el magnífico ANUARIO BRIGANTINO, exponente de las glorias de la hidalga ciudad del Mandeo.

Son los Anuarios en la bibliografía gallega de tanto interés que sólo deseo que alcance el de Betanzos la resonancia del de Ferrol y del Almanaque de Buenos Aires que, para los gallegos, dirigía Castro López. Y como por su texto actual va camino de ocupar un puesto distinguido entre aquéllos, le felicito efusivamente, así como a la Corporación que dirige por el patrocinio de tan bella publicación.

En la variedad de texto, admiro tanto la presentación como el contenido, desde las poesías hasta los grabados y las investigaciones históricas de Vales Villamarín, nuestro caro amigo."

De don José Filgueira Valverde, director del Museo de Pontevedra:

"...envía su cordial felicitación a ese Ayuntamiento, con el ruego de que la haga extensiva al Sr. Vales Villamarín, ya que dicho ANUARIO, por su presentación y erudito contenido, honra a esa ciudad."

Del Ilmo. Sr. don Francisco Javier Sánchez Cantón, subdirector del Museo del Prado:

"... le felicito con toda efusión por el logro de impreso tan provechoso como ameno. El esfuerzo no puede ser más laudable y digno de ser imitado por otras localidades de nuestra tierra.

Le ruego felicite en mi nombre al Sr. Vales Villamarín por este libro, que le honra."

De don Antonino Eiján Lorenzo, inspector jefe de Enseñanza Primaria de La Coruña:

"... agradezco a usted vivamente el interesante obsequio..."

Del general don Nicolás Benavides, escritor:

"Esta publicación es interesantísima en todos los aspectos, siendo para mí los más atrayentes el histórico y el artístico, constituyendo una verdadera revelación la gran riqueza monumental de esa bellísima ciudad.

Felicito a V., señor Alcalde, por su feliz iniciativa que divulgará las bellezas y todos los grandes valores de esa población, para la que será aquélla —proseguida en años sucesivos— de verdadera transcendencia."

Del brigantino don Agustín Montoto Urioste, miembro de la Comisión de Cultura del Centro Gallego, de Buenos Aires:

"... El recibo de esta publicación, notable por todos conceptos, me produjo una verdadera alegría, como nos ocurre siempre que recibimos noticias de la tierra, a quienes vivimos alejados de ella..."

De don Ramón Otero Pedrayo, polígrafo:

"...Desde la primera hoja leída al azar percibí con alegría la eminente calidad literaria de la publicación. Recorriéndola con calma fué para mí una delicia y melancolía, grata melancolía, de paisajes y monumentos en otros días recorridos con incansable amor hacia esos valles de profunda y matizada belleza Betanzos reúne a la dignidad ciudadana, caballeresca y monástica, la gracia del paisaje y aquel prestigio de los aborígenes nunca ausente de las viejas y nobles tierras. El ANUARIO honra a la ciudad y al Concejo que supo publicarlo con tanta dignidad. Figuran en sus páginas nombres para mí muy queridos, de amigos desaparecidos del mundo ya que no del recuerdo y presencia espirituales, como A. Villar Ponte, y de amigos vivientes como el ilustre e incomparable periodista Alejandro Barreiro, y el erudito Vales Villamarín que reúne al brío de una pluma joven la gravedad de un sazonado saber. Muchas gracias por haber pensado en mí, señor Alcalde, y que todos los años la publicación este año inaugurada, rinda sus frutos de cosecha del espíritu."

De don Antonio Couceiro Freijomil, historiador:

"... Me parece acertadísimo el haber emprendido tan interesante publicación, que quedará como indispensable elemento de consulta para futuros trabajos históricos acerca de esa ciudad y comarca Aparte de eso, el ANUARIO es un primor tipográfico. Veo la mano, docta y cuidadosa, del admirado Vales Villamarín en la confección, literaria y tipográfica, del cuaderno que tanto me ha complacido. Ello aumenta mis ganas, ya antes de ahosa muy grandes, de ver editada la "Historia de Betanzos", que sin duda resultará una obra acabada que rebasará muy por encima del interés local.

Le reitero mi agradecimiento, y considero obligado consignar mi felicitación a V. y a la Corporación municipal por el patrocinio prestado al ANUARIO, del que, francamente, puede enorgullecerse Betanzos."

De don José Seijo Rubio, director del Museo provincial de Bellas Artes, de La Coruña:

"...me complazco en felicitar efusivamente a esa Corporación y al ilustre cronista de esa noble ciudad, don Francisco Vales Villamarín, por tan admirable publicación, que por su excepcional mérito, artístico e histórico, es digna de figurar de un modo señalado en los anales culturales de Betanzos de los Caballeros, la vieja ciudad de mis mejores recuerdos."

De don Paulino Pedret Casado, catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad compostelana:

"...y le felicito muy sinceramente por lo interesante que viene este primer número, digno, por cierto, de las glorias pretéritas que dieron a Betanzos un lugar destacadísimo entre las siete antiguas capitales de Galicia.

Hago votos por que se mantenga este elevado nivel en los números que han de seguir, y por que haya constancia en esta patriótica publicación."

Del Excmo. Sr. don Juan Contreras y López de Ayala, marqués de Lozoya, director general de Bellas Artes:

"Con gran placer he leído la interesante copilación de poesía e historia local que constituye el ANUARIO BRIGANTINO para el año de 1948. Para los que tenemos la fortuna de conocer la bella ciudad, es un estímulo para los más gratos recuerdos. Para los que no la conocen será acicate que les impulse a visitar uno de los, más evocadores parajes de España."

De don Manuel Vázquez Seijas, director del *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos*, de Lugo:

"... De tal publicación debe enorgullecerse ese Excmo Ayuntamiento, que bajo la acertada dirección de su cronista oficial, distinguido académico y publicista señor Vales Villamarín, supo recoger en este interesante fascículo, asuntos diversos de la vida local de esa ciudad, tan querida por los lucenses, con un sentido cultural y municipalista digno de todo encomio."

De don Ángel del Castillo, cronista oficial de la ciudad de La Coruña:

"Mil gracias por su atención al remitirme un ejemplar del magnífico ANUARIO que acaba de publicar ese Ayuntamiento de su digna presidencia, que he leído con todo interés, y por el cual me complazco en felicitarle, así como al cronista oficial de esa ciudad, mi querido amigo el Sr. Vales Villamarín, que tan acertadamente ha dirigido su publicación."

De don José Luis Bugallal, crítico de Arte:

"... sinceramente le manifiesto que Betanzos ofrece a las restantes ciudades gallegas un ejemplo merecedor de ser imitado, por cuanto al dar carácter periódico al libro se cimentan las bases de la historia local —y comarcal— que habrán de escribir los historiadores del futuro. Constituye, pues, el ANUARIO BRIGANTINO una valiosísima aportación a la historia de Galicia, y por ello, así como por lo cuidado de su presentación, lo selecto de los trabajos insertos y el interés de los datos que ofrece, me complazco en testimoniar a usted, por su iniciativa, y al señor Vales Villamarín, mi querido amigo y compañero, por su labor, el más efusivo parabién, esperando que, en años sucesivos, la obra de ustedes irá superándose a sí misma."

De don Enrique Lafuente Ferrari, catedrático de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando:

"... me ha interesado mucho por la calidad de los artículos incluídos en él y por su presentación tipográfica. Le ruego acepte mis felicitaciones por tan atractiva publicación que hago extensivas al señor Vales, a quien le ruego exprese mis más afectuosos recuerdos."

De don Manuel Portela Nogueira, alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento de Lugo:

"... le participa que lo halla maravilloso y sumamente interesante para las personas que desconocen el valer y los valores de Betanzos, así como para los que de ella tienen conocimiento, ya que a unos y otros es de provecho, en cuanto que a los primeros les alecciona y a los segundos les refresca y hace revivir recuerdos, al mismo tiempo que siempre descubrirán en tan estupenda publicación algún motivo nuevo que enriquezca sus conocimientos.

Mi efusiva felicitación al señor Vales Villamarín."

De don Luis Monteagudo, arqueólogo:

"Ante su gentileza en enviarme el ANUARIO, mi cordial agradecimiento y entusiasta felicitación, extensivas al meritísimo Vales. La tónica de la publicación es la alta calidad que la preside, tanto en artículos como en dibujos, debida a una sabia selección. Es un firme peldaño más en la rápida y vertical ascensión cultural de esa *romántica ciudad besada por el mar y abrazada por los ríos*. Los escalones anteriores fueron la creación de la Biblioteca y los Juegos florales de 1946; el próximo, el traslado del sepulcro de Fernán Pérez..."

De don José María Castroviejo, director de *El Pueblo Gallego*, de Vigo:

"Con grata satisfacción hemos recibido el ANUARIO BRIGANTINO, con gran acierto editado por ese Excmo. Ayuntamiento que tan dignamente preside. En momento oportuno habremos de ocuparnos en las columnas de este diario, con muchísimo gusto, de esta interesante publicación, limitándonos hoy a transmitir este acuse de recibo y cordial felicitación."

De don Joaquín Sarmiento Garra, alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento de Santiago de Compostela:

"...y se complace en acusar recibo al interesante ejemplar del primer número del ANUARIO BRIGANTINO que ha tenido la atención de enviarle y que mucho le agradece."

De don Jesús Carro García, historiador:

"...debo manifestarle haber recibido el primoroso ejemplar del ANUARIO BRIGANTINO, que ha tenido la gentileza de enviarme, publicación dirigida por el competente cronista oficial de esa distinguida ciudad, don Francisco Vales Villamarín, en la que se destaca el esmero del trabajo literario e histórico, la selecta ilustración y los hermosos fotograbados, dibujos y diseños, propaganda la más eficaz y atrayente, que un culto Ayuntamiento, como el que tan dignamente preside, puede hacer en favor de una de las ciudades más bellas y de más abolengo de nuestra "meiga" Galicia.

Le desea muchos años de vida y le da las más expresivas gracias por el envío del emocionado y notabilísimo ejemplar..."

De don Rafael González Gallego, comisario nacional del Paro:

"...excelente publicación, que ha leído con el mayor detenimiento, considerándola interesantísima y de inestimable valor literario y artístico por los magníficos trabajos que se insertan, realizados todos ellos, sin excepción, por firmas de reconocido mérito y prestigio."

De don Leandro Carré Alvarellos, lexicógrafo:

"El folleto, que está muy bien presentado e impreso, contiene artículos y datos interesantes y curiosos, que, al irse completando en años sucesivos si, como es de esperar, ese Excmo. Ayuntamiento persiste en la publicación del ANUARIO, llegará a constituir una obra de gran valor para el mejor conocimiento de Betanzos y su comarca. Es una labor que honra a sus iniciadores y que sería de desear imitasen otras poblaciones gallegas. Por ella me complace felicitar a usted, rogándole haga extensiva mi felicitación al director de la publicación señor Vales Villamarín, buen amigo y compañero mío."

De don Antonio Fraguas y Fraguas, etnógrafo:

"He recibido y leí con detenimiento y satisfacción la interesante publicación ANUARIO BRIGANTINO-1948 que han tenido la gentileza de enviarme y por lo que le expreso mi más sincero agradecimiento y felicitación que deseo haga extensiva a sus colaboradores y muy especialmente a don Francisco Vales Villamarín, prestigioso cronista de la ciudad, admirable conocedor del pasado brigantino que sabe disponer y hermanar con la realidad presente.

La publicación estoy seguro ha de merecer elogio unánime como exponente sincero de una corporación municipal amante de las grandezas de su tierra.

De nuevo reitero a usted mi felicitación con el vivo deseo de que en años sucesivos tengamos la satisfacción de disfrutar la novedad bibliográfica del ANUARIO BRIGANTINO."

Del Excmo. Sr. don Ángel Suanzes (†), contralmirante de la Armada, director de la Escuela de Náutica y Máquinas de La Coruña:

"Muy agradecido por su envío de un ejemplar del ANUARIO BRIGANTINO, que me ha gustado mucho y que si me hubiese usted avisado a tiempo hubiera emborronado unas cuartillas para que figurase en él un artículo mío sobre Betanzos, ciudad y comarca, que tanto me gusta, por la pátina de antigüedad que tiene y el aire medioeval que se respira en todas sus calles, plazas y porches, con lo cual me vería muy honrado."

De don Alejandro Barreiro (†), publicista:

"Sr. D. Francisco Vales Villamarín.—Cronista oficial de la ciudad de Betanzos.—Académico.

Mi querido amigo y distinguido compañero: Me dió usted un alegrón y la más agradable sorpresa con el precioso volumen brigantino, que acabo de recibir. No contaba con él. Es usted hombre tesonero y de palabra!

Venciendo sabe Dios cuántas dificultades, dió cima admirablemente a su magnífico propósito, del que ya le creía desistido. Esa recopilación y selección de trabajos de aquellos bien recordados Juegos florales de 1946 complementados con otros excelentes originales, resulta interesantísima. Incluso—¿por qué no decirlo?—con mi artículó, evocador de ese querido pueblo. Creo que no desentona. ¡Y es que, además, lo ha "vestido" usted estupendamente!

El conjunto histórico, arqueológico, artístico, agrícola, etc., de los estudios reunidos—sin olvidar sus bellos y fluídos versos—es interesantísimo.

Preciada contribución a los anales de la ciudad.

Todo un gallardo alarde de ese entusiasta Concejo y de su culto alcalde. Hágame usted el favor —y el honor—de saludarles y felicitarles cordialmente en mi nombre. He ahí una iniciativa de las que quedan y honran a un pueblo y a un Ayuntamiento.

Para usted, amigo Vales, un fuerte abrazo de compañero y de amigo.

Con efusivos parabienes—¡trabajó usted mucho! —de este su colega, ALEJANDRO BARREIRO."

De don Arturo García Carraffa, director de *Enciclopedia Heráldica y Genealógica Hispanoamericana:*

"...Es interesantísimo su erudito trabajo [*Contribución a la Historia de Betanzos*] y contiene noticias heráldicas, genealógicas e históricas de gran utilidad para los que cultivamos esas materias.

Le felicito cordialmente y conservaré ese ejemplar, tan bellamente editado, como uno de los que avaloran mi biblioteca."

De don José Ares Miramontes, dibujante brigantino residente en Rosario (República Argentina):

"Siñor don Xosé Veiga Roel.—Betanzos.

Meu vello e recordado amigo:... Vaya para ti, tamén, o meu infindo agradescimento á túa xentileza pol-o envío dos folletos dos Xogos froraes do 1918 e do interesante ANUARIO BRIGANTINO do ano aitual. Ti que me conoces ben, e sabes da miña emoción pol-as cousas da nosa terra, poderás decatarte doadamente da alegría que me produxo a túa atención.

No referido ANUARIO olléi, co-a meirande ledicia, dibuxos teus, feitos co-a mestría e o arte de sempre, i-o que te distingue como honrado intérprete—sin rebuscos artificiosos—d-esas rúas milenarias que tanto caráiter lle dan a Betanzos dos Cabaleiros. Eu que sempre fun un entusiasta ademirador do teu arte maravilloso, xa poderás darte conta da estima con que conservaréi eses traballos."

Betanzos de los Caballeros

...El caserío de Betanzos—a pesar de la plaga reinante de las mejoras y ensanches y de la fatalidad de las reconstrucciones, que hacen estragos, sobre todo en las calles principales—conserva aún muchas más paredes, puertas y ventanas de los siglos XIII, XIV y XV que del actual. En Betanzos debiera practicarse lo que en Nuremberg: edificar lo nuevo al modo antiguo, respetando nimiamente la rica originalidad, la variedad fresquísima de las moradas viejas.

Los ojos no se cansan de escudriñar tanta caprichosa filigrana como enriquece este caserío rancio. No me encantan solamente los palacios señoriales que valieron a *Brigantium* ser equiparado a Ávila y llamado *Betanzos de los Caballeros*, no; las callejas donde habita la gente artesana, lucen en sus casuchas la misma graciosa diversidad, la misma profusión de arcos apuntados, ventanas góticas, saledizos sostenidos en postes que parecen columnas de claustro, solanas atrevidas llenas de arbustos en flor, recodos que son jardines colgantes, soportaladas curiosas, escalinatas exteriores de desgastados peldaños, y puertas venerables de arco rebajado y elegantísima traza. La serie de casas que bañan sus pies en el río y las hiladas de hórreos al ingreso del puente evocan por su forma el recuerdo de las primitivas ciudades lacustres que aquí debieron de existir y que sobre los pilotes tradicionales se alzan aún en ciertas islas oceánicas.

... ...

La Condesa de Pardo Bazán

SECCION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

FARMACIA Y LABORATORIO

DOCTOR COUCEIRO

PRODUCTOS QUÍMICOS PUROS

ESTERILIZACIONES AL AUTOCLAVE

OXÍGENO

PLATEROS, 8

(FRENTE A LA RÚA TRAVIESA)

BETANZOS

agary

alta confeccion

LA FIRMA DEL HOMBRE ELEGANTE

Santa Catalina, 29 LA CORUÑA

HIJOS DE A. NÚÑEZ

BANQUEROS

CORRESPONSALES DEL BANCO DE ESPAÑA

CASA FUNDADA EN 1871

BETANZOS

Realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

ALMACENES NÚÑEZ

Sánchez Bregua, 2. - BETANZOS

Tejidos, Paquetería, Quincalla, Muebles, Loza, Cristal, Hules y Alfombras, Perfumería, Artículos para viaje, caza y regalo.

PRECIOS FIJOS

SUCURSAL: Plaza García Hermanos

Mercería - Bisutería - Papelería y Librería
Objetos de escritorio y regalo.

FARMACIA

ESPIÑEIRA

DE

R. Sánchez

Plaza del Campo, 4 - Teléfono 121

BETANZOS

ALMACENES CORUÑESES

Gerardo Hernández y C.ª, S. L.

ALMACÉN DE TEJIDOS

Fuente San Andrés, 18 - 22
Teléfono 1959

LA CORUÑA

HOTEL BAR UNIVERSAL

CERVECERÍA

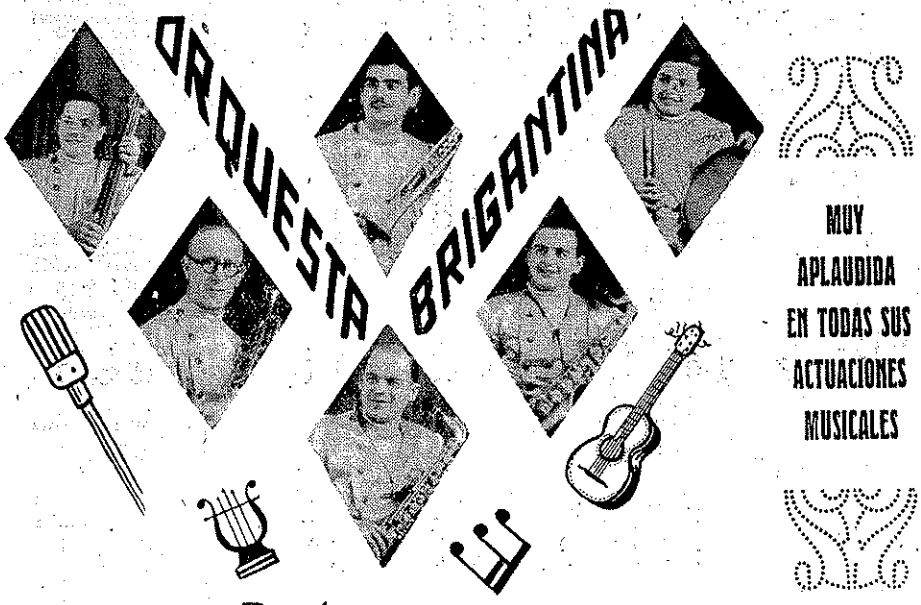
Gran variedad en tapas y exquisitos vinos de
RIBERO, CASTILLA Y CLARETE

Avda. Linares Rivas, 10 Teléfono 23 BETANZOS

HÁGASE SOCIO DE

EL OCASO, S. A.

Y LE DARAN LAS MÁXIMAS FACILIDADES



MUY APLAUDIDA EN TODAS SUS ACTUACIONES MUSICALES

Betanzos

Caja de Ahorros - Monte de Piedad

DE LA CORUÑA

(Fundada en 1876)

CAPITAL DE IMPONENTES AL 30 DE JUNIO

Ptas. 179.747.290,86

SUCURSALES: Lugo, **BETANZOS**, Arzúa, Carballo, Cariño, Cée, Curtis, Mellid, Ortigueira, Puentes.

AGENCIA URBANA N.º 1 (Calle Concepción Arenal)

AGENCIA EN MADRID: Instituto de Crédito de las Cajas Generales de Ahorro, Alcalá, 27.

Imposiciones ordinarias, a plazos de seis meses, de un año, y de Ahorro Infantil. Préstamos con garantía hipotecaria, personal, sobre Valores y libretas de Ahorro, y con garantía de alhajas, ropas y efectos. Compra de Valores y su depósito, por cuenta de Imponentes, custodia de depósito de alhajas y efectos. Huchas a domicilio y sellos de ahorro.

VALDONCEL, 20 Y 22

MERCERÍA

HERMANOS VIDAL

LA GLORIA DE LAS MEDIAS

Garantizamos el máximo surtido en artículos de últimas novedades.
Antes de hacer sus compras, visite nuestros escaparates.

Rúa Nueva, 11 · BETANZOS

CAMISERÍA
CONFECCIONES

EL DIQUE

◆

Grandes novedades en Camisería, Americanas sport y Trajes hechos.

◆

Santa Lucía. 1 LA CORUÑA

Almacenes de Paquetería

RAMFRA

RAMON RODRIGUEZ RODRIGUEZ

CANALEJAS, 13

EL FERROL DEL CAUDILLO

Antes de casarse visite la acreditada casa de muebles de

Juan Ant.° Sierto

y ahorrará dinero.

Calle del General Mola (antes Carmen), n.° 1
Esquina al Cantón de Molins. — Teléfono 683

EL FERROL DEL CAUDILLO

ALMACENES CALZADOS

PEPE RODRIGUEZ

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

Galiano, 54 y 58 - Telf. 227

EL FERROL DEL CAUDILLO

FÁBRICA DE ESPEJOS
DE
EDMUNDO GONZÁLEZ

TALLER DE BISELADO = PRESUPUESTOS PARA INSTALACIONES
RÓTULOS DE CRISTAL = VIDRIERAS ARTÍSTICAS
ALMACÉN DE VIDRIERÍA

TELÉFONO 2222
ORZÁN, 78

LA CORUÑA

DROGUERIA
CONDE

Telegramas: DROGACONDE
Teléfonos:
Oficinas y Almacén 2262 y 3924
Tienda ———— 3915
Postal:
Apartado ———— 264

Importador n.° 6500

IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN DE DROGAS
Y MATERIAS PRIMAS DE TODAS CLASES.
PRODUCTOS QUÍMICOS Y FARMACÉUTICOS.
PERFUMERÍA. ARTÍCULOS DE LIMPIEZA.
FÁBRICA DE PINTURAS Y MASILLAS.

Almacenes y Oficinas ARGUDÍN BOLIVAR, 21, 31, 32, 34 y 36 - LA CORUÑA

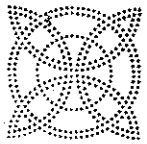
Detall: SAN ANDRÉS, 4 (edificios propios)

SASTRE Y COMPAÑIA, S. A.

ALMACEN DE VIVERES
FABRICA DE CHOCOLATES
CASA FUNDADA EN 1868

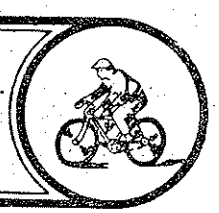
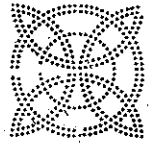
TELEGRAMAS: SASTRE
APARTADO N.° 68
TELEFONO 1532

SANCHEZ BREGUA, 7
LA CORUÑA



GARAGE VENTOSA

BETANZOS CORUÑA

BICICLETAS "ORBEA" Y "B. H." + ACCESORIOS EN GENERAL

ESPECIALIDAD EN PINTURAS AL "DUCO" IMPRIMACIÓN Y BARNIZADO

SECADO A ESTUFA

Valdoncel, 45-C **BETANZOS** Teléfono 166

Bautista Nistal

ALMACEN DE VINOS

Valdoncel, 3 + Teléfono 56

BETANZOS

Almacenes SIMEON

NUEVO MUNDO

TEJIDOS Y NOVEDADES

Sección Sastrería - Confecciones - Tapicería - Mantones de Manila.

Apartado de Correos, 76. Teléfono 2732.

LA CORUÑA

CASAS EN: Santiago, Villagarcía, Santander, Oviedo, Orense, Pontevedra, Vigo, Lugo, El Ferrol, Gijón, Sarria, Bilbao, León, Burgos, MADRID.

GRANDES TALLERES DE PIROTECNIA

DE

MANUEL MILLARENGO

SORPRENDENTES NOVEDADES EN FUEGOS DE ARTIFICIO

Cruz do Pouso (El Ferrol del Caudillo)

ALMACENES "ROYAL"

(Al servicio del público en general y del agricultor en particular)

ABONOS QUÍMICOS

Y

DROGUERÍA

REPRESENTANTES DEPOSITARIOS EN EL PARTIDO JUDICIAL DE LA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE ABONOS MEDEM

EN SUS SECCIONES DE

INSECTICIDAS Y ABONOS

Castro de Unta, 1 BETANZOS

En abonos químicos nadie compite con ALMACENES ROYAL

TENEMOS LO MEJOR DE LO MEJOR

INDUSTRIA DE MADERAS, S. L.

SERRERIAS MECANICAS

Exportadores de todas las maderas del país.

Apeas para minas y traviesas de pino y roble.

Telegramas: MADERAS Teléfonos: OFICINA 60 y 16

BETANZOS

Manuel Rey López

Suministro de material y maquinaria eléctrica
Instalaciones y montajes
Especialidad en iluminaciones para fiestas

Ventas al detall y mayor: - General Franco y Lugo, 46

Almacenes: - María, 28 y Rubalcava, 26 — Teléfono 535

EL FERROL DEL CAUDILLO

ALMACENES ARIAS

LOZA - PORCELANA - CRISTAL

Y

MENAJE DE COCINA AL MAYOR Y DETALL

Orzán, 61 y 68 **LA CORUÑA** **Tel. 1246**

PARGUIÑA, S. L.

PROVEEDORES

DE

EJÉRCITO, MARINA Y CORPORACIONES

SASTRERÍA MILITAR Y CIVIL

CASA FUNDADA EN 1885

APARTADO 944

Sección Medida:

General Franco, 105. - Teléfono 188

Sección Confecciones en serie

General Aranda, 128. - Teléfono 523

EL FERROL DEL CAUDILLO

Calzados-Pereiro

Surtido

Calidad

Elegancia

EXPOSICION Y VENTAS: GALIANO, 13 y 16

EL FERROL DEL CAUDILLO

TRANSPORTES RÁPIDOS

LA CAMERANA

BARCELONA EL FERROL DEL CAUDILLO

Agustín Bonajo y C.ª, S. L.

MERCED, 9. Dp. — TELEFONO 107 — EL FERROL DEL CAUDILLO

La más popular orquesta de las Mariñas

VICENTE DE LA FUENTE NISTAL

Soportales del Campo, 9. Teléfono 90

BETANZOS

ALMACENES

DE

ABONOS Y PRODUCTOS QUÍMICOS PARA LA AGRICULTURA

Y OTROS ARTÍCULOS

Superfosfatos de cal "CROS"
Abonos compuestos "CROS"

GESAROL Y ARSENIATOS

para combatir el ESCARABAJO de la patata.

José Noguerol Otero

AGENTE DE NEGOCIOS

OFICINA: Plaza del Gral. Franco, 11, bajo (al lado de la Casa Consistorial)

TELÉFONO 162

BETANZOS

RÁPIDA OBTENCIÓN de certificaciones referentes a conducta, antecedentes penales, no repatriado, últimas voluntades, Ayuntamientos, Registro civil, etc.

Licencias de caza.

Venta de fincas en pública subasta o particularmente.

Confección de instancias, escritos, documentos y particiones de herencias.

Presentación de documentos y pago de Derechos Reales.

Legalizaciones Notariales, Consulares y del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Administración de fincas rústicas y urbanas.

Y gestión y tramitación de asuntos en general.

VIUDA DE JUAN DE LA FUENTE

VALDONCEL, N.° 1 — TELÉFONOS 32 Y 62

BETANZOS

CONSTANTE EXISTENCIA EN

VINOS DE CASTILLA Y RIBERO

de las principales regiones vinícolas españolas.

SURTIDO EN TODA CLASE DE ENVASES PARA VINOS

LA IBÉRICA

FÁBRICA DE LEJÍAS

GRAN SERVICIO A DOMICILIO Y BUENA LEJÍA

MARINA, 83 — BETANZOS

TEJIDOS "LA VICTORIA"

Calle de Sánchez Bregua, núm. 4.—BETANZOS

PAÑERÍA Y PAQUETERÍA

Especialidad en Camisería y demás artículos para el bien vestir de Señora, Caballero y Niño.

Ahorrará dinero comprando en TEJIDOS "LA VICTORIA" símbolo de economía dentro de las mejores calidades y el más COMPLETO SURTIDO.

TINTORERÍA "LA SUPERIORA"

DE

Manuel G. Gómez

Fábrica especializada en teñidos de negro para color

Limpieza en seco y planchado a vapor

Ana González, 22 Teléfono 85 BETANZOS

Bar "Cheíño"

RESTAURANT

Especialidad en vinos puros del Ribero y del País.
Se reciben encargos de comidas y meriendas para los Caneiros. - Única en su clase.

Linares Rivas, 2 **BETANZOS**

LA NUEVA CORUÑESA

Gran surtido en tejidos, pañeria y paqueteria

Roldán, 1 **BETANZOS**

CASA DE MODAS

ANTONIO VAZQUEZ DANS

¡Caballero! Pañería fina
Camisas - Confecciones

GRAN SURTIDO EN REGALOS PARA BODAS
ESPLENDIDA COLECCION DE ROPAS PARA BEBÉS
GENEROS DE PUNTO EN LANA, SEDA Y ALGODON

Señora!! Fantasías última novedad
Lencería, Colchones, Medias.

PLAZA GENERALÍSIMO, 3
Teléfonos: 97 y 106

BETANZOS

LA CASILLA

GRAN MERENDERO
DE
PEDRO VÁZQUEZ

SABROSAS TORTILLAS ESPLENDIDOS JARDINES

Teléfono 71 - BETANZOS

Manuel de la Fuente Nistal

COLONIALES

ALMACEN DE VINOS, AGUARDIENTES Y LICORES

◆

ALMACENES:
Ana González, 20 y Ribera, 137-B

OFICINAS:
Ana González, 33

TELÉFONO 85

BETANZOS

PIROTECNIA ROCHA

Talleres en Soñeiro, Sada y Cines (Oza de los Ríos)

◆

Fuegos artificiales de aire y plaza, acuáticos y japoneses.

◆

El festejo más popular... PIROTECNIA ROCHA

Victor Pariente Herrejón

ALMACÉN DE CARBONES

— Y —

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

CEMENTOS, YESOS, CAL, AZULEJOS Y

TUBERÍAS DE GRES Y CAOLITA

DEPOSITOS DE AGUA

Mandeo 17

Teléfono 105

BETANZOS

SERRERIAS MECÁNICAS

MATÍAS MOSQUERA

Exportador de todas las maderas del país.

Apeas para minas.

Traviesas de pino y roble.

Betanzos - Norte (Montellos)

HOTELES

"LAR"

Lujosos apartamentos con salón.
Elegant apartements with drawing room.
Luxueux appartements avec salon.

Valverde, 16. + Tel. 21.65.92 (5 líneas)

MADRID

◆

"CLIPER"

Máximo confort. First class. Premier ordre.

Chinchilla, 6. + Tel. 31.17.00 (10 líneas)

MADRID

IMPRENTA

M. VILLUENDAS

IMPRESIONES DE TODAS CLASES

VALDONCEL, 46 TELÉFONO 175

BETANZOS

PRÓXIMA APERTURA

DE LA

FRUTERÍA Y MANTEQUERÍA

LAS PALMAS

DE

Manuela Rivas Fernández

Importadora de las mejores frutas y hortalizas: verdes, secas, en dulce y en conserva.

GRAN VARIEDAD Y SURTIDO EN QUESOS

Soportales del Campo, 15 BETANZOS (La Coruña)

FERRETERIA EL MARTILLO

Plaza del Campo, núm. 5 — Teléfono 146

Material eléctrico = Batería de cocina = Pinturas = Barnices = Cepillería = Enrejados = Insecticidas contra las plagas del campo y doméstico. Cerrajería en general.

O BÓ

VINOS Y COMIDAS de

Antonio González Conde

ESPECIALIDAD EN BUENOS VINOS DEL RIBERO

Diríjanse a esta casa para contratos con la renombrada orquesta **BRIGANTINA.**

Teléfono 26 **Argentina, 6=B** **BETANZOS**

MERCERÍA Y PAQUETERÍA

LA FAVORITA

DE

EDUARDO ABARRATEGUI

Especialidad en medias y lanas y gran surtido en paquetería.
Se teje a máquina toda clase de punto.

PRECIOS MUY ECONÓMICOS

Rúa Traviesa, 17 BETANZOS

GRANDES ESTABLECIMIENTOS

LA GANGA

TEJIDOS MAYOR Y MENOR

San Andrés, 115 y 117 LA CORUÑA Teléfono 2317

Industrias Núñez, S. L.

FABRICA DE ELECTRICIDAD

BETANZOS Teléfono 16

HERMANOS NAYA

FABRICA DE MUEBLES

SE HACEN TODA CLASE DE ENCARGOS
NO DEJE DE PEDIRNOS PRESUPUESTO

REPRESENTANTE EN BETANZOS
JOSÉ VASCO SEIJO

BERGONDO

SIGMA
NUEVO MODELO
SIGMA
LA MAQUINA ESPAÑOLA DE CALIDAD
REPRESENTANTE: EXCLUSIVAS COMERCIALES OMEGA, Lda.
Rosalía Castro, núm. 1
Teléfono 1789
LA CORUÑA

CHOCOLATE "EXPRÉS"

QUÉ RICO ES

PLAZA DE LUGO, 10 LA CORUÑA

ACHICORIA "LA TROPICAL"

NO TIENE RIVAL

AVDA. FINISTERRE, 15 LA CORUÑA

SUCESORES DE VALENTIN FERNANDEZ

ALMACENISTAS DE VINOS

MISTELAS Y AGUARDIENTES

REAL, 6 - TELÉFONO N.º 1

FERROL DEL CAUDILLO

Agencia

La Céltica

Transportes y Consignaciones

General Franco, núm. 9

EL FERROL DEL CAUDILLO

Salamanca

JOYERIA - RELOJES DE LAS PRINCIPALES MARCAS - PLATERIA

Real, 64 - LA CORUÑA

AMOR

Joyería - Platería - Relojería

Casa fundada en 1885

San Nicolás, 5 Telef. 4004 LA CORUÑA

PLATERIA
OBJETOS PARA REGALO

Helvetia

RELOJERIA
DE TODAS LAS MARCAS

RÚA NUEVA, 10 LA CORUÑA

LA TROPICAL

Pida en esta FÁBRICA los espumosos

ORANGES,
GASEOSAS Y
PIÑA TROPICAL

Monjas, 4 BETANZOS

EL GLOBO

ESPECIALIDAD
EN
PAÑERIA

Sánchez Bregua, 23 Betanzos

"LA AMERICANA"

Antonio González

ALMACÉN DE CALZADO AL POR MAYOR Y DETALL

RENUEVA CONSTANTEMENTE SUS MODELOS

Visítenos

San Andrés, 182 LA CORUÑA Teléfono 2330

ALMACENES:
Avenida García Naveira, 2 y 19
OFICINAS:
Linares Rivas, 10

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA:
VINICO
—
Teléfono 186

COMPAÑIA VINICOLA, S. L.

Vinos finos, Comunes y Generosos
Aguardientes, Licores y Coloniales

AL POR MAYOR

◆

Pruebe el excelente Clarete Cigales que distribuye esta Casa y será nuestro más asíduo cliente.

◆

BETANZOS (Coruña)

◆

Representaciones Generales para Galicia.

EL GRAN PODER

A. CORDERO

ALMACÉN DE CALZADO

Y

ZAPATILLAS EN GENERAL

Fernando Villaamil, 57 (antes Dolores) Teléfono 545

GRANDES DESCUENTOS

Antes de hacer sus compras visite esta su casa y se convencerá.

EL FERROL DEL CAUDILLO

CONFECCIONES

ACIGAR

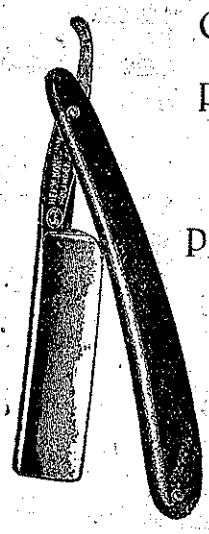
Gabardinas

Trincheras

Americanas SPORT

SAN ANDRÉS, 114

LA CORUÑA



CUCHILLERÍA

PERFUMERÍA

ARTÍCULOS PARA PELUQUEROS

TALLER DE VACIADO

Viuda de Urbano Rodriguez

San Agustín, 10 Teléfono 4403

LA CORUÑA

MANUEL GARCIA REY E HIJOS, S. L.

ALMACENISTAS DE VIVERES

Telegramas: GARCIRREY
Apartado de Correos 59
Teléfono 4400

SAN ANDRÉS, 105

LA CORUÑA

ALMACENES CORUÑESES

Gerardo Hernández y C.ª, S. L.

ALMACÉN DE TEJIDOS

Fuente San Andrés, 18-22 Teléfono 1959 LA CORUÑA

FÁBRICA DE ESPEJOS

UC UNION CRISTALERA

FIBRA DE VIDRIO

Vitrofib

Aislamientos Térmicos y Acústicos
ACONDICIONAMIENTO DEL SONIDO

LUNAS - VIDRIOS - RÓTULOS

Luminosos NEON Lunas SECURIT

TALLERES DE BISELADO

Instalaciones Comerciales

CROMADO Y NIQUELADO DE METALES

VIGO	ORENSE	SANTIAGO	LA CORUÑA
M. Valladares, 46	C. Enríquez, 7	Gral. Franco, 38	Compostela, 5
Teléfono 1071	Teléfono 467	Teléfono 1202	Teléfono 4215
Apartado n.º 267	Apartado n.º 112	Apartado n.º 66	Apartado n.º 214

¡LA CRISTALERÍA DE GALICIA!

EL GATO NEGRO

MERCERÍA

Gabardinas
Perfumería
Paraguas

Estambres

Corbatas
Calcetines
Géneros de punto

Gran surtido en artículos de piel para caballero.

BETANZOS

SAN ANDRES 157-159 · TELEF. 2558 SUCURSAL "NUEVAS SEDERIAS" - ESCALINATA STA. LUCIA

LA CORUÑA

LA FAMOSA

Casa Campos

Árbitro de la moda en el CALZADO

Saluda cordialmente a sus estimados clientes de la ciudad del Mandeo, antigua Capital del Reino de Galicia, y les invita a visitar su nueva y espléndida colección de ZAPATOS para verano.

E. San Andrés, 2 y 4 y San Nicolás, 35 y 37

Teléfonos: 1111 / 2982

LA CORUÑA

ALMACENES DE HIERROS Y ACEROS

FERRETERIA

TORREJ Y JAEZ

SUCURSALES

LA CORUÑA:
Cantón Pequeño, 9 y 10 - Teléfono 1923

VIGO:
Urzáiz 1 - Teléfono 1438 - Uruguay, 23 - Teléfono 1181

TELÉFONOS NÚMS. 2038 Y 2911
LINARES RIVAS, 41 Y 42
APARTADO DE CORREOS 63

LA CORUÑA

CONFECCIONES

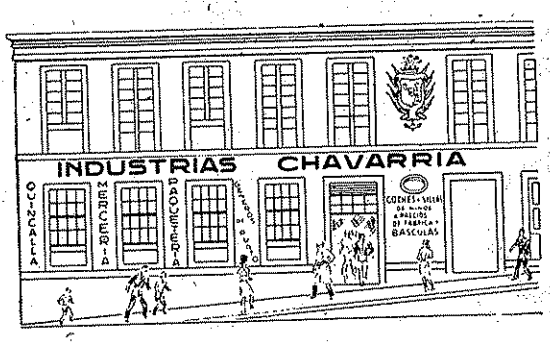
◄ LINO ►

Tejidos, Pañería, Lanas, Camisería, Mantas, Paquetería, Hilaturas, Corbatería, Calcetines y medias.

GABARDINAS

Sánchez Bregua, 16 - **BETANZOS**

ALMACÉN DE PAQUETERÍA



VENTAS
AL DETALL
Y MAYOR

Roldán, 6 - Teléfono 169
BETANZOS

Nuestro lema es vender mucho, y por eso cada día afinamos más los precios.

Visítennos y se convencerán.

TALLER MECÁNICO

DE

JOSÉ COUTO

REPARACIÓN DE AUTOMÓVILES
Y TODA CLASE DE MOTORES

Linares Rivas, 4 BETANZOS Teléfono 103

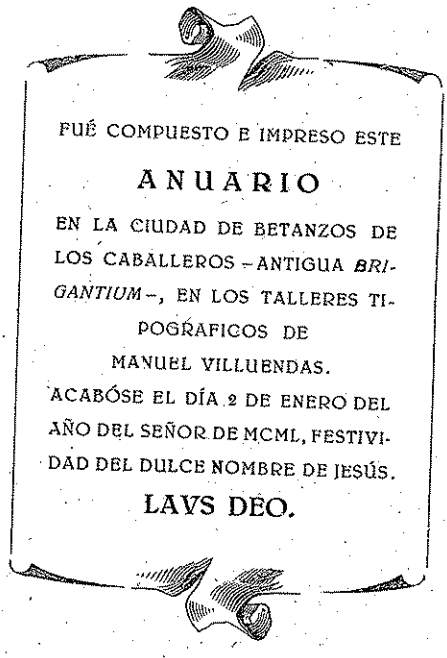
FRANCISCO UCHA GARCIA

ASERRADERO DE MADERAS

Y

MOLINOS HARINEROS

Marina, nùm. 26 BETANZOS



FUÉ COMPUESTO E IMPRESO ESTE

ANUARIO

EN LA CIUDAD DE BETANZOS DE LOS CABALLEROS – ANTIGUA *BRIGANTIUM* –, EN LOS TALLERES TIPOGRÁFICOS DE

MANUEL VILLUENDAS.

ACABÓSE EL DÍA 2 DE ENERO DEL AÑO DEL SEÑOR DE MCML, FESTIVIDAD DEL DULCE NOMBRE DE JESÚS.

LAVS DEO.